68

ESTUDIOS ORIENTALES

EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO

EXTRACTO DE LAS OBRAS
DE LUIS JACOLLIOT Y OTROS ORIENTALISTAS
RESPECTO AL ESTADO ACTUAL
DE ESTA CUESTION

POR

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SÉPTIMA EDICION

MADRID

IMPRENTA DE EL IMPARCIAL
A CARGO DE L. POLO

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

EL CATOLICISMO

ANTES DEL CRISTO

© Biblioteca Nacional de España

DEL MISMO AUTOR

EN VENTA

Preliminares al estudio del Espiritismo. Consideraciones generales respecto á la filosofía, la doctrina y la ciencia espiritista.—Un volúmen de 400 páginas, en 8.°, 10 rs.

Controversia espiritista á propósito de los hermanos Davenport. Defensa del Espiritismo, con noticias y testimonios que demuestran la realidad de los fenómenos espiritistas.—Un volúmen de 300 páginas, en 8.°, 8 rs. (Agotada la edicion.)

Los fenómenos espiritistas. Noticias de las investigaciones hechas durante los años de 1870-73 por *Williams Crookes*, publicadas en el *Quarterly Journal of Science;* traduccion del francés, con un prefacio, notas y conclusion del traductor.—Folleto de 100 páginas, en 8.°, 4 rs. (Agotada la edicion.)

Ch. Fauvety. **La religion láica.** Estudio expositivo precedido de algunas consideraciones respecto al movimiento religioso, y seguido de ligeros apuntes sobre el estado actual de la sociedad española.—Folleto de 54 páginas, en 8.°, 2 rs.

Se hallan de venta en las principales librerías.—Los pedidos á casa del autor, Almagro, 8, entresuelo, derecha, y á la Sociedad Espiritista Española, Claudio Coello, 5, bajo.

PUBLICACION PRÓXIMA

A. Reville. **Historia del dogma de la divinidad de Jesucristo,** traducido del francés, con un prólogo y un apéndice del traductor.

Ideal del Espiritismo. Nueva edicion de los *Preliminares* á este estudio, notablemente corregida y aumentada.

EL CRITERIO ESPIRITISTA

Revista científica, mensual; órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española y del Centro Espiritista. (Año IX.)

Director y propietario: *El Vizconde de Torres-Solanot.*

En la Península, 6 pesetas un año. Provincias de Ultramar, 2 pesos. Extranjero, 10 francos. Ultramar extranjero, 3 pesos.—Se suscribe en la Redaccion y Administracion, Almagro, 8, entresuelo, derecha.

© Biblioteca Nacional de España

ESTUDIOS ORIENTALES

EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO

EXTRACTO DE LAS OBRAS
DE LUIS JACOLLIOT Y OTROS ORIENTALISTAS
RESPECTO AL ESTADO ACTUAL
DE ESTA CUESTION

POR

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SÉPTIMA EDICION

BIBLIOTECA NACIONAL

MINISTERIO DE FOMENTO
0001
DEPOSITO DE LIBROS

MADRID

IMPRENTA DE EL IMPARCIAL
A CARGO DE L. POLO

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

AL LECTOR.

Casi todos los capítulos que forman este libro han visto la luz en las columnas del diario ilustrado *El Globo* y en la revista sevillana *El Espiritismo*. Al comenzarlos, me habia propuesto únicamente llamar la atencion de mis compatriotas hácia los estudios orientales, casi desconocidos en España, porque no se ha traducido ninguna de las obras recientemente publicadas, y entre nosotros es escasa la aficion al cultivo de esa importantísima rama del saber humano, íntimamente ligada con las investigaciones científicas á que hace algunos años me consagro. Pero repetidas instancias de los que leyeron con interés los primeros artículos, me obligaron á continuarlos, ampliando el primer plan propuesto, para exponer con algun método y con toda la concision posible, los fundamentos y desarrollo del antiguo

© Biblioteca Nacional de España

Brahmanismo, en el cual se han moldeado todas las religiones.

Los diez primeros capítulos, que son los diez artículos que primeramente vieron la luz, constituyen, pues, un todo; son una investigacion histórica que, además del objeto señalado, tendia, en los momentos en que nuestras Cámaras discutian la cuestion religiosa, á mostrar lo que la historia manifiesta y la ciencia enseña respecto al problema fundamental de donde han de derivarse el progreso ó la decadencia de las sociedades.

Los restantes capítulos, con adiciones á los artículos publicados, son una exposicion de las creencias y del simbolismo religioso de la antigua India, en los cuales se calcó el Cristianismo.

Y el conjunto, en fin, que he recopilado en un libro, accediendo á los deseos de mis amigos, es un estudio comparativo de las antiguas religiones de la India y la llamada religion católica, apostólica, romana; estudio que muestra *el Catolicismo antes de Cristo*, y justifica el título puesto á este trabajo.

© Biblioteca Nacional de España

Al ofrecerlo hoy al público, lleno en parte un propósito que debí realizar hace catorce años, teniendo ya reunidos materiales y formado el plan de un libro titulado *El Catolicismo ante la razon*, sin conocer entonces los últimos estudios orientales que, bajo el punto de vista histórico, tanta luz han arrojado sobre el problema religioso, al par que los estudios críticos ratificaban los presentimientos de la ciencia.

Volney, Dupuis, la Biblia, los Concilios y algunos tratados canónicos fueron los únicos elementos con que conté en la primera época de mis estudios sobre religion; el orientalismo y la filosofía religiosa me han suministrado despues los materiales. Por eso creo que presento la cuestion á la altura y en el terreno en que hoy puede estudiarse.

En la parte expositiva, recopilo las últimas investigaciones, siguiendo principalmente á Jacolliot y citando los libros de donde copio ó extracto; en la parte de apreciacion (que, por regla general, dejo al lector), indico los principios en que ha

© Biblioteca Nacional de España

de basarse el criterio religioso, dando una base racional de creencia que sustituya á la decrépita, si no ya extinguida fé. Sería peligroso destruir radicalmente sin haber antes edificado.

Despues de todo, ya he dado á conocer mis ideas antes de ahora; esas ideas, en las que está encerrada la fé del siglo XX, lejos de rehuir la discusion la reclaman ardientemente, porque es el único medio para que se depuren. Cuando se busca la verdad, toda luz es poca, si no queremos extraviarnos en oscuros caminos. Esas ideas, además, tienen un objetivo principal: destruir, aniquilar por completo el fanatismo y las supersticiones religiosas, rémora para la libertad y *causa causarum* de la decadencia y retraso de los pueblos.

Un esfuerzo en este sentido, indicando derroteros aquí no seguidos, abriendo senda en España, es *El Catolicismo antes de Cristo*.

Madrid Junio de 1876.

© Biblioteca Nacional de España

PRÓLOGO

DE LA TERCERA EDICION.

La generacion actual asiste á la suprema lucha entre la Ciencia y las Religiones: mudable por su naturaleza aquella, fecunda, progresiva; intolerantes é inmutables éstas, no podian coexistir en el seno de la civilizacion moderna, sin que entre sus opuestas huestes se empeñase la batalla decisiva.

Mientras una montaña, un rio, una corriente atmosférica sobre los mares pudo separar dos razas, y enemistar dos pueblos: en tanto que el extranjero fué un enemigo y un bárbaro, pudo la autoridad de un hombre ó la fuerza de una institucion detener las conquistas de la razon humana. El vapor, la electricidad, los túneles, los viaductos, no solo han conquistado el mundo para el bienestar del hombre, han asentado al mismo tiempo la libertad humana sobre una indestructible base, sobre la base del interés.

Porque la tendencia universal del movimiento contemporáneo, es á la unidad, á la sistematizacion de todas las

© Biblioteca Nacional de España

aspiraciones y de los recursos todos del indivíduo, de la humanidad y del universo; ya no se concibe enemigo irreconciliable al interés de la conciencia como en los tiempos en que se anatematizaba la usura, ni se ahoga al placer bajo los cilicios: creacion ó emanacion divina, cuanto existe en virtud de una ley es bueno, y cuanto es racional coopera al fin de los mundos. Por esto, si todos los siglos han llevado un mote en su bandera, en verdad que el del siglo XIX es el interés individual; al afan de progreso, al comercio, al cosmopolitismo deben hoy más venturas las sociedades, que á todos los poderes y á cuantos templos han pretendido esconder entre murallas la infinita aspiracion religiosa.

Pero el combate existe: la fuerza de la inercia y de la costumbre; la pesadumbre inmensa de la creencia antigua; el santo terror de lo desconocido; la ignorancia, en fin, forman todavía entre la sombra opaca de los pendones sacerdotales. Poco importa cuando sus muchedumbres se llaman chinos ó persas, porque tambien su vida como razas está herida en el corazon, pero puede envolver entre sus pliegues el destino humano, cuando se refiere á la pujante Europa y bulliciosa América. El combate existe sangriento y rudo, aunque en corteses formas; de una y otra hueste se apuran la táctica y la estrategia, se inventan armas, se utilizan reparos, se cae y se vence: el Syllabus engendra á Draper, la Commune á Jesús-rey, Bismarck á las damas católicas, Luisa Lateau á Jacob el zuavo. De la necesidad del tiempo nace la febril actividad de los combatientes... bien venido el nuevo campeon de la verdad á nuestra pátria.

© Biblioteca Nacional de España

Por desdicha, no es en España donde menos falta hacen andantes caballeros de la revolucion moral de la tierra. En este privilegiado suelo ha arraigado tanto la intransigencia, ha fructificado de tal manera el fanatismo, que despues de cuatro siglos de contienda nos amenazan aún las santas hogueras de Pedro Arbués. Al que esto escribe le ha cabido la honra de ser achicharrado en efigie en el último tercio del siglo que corremos: mi NOCION DEL ESPIRITISMO, regocijó con sus llamas la primer plaza de nuestras fronteras en 1868.

Errores, culpas comunes á nuestros partidos nos han traido al presente caso; el menor auxilio es en este momento de valía; cualquier voz que abogue por nuestro derecho, es sagrada; aunque parezca vibrar en el desierto, ni la fuerza más débil es perdida en la creacion, ni la verdad deja de encontrar un eco en las profundas simas.

Y ahora es poderoso, eficaz concurso el del escritor, cuyos trabajos tiende á vulgarizar el presente libro: otros pensadores han demostrado ya la inanidad de las armas romanas; Jacolliot prueba que ni áun tienen el mérito de la invencion.

No sólo el hombre ha regado con su sangre las florestas antidiluvianas de las épocas glaciales, quizás de las edades miocenas, sinó que ha pensado, ha sentido, ha escrito siempre lo que se nos presenta ayer como revelacion divina. Entre la incarnacion única de la *última* religion terrestre, y los centenares de Avatares asiáticos, la ventaja resultará siempre en favor del Oriente. Era obra demasiado inmensa la redencion de la vida, para cumplirse en un sufrimiento solo: y si todo sér que gime merece

© Biblioteca Nacional de España

una rehabilitacion, cada raza animal tiene derecho á prestar su forma transitoria á una peregrinacion del Creador entre los dolores de la criatura.

No se nos presenta un misterio, no se nos quiere obligar á reverenciar un mito, no se simboliza en el Catolicismo un pensamiento ni se instituye un culto, cuya explicacion, cuyo orígen no se encuentre en los libros sagrados de la India: aquellos sacerdotes, aquellos sábios podian verdaderamente creerse inspirados de la Verdad Suprema, porque nadie antes habia presentado tan magistralmente los problemas de la muerte y de la vida. Desde Manú á Kapila, las doctrinas posibles al cerebro humano están todas desarrolladas en la India antigua; ¿qué han de lograr los intolerantes poderes europeos, si sus maestros no consiguieron tampoco detener el progreso humano?

El progreso huye de la persecucion y de la tiranía, como la paz del corazon de los criminales: España fué el faro de la inteligencia un tiempo; Felipe II y Torquemada ahuyentaron el pensamiento de nuestras escuelas como la libertad de nuestras campiñas, y la Alemania heredó el cetro del adelanto. Europa no sabe descartar la autoridad de sus evoluciones, América mostrará á los cuatro vientos la poderosa iniciativa de su carácter.

Triste condicion la que así oscurece la armonía de nuestras almas. El hombre necesita amar para vivir, y amar lo infinito para y en lo finito que le rodea. Esa es la base indestructible del sentimiento religioso en nuestros corazones, aspiracion generosa á un infinito presentido más allá de toda verdad cierta, sobre el círculo siempre creciente de nuestras conquistas científicas. Necesidad,

© Biblioteca Nacional de España

aspiracion de todos los tiempos, oculto afan de todas las almas, puerto de consuelo en la peregrinacion terrestre, clara fuente bullidora de caritativas emociones: pero por lo mismo que, fundada en los límites del misterio, en el oscuro celaje de las hipótesis y las esperanzas, ha de iniciar en perpétuo movimiento las futuras conquistas de la razon inquieta, cuando una religion cualquiera se inmoviliza, es alcanzada por la ciencia y muere: para adorar el fuego, como los Parsis, es preciso ignorar la física: no se pueden dirigir plegarias al sol despues de estudiar astronomía; no se comprende un anacoreta penetrado del ideal de la humanidad.

¿Qué harán las sectas cristianas, conocido su orígen, destruido su prestigio, negada su supremacía? ¿Se resignarán al movimiento, ó preferirán morir antes que declararse convencidas? El siglo XX tendrá la contestacion de estas preguntas: ¡quiera el Sér, Dios, la Providencia, la Causa, en fin, cualquiera que sea su nombre, el mismo en el fondo para todos, y si por su voluntad se mezcla ó por su ley permite que superiores inteligencias se mezclen en nuestras discordias, quiera hacer que los que tienen ojos y no ven, vuelvan á la luz sus pupilas; que los que tienen oidos y no oyen, escuchen el rumo de los tiempos que por do quier les rodea, y dejen de llamar á las lágrimas, cuando pudieran contribuir á la felicidad del hombre!

No es aún tan mezquina lucha la que contra el error y el vicio sostenemos, que no nos fuera bendecido su concurso: es tan pequeño nuestro planeta, que debiéramos tender todos á hacerle brillar por la única ley que no exige extension para manifestarse, por el amor entre todos.

© Biblioteca Nacional de España

sus hijos. sea la que fuere su historia, su color, ni su raza; vengan de donde vinieren su cuerpo, su vida, su lenguaje ó su culto, siempre podrán poner sobre ellos y delante de ellos el *Homo sum*..... del poeta latino.

DR. HUELBES TEMPRADO.

© Biblioteca Nacional de España

EL CATOLICISMO
ANTES DEL CRISTO.

CAPÍTULO PRIMERO.

INTRODUCCION.—LA INDIA.

Pasage de De Jancigny.—Indianistas.—Obras de Jacolliot.—Antigüedades de la India.—Los cuatro Vedas.—La filosofía se divorcia de la religion.—Filósofos indios.—Libros antiguos.—El sanscrito, la mitología y la legislacion, son pruebas de la maternidad de la India.—Estudiar la India, es remontarse á las fuentes de la humanidad.

«*¡La India!* ¡Hay en esta palabra algo de grande y de venerable, de vago y de misterioso, aún despues de tantos siglos! *¡La India*, la más antigua porcion civilizada del antiguo mundo, cuna de las creencias religiosas que, en su unidad, su simplicidad y su grandeza primitivas, parece ha abrazado, como una vasta fórmula, todos los cultos que despues profesaron los pueblos; *la India*, el teatro de los acontecimientos históricos más inesperados, mas grandes, mas maravillosos; *la India*, que han visitado á su vez los dioses, los héroes, los filósofos, los hombres ávidos de ciencia y los especuladores más atrevidos en todos los siglos; *la India*, cuya conquista han soñado, intentado ó llevado á cabo en parte Sesostris, Darío, Alejandro, Tchinguiz-kan, Timour, Baber,

© Biblioteca Nacional de España

Nader-Shah, Napoleon!... Su pasado y su porvenir interesan en el mas alto grado á la humanidad entera, porque el pasado de la India encierra en sus profundidades algunos de los principales rasgos de la historía del mundo, y su porvenir se liga de una manera cada vez mas íntima á la suerte de las grandes naciones europeas. Por otra parte, bajo el punto de vista científico y bajo el del complemento intelectual de la especie humana, el estudio de los tiempos antiguos de la India ó del mundo brahmánico forma esencialmente parte del progreso general de la humanidad, y podemos decir que *como revelacion aún esperada, ese pasado de las primeras edades de la India pertenece al porvenir.*» (De Jancigny.)

No podemos hallar nada mejor que la anterior cita para introduccion de estos artículos, cuyo principal objeto es excitar al estudio de las antigüedades que tanta luz arrojan sobre los orígenes de las civilizaciones de todos los tiempos, constituyendo una ciencia naciente.

El inglés William Jones, explorador científico en Oriente, probó que en la antigua India está el foco de toda la tradicion. Despues de éste, Thomás Strange, Collebrooke, Wilson, Princeps, Weber, Lassen, Burnouf, Halled y toda la pléyade de indianistas, han demostrado las antiguas civilizaciones del Oriente, las infiltraciones filosóficas y religiosas, y los puntos de contacto que no dejan lugar á duda respecto á la filiacion de

© Biblioteca Nacional de España

las ideas y comun orígen de instituciones, y fuente donde bebió el mundo greco-romano, de donde arranca la moderna cultura.

Por último, el ilustre Luis Jacolliot está derramando gran luz sobre ese inexplorado campo de la India, en sus estudios etnográficos, titulados *La Bible dans l'Inde*, *Les Fils de Dieu*, *Christna et le Christ*, *Histoire des Vierges*, *La Genése de l'Humanité*, *Fetichisme-Polytheisme-Monoteisme*, *Le Spiritisme dans le Monde*, *Manou-Moise-Mahomet*, *Voyage aux Ruines de Golconde*, *Les Traditions indo-asiatiques y Le Pariah*, recientemente publicados, á los cuales han de seguir otra porcion de volúmenes relativos á la India antigua y moderna. (1). De ellos tomaremos casi todas las ideas, reproduciendo, á veces, párrafos enteros, pero limitándonos al papel de expositores, y dejando aparte los problemas de si en el antiguo Veda brahmánico se encuentran los orígenes de todos los cultos, si la tradicion de todos los pueblos antiguos se remonta al Asia, si todos los sistemas filosóficos en la antigüedad están calcados en los de la India, si todas las lenguas europeas han emanado directamente de la vieja lengua de los brahmanes, y otras cuestiones científicas.

Para tratarlas debidamente, sería preciso presentar en conjunto las ideas religiosas, políticas,

(1) Se han publicado ya: *Voyage au pays des Bayadéres*, *Vayage au pays des Perles*, y *Voyage au pais des Elephants*.

© Biblioteca Nacional de España

sociales, en una palabra, la civilizacion de la antigua India: estudiar sus himnos, sus epopeyas, sus leyes, sus dramas, y traer á juego lingüística, filosofía, literatura, historia y todo cuanto encuentra su orígen en esa civilizacion de hace *quince* ó *veinte mil* años, que durante muchos siglos iluminó el Oriente.

Estas cifras causarán asombro ó incredulidad á los que sin detenerse á reflexionar, y despreciando los descubrimientos científicos, admiten la exígua fecha de seis mil años (insignificante etapa en la vida de un planeta) para la aparicion del hombre en la tierra, dando mas valor á la cronología basada en fábulas y textos apócrifos ó mal interpretados, en hechos y en nombres muchas veces dudosos, en tiempos heróicos producto de la fantasía, y en tradiciones bíblicas copia de obras antiguas; dando mas valor, decimos, á esos deleznables fundamentos que á la cronología astronómica, que es la de los brahmanes, la única lógica, pues se apoya en las leyes invariables del movimiento de los astros. La sana crítica rechaza la primera, y la geología, la astronomía y el sentido comun vienen de dia en dia á robustecer la segunda con nuevos descubrimientos é importantes investigaciones.

La India reune pruebas de su extraordinaria antigüedad. Ahí están sus ruinas, inscripciones, manuscritos y documentos de toda especie sobre la literatura, las artes, las ciencias, las religiones

© Biblioteca Nacional de España

y la filosofía. Algunos se conocen; muchos hay por conocer. Cuando se hayan hojeado y se haya hecho hablar á los manuscritos y á las ruinas, entonces se conocerá la India de hace seis mil años, brillante, civilizada, rebosando poblacion y que ha impreso su sello á Egipto, Persia, Judea, Grecia y Roma; entonces podrá apreciarse la influencia que ha ejercido durante millares de años sobre el pensamiento humano el *pundit*, sábio (equivalente al *prudens* de Roma), y el *brahman* (sacerdote); entonces se anudará el hilo perdido que une la antigüedad á la India, reivindicando ésta su legítima maternidad.

Se ha pretendido que Atenas inspiró el génio indio; pero hoy se sabe que en la época helénica llevaban más de dos mil años de existencia los grandes monumentos de filosofía, moral, literatura y legislacion del Asia. Irrefutables argumentos lo demuestran ya, y las modernas obras de historia, desprendiéndose de las preocupaciones de la Edad Media, se esfuerzan en buscar nuevas pruebas de nuestro orígen comun, devolviendo su importancia á la India, el suelo espléndido de sol de fuego y vegetacion incomparable, que da al cuerpo todas las satisfacciones y al alma todos los sueños; tierra de promision llamada á suministrarnos los resortes que descorran el velo interpuesto para ocultar civilizaciones perdidas.

Los Vedas ó Sagrada Escritura, que encierran, segun los brahmanes, la palabra de Dios revela-

© Biblioteca Nacional de España

da á las criaturas, son anteriores á las mas antiguas obras, y debieron conocerse en la India antes que la Persia, el Asia Menor, el Egipto y la Europa fuesen colonizadas y habitadas. Segun William Jones, no se les puede negar la más lejana antigüedad; pero nada sabemos de su orígen. Algunos autores les hacen remontar á los primeros períodos del último gran cataclismo geológico. Para los brahmanes fueron revelados en el *crida-yuga* (primera edad) de la creacion.

Son cuatro: Rig-Veda, Sama-Veda, Yadjur-Veda y Atharva-Veda. Sirvieron de antorcha al génio brahmánico, y en ellos se apoyan la filosofía y la religion. Nada diremos respecto á su demostrada autenticidad; remitimos á nuestros lectores á la primera parte del libro *La Bible dans l'Inde*, que trata este punto con gran copia de datos y acertadísimas reflexiones.

Asombra hoy la lectura de aquellos libros, que acusan un estado social, al que sólo pudo llegar el hombre primitivo despues de una elaboracion de muchísimos siglos (época védica), á la cual se refieren los tiempos de que nos ocupamos (época brahmánica) como á tradiciones recibidas de pueblos cuya huella se habia perdido entonces.

Pero desde que predominó el sistema de las castas y la sacerdotal acaparó para sí toda la influencia, la religion se desnaturalizó en manos de sus ministros, y la filosofía rechazó la autoridad

© Biblioteca Nacional de España

de las Santas Escrituras y del dogma religioso para caminar apoyada en el libre exámen y la razon.

Dividióse la filosofía india en sistema ortodoxo y sistema heterodoxo. Entre los filósofos ortodoxos ó partidarios de la teología brahmánica, preséntanse en primer término, Djeminy y Richna Dwipayana-Vyasa, comunmente conocido con el nombre de Veda-Vyasa, por haber reunido, dicen, las hojas esparcidas de los cuatro Vedas. Ambos son comentadores, y bien puede considerárseles, al primero como el escolástico, y al segundo como el escéptico de la filosofía india. Las obras de Djeminy se conocen bajo el nombre de Pura-Mimansa, y las de Vyasa con el de Outtara-Mimansa ó Vedanta. Ambos discurrieron sobre cuestiones tan abstractas como *La Eficacia de las obras*, *La Gracia*, *La Fé* y el *Libre albedrío*.

Los Sastras y el Maha-Barada, ortodoxos tambien, se pierden en la noche de los tiempos. Si hubiéramos de referirnos á la cronología de los brahmanes, segun los cálculos del célebre orientalista Halled, tendria el primero más de siete millones, y el segundo más de cuatro millones de años de antigüedad. No menor fecha se atribuye al Surya Sidanta, y á las leyes de Manú, que, segun los filósofos indios, fueron tambien revelados en el crida yuga ó primera edad.

Sean ó no completamente exactas las fechas á

© Biblioteca Nacional de España

que esos libros, hoy ya traducidos en lenguas europeas, se hacen remontar, es lo cierto que profundizaron en legislacion, moral, metafísica, psicología y otras materias, hasta un punto que hoy no rechazarian el poeta, el historiador, el legislador y el filósofo.

Pero la gran prueba irrefutable de la maternidad de la India está en el sanscrito, del cual se han formado todas las lenguas antiguas, de donde derivan las modernas.

La mitología de los pueblos antiguos tambien ha tomado sus nombres del sanscrito; así el Olimpo griego ha nacido del Olimpo indio. La poesía ha bebido en aquellas primitivas fuentes; la *Iliada* de Homero está calcada en el poema indio *Ramayana*; las fábulas de Esopo son las del indio Pilpay y del brahman Ramsamgayer. Por último, la legislacion india se encuentra toda en Roma, legataria de Egipto y Grecia.

Esto es indiscutible. Véanse las leyes indias, codificadas tres mil años antes de la Era cristiana. Matrimonio, propiedad, contratos, testamentos, etc.; la caucion, la prenda, la fianza, el arriendo, el alquiler, la hipoteca, en una palabra, los derechos y las acciones han pasado sucesivamente de India á Roma y á nuestra legislacion.

Ahí están *Manú*, el Digesto de las leyes indias, *Smitri-Chandrica*, *Catgayana*, *Narada*, *Vrihaspati Jajnyawaleya* y otros textos indios, la legis-

© Biblioteca Nacional de España

lacion romana y la moderna, léanse y se verá que son copia casi literal, sin más diferencia, á veces, que las de costumbres, clima, civilizacion y otras causas, que Montesquíeu señaló de poderosa y necesaria influencia en las leyes.

. . . . . .

. . . . . .

Estudiar la India, como dice Jacolliot, es remontarse á las fuentes de la humanidad.

¿No nos será lícito pensar como el célebre orientalista: «Si la India, en efecto, es la cuna de la raza blanca, la madre de las diferentes naciones que pueblan el Asia, una parte del Africa y la Europa; si, como prueba de esta filiacion, encontramos, así en la antigüedad como en los tiempos modernos, indelebles huellas declarando el orígen que ese país nos ha legado por su lengua, su legislacion, su literatura, sus ciencias morales y filosóficas, ¿no es evidente que las tradiciones religiosas, que se han trasformado y depurado bajo la mano del tiempo y los esfuerzos del libre exámen, han debido venirnos igualmente de allí, porque son los recuerdos que los pueblos emigrantes y colonizadores conservan con más estimacion, como piadoso lazo entre la nueva pátria y la antigua, donde reposan las cenizas de los antepasados que no han de volver á ver?»

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO II.

EL BRAHMANISMO.—LAS CASTAS EN LA INDIA.

Dominacion sacerdotal.—Epoca védica.—Epoca brahmánica.—Los aryas.—Palabras de un pontífice indio, que debian tener grabadas los sacerdotes actuales.—El Código de Manú.—Nacimiento de la Trinidad y de las castas.—La antigua sociedad védica funda las grandes ideas de la primitiva revelacion.

Los Vedas, libros sagrados de la India, crearon por medio de la revelacion religiosa una época de fé ardiente que debió preparar maravillosamente el terreno para la obra de la dominacion brahmánica, ó sea de los sacerdotes; dominacion establecida despues de la redencion de Cristna, que vino á cumplir la palabra de Dios y rescatar la humanidad de las faltas cometidas por sus antecesores.

El nacimiento de este Redentor está anunciado en las profecías del Génesis indio, que explica la creacion del mundo, la rebelion de los *devas* ó ángeles, el nacimiento de Adhima (en sanscrito, *el primer hombre*) y de Heva (en sanscrito, *lo que completa la vida*), el diluvio, etc. Las obras de teología sanscrita más auténticas, relatan la vida de Devanaguy, la Vírgen Madre, el nacimiento de Cristna, las persecuciones del

© Biblioteca Nacional de España

tirano de Madura, la degollacion de los inocentes, la infancia del Redentor, su vida militante, sus máximas, sus parábolas, su enseñanza filosófica y religiosa, y, por último, su muerte en las orillas del Ganges, que fué un asesinato sacerdotal.

Los discípulos de Cristna continuaron en su pristina pureza la predicacion del Maestro; pero bien pronto fué desnaturalizada por la influencia teocrática, y la primitiva sociedad patriarcal se vió trasformada y conducida poco á poco por la pendiente de una brillante civilizacion y por la explotacion de la idea de Dios, á la esclavitud mas vergonzosa, á la desmoralizacion mas completa bajo el cetro sacerdotal.

Pueden hoy estudiarse tres situaciones históricas que corresponden á tres fases religiosas: primera, época de la unidad de Dios ó de los patriarcas; segunda, época de la Trinidad ó de los sacerdotes brahmanes; tercera, época del politeismo ó de la alianza de los sacerdotes y los reyes; ó sean védica, brahmánica y real.

La época primera abraza desde los primeros pasos del hombre hasta pocos siglos despues de la aparicion de los Vedas, edad legendaria, que pertenece mas al dominio de la fábula y la poesia que al de la historia. Sin embargo, por las invocaciones, los himnos, las plegarias y las leyendas que hasta nosotros han llegado, se ve cuán sublimes eran las ideas que emitieron respecto á Dios, la conciencia y la vida futura. Puede resu-

© Biblioteca Nacional de España

mirse así esta época: «Unidad de Dios,—culto sencillo, desnudo de todo misterio y supersticion, —autoridad y sacerdocio del padre de familia,—creencia en la inmortalidad del alma,—el hijo redentor del padre despues de su muerte por las ceremonias religiosas que cumple sobre su tumba,—culto de los antepasados,—la muerte considerada como un segundo nacimiento.» Todo concurriendo á dar á cada uno el amor de Dios y del prójimo, el respeto de sí mismo, y el deseo de llegar al dintel de la vida futura, con la esperanza de la recompensa final.

Esta civilizacion tan sencilla, tan conforme á la naturaleza del hombre, tan digna en el culto que tributaba á Dios, fué demolida paulatinamente por la vasta conspiracion sacerdotal.

Con los brahmanes comienzan quince mil años de opresion bajo la esclavitud, la corrupcion, la ignorancia, la supersticion y la mentira.

Los brahmanes, que hablan la lengua más bella, más perfecta del mundo, que han profundizado en todos sentidos el problema de la vida, sin dejar nada que innovar á los investigadores de la antigüedad y de los tiempos modernos en el dominio de las ciencias morales, filosóficas y literarias; los brahmanes, que despues de haberlo todo estudiado y todo puesto en duda, todo derribado y reconstruido, llegando en último análisis á referirlo todo á Dios, con la mas viva fé, edificaron una sociedad teocrática sin rival, y que

© Biblioteca Nacional de España

desde hace más de cinco mil años resiste á toda innovacion, á todo progreso; los brahmanes, se pregunta, ¿de dónde salieron?

Segun unos, los brahmanes fueron invasores guerreros que subyugaron la India bajo sus leyes; segun otros, fueron los descendientes, los sucesores del innovador Cristna, que aprovecharon los grandes recuerdos, dejados por este último en el pueblo, para confiscar en su provecho la tradicion religiosa y asentar su poderío. Esta segunda opinion es la más racional y conforme con la lógica de los hechos. La inmensa dominacion teocrática es imposible que naciese de la conquista; sólo pudo ser debida al predominio sobre las conciencias, explotando la idea religiosa.

Durante largo tiempo continúan puras las doctrinas de la edad patriarcal, fundadas en los sublimes preceptos que abundan en los Vedas y Manú. Los brahmanes no se habian reunido, no se habian disciplinado, no formaban clase; estaban esparcidos por las poblaciones, sirviendo sus respectivas pagodas, y merced á la austeridad de sus costumbres y á sus virtudes, se apoderan de la direccion civil de toda la India. Bajo la denominacion de aryas brahmanes, que ofician en las pagodas, aryas guru, que instruyen al pueblo, y aryas pundits, que hacen justicia, levantan impuestos y administran, se convierten en verdaderos soberanos por espacio de millares de años.

Todos los brahmanes turnaban en estas tres

© Biblioteca Nacional de España

categorías, á fin de ser aptos igualmente para el altar, para las escuelas y para la administracion.

Un consejo superior de sesenta brahmanes, sacados de las tres clases, reunia en sus manos todas las atribuciones religiosas y civiles. Era presidido por un jefe, elegido entre aquellos, y designado con el nombre de brahmatma (en sanscrito, la gran alma), que lo veneraba el pueblo como el representante de Dios en la tierra.

A propósito del calificativo aryas, que en sanscrito significa prudentes, excelentes, virtuosos, Jacolliot (á quien continuamos reproduciendo, completamente de acuerdo con sus ideas, conformes con nuestras opiniones sobre la India) desvanece de paso el error de los que han escrito la historia imaginaria de ese supuesto pueblo. No hay Aryas ni Arianos, dice, en el principio de la historia de la India; y desafía á los inventores de ese pueblo fabuloso á que apoyen su opinion en un solo texto sério, inteligentemente traducido. Véase su libro *Les Fils de Dieu.*

El primer período del poder de los brahmanes resplandeció en la India con brillo sin igual, legando al mundo recuerdos imperecederos. Los fragmentos literarios de aquella época muestran que no abusaron de aquel poder, dedicados únicamente á las ciencias astronómica y matemática, la filosofía religiosa y la poesía; en estas dos últimas ramas llegaron á una altura que no han

© Biblioteca Nacional de España

traspasado ni los griegos, ni los filósofos y poetas modernos.

Trascribe nuestro autor un notabilísimo pasaje (obra citada) de undiscurso dirigido por el brahmatma Jati-Richi, á los brahmatchari ó discípulos de teología, que concluye así:

«Huid de todo honor mundano como del veneno; sed humildes de corazon; no podeis ser dignos de enseñar á los demás si no les aventajais en sabiduría y austeridad de costumbres.

»Dominad todos vuestros pensamientos, de manera que podais dirigirlos hácia el bien; no os basta practicar la virtud como la generalidad de vuestros hermanos, *y sabed que el brahman sacerdote que no es un ejemplo, es un escándalo.*»

Hemos reproducido este párrafo, que se presta á muchos comentarios, para dar idea de lo que podria ser una sociedad con sacerdocio en tales máximas imbuido.

El nombramiento del brahmatma Jati-Richi fué consagrado por una observacion astronómica, el año 13300 antes de nuestra era.

Algun tiempo despues de reunirse los sacerdotes en corporacion, y cuando gozaban de incontestable autoridad, publicaron los Vedas, intercalando en ellos los textos necesarios á su dominacion; y editaron, bajo el nombre de Manú (en sanscrito, el sábio legislador), un código de leyes nuevas, rechazando todas las costumbres antiguas de igualdad, dividiendo el pueblo en castas

© Biblioteca Nacional de España

é instituyendo á los brahmanes como dueños del mundo; y establecieron el dogma de la trimurti ó Trinidad de Dios, del cual debian nacer el politeismo y las mas monstruosas supersticiones. Esta revolucion religiosa tuvo lugar bajo el pontificado del brahmatma Vasichta Richi, cerca de doce mil años antes de nuestra era.

Los Vedas y Manú, recogidos y codificados en el espíritu brahmánico, se dieron como revelacion del mismo Brahma, imponiendo pena de muerte á quien quiera que se atreviese á dudar de esta verdad.

El culto al dios único ó Zeus irrevelado, reservado á los sacerdotes, se prohibió á las clases bajas, y tres templos dedicados á las tres personas de la trimurti: Brahma, Vischnú y Siva, abrieron sus puertas á la adoracion del pueblo, siendo permitido escoger aquella de las tres personas de la Trinidad á la que cada uno prefiriese rendir sus homenajes.

Los brahmanes sintieron la necesidad de dar un orígen divino á la sociedad que habian llegado á dominar; con este propósito, conservando para sí la tradicion primitiva de la Escritura sagrada sobre el Génesis y la creacion del hombre, hicieron en su interés jugar á Brahma (la Divinidad) un papel que debia asegurarles para siempre la supremacía.

Segun ellos, dijo el sábio legislador, Manú, que para la propagacion de la raza humana, Brahma

© Biblioteca Nacional de España

produjo de su boca el Brahman, es decir, el sacerdote; de su brazo salió el Chatria ó el rey; de su muslo nació el Vaysia, ó el mercader y el cultivador; de su pié, en fin, sacó el Sudra, es decir, el artesano, el servidor, el esclavo de las otras castas.

A los brahmanes se confió la enseñanza de los Vedas, ó Escritura sagrada, el cumplimiento de los sacrificios y la vigilancia de los reyes.

El Chatria tuvo el deber de gobernar, segun la ley de Dios, con el apoyo de los sacerdotes, y de proteger al pueblo.

El Vaysia fué obligado á cultivar la tierra, cuidar de los animales, tejer telas, fabricar todos los objetos necesarios para la vida, practicar el cambio, hacer el comercio y pagar el impuesto.

El Sudra, creado el último, debió resignarse á la obediencia y á la esclavitud.

Nadie podia salir de la casta en que habia nacido; la vida estaba reglamentada desde el nacimiento hasta la muerte; el fanatismo llegó al extremo de rechazar como un crímen toda idea de progreso. Tal es el pueblo que, con el sistema de castas, prepararon los sacerdotes para su dominacion, la cual ha producido cinco mil años de embrutecimiento.

Guardando para sí las antiguas tradiciones filosóficas, religiosas y morales, sustituyendo al culto sencillo y puro de la revelacion primitiva y de los Vedas, la adoracion de los devas ó ángeles y

© Biblioteca Nacional de España

santos, constituyéndose en agentes inmediatos entre Dios y las criaturas, encerrándose en el dogma y el misterio, se hicieron los únicos depositarios de la verdad en moral y religion; y con auxilio de la ley civil, de la cual borraron la igualdad del hombre y la libertad, proclamadas por el sublime y sagrado legislador Manú, anonadaron el libre pensamiento y la razon, inventando el famoso precepto de que «nada hay tan agradable á los ojos de Dios como creer sin comprender, inclinarse sin saber, abjurar de la inteligencia.» Esto es, proscribir el libre exámen y la creencia razonada.

Dados estos antecedentes, bien podemos repetir, con Jacolliot, que Egipto, Judea, Grecia, Roma, toda la antigüedad, en fin, copió la sociedad brahmánica en sus castas, sus teorias, sus opiniones religiosas, y adoptó sus Brahmas ó divinidades, sus sacerdotes, sus levitas, como ya habia adoptado la lengua, la legislacion y la filosofía de la antigua sociedad de los Vedas, de la cual salieron sus antepasados para ir á sembrar en el mundo todas las grandes ideas de la primitiva revelacion.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO III.

LOS BRAHMANES.

Versículos de Manú.—Origen del derecho divino.—Alianza del rey y el sacerdote.—Grados de iniciacion del brahman.—Consejo superior ó cardenalicio.—Pontífice supremo ó brahmátma (Papa).—Insignias pontificias.—Division actual.

«Para la conservacion de este universo, el soberano Maestro dió funciones diferentes á las cuatro castas salidas de su boca, de sus brazos, de sus muslos y de sus piés.» (Brahmanes, chatrias, vaysias y sudras.)

«En su calidad de primogénito, y como salido de la parte mas noble del divino Purucha (1), el brahman es el guardador de la divina sruti (revelacion), y es el dueño de este universo.»

«Todo lo que contiene este universo es propiedad del brahman; es herencia de su derecho de primogenitura.»

«...el brahman es una autoridad en este mun-

(1) «De aquel que es, de esa causa inmortal que existe para la razon y no existe para los sentidos, ha nacido Purucha, divino hijo de Brahma.» (Manú, lib. I.) Purucha es el macho celeste, uno de los nombres de Narayana, el Espíritu divino, emanado de Brahma Swayambhuva para la creacion.

© Biblioteca Nacional de España

do; y en el otro, el brahman es un objeto de veneracion para los dioses.»

Por estos versículos, copiados del Código de Manú (1), que son el mas antiguo fundamento del derecho llamado divino, puede juzgarse del inmenso poder con que se revistieron los brahmanes.

Así gobernaron la India, sin obstáculo durante

(1) El orígen de Manú, el gran legislador de la India, llamado comunmente «el hijo de Swayambhuva, es decir, de aquel que existe por sí mismo,» se pierde en la noche de las edades antehistóricas.

El Rig-Veda, el monumento mas antiguo del pensamiento humano, habla de él en diferentes ocasiones.

Segun la teología brahmánica, cuando el divino Purucha acabó la creacion, dió á los hombres ese código de leyes para su direccion civil y religiosa. En ese caso, el nombre de Manú, que significa *hombre*, indica la forma visible que tomó el Creador para manifestarse.

Las obras mas antiguas de la India emplean el nombre de Manú en el sentido de *hombre Dios*. A él se atribuye su revelacion, como la del Pentateuco se atribuye á Jehová.

Ese libro primitivo, escrito en cien mil estrofas ó versículos, fué dado por Manú á Narada, que lo redujo á doce mil versos; Brighou, á su vez, lo redujo á cuatro mil, y los brahmanes, cuando el establecimiento de las castas, interpolando en él esta institucion, lo abreviaron en la forma que actualmente tiene.

Se cree generalmente en Europa que el Vridha-Manava, ó antiguo Manú, se ha perdido; no hay nada de eso; hemos tenido esta obra en nuestras manos en la pagoda de Chelambrum, pero sin poder sacar copia. (Jacolliot.—*Manu.—Moise.—Mahomet.*)

© Biblioteca Nacional de España

millares de años. Los reyes, ó jefes, eran sus mandatarios; la masa del pueblo un rebaño dócil, cuyos productos sostenian el lujo y la ociosidad de las clases elevadas. En los templos, inmensos depósitos sacerdotales de riquezas que acumulaba el trabajo de los desheredados, los sacerdotes aparecian á los ojos de la muchedumbre deslumbrada, cubiertos de magníficas vestiduras, se prosternaban ante los ídolos de madera, de granito y de bronce que habian inventado, dando ellos mismos, mientras que para sí se reian de todo, ejemplo de sumision á las más ridículas supersticiones. Cumplidos sus sacrificios en interés de su dominacion temporal, el vaysia y el sudra volvian al trabajo, los jefes á sus placeres, y los sacerdotes entraban en sus misteriosas moradas, donde se entregaban al estudio de las ciencias y de las más altas especulaciones filosóficas y religiosas (1).

Llegó la hora en que los chatrias ó reyes se valieron del pueblo para sacudir el yugo teocrático; pero despues que hubieron vencido al sacerdote, y tomado el título de *señores de la tierra*, abandonaron á sus aliados de la víspera, y dijeron á los brahmanes:

«Predicad á los pueblos que somos los elegidos de Dios, y os colmaremos de riquezas y privilegios.»

(1) Copiamos á Jacolliot en su obra *Le Spiritisme dans le Monde.*

© Biblioteca Nacional de España

La alianza se hizo sobre esa base... y despues de veinte mil años y mas, no ha conseguido aún romperla el sudra, el *servum pecus*, el pueblo.

Reducidos los brahmanes á un papel puramente religioso, emplearon todo su poderío en mantener á la muchedumbre en la ignorancia y el respeto, y desconfiando hasta de la ambicion que pudiera alimentar algun miembro de su propia casta, si intentaba levantar en su provecho las clases serviles; pusieron bajo la salvaguardia de la *iniciacion* el secreto de sus creencias, de sus principios, de sus ciencias, no confiando las revelaciones supremas mas que á aquellos que podian realizar cuarenta años de *noviciado* y de obediencia pasiva.

La iniciacion comprendia tres grados.

Formaban el primero todos los brahmanes del culto vulgar, y los servidores de las pagodas encargados de explotar la credulidad de la muchedumbre. Se les enseñaba á comentar los tres primeros libros de los Vedas, á dirigir las ceremonias, á ejecutar los sacrificios; estos brahmanes del primer grado estaban en relacion constante con el pueblo, eran sus directores inmediatos, sus *gurus*.

El segundo grado comprendia los *exorcistas*, los *adivínos*, los *profetas*, los *evocadores de espíritus* que, en momentos difíciles, estaban encargados de hacer efecto sobre la imaginacion de las masas, por medio de fenómenos sobrenaturales.

© Biblioteca Nacional de España

Leian y comentaban el Atharva-Veda, coleccion de conjuros mágicos.

En el tercer grado, los brahmanes no tenian ya relaciones directas con la muchedumbre; el estudio de todas las fuerzas físicas y sobrenaturales del universo era su única ocupacion, y cuando se manifestaban en público era de lejos y siempre con fenómenos terroríficos. Los dioses y los espíritus, decian, estaban á su disposicion. Los iniciados de esta clase estudiaban el Agruchada Parikchai ó libro de los espíritus.

No se podia llegar al grado superior sin haber pasado por los dos primeros, en que se hacia un trabajo de depuracion, segun el valor y la inteligencia de los indivíduos.

Sobre el último grado de iniciacion estaba el consejo superior, presidido por el Brahmatma, jefe supremo de todos los iniciados.

Ese pontificado no podia ejercerse sinó por un brahman que hubiese pasado de ochenta años. Era el guardian de la fórmula elevada, resúmen de toda ciencia, contenida en las tres letras místicas

A

U M

que significan *creacion*, *conservacion*, *transformacion;* y encierran en sí el misterio de la Trinidad.

Habitando un inmenso palacio, rodeado de

© Biblioteca Nacional de España

veintiun recintos, el brahmatma no se mostraba á la muchedumbre mas que una vez al año, con tal ceremonia y tal pompa, que aquellos que llegaban á divisarle, salian con la imaginacion tan impresionada como si hubiesen estado en presencia de un Dios.

El vulgo le creia inmortal, y para sostener esta creencia en el espíritu de las masas, á la muerte del brahmatma se quemaba su cuerpo y eran arrojadas secretamente las cenizas al Ganges. La nueva eleccion se hacia entre los iniciados del tercer grado, y sólo ellos le conocian. Si, á pesar de todas las precauciones se traslucia algo, propalaban el rumor de que el jefe supremo habia subido por algun tiempo al cielo, en el humo de los sacrificios, pero que no tardaria en volver á la tierra.

Existia una palabra superior todavía al monosílabo *A U M*, que daba al que lo poseia la llave casi igual á Brahma. La poseia solo el brahmatma, y la trasmitia en cofre sellado á su sucesor.

La revelacion de esta palabra desconocida no la obtiene ningun poder humano, ni aun hoy que la autoridad brahmánica ha caido bajo los invasores, y que cada pagoda tiene un brahmatma. Estaba grabada en un triángulo de oro, conservado en un santuario del templo de Asgartha, del cual, el brahmatma únicamente tenia las llaves. Por eso llevaba en la tiara dos llaves cruzadas, sostenidas por dos brahmanes arrodillados, signo del precioso depósito consagrado á su custodia.

© Biblioteca Nacional de España

Esta palabra y este triángulo estaban grabadas en el engarce de la sortija que llevaba el jefe religioso, como uno de los signos de su dignidad; tambien estaba en un sol de oro sobre el altar en que todas las mañanas el pontífice supremo oficiaba el sacrificio del *sarvameda*, ó misa, holocáusto á todas las fuerzas de la naturaleza.

A consecuencia de las numerosas revoluciones que han alterado tan profundamente la situacion social y religiosa de la India, el brahmanismo no tiene ya jefe supremo; en cada pagoda hay sus iniciados de los tres grados, y su brahmatma particular. Frecuentemente los jefes de estos templos se hallan en abierta hostilidad unos con otros, pero esta descomposicion no ataca á las creencias. Veremos en el siguiente artículo, al estudiar las tres clases de iniciacion, que los brahmanes indios han permanecido fieles observadores de sus antiguas prescripciones religiosas.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO IV.

INICIACION DE LOS BRAHMANES.

Ceremonias de la iniciacion.—Fechas astronómicas.—Segundo período de la iniciacion.—Signos misteriosos.—El libro de los Espíritus.—Fenómenos espiritistas.—El comité de San Petersburgo.—Protesta.—Los sacerdotes de Brahma.—Palabras de un misionero.—Funestos resultados de la dominacion sacerdotal.

Las ceremonias de la iniciacion de los brahmanes comienzan desde su nacimiento. Así que una brahmina acaba de dar á luz un niño, el padre anota con cuidado en sus tablillas la hora, el dia, el año, la época y la estrella bajo la cual vino al mundo el recien-nacido, y lleva estos datos al astrónomo de la pagoda.

Nueve dias despues, se levanta un tablado rodeado de flores y follaje, en el cual va á sentarse la madre con el niño en brazos, mientras un brahman purohita (oficiante de la primera clase de iniciados) hace el pudja ó sacrificio á Vischnú, que consiste en derramar un poco de agua lustral sobre la cabeza del niño y en la palma de la mano del padre y de la madre, quienes la beben, y en hisopear con el mismo líquido á todos los circunstantes. Por esta ceremonia el niño se pu-

© Biblioteca Nacional de España

rifica de todas las manchas ó pecados que trajo al nacer.

Para el brahman destinado á ser gurú no basta la purificacion y regeneracion por medio del agua sagrada del Ganges, y en su defecto por el agua lustral ó agua bendita, consagrada con las plegarias del sacerdote en el templo; se necesita además la investidura del cordon sagrado y la *tonsura*, ceremonia que tiene lugar á los tres años, y se renueva á los diez y seis.

El purohita que interviene en el bautismo, ofrece tambien un sacrificio á los *Pitris* ó espíritus de los antepasados, rogándoles que protejan al recien-nacido. Como se vé, la creencia en los Espíritus data de los primitivos tiempos, es anterior á todas las modernas religiones. No debe olvidarse que estamos refiriéndonos á época muy anterior á la que éstas señalan para la creaion del mundo.

Cuando el brahman entra en el sétimo mes, se le da á comer por primera vez arroz, teniendo entonces lugar otras ceremonias, entre ellas la del *aratty*, que tiene la propiedad de ahuyentar los malos Espíritus.

Como hemos dicho, se verifica la tonsura á los tres años, edad en que el niño puede balbucear el nombre de la Divinidad, y los de los Espíritus protectores del hogar doméstico, repitiéndose los conjuros del *aratty*.

Hasta los nueve años cumplidos el brahman

© Biblioteca Nacional de España

permanece en manos de las mujeres, esperando el momento de comenzar su noviciado, que tiene lugar con la ceremonia del *upanayana*, ó introduccion al estudio de las ciencias, en la cual los *Pitris* juegan principal papel. Se le considera entonces como *brahmatchary* discípulo de teología, y conserva su situacion de novicio hasta la época del matrimonio, que se verifica á los diez y seis ó diez y ocho años. Durante ese período de tiempo permanece en casa de su *guru*, ó director y maestro; y estudia el sanscrito, lengua santa, segun los indios, que habló Dios al revelarse á los hombres; la teología, con un tratado completo de las ceremonias religiosas; la filosofía, apoyándose principalmente en la parte que concierne á los deberes; la astronomía, las matemáticas, la gramática general y la prosodia; y, en fin, lo que se considera más esencial para el sacerdote, los Vedas ó Sagrada escritura, con explicaciones y comentarios de los pasajes difíciles ú oscuros.

Aunque por el hecho del matrimonio sale del noviciado, no se le permite abordar los rudimentos de las *ciencias ocultas*, reservadas al último grado de iniciacion, hasta que llega á *grihasta*, jefe de familia, ó *purohita*, sacerdote oficiante en el primer grado. En este caso se adscribe al servicio de la pagoda, y en uno y otro estado comienza á formar parte de la gran familia sacerdotal, y durante veinte años todos los actos de su vida se consagran á preparar su espíritu y su

© Biblioteca Nacional de España

cuerpo con la meditacion, la oracion, los sacrificios, las abluciones y el más minucioso aseo corporal para la trasformacion superior, si pretende llegar á ella.

Trascurridos los diez primeros años de iniciacion, resta otro tanto tiempo para que el *grihasta* y el *purohita* lleguen á *sannyasis* y *vanaprasthas*, esto es, al segundo grado de iniciacion; deben añadirse numerosas plegarias á las ceremonias de las abluciones matinales, del medio dia y de la tarde.

Desde este período de la vida, el iniciado no se pertenece á sí mismo: pasa casi todo el tiempo en oraciones, ayunos, mortificaciones de toda especie; una parte de la noche la consagra en el templo á ceremonias de evocacion, bajo la direccion de los gurús superiores; no come mas que una vez al dia despues de la puesta del sol; todas las fuerzas *ocultas* se ponen en juego para modificar su organizacion fisiológica, y dar una direccion especial á sus fuerzas. Pocos brahmanes llegan á la segunda clase de iniciados; los misteriosos y terribles fenómenos que es preciso producir exigen fuerzas *sobrenaturales* que pocos alcanzan.

La mayor parte de los brahmanes no pasan, pues, jamás, de la clase de los *grihastas* y de los *purohitas*.

Veremos en otro artículo hasta qué punto han llegado á dominar las *fuerzas inteligentes*, pro-

© Biblioteca Nacional de España

duciendo fenómenos y manifestaciones producto de facultades desarrolladas en un grado de que no se tiene idea en Europa. Consúltense las obras sobre *ciencias ocultas* en Oriente, y principalmente *Le Spiritisme dans le monde*, de Jacolliot, que aquí extractamos.

Despues de haber pasado veinte años en el primer grado, el iniciado se coloca definitivamente en una de las tres categorías siguientes:

Grihasta.—Permanece jefe de familia hasta el fin de sus dias, vive en el mundo, evacua sus negocios, y de todo lo que se le ha enseñado no conserva mas que el poder de *evocacion* de los Espíritus domésticos, es decir, que pertenecen á su árbol genealógico, con los cuales tiene el derecho de comunicar en el santuario que debe reservarles en su casa.

Purohita.—Se hace sacerdote del culto vulgar, asiste á todas la ceremonias, á todas las fiestas de familia, en los templos y en las casas particulares. Son de su exclusiva competencia todos los fenómenos de posesion, pues es el gran exorcista de la pagoda.

Fakir.—Se convierte en encantador, y á partir desde ese momento, todo su tiempo deberá emplearlo en concentrar en fenómenos producidos en público, las manifestaciones de las potencias ocultas.

Grihastas, Purohitas y Fakires no llegarán jamás al segundo grado de iniciacion. Sus estudios

© Biblioteca Nacional de España

han terminado, y no asiste más en el interior de los templos á la enseñanza de los misterios, á excepcion de los Fakires que están en comunicacion constante con los iniciados superiores, para aumentar incesantemente su potencia *magnética* y *fluídica*.

Un pequeño número solamente, entre los que se han distinguido en los estudios del primer grado, franquea las terribles barreras de la iniciacion superior del segundo, y llega á la dignidad de *sannyassi* (cenobita).

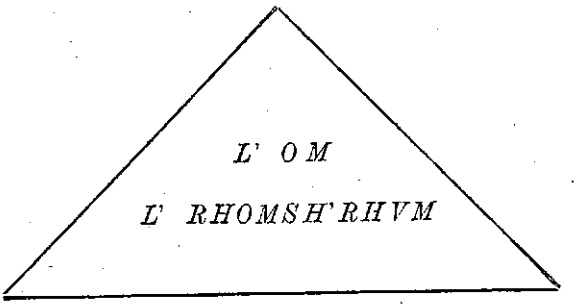
El *sannyassi* no vive mas que en el templo; apenas de tarde en tarde aparece en las ocasiones solemnes, y cuando se trata de impresionar la imaginacion de las muchedumbres por medio de fenómenos de un órden superior.

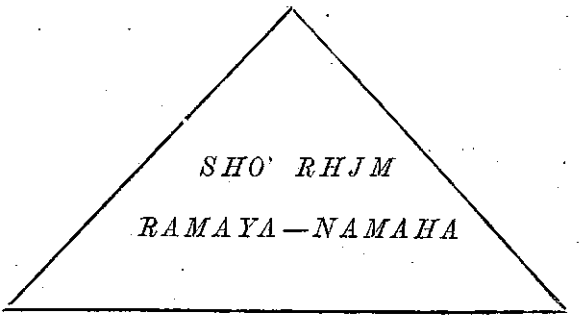
Nada sabemos respecto á su método de vida, plegarias y evocaciones que jamás se escribieron, pues se enseñaban en voz baja en las criptas de los templos. Solo puede estudiarse el segundo grado de iniciacion por los fenómenos reproducidos por los *sannyassis*, cuya nomenclatura se halla en el *Libro de los Espíritus* ó Agruchada Parikchai.

Tras de un nuevo período de veinte años, pasados en el estudio de las ciencias y de las manifestaciones ocultas, el *sannyassi* llegaba á *sannyassi-Nirvany*, ó cenobita desnudo, así llamado, porque no debia usar vestido, lo cual indicaba que habia arrojado ya hasta los últimos lazos que

© Biblioteca Nacional de España

le ligaban á la tierra. El *Libro de los Pitris* ó Espíritus, que guia á Jacolliot en estas investigaciones, no contiene ninguna explicacion, accesible al profano, respecto á las misteriosas ocupaciones de los *sannyassis-Nirvanys*. El capítulo consagrado á este asunto, se limita á inscribir en dos triángulos las palabras mágicas siguientes, cuya explicacion le ha sido imposible obtener al sábio orientalista que reproducimos.





© Biblioteca Nacional de España

Pero puede estudiarse la iniciacion suprema en sus doctrinas filosóficas sobre Dios y el hombre. Los fenómenos producidos por los *Nirvanys*, que son increibles porque contrarían todas las leyes físicas y fisiológicas conocidas, no se relatan en el *Libro de los Pitris*, ni hay nadie que revele sus secretos procedimientos.

Corroborando lo que dice Jacolliot, nosotros hemos tenido ocasion de estudiar y comprobar fenómenos análogos, aunque de menor intensidad, y que producen los *mediums* europeos y los americanos. Ese estudio constituye una de las ramas del Espiritismo, y sobre él están haciendo hoy curiosas investigaciones, entre otras eminencias científicas, Crookes, Cox, Sargent, Wallace, Peebles y una comision de profesores de la Universidad de San Petersburgo (1).

Parece que aquellos taumaturgos indios viven

(1) Al escribir estas líneas, llegan á nosotros una noticia y una protesta relativas al Comité de la Universidad de San Petersburgo, que se propuso estudiar los fenómenos espiritistas. La noticia, que ha circulado por varios periódicos, dice que aquel Comité ha declarado «producto de la supersticion y el fraude todos los fenómenos del Espiritismo;» ninguna razon plausible, ningun testimonio fehaciente acreditan esa opinion. La protesta, razonada, inserta en los periódicos *Psichische Studien*, de Leipzig, y *Le Messager*, de Lieja, está firmada por Mr. Alexandre Aksakof, consejero de Estado y publicista, por sí y á nombre de los profesores Butlerow y Wagner, miembros los tres de aquel Comité, y los únicos que

© Biblioteca Nacional de España

en un estado contínuo de éxtasis y de contemplacion, privándose del sueño cuanto pueden y no tomando alimento mas que una vez cada siete dias, despues de la puesta del sol.

No se les vé jamás, ni en las cercanías, ni aún en el interior de los templos, excepto para la gran festividad quinquenal del fuego. Ese dia, aparecen en medio de la noche, sobre un tablado que se levanta en el centro del estanque sagrado, semejantes á espectros, y por medio de sus conjuros iluminan el espacio. Una columna de luz parece que se levanta alrededor de ellos de la tierra hasta los cielos.

Ruidos desconocidos atraviesan entonces los

---

préviamente habian estudiado y conocian el Espiritismo.

Estos certifican, de acuerdo con las declaraciones de la Sociedad Dialéctica de Lóndres, y las recientes demostraciones científicas del conocido químico Williams Crookes, la realidad de los fenómenos espiritistas; certifican tambien la incompetencia de los que, sin estudiarlos debidamente, pretenden emitir juicio, y su retirada de una comision que no ha ajustado sus procedimientos al riguroso exámen científico.

La «Academia pneumatológica, psicológica, experimental florentina,» ha publicado tambien el acta de sus sesiones de 4 y 7 de mayo último, en las que se ha ocupado de este asunto, protestando en un razonado informe, impreso en Florencia, contra las conclusiones del Comité de San Petersburgo, «prueba de presuncion con un falso color de ciencia,» al negar los fenómenos psico-dinámicos que tienen en su apoyo la demostracion científica y el testimonio de cuantos á su estudio nos consagramos.

© Biblioteca Nacional de España

aires, y 500 ó 600.000 indios que acuden de todos los puntos de la India para contemplar esos semidioses, se arrojan al suelo, invocando las almas de los antepasados.

El iniciado del tercer grado puede llegar á la condicion de *yogui*, cuyas insignias son un baston de bambú de siete nudos, varilla mágica de la *adivinacion* y de los *fenómenos ocultos*, y formar parte del consejo de los ancianos.

Cuando á los ochenta años, la suerte ó su santidad, le dan los sufragios para el puesto supremo de brahmatma, vuelve, por decirlo así, á la vida, y pasa sus últimos dias en medio del lujo mas extravagante y el abuso de todos los goces.

Hé aquí lo que eran en otro tiempo los sacerdotes de Brahma. La enseñanza y la oracion compartian la primera parte de su vida; la segunda la empleaban en meditar sobre las verdades eternas, la Sagrada Escritura y la grandeza del Sér Supremo.

Sacerdotes desde luego, eremitas mas tarde, este mundo no era para ellos mas que un lugar de destierro y de expiacion que debia conducirles á una dicha eterna en la otra vida. Entre las prescripciones de su conducta se encuentra la siguiente en los libros sagrados:

«Y cuando la hora de la muerte suene para él, que se haga tender sobre una estera y cubrir de cenizas, y que su última palabra sea una oracion por la humanidad entera que va á continuar su-

© Biblioteca Nacional de España

friendo, mientras él se habrá reunido al Padre de todas cosas.»

Una autoridad que no es sospechosa, el misionero Dubois, que ha pasado treinta años en la India, dice de los brahmanes, en su obra titulada *Moeurs des Indes*:

«La justicia, la humanidad, la buena fé, la compasion, el desinterés, todas las virtudes, en fin, les eran familiares; las enseñaban á los demás con la palabra y el ejemplo. De ahí viene que los indios profesen, al menos en la especulacion, casi los mismos principios de moral que nosotros.»

Despues de muchos siglos de sencillez, de abnegacion y de fé, el brahmanismo sintió fermentar en su seno gérmenes de dominacion. Una vez bien asentado su ascendiente sobre los pueblos, los sacerdotes comprendieron que podrian llegar á dominar completamente el cuerpo como dominaban ya las almas, y pusieron manos á la obra para supeditar el poder político á la autoridad del poder religioso.

Establecieron las castas y dejaron sumir al pueblo en el embrutecimiento y la mas vergonzosa desmoralizacion. Despues de siglos de dominacion tranquila, fueron impotentes para resistir á los invasores de su país, para levantar contra el extranjero un pueblo al que hacia mucho tiempo habian quitado toda iniciativa, toda libertad y por consecuencia todo valor.

© Biblioteca Nacional de España

Triste ejemplo de la suerte que espera á los pueblos que, confundiendo la idea religiosa con el sacerdote, se dejan dominar por este último, hasta el punto de no tener ni libre albedrío, ni conciencia, ni dignidad.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO V.

LOS BRAHMANES ACTUALES.—LA TEOLOGÍA INDIA.

Menosprecio hácia el sacerdote.—Division al presente.—Los siete sábios de la India.—Resúmen teológico.—Invenciones de los sacerdotes.—El Misterio de la Trinidad.—Renovacion de la fé.—Las castas actuales en la India.—Degradacion debida á la influencia sacerdotal.

De las cuatro castas primitivas de la India, brahmanes (sacerdotes), chatrias (reyes), vaysias (mercaderes), sudras (proletarios), solo se ha conservado la casta de los brahmanes sin haber sufrido apenas mezcla, aunque no ha escapado al furor indio de divisiones y distinciones sociales. Pero los sacerdotes brahmanes no son ya hoy mas que sombra de lo que fueron, y si conservan aún influencia grande sobre las masas, la gente ilustrada y las clases elevadas los miran en general con desprecio, y como vagabundos á quienes las preocupaciones les obligan á alimentar y proteger.

Primitivamente los brahmanes no se distinguian mas que por la naturaleza de sus funciones; todos tenian derecho á los mismos privilegios, aunque hubiese diferentes grados en la iniciacion (1).

(1) *Voyage aux ruines de Golconde*, de Jacolliot, de donde tomamos casi todo este capítulo.

© Biblioteca Nacional de España

Hoy, aparte de los brahmanes *pundits*, verdaderos sábios, gentes de incontestable mérito y de una erudicion profunda, que pasan su vida en el estudio de las antigüedades de su país y de los problemas de la vida, y que forman bando aparte, los otros miembros de la casta se han subdividido hasta el infinito.

Los brahmanes *pundits* solo ofician rara vez en las pagodas ó en las ceremonias funerarias; la ley de Manú es aún su única regla. Los de las clases inferiores son hoy:

1.° Sacerdotes, oficiantes ordinarios de las pagodas, ó *purohitas*; se ponen al servicio de las poblaciones y de los particulares, para todas las ceremonias del culto que se verifican en la pagoda, ó en las casas de aquellos que les pagan; en estas últimas funciones se les llama *ritmvidj* (capellanes). Estos suelen gozar buenas prevendas en casa de los potentados.

2.° *Sannyassis*, ó anacoretas que viven de raices y de ofrendas. Los *Purohitas* se retiran tambien á una selva á cierta edad, pero continúan oficiando en su ermita y dirigiendo las conciencias, mientras que los *Sannyassis* no viven mas que en la contemplacion.

3.° *Munys Pamdaroms*, ó mendicantes sagrados. Recibir, y áun pedir limosna, no es humillante para un brahman de esta clase, que cree usar de un derecho. Entra en las casas, expone

© Biblioteca Nacional de España

su necesidad, y si le dan algo se retira silenciosamente sin manifestar siquiera agradecimiento; si se le niega, sale de la misma manera.

4.° *Pudjary* ó sacrificadores; son los que degüellan las víctimas para los grandes sacrificios del buey y del caballo.

5.° Brahmanes de los siete *Richis*, ó siete sábios de la India. Los brahmanes de esta categoría se ponen bajo el patronato de uno de los siete sábios antiguos. Hé aquí sus nombres y máximas que se les atribuyen:

Atri.—La primera de todas las ciencias es la del alma.

Angiras.—Considera el fin en todas las cosas, porque las acciones valen segun el bien que de ellas resulta.

Cratu.—Cuando halleis un hombre orgulloso de su fuerza y de su inteligencia, decidle: ¿Quién eres? ¿de dónde vienes? ¿á dónde vas?

Pulastya.—Haz á tu hermano lo que quisieras que te se hiciese á tí mismo.

Pulaha.—El hombre virtuoso no teme ni reveses de la fortuna, ni la malicia de los ladrones, porque en sí lleva toda su riqueza.

Marichi.—Hacer bien á los malvados es escribir sobre arena.

Vasitcha.—La mas meritoria de las virtudes es la templanza, porque ella nos enseña á usar con moderacion de los dones de Dios.

El brahman que pertenece á alguna de estas

© Biblioteca Nacional de España

clases que han adoptado uno de los sábios por patrono, pronuncia la sentencia de que el *Richi* es autor, siempre que va á emprender alguna cosa.

Bien se ve de dónde han tomado los griegos, hijos de la emigracion india, sus siete sábios y respectivas máximas.

6.° Los brahmanes se dividen tambien en brahmanes del Rig-Veda, del Sama-Veda, del Yadjur-Veda, y del Atharva-Veda, segun el libro religioso que estudian mas particularmente.

7.° Hay además los brahmanes *cheiviahs*, que limpian los templos y van á cumplir novenas y peregrinaciones en los lugares consagrados, por cuenta de los fieles que, mediante un salario, encargan la ejecucion de sus votos.

8.° Todos los brahmanes son: ó Brahmistas, ó Visnuvistas, ó Sivaistas, segun el Dios que adoran.

La teología brahmánica, que tan complicada parece á los europeos, puede resumirse en el siguiente cuadro.

Dios no revelado, causa primera de todo lo que existe:

Zyaus.

Principios macho y hembra de Zyaus, desenvolviéndose para la creacion:

Nara—el padre,
Nari—la madre,

Producto de su union:

Viradj—el hijo.

© Biblioteca Nacional de España

De aquí la Trinidad:

Nara—el padre,
Nari—la madre,
Viradj—el hijo,

sacada de la propia sustancia de Zyaus, y no formando con él mas que una sola persona.

Cada uno de los miembros de esta Trinidad (*trimurti*) que no es distinta de Zyaus, se manifiesta para crear, es decir, toma un cuerpo material y viene á ser:

Brahma—el Espíritu creador, el gérmen.

Vischnú—el Espíritu que conserva y renueva incesantemente.

Siva—el Espíritu que modifica y trasforma.

Nara, *Nari*, *Viradj*, *Brahma*, *Vischnú*, *Siva* no son, para los brahmanes sacerdotes, mas que facultades de Zyaus, el Dios único, indicando los períodos y las fuerzas de creacion, de conservacion y de trasformacion en la naturaleza. Estas facultades de Dios son divinizadas en el culto vulgar: *Brahma*, *Vischnú* y *Siva*, se convierten en el culto de las pagodas, en tres dioses distintos, obrando separadamente, y sin embargo, formando un todo en *Zyaus*.

De ahí la fórmula, ó misterio del dios Uno, conteniendo tres dioses distintos sin perder su unidad. Tres personas distintas y un solo Dios verdadero (1).

(1) Brahma representa el principio creador, y recibe en sanscrito el nombre de Padre.

© Biblioteca Nacional de España

Para ayudar á la Trinidad en su obra, se crean catorce espíritus celestes ó semi-dioses, cada uno de los cuales se da á su vez infinitos mandatarios, espíritus infernales buenos ó malos, *devas*, *assuras*, *gradharbas*, *daytias*, *ángeles*, *serafines*, *músicos celestes*, sin contar todos los *gnomos*, todos los *vampiros* y todos los *rackchasas*, demonios que habitan los infiernos.

Crear simplemente dioses bienhechores y génios benéficos, no hubiera sido negocio para el piadoso aragan que vive del templo y de la supersticion; de esa manera los brahmanes de todos los tiempos no hubieran llenado sus arcas. Así al lado de cada espíritu bueno, se ha colocado el espíritu malo, ocupado incesantemente en oponerse á los designios del primero.

Brahma es hoy confundido con Zyaus; habiéndose operado la creacion, no tiene necesidad de manifestarse la facultad creadora del Dios supremo; así es que son raros los adoradores del Brahma. Los brahmanes sábios le adoran en Zyaus.

Vischnú y Siva comparten las adoraciones de la gran mayoría de los indios. Los brahmanes vischnuvistas—*veichnavas*—componen el mayor número, porque Vischnú es el que, siempre que la humanidad necesita auxilio, encarna en el seno de una vírgen, y viene á restablecer el reinado del bien sobre la tierra.

La mas notable incarnacion del Vischnú es la

© Biblioteca Nacional de España

de *Cristna*, el hijo de la Vírgen Devanaguy, incarnacion sobre la cual se ha basado la leyenda de Jesús, espíritu superior que bajó á este planeta hace diez y nueve siglos, último y Gran Redentor de la humanidad terrestre. Su inmensa obra, que sólo alcanzó al Occidente, no ha podido ser destruida por los hombres, pero tales embates ha sufrido por parte del sacerdocio, que todo indica síntomas de una necesaria renovacion.

En esa obra, en la preparacion de la fé del siglo XX, está empeñado el Espiritismo, providencial hecho que aparece en la actual época, copiando á la primitiva revelacion, aceptando de la tradicion todo lo que racionalmente es aceptable, consagrando la pureza del cristianismo, y cerrando el camino á todas las intransigencias, para fundar la religion que arranque de la fé racional, se base en la ciencia y cobije á la humanidad entera. Extendernos en mas consideraciones sería

---

Vischnú representa el principio protector y conservador; es el Hijo de Dios, el Verbo encarnado en la persona de Cristna, que ha venido á la tierra para salvar á la humanidad, y despues de cumplir su obra, morir violenta é ignominiosamente.

Siva, en fin, ó Nara, es decir, el Espíritu divino, principio que preside á la destruccion y á la reconstitucion, imágen de la naturaleza, fecundidad y vida, es el que dirige este eterno movimiento de existencia y de disolucion, ley de todos los séres. (*La Bible dans l'Inde.*)

© Biblioteca Nacional de España

ageno á este lugar. Volvamos á seguir á Jacolliot (obra citada).

Los judíos creyeron siempre que el hombre ha pasado por todos los períodos de la vida animal, y que no hace más que seguir una progresion ascendente, desde el animálculo que bulle en el cieno de los mares hasta Zyaus, en el cual debe ir á absorberse; creyeron tambien que las almas podrian volver á las especies inferiores, en castigo de sus faltas; que los justos van al *swarga* (cielo) y los criminales al *naraca* (infierno). Ni las religiones ni las teorías científicas modernas dicen mas.

Como puede verse, todos los panteones antiguos y modernos están contenidos en esta sumaria exposicion de las creencias religiosas de los brahmanes.

Panteones egipcio y griego divinizando las facultades del Sér Supremo y las fuerzas de la naturaleza, pretendido dualismo de los magos, unidad, trinidad, é incarnacion de los cristianos.

El ilustre Cousin habia entrevisto esta verdad cuando decia: «La historia de la filosofía de la India es el compendio de la historia filosófica de la humanidad.»

Nos hemos ocupado al principio de los brahmanes actuales. Dos palabras acerca de las otras clases.

La casta de los antiguos *chatrias* (reyes) no existe ya; ha desaparecido con las diferentes in-

© Biblioteca Nacional de España

vasiones que hace siglos se disputan el fértil suelo de la India; los personajes que pretenden aún pertenecer á ella, no tienen privilegios reconocidos, á menos que no hayan conservado bajo la autoridad inglesa un retazo de poder mas util á sus dueños que á ellas, como los rajahs del Maissur y del Travencor.

La casta primitiva de las *vaysias* se divide en dos ramas principales, los *commutys* ó negociantes, armadores, banqueros, y los *chelttys* ó comerciantes al por menor. Cada una de estas ramas tiene cierto número de subdivisiones.

La casta de las *sudras*, la mas numerosa de todas, es tambien en la que se encuentran mas ramificaciones. Cada oficio, por poco importante que fuese, se convirtió en una casta que nada tiene de comun con las otras; baste decir que todos los estados y condiciones sociales han dado lugar á una casta; así es que el europeo residente hoy allí, si quiere estar medianamente servido, necesita á lo menos una quincena de domésticos, pues cada servicio sólo lo presta el individuo de la correspondiente casta, que sólo quiere hacer una cosa; por fortuna no se les paga mas que de cinco á doce francos por mes, sin alimentos.

La gran casta de los sudras, que representa las seis décimas de la poblacion india, comprende todos los artesanos y los sirvientes. Nadie puede salir de la casta en que ha nacido ni ejercer otra profesion que la de su padre. Hay además otra

© Biblioteca Nacional de España

porcion de castas extrañas, y dentro de la misma, cualquiera que ella sea, dos ramas, *valau* y *gaimugattar*, esto es, partidarios de la mano derecha y partidarios de la mano izquierda, segun que se sirven de una ú otra para sus abluciones secretas. Y como los privilegios de esas castas no están definidos ni legalmente garantidos, de ahí eternas disputas y cuestiones sobre frivolidades, que á veces se convierten en sangrientas luchas de pueblos, porque el indio, tan pacífico en circunstancias ordinarias, cuando se trata de sostener lo que él llama sus privilegios, se deja matar antes que ceder.

Tal es el estado, gracias á la influencia teocrática, de aquel gran pueblo, cuna de las grandes civilizaciones de la antigüedad.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO VI.

REDENTORES DE LA INDIA.

El mito de la incarnacion *(avatar)*.—Objeto del indianismo.—Viene á destruir la ignorancia y la supersticion fomentadas por el sacerdocio.—La instruccion como único remedio contra el fanatismo.—Incarnaciones ó *avatares* en la India.—Grandes emigraciones á Europa.—Pruebas filológicas.—El año 4.800 antes de nuestra era.

«Las dos religiones más antiguas, el brahmanismo y su rama, el budhismo, que cuentan entre sus adeptos más de las dos terceras partes de los habitantes del globo, están basadas sobre el mito de la incarnacion periódica de la divinidad.

»Segun los brahmanes y los bonzos, Dios, cada vez que tiene necesidad de volver al redil á sus criaturas, toma una forma visible para comunicar con ellas, siendo la forma humana la que mas generalmente reviste.

»Ya aparece bajo el aspecto de un guerrero, de un penitente ó de un sábio; ya se incarna en el seno de una vírgen, y recorre todas las etapas de la vida humana, desde la infancia á la edad madura y á la muerte, predicando á los pueblos la sumision mas absoluta á las órdenes de los sacerdotes y de los reyes.

© Biblioteca Nacional de España

»El mito de la incarnacion *(avatar)* es una de las mas antiguas invenciones sacerdotales del Oriente; gracias á él, los brahmanes pudieron mantener en una constante obediencia á los pueblos que oprimian.»

Tal es la tésis que Jacolliot desarrolla en su obra titulada *Cristna y el Cristo*, examinando el brahmanismo y el cristianismo al exhumar los comprobantes que demuestran la autenticidad de la leyenda india, respecto al Redentor, conocido con el nombre de *Cristna* ó *Kristna*, que la historia, la tradicion, la poesía, los monumentos y las inscripciones indias dicen cumplió su mision cinco mil años antes de nuestra era.

La índole de estos artículos, cuyo objeto únicamente, ya lo hemos dicho, es llamar la atencion hácia los estudios orientales, no nos permite mas que hacer ligeras indicaciones, y dar noticias de las fuentes donde pueden adquirirse nociones de conocimientos que tanto afectan á nuestra historia, cuyo pasado debe suministrarnos reglas y lecciones para el porvenir.

Bajo ese punto de vista, el indianismo, ciencia de nuestros dias, es de utilidad suma, pues tiene por objeto «vulgarizar la India antigua, en su aspecto filosófico, literario y religioso, indicar los lazos que unen á ella todos los pueblos, probar que todos los sistemas religiosos mas elevados, así como todas las groseras supersticiones vienen de allí, y, en fin, caracterizar bien ese régimen sa-

© Biblioteca Nacional de España

cerdotal bajo el que ha muerto el Oriente, y bajo el que sucumbiríamos á nuestra vez, si los obreros del libre exámen no se hubiesen levantado, y en medio de las proscripciones, de las torturas y de las hogueras de la fé, no proclamaran el dogma de la libertad humana.»

Así hemos visto que á la creencia védica en el Dios uno, la conciencia responsable y libre, el alma inmortal, y á los preceptos amaos los unos á los otros, devolved bien por mal, que constituian toda la ciencia religiosa y moral de la humanidad, el sacerdote antiguo sustituyó su omnipotente influencia, basada en los profetas, en los redentores, en los milagros, en los sortilegios y en todos los medios de dominacion, manteniendo en la ignorancia á las masas, para hacer su imperio imperecedero, y convirtiendo á Dios en un instrumento de opresion y de conmociones políticas.

Contra esa avalancha sacerdotal, no sirvieron los trabajos de los pensadores y de los filósofos, no servirian ni el libro ni los progresos políticos penosamente conquistados; sólo hay un remedio: la *instruccion* de las masas. El pueblo norteamericano así lo ha comprendido, y ha fundado y conservado su libertad, escribiendo á la cabeza de sus códigos este sencillo artículo:

La escuela comunal es obligatoria para todos, sin distincion de fortuna ó de posicion, hasta los diez y seis años.

Y para que el hecho sea mas patente, allí mis-

© Biblioteca Nacional de España

mo, en la parte central y en la meridional del nuevo continente, donde no se tributó esa especie de culto á la instruccion, ha imperado la influencia sacerdotal, sosteniendo el despotismo, la opresion y las contínuas convulsiones políticas; que hacen vivir hoy á muchos de aquellos pueblos en plena Edad Media.

Volvamos á la India. Las primeras apariciones divinas suscitadas por los brahmanes, tuvieron por objeto consolidar el poder de los sacerdotes y de los rajahs, sus aliados. El primer rey del Indostan, Viswamitra, se proclamó artaxchatria, cuando hubo sometido á los aryas ó jefes á su soberanía, despues de la toma de Asgartha, que tuvo lugar diez mil años antes de nuestra era,—esta fecha está fijada en el libro de los zodiacos,—sometió tambien á los brahmanes, pero colmándolos de riquezas y confiándoles la gobernacion de su vasto imperio. Su muerte fué la señal de un levantamiento general de los chatrias ó reyezuelos, y su hijo Aristanata, artaxchatria de Asgartha, batido en los encuentros, se hallaba próximo á sucumbir, cuando los brahmanes, que desde el principio de la lucha vacilaban entre los dos partidos, se pronunciaron por Aristanata contra los aryas federados. El brahman Vamana se puso al frente de las desmoralizadas tropas de aquel, y tras de una série de victorias, consolidó el trono del hijo de Viswamitra, restableciendo sólidamente la influencia brahmánica. Vamana desapa-

© Biblioteca Nacional de España

reció un dia en el santuario de la pagoda de Asgartha, y los sacerdotes hicieron creer á la muchedumbre que habia sido llevado al cielo por los devas (ángeles), y que era Vischnú, que habia venido á pacificar la tierra en figura de brahman. El pueblo creyó fácilmente en esta fábula, pues todas las leyendas acreditadas por los brahmanes le predisponian á aceptar la intervencion activa y visible de la divinidad en los asuntos terrenos.

Tal es la incarnacion mas antigua de Vischnú, segunda persona de la Trinidad india, segun los datos hasta hoy recogidos. Y desde esa época aparece la dominacion sacerdotal, sirviéndole de instrumento el temor de Dios.

En el Vedamargaa hallamos la relacion del hecho que dió orígen á la leyenda de la segunda incarnacion india del hijo de Díos. Dice así:

«El brahman Parasurana, durante la minoría de Pratichta, gobernó la India con tanta sabiduría y habilidad, que elevó al mas alto grado la prosperidad y la riqueza del país. Con su energía ahogó una de las mas terribles revoluciones que hayan puesto en peligro la sociedad brahmánica, y tuvo que luchar durante muchos años contra los aryas que habian llamado en su auxilio á los pueblos salvajes del Himavat (Himalaya). Combatia á la cabeza de sus tropas con un hacha en la mano como el último de los soldados, y ejerció contra los príncipes rebeldes tan terribles represalias,

© Biblioteca Nacional de España

que por espacio de mucho tiempo no pensaron en sustraerse á la autoridad de los brahmanes. A su muerte, Pratichta, cuya infancia habia aquel protegido, hizo construir en su honor un carro de plata maciza para conducir su cuerpo á la pagoda. Parasurana habia restablecido la dignidad de brahmatma, abolida por Viswamitra despues de su conquista.» (Jacolliot.—*Les fils de Dieu.)*

Estos acontecimientos tuvieron lugar hácia el año 8000, antes de nuestra era, segun los brahmanes. Salvados de ese peligro, los sacerdotes presentaron á Parasurana como una nueva incarnacion de Vischnú, para que el pueblo le adorase.

El brahmatma ó pontífice Cratu-Richi, dijo un dia á Rama, nieto de Pratichtha y octavo sucesor de Viswamitra:

«Escucha la inspiracion divina que se dirige á tí por mi boca. En Lanka (Ceilan) ha colocado Brahma el primer hombre y su mujer, Adhima y Heva.—Reune tus guerreros y tus elefantes, ordena á todos los chatrias que te sigan, y ve á someter á tu poder la cuna de la raza humana, Lanka, donde reina Ravana.»

Rama, artaxchatria de Asgartha, príncipe jóven y enérgico, que deseaba hacerse memorable en la guerra, y que no podia soportar el yugo de los brahmanes, aprovechando esta ocasion, partió con todos los aryas á la conquista de Ceilan, cuya guerra duró más de veinte años. Volvió Rama

© Biblioteca Nacional de España

á Asgartha despues de sometida la gran isla, y de haber muerto por su propia mano á Ravana; pero envejecido por las fatigas de la guerra, sólo aspiraba entonces al reposo, siendo hasta el fin de sus dias dócil esclavo de los brahmanes, que elevaron en esa época el pontificado á su mayor grado de esplendor.

En recompensa fué divinizado Rama por los sacerdotes, que hicieron la tercera incarnacion de Vischnú, unos siete mil quinientos años antes de nuestra era. Ese es el héroe del gran poema Ramayana, que inspiró la Iliada y tantos otros monumentos de la poesía antigua.

En el citado Vedamargaa, coleccion de relatos históricos y sagrados, compendio de las grandes obras de la antigua India, hallamos algunos datos respecto al brahma Manu-Vena, iniciado del tercer grado, que cerca de siete mil años antes de nuestra era intentó sublevar á la India; pero despues de una série de triunfos y de reveses, fué completamente derrotado por los sacerdotes, y para escapar á su venganza huyó con algunos de sus parciales, por el Iran oriental y la Persia, yendo á colonizar la Arabia y el Egipto. Este debe ser, sin duda alguna, el gran legislador y conquistador que colonizó el Egipto, y al que las antiguas tradiciones consideran como el primer rey de ese país, Manés.

Arrojado del suelo de la India, los sacerdotes le colocaron en su panteon y le presentaron á la

© Biblioteca Nacional de España

veneracion de las masas como un semi dios, enviado por Brahma para castigar á los hombres. Algunas leyendas le consideran como una incarnacion de Vischnú, pero en ninguna parte está representado con el sol y el triángulo, atributos de los redentores.

«Jodah, xchatria de las llanuras del Himavat (Himalaya) y cuya dominacion se extendia hasta las llanuras de Cosala (Auda), reune un dia á sus guerreros, se hace proclamar artaxchatria (gran rey) y les dice:

«Las gentes que dominan la tierra y que reinan en Asgartha han acaparado todas las riquezas; no contentos con esto, nos obligan á obedecerles y se llevan todos los años nuestras vírgenes, la miel de nuestras colmenas, nuestros tejidos de lana y nuestros rebaños: vamos á tomar á Asgartha, y no solamente conservaremos lo que nos pertenece, sinó que nos apoderaremos de las mujeres y de las riquezas de nuestros enemigos.»

Reuniéronse los habitantes del país de Mahar (maha, grande; aar, rio; en sanscrito, el Ganges), en el país de Nepal, y marchando al grito de «¡Vamos á tomar á Asgartha, la ciudad del sol!» sorprendieron á la ciudad de mármol y de oro, de los grandes templos y los suntuosos palacios, y la destruyeron. Pero, reunidos los ejércitos de los brahmanes, mandados por el brahmatma Sudasa-Richi y el artaxchatria Agastya, derrotaron, despues de ocho dias de combate, á los rebeldes.

© Biblioteca Nacional de España

Jodah y el resto de sus secuaces volvieron á ganar el Himavat, cuyo país, temiendo á los guerreros de los brahmanes, fué abandonado, siguiendo todos sus habitantes á Jodah y su hermano Skandah.

Muchos cantos poéticos celebran la victoria de los brahmanes sobre Jodah, el destructor de Asgartha; pero el relato mas sencillo, *el mas histórico*, segun Jacolliot, es el extracto que hemos reproducido del *Puratana Sastra*, relatos antiguos. Asgartha fué destruida unos cinco mil años antes de nuestra era.

Añade Jacolliot:

«Jodah no es otro que Odin, del cual los pueblos del norte de Europa han hecho un dios.

«Skandah, su hermano, ha dado su nombre á los emigrantes que, al pasar de la India á Europa, se han convertido en *Scandinavos*.

«Y los Vedas, ó libros sagrados de la alta Asia, desfigurados por la tradicion, pero conservados en su esencia mitológica, son en *Scandinavia*, los Eddas.

«Manú Vena por el Sud, Jodah y Skandah por el Norte, he ahí las dos grandes vías abiertas á las tradiciones literarias, filosóficas y religiosas de la India antigua.»

Con razon dice el orientalista M. Langlois, que habremos aprendido mucho, cuando se conozca la antigüedad india como se conoce la antigüedad griega.

© Biblioteca Nacional de España

Los descendientes de Jodah y Skandah conservaron tan bien la tradicion y el recuerdo de sus hechos pasados, que cuando mas tarde las inmensas hordas se dieron cita para marchar sobre Roma, creian volver al país de sus padres, y cantaban al atravesar los bosques de la Slavia y la Germania: «Vamos á destruir á Asgar, la ciudad del sol.»

Si siguiéramos en este órden de investigaciones filológicas, hallaríamos mas tarde á Hara Kala, hijo del artaxchatria Agastya, convertido en Persia, en Artaxerxes (gran rey), de la familia de los Darioi, y Xerxes, simplemente rey, del sanscrito *artaxchatria* y *xchatria*. Veríamos á Hara Kala en la leyenda, bajando á los infiernos para arrancar del poder del rey de las sombras á su hermano Thassa (en sanscrito, el *asociado*), compañero de sus trabajos y sus luchas; el Hércules pidiendo Theseo á Pluton. Hara Kala, pues (el héroe de los combates), y Thasaa (el asociado) debieron ser los dos jefes de la emigracion india que fué á colonizar la Persia, el Asia Menor y mas tarde la Grecia: Artaxerxes, rey y héroe legendario en Persia; Hara Kala, es decir, Hércules, dios en Grecia. Así hallaríamos que los tiempos fabulosos y heróicos de toda la antigüedad son recuerdos poéticos de la vieja India.

Llegamos ya en nuestra correría, hasta estos tiempos casi ante-historicos, al año cuatro mil ochocientos antes de nuestra era, cerca de un si-

© Biblioteca Nacional de España

glo antes del señalado por algunos Génesis á la creacion de este planeta, al cual, lo mismo que á sus hermanos, asiento de otras humanidades, que pueblan el infinito espacio, cien siglos apenas le hacen variar, si no ocurre algun cataclismo geológico, mas que ligeramente en su superficie y algo en su vegetacion y poblacion viviente. Las ciencias físicas corroboran lo que la historia va descubriendo. Llegamos á la cuarta incarnacion de Vischnú, el hijo de Dios, representada en la gran figura de Cristna. Su grandiosa obra, caracterizada por Jacolliot en su notable obra *La Bible dans l'Inde*, extendió sobre el mundo brahmánico que marchaba de revolucion en revolucion al reinado puro de la fuerza, un perfume de filosofía y de espiritualismo, que dió por resultado dulcificar las costumbres elevando las ideas; las luchas interiores se detienen como por encanto, y si la ambicion continúa suscitando querellas entre príncipes, no se da el espectáculo de aquellas inmensas hecatombes que terminaban ordinariamente por la huida de muchos millones de hombres, obligados á pedir en países desconocidos un asilo para sus mujeres y para sus hijos, las estátuas de sus dioses y las urnas funerarias de los antepasados. (*Les fils de Dieu.*)

Las huellas que dejó aquel redentor en la India y en todo el Oriente, se conocen aún hoy despues de seis mil años. No es extraño, como veremos al examinar su grandiosa obra.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO VII.

IEZEUS CRISTNA.

Leyenda del redentor Cristna y la vírgen Devanaguy.—Cuestion filológica.—Discípulos de Cristna.—Ardjuna (Juan).—Conversion de Sarawasta (Pablo).—Transfiguracion de Cristna.—Sus discípulos le dan el nombre de Jezeus.—Milagros de Cristna.—Resurreccion de Kalavatty.—Vírgen madre de diferentes pueblos.—Los sacerdotes mistifican la predicacion religiosa de Cristna.

La leyenda del Génesis indio dice que Brahma habia anunciado á Heva la venida de un salvador, que naceria en la pequeña ciudad de Madura, y recibiria el nombre de Cristna (1) (en sanscrito, *sagrado*). Su nacimiento tuvo lugar unos cuatro mil ochocientos años antes de nuestra era.

Ese niño era Vischnú, la segunda persona de

(1) Un orientalista católico, M. Textor de Ravisi, refutando, con muy poca fortuna, las opiniones de Jacolliot, que son las de todos los célebres indianistas, respecto á la antigüedad de la India, y no pudiendo negar ú ocultar, como algunos sábios jesuitas lo intentaron, la autenticidad de la leyenda de Cristna, supone que la India copió á Judea. Para sostener esta opinion, forzada por la imposicion de una creencia, no hay mas dificultad sinó que en la historia aparece el redentor indio *algunos miles de años* antes que el Redentor cristiano. Véanse respecto á este punto la tercera parte de *Christna et le Christ*, y algunos otros pasajes de las obras de Jacolliot, á quien seguimos.

© Biblioteca Nacional de España

la Trinidad india, el hijo de Dios, incarnado en el seno de la vírgen Devanaguy (en sanscrito, formado por Dios) para borrar la falta original y llevar á la humanidad al camino del bien.

Devanaguy permanece vírgen, aunque madre, porque habia concebido sin conocer hombre, *envuelta* (1) por los rayos de Vischnú, y da á luz un niño divino, en una torre, donde la habia hecho encerrar su tio Kansa, tirano de Madura, quien habia visto en sueños que el niño que naciera de aquella debia destronarle.

La noche del parto, al primer gemido de Cristna, un fuerte viento derribó las puertas de la prision, mató á los centinelas, y Devanaguy fué conducida con su hijo recien nacido á la casa del pastor Nanda, donde le festejaron los pastores de la comarca, por un enviado de Vischnú.

Tambien promueve M. Textor de Ravisi una cuestion filológica respecto á la palabra *Christna*, que en los libros indios, segun los autores y los dialectos, aparece *Krishna*, *Kristna*, *Krisna*, *Chrishna*, *Crihna*, etc.; pero no Christna, como la escribe Jacolliot. Basto decir que el autor católico acepta la palabra kristna, reconociendo la radical *kris*, sagrado, y que el sonido fonético sanscrito, traducido á nuestras lenguas, es mas bien *Chris* que *Kris*. Esa radical ha formado la palabra griega Χρεςτος —*Kristos* ó *Christos*, que traducimos por *Christo* y no *Kristo*. Nosotros aceptamos la traduccion de Jacolliot, traduciendo en español *C* por *Ch*.

(1) *Obombrée* es la palabra del original francés, que aparece tambien subrayada.

© Biblioteca Nacional de España

Al saber la libertad de Devanaguy y su huida maravillosa, el tirano Kansa, ciego de furor, y para que no se le escapase Cristna, *ordenó la degollacion, en todos sus Estados, de los niños de sexo masculino, nacidos en la misma noche que aquel que queria matar.* (1)

Cristna escapó por milagro, pasando su infancia en medio de los peligros suscitados por los que tenian interés en su muerte; pero salió victorioso de todas las asechanzas, de todos los lazos que se le tendieron.

Llegado á la edad de hombre, se rodeó de algunos fervientes discípulos, y comenzó á predicar una moral que la India no conocia ya desde la dominacion brahmánica; atacando valerosamente las castas, enseñó la igualdad de todos los hombres ante Dios, y puso de manifiesto la hipocresía y el charlatanismo de los sacerdotes. Recorrió la India entera, perseguido por los

(1) Lo mismo que se atribuye á Herodes. Pero éste no era un rey, sinó un mero gobernador bajo la inspeccion del pro-cónsul Cyrino. A los apóstoles les hizo falta una segunda edicion del tirano de Madura, tio de Cristna, y la santa cólera cayó sobre aquel *inocente*. ¿Es posible admitir tan horrible medida en el siglo de Augusto? ¿La hubieran permitido los romanos?

Herodes vendió todos sus bienes, sus muebles preciosos, sus alhajas, para combatir un hambre en Judea. ¿Esa era la conducta de un asesino de niños?

Era demasiado hábil para recurrir á medios semejantes.

© Biblioteca Nacional de España

brahmanes y los reyes, atrayéndose á los pueblos por su singular belleza, su elocuencia dulce y persuasiva, llena de imágenes, y por la sublimidad de su doctrina. Ayudarse los unos á los otros; proteger, sobre todo, á la debilidad; amar á su semejante como á sí mismo; devolver bien por mal; practicar la caridad y todas las virtudes.

Un dia que Cristna oraba, recostado contra un árbol, una tropa de esbirros enviados por los sacerdotes, cuyos vicios habia descubierto, le asaeteó y colgó su cuerpo en las ramas para que fuese presa de las aves inmundas.

La noticia de esta muerte llegó á oidos de Ardjuna, el mas querido de los discípulos de Cristna, y corrió aquel, acompañado de una gran muchedumbre del pueblo, para recoger los restos sagrados. Pero el cuerpo del hombre Dios habia desaparecido; sin duda habia vuelto á las celestes moradas, y el árbol en cuyas ramas fué colgado, apareció repentinamente cubierto de grandes flores rojas, esparciendo á distancia el mas suave de los perfumes.

Cristna habia recibido el sobrenombre de Iezeus (en sanscrito, pura esencia, encarnacion divina), que le dieron sus discípulos un dia en que se mostró á ellos, rodeado de rayos luminosos, en todo el esplendor de la magestad divina.

Tal es en pocas palabras esta notable incarnacion de Iezeus Cristna, del célebre innovador indio, primera gran figura religiosa de la humanidad.

© Biblioteca Nacional de España

Los sacerdotes, que habian mandado asesinar á Cristna, fueron los primeros en sentir su influencia; pero sea habilidad, sea por conviccion, la aceptaron como la grande incarnacion de Vischnú, prometida por Brahma al primer hombre, y colocaron su estátua en todos los templos.

Despues del acontecimiento de Cristna, los brahmanes fueron poco á poco despojados de su autoridad política por los reyes á quien tanto tiempo tuvieron en tutela, y Prithú, despues de reunir todas las comarcas de la India bajo su cetro, comenzó la célebre dinastía de Soma-Vansa, cuyos príncipes reinaron sin oposicion durante muchos miles de años. Pero por esto no disminuyó en nada el prestigio religioso de los brahmanes, que continuaron dominando al pueblo por medio del charlatanismo y la mentira.

Tal huella dejó Cristna, que aún hoy los brahmanes sábios y los pundits permanecen bajo su bandera, sin admitir mas incarnaciones divinas que la del hijo de la vírgen Devanaguy.

Nótese que las anteriores incarnaciones vinieron á fortalecer el imperio sacerdotal cuando amenazaba quebrantarse; pero ésta, y mas tarde la de Budha, atajaron la corruptiva y disolvente marcha del sacerdocio, bajo cuyo yugo egoista se esteriliza el progreso, y concluiria la vida de los pueblos si no hubiese una Providencia que enviara de tarde en tarde alguno de estos redentores.

Los numerosos profetas que anunciaron la ve-

© Biblioteca Nacional de España

nida de Cristna, afirmaron tambien que volveria á la tierra en la época del *maha pralaya* (fin supremo de todas las cosas), para combatir al *príncipe de los rakchasas* (demonio), que bajo la figura del caballo Kalki, vendrá á pulverizar al mundo, é intentar destruir el *butho* ó gérmen universal de todo. Aquí está el orígen de la Bestia del Apocalipsis.

Cristna, vencedor del Kalki, anonadará todos los principios malos, salvará el *butho*, se efectuará la nueva creacion, y reuniéndose á Brahma y á Siva, los tres se sumergirán en el seno de Zeus; la Trinidad concluirá en la Unidad.

Para que le ayudasen en su obra y la continuasen, Cristna se rodeó de algunos discípulos. Entre los que le siguieron mas asíduamente en sus peregrinaciones, se distinguió Ardjuna, jóven que pertenecia á una de las principales familias de Madura, y que lo abandonó todo por unirse á él, jurándole consagrar su vida á servirle y propagar sus ideas. Es la figura de Juan. Tambien se halla la de Pablo.

Uno de los mas ardientes defensores de Cristna fué Sarawasta. Jefe de una de las tropas dirigidas contra el novador, habia jurado no ceder ni al temor ni á la seduccion; pero habiéndole hallado, le impresionó tanto la magestad de su mirada, que se despojó de sus insignias de mando y rogó á Cristna que le admitiese entre sus fieles, verificándose así la conversion de aquel que tan

© Biblioteca Nacional de España

fuerte se creia y fué luego uno de los mas fervientes adeptos.

Ya hemos manifestado que sus discípulos le dieron el nombre de Iezeus (la pura esencia). Hé aquí el relato del Bagaveda Gita:

«Un dia que el tirano de Madura habia enviado un numeroso ejército contra Cristna y sus discípulos, estos últimos, sobrecogidos de terror, quisieron apelar á la fuga para evitar el peligro que les amenazaba.

»Hasta la fé de Ardjuna parecia vacilar. Crístna que oraba á algunos pasos de allí, habiendo oido sus quejas, se adelantó colocándose entre ellos, y les dijo:

—»¿Por qué se apodera de vuestros espíritus un miedo insensato? ¿Ignorais acaso quién es el que está con vosotros?

»Y entonces, abandonando la forma mortal, apareció á sus ojos con todo el brillo de su magestad divina y la frente rodeada de tal luz, que Ardjuna y sus compañeros, no pudiendo soportar la vista, se arrojaron con el rostro en tierra, y rogaron al Señor que les perdonase su indigna debilidad.

»Y Cristna, habiendo vuelto á tomar su forma primera, les dijo entonces:

»—¿No teneis fé en mí? Sabed que presente ó ausente estaré siempre en medio de vosotros para protejeros.»

»Y èstos, creyéndole por lo que habian visto,

© Biblioteca Nacional de España

le prometieron no dudar en adelante de su poder, y le llamaron Iezeus, es decir, salido de la pura esencia divina.»

No menos curioso que el relato de la trasfiguracion, es el de las dos mujeres piadosas, Nichdali y Sarasvati, (1) contenido en aquel mismo libro sagrado.

Pero mas importantes que esos hechos son la sublime doctrina y la elevada filosofía que Cristna predicó, por medio de la parábola las mas de las veces, en sentido oscuro algunas, pero siempre rebosando sabiduría y amor.

Dedicaremos á este asunto el próximo capítulo, y para completar en los límites del presente el cuadro que nos hemos propuesto presentar, diremos algo de lo que la invencion sacerdotal atribuyó á Cristna; como si para hacerlo grande entre los mas grandes legisladores religiosos, figura verdaderamente divina, se necesitase mas que la sublime doctrina que venia á predicar.

(1) Eran dos pobres mujeres estériles, y como tales *rechazadas* por el pueblo.

Se llegan á adorar á Cristna, derraman sobre él perfumes, y los discípulos *se escandalizan* de su atrevimiento, pero Cristna las admite, consuela y *sana*.

Obsérvese en la imitacion de esta leyenda, en la de la Magdalena, que durante los doce ó quince primeros siglos de Iglesia Católica no se la confundió con la mujer pecadora de Naim.

La Magdalena fué rezada de *vírgen* por los primeros padres del cristianismo: ¿quién la pervirtió tan tarde?

© Biblioteca Nacional de España

El Cristna taumaturgo deja muy atrás á las mas ridículas, extravagantes é inverosímiles invenciones del sacerdocio de todos los tiempos. Hé aquí algunas muestras:

Habiendo el rey Angachuna, partidario del Cristna, declarado la guerra al tirano Kansa, y habiéndole muerto por su propia mano á la cabeza de sus tropas en una gran batalla, Cristna resucitó, con un gesto, á todos los soldados, en número de 30.000 que habian sucumbido en el combate. Sólo quedó en el campo el cuerpo de Kansa, que fué devorado por animales inmundos.

Con tres puñados (manganis) de arroz, Cristna alimentó á la India entera durante un hambre.

A 40.000 pastores muertos por una exhalacion en las llanuras de Somapoor, Cristna les volvió la vida, con una palabra.

Para concluir, hé aquí, segun el *Hari-Purana* el milagro de la resurreccion de Kalavatty, hija del rey Angachuna:

«El rey Angachuna hacia celebrar con gran pompa en su córte los desposorios de su hija, la bella Kalavatty, con el jóven hijo de Vamadeva, el poderoso rey de Antarvedi, llamado Govinda.

»Estando Kalavatty divirtiéndose en los bosquecillos con sus compañeras, fué picada por una serpiente y murió. Todos los concurrentes se sumieron en la desolacion. Angachuna desgarró sus vestidos, se cubrió de cenizas y maldijo el dia en que habia nacido.

© Biblioteca Nacional de España

»De repente estalla un gran rumor en el palacio, y se oyen los gritos siguientes, mil veces repetidos: «¡Pacya pitaram! ¡pacya gurum!» Hé aquí el padre! ¡Hé aquí el maestro!

»Y Cristna se acerca sonriendo, apoyado en el brazo de Ardjuna: «He sabido, dice, que os regocijábais aquí, y he venido, porque la alegría de los corazones puros hace la dicha de los cielos.»

»—Pero ¿por qué los gritos de dolor han sucedido á los cantos de los placeres?... «—¡Maestro, exclamó Angachuna, arrojándose á sus piés é inundándolos de lágrimas, hé aquí mi hija, y le mostró el cuerpo de Kalavatty tendido en el suelo, y cubierto aún con sus galas de fiesta.

»—¿Por qué llorais, respondió Cristna con una voz dulce, no veis que duerme? Escuchad el ruido de su respiracion, semejante al soplo de la noche que agita las hojas.

»Ved sus mejillas que se coloran, sus ojos, cuyos párpados tiemblan como si fuesen á abrirse, sus lábios, que se agitan como para hablar: duerme, os digo, y mirad cómo se agita..... ¡Kalavatty, levántate y anda!

»A medida que Cristna hablaba, el soplo, el calor, el movimiento, la vida, volvian poco á poco al cadáver, y la jóven, obedeciendo al mandato del hombre Dios, se levantó del suelo y fué á donde estaban sus compañeras.

»Y la muchedumbre, maravillada, exclamó:

© Biblioteca Nacional de España

«Este es un Dios, pues la muerte no es para él mas que un sueño.»

Renunciamos á seguir en este terreno. Al lector que tenga curiosidad por conocer toda la milagrería y leyendas sobre las vírgenes y las incarnaciones de la India, le recomendamos la obra de Jacolliot, especialmente dedicada á esas fábulas, *Histoire des Vierges*. En su segunda parte, nos da á conocer las leyendas de Nari, la vírgen india; Muth-Isis, la vírgen egipcia; Astaroth, la vírgen hebráica; Astarté, ó Haschtoreth, la vírgen madre síria; Aphrodita-Anadyomenes, la madre universal de los griegos; Vesta, la vírgen creatriz de los romanos y de la mayor parte de los pueblos de la Italia antigua; Luonnotar, la vírgen de los pueblos finéses; Herta, la diosa de los germanos; Dea, la diosa de los galos; Ina, la vírgen madre oceánica; Iza, la vírgen japonesa; que han sido en los pueblos antiguos la figura simbólica de lo que los modernos llaman *La Naturaleza*, la madre universal, rodeada, no de misterios absurdos, sinó de esplendor sublime que incita á conocerla, y digna del amor de la humanidad, como obra del Supremo Hacedor.

Concluyamos. Y para que nada faltase á la desfigurada religion que los sacerdotes levantaron sobre la sublime predicacion de Cristna, que tergiversaron completamente, como algunos millares de años antes habian tergiversado la primitiva revelacion védica, crearon instituciones, cere-

© Biblioteca Nacional de España

monias y sacramentos. Bautismo, con el agua de los rios primero, despues con el agua lustral; confirmacion, confesion, comunion, ordenacion con el aceite consagrado; sotana, cinturon y tonsura de los sacerdotes; rosarios, escapularios, órdenes diversas; monjes mendicantes, erigiendo la limosna y la holganza en virtud; el uso del incienso y la mirra, en fin, fueron instituciones brahmánicas que convirtieron á la religion de paz, de humildad, de caridad, de amor á Dios y al prójimo, que predicó Iezeus Cristna, en el mayor sarcasmo que puede hacerse de la Divinidad.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO VIII.

LA PREDICACION DE CRISTNA.

La religion se corrompe en manos de los sacerdotes.—Textos de Manú.—Cristna no vino á fundar una religion nueva.—Regeneracion que opera.—La moral en parábolas.—Parábola del desierto.—El pueblo le recibe en triunfo.—La posteridad no ha superado su moral.

Los mitos modernos de la religion india y de la poesía, todas las aventuras heróicas atribuidas á Cristna, fueron inventadas por la imaginacion oriental, fueron producto de la decadencia y de las supersticiones que los sacerdotes dejaron acreditar en el espíritu de las masas para explotarlas y dominarlas.

Los poemas mas célebres sobre Cristna no remontan mas allá del Maha-Bharata, que fué escrito unos dos siglos antes de nuestra era; es decir, miles de años despues de la muerte del novador indio. Esas obras son producto de la idea dominante de que la divinidad se mezcla en todas las acciones de la tierra, idea que reproducen las antiguas civilizaciones egipcia, griega y hebráica, procedentes del período en que la India, olvidando las puras tradiciones de los Vedas y de Cristna, se arrojó en brazos de los santos, de los ángeles, de los semi dioses y de los héroes.

© Biblioteca Nacional de España

Los sucesores inmediatos de Cristna se santificaron por la práctica de todas las virtudes, haciendo completa abnegacion de sí mismos, y no teniendo esperanza mas que en la vida futura. Vivieron pobres, y ocupados únicamente de la celeste mision que el maestro les habia legado. ¡Qué gran figura la del sacerdote brahman de los tiempos antiguos de la India! ¡Qué culto tan majestuoso y puro, tan digno del Dios que adoraban! ¡Y qué diferencia entre el brahman antiguo y el brahman moderno, antítesis del sacerdote que crearon los libros sagrados y la palabra de Cristna!

Hé aquí algunos textos de Manú:

«El que ha llenado todos sus deberes por agradar á Dios solamente, y sin mirar la recompensa futura, esté seguro de una dicha inmortal.»

«Así como es permitido al comun de los hombres conducirse por el amor de sí mismos, y en la esperanza de una recompensa, las acciones del sacerdote deben tener á Dios solo por móvil.» (*La Bible dans l'Inde.*)

El brahman iniciado debe hacer voto de castidad. No puede presentarse al sacrificio que debe ofrecer todas las mañanas á Dios, sinó con el corazon y el cuerpo puros, y prosternándose con respeto al pié del altar, es como debe leer la sagrada Escritura.

Debe instruir á sus semejantes y dirigirlos hácia Dios; todo el que es desgraciado, todo el que sufre, debe por él ser consolado; y por él debe ser

© Biblioteca Nacional de España

sostenido todo el que es débil, pobre, ó está abandonado.

En una palabra, los principios de moral que el sacerdote debia seguir, y las reglas de conducta que le estaban impuestas, formaban al hombre digno de tan alto ministerio. Pero aquella moral y aquellas reglas se habian olvidado, y Cristna vino á recordarlas; por eso murió á manos de los brahmanes.

Cristna no venia á fundar una religion nueva, porque Dios no puede destruir lo que una vez ha declarado bueno y revelado; su objeto era sólo purificar la antigua de todas las liviandades, de todas las impurezas que la maldad de los hombres habia introducido en ella; y esto lo consiguió, á pesar de todos los ódios y de todos los ataques de los partidarios del pasado.

A su muerte, la India entera habia adoptado su doctrina y sus principios; una fé viva, nueva y fértil se habia apoderado de todas las clases, la moral se habia depurado, el espíritu maligno se habia visto obligado á huir á su sombría morada, la regeneracion prometida por Brahma se habia cumplido.

La enseñanza de Cristna fué sencilla y familiar cuando se dirigia al pueblo, filosófica y elevada en sus conversaciones con sus discípulos. Bajo ese doble punto de vista vamos á considerarla. No nos es posible mas que hacer someras indicaciones. Véanse mas detalles en la obra ci-

© Biblioteca Nacional de España

tada, y en *Christna et le Christ*, de Jacolliot.

La parábola juega el principal papel en la enseñanza familiar del Redentor indio. Cristna era aficionado al lenguaje de las imágenes cuando se dirigia al pueblo, que no podia comprender sus lecciones filosóficas sobre la inmortalidad del alma y la vida futura.

Palabra de Cristna en el monte desierto, tal es el título en *Hari-Purana*, ó historia de las incarnaciones de Vischnú, de la mas bella, quizá, entre todas las parábolas de Cristna.

«Cristna, habiendo vuelto á Madura, lugar de su nacimiento, con aquellos que seguian su ley, y Ardjuna, el mas fiel entre los mas amados, se retiró á un monte llamado Urvana, para ayunar allí y purificarse durante nueve dias, como acostumbraba todos los años, por las abluciones, la oracion y la contemplacion.

»Entonces una gran muchedumbre de pueblo le habia salido al paso, y Ardjuna le dijo: Maestro, ¿no hareis nada por estas gentes que han venido de tan lejos para oir la palabra sagrada?

»Y Cristna respondió: Que se haga como desean; por que el Veda ha dicho: El que conoce la ley, no debe ocultarla á otros.

»Y habiéndose aproximado al camino comenzó á hablar.

»Semejantes al fuego en que se echa manteca clarificada, y que no hace más que aumentar la

© Biblioteca Nacional de España

llama, los deseos de los hombres jamás se ven satisfechos. ¿Qué quereis de mí?

»Y de todas partes se levantaron mil gritos. Enseñadnos, decia la muchedumbre, un mentram (oracion) que nos haga alcanzar el mokcha (la inmortalidad). Cristna les dijo entonces:

»En este país, no lejos de la ciudad de Gokulam, vivia en otro tiempo un santo ermitaño llamado Vaideha. Despues de haber pasado, segun los preceptos de la Escritura, los dos primeros períodos de su vida en cumplir sus deberes de familia, se habia retirado al desierto para acabar alli sus dias en la contemplacion de Swayambhuva (el sér que existe por sí mismo), y se entregaba á las austeridades mas meritorias, á fin de que su alma se purificase de toda mancha para el dia en que se despojase de su envoltura mortal.

»Soberano Señor de los cielos y de los mundos, decia él frecuentemente, ¿quién puede responderme de que en la última hora, una falta involuntaria, ó de la que yo no me acuerde, no me obligará á volver á comenzar la série de transmigraciones prescritas por el Veda?

»Dignaos crear para vuestro servidor una invocacion que tenga el poder de borrar todas mis culpas, y de transportar mi alma al swarga (cielo).

»Así, un dia, como él orase por la mañana, repitiendo las palabras siguientes:

«Eterno Brahma, vos sois la verdad, vos sois

© Biblioteca Nacional de España

»la justicia, vos sois el Veda, vos sois el Señor »del mundo; por vos todos nuestros pecados nos »serán perdonados. Yo os ofrezco mis adora- »ciones;»

«Dios de la luz, Dios del dia; vos sois el Dios de »los planetas y de todo lo que tiene vida, vos sois »el Dios que purifica los hombres y que quita sus »pecados; yo os ofrezco mis adoraciones,»

»Brahma le apareció en el fuego del sacrificio, y le dijo:

«Escucha, ¡oh, Vaidcha! Tus oraciones, tus ofrendas piadosas y tus mortificaciones han llegado á mí, y te voy á hacer conocer la sustancia misma del Veda, que es la expresion de Alma suprema.

»Nada de cuanto Es puede perecer, porque todo lo que Es, ha sido siempre y siempre será; y todo lo que Es está contenido en el misterioso monosílabo Aum.

»Sabe que, cuando pronuncies esta palabra con fervor, harás la mas sublime de todas las invocaciones á Dios, á la creacion, á todas las maravillas de la Naturaleza, y á la inmortalidad de la obra divina.

»Sabe que, cuando pronuncies esta palabra con fervor, siendo tu alma una partícula del Gran Todo, se pondrá inmediatamente en comunicacion con la Gran Alma, de la cual ha descendido, y que todas sus manchas serán en el instante purificadas.

© Biblioteca Nacional de España

»Vaideha, consolado con estas palabras, esperó la muerte sin terror.

»¡Aum! representa toda la felicidad de los cielos y toda la esperanza de la tierra.

»Así, entendedlo bien; yo no he venido á cambiar la palabra celeste, no hay en mí nada nuevo. Seguid los preceptos del Veda, recitad el monosílabo sagrado, y estad seguros de la inmortalidad.

»Pero, sabedlo tambien; esta palabra no será nada sin las obras, y ella sola no os salvará del naraca (infierno), porque por las obras es por lo que sereis juzgados.

»Un hombre rico, del país de Mithila, habia contratado numerosos corvas (trabajadores) para hacer en sus tierras la recoleccion del *nelly* (1) y del mijo.

»Al canto del tchocravaca (pájaro de los pantanos que saluda al dia con sus gritos), á la hora en que el pastor hace salir los rebaños de los establos, todos los corvas recibieron del gomasta (mayordomo) una porcion igual de campo para segar.

»Despues de haber trabajado cuanto pudieron durante el dia, cada uno en el sitio que se le habia señalado, se reunieron de nuevo para venir por la tarde á recoger su salario.

»El gomasta habia distribuido la parte de cada uno en proporcion á su trabajo, y todos, encon-

(1) Arroz sin descascarillar.

© Biblioteca Nacional de España

trándolo justo, habian recibido sin quejarse lo que les correspondia.

»Pero viendo esto el dueño, dijo á su servidor: ¿Por qué hay corvas que reciben ménos salario que los otros? ¿Han llegado mas tarde al campo, ó bien han descansado mas tiempo durante el dia?

»Y aquel le respondió: Todos los corvas han venido juntos al campo, y han trabajado durante el mismo tiempo con el mismo ardor, sólo que los débiles no han podido segar tanto nelly como los fuertes.

»El dueño le dijo: Vais á dar á todas esas gentes el mismo salario; no sería justo hacer diferencia entre ellos, puesto que todos han trabajado en el campo el mismo tiempo y con el mismo ardor.

»Y viendo cuán justo y bueno era este hombre, algunos rhodias (vagabundos) se aproximaron y reclamaron tambien una parte.

»¿Habeis trabajado en la siega?—les preguntó.

»Y ellos respondieron: Señor, nosotros no sabemos manejar la hoz, pero hemos alentado á los corvas en el trabajo cantando tus alabanzas y las de los dioses.

»Y el dueño dijo al gomasta: Dad á esas gentes cincuenta manganis de arroz para su cena, el que como el pájaro, no hace mas que cantar cuando las mieses están amarillas en el campo, como él recibe su alimento; pero no tiene derecho á

© Biblioteca Nacional de España

ningun salario; no son las canciones las que entran el grano en los dwartras (graneros.)

»Yo os lo digo, habitantes de Madura, Gokulam, Brahmawarta, y otros lugares; y repetidlo á vuestros allegados, á vuestros amigos, á los viajeros que encontreis en vuestro camino, á fin de que la palabra de aquel que me ha enviado, sea conocida sobre la tierra entera:

»Recibireis vuestro salario, como los corvas han recibido el suyo.

»Por las buenas acciones en sí mismas, y no por la cantidad, es por lo que sereis juzgados.

»A cada uno segun sus fuerzas y sus obras.

»No se puede pedir á la hormiga el mismo trabajo que al elefante.

»A la tortuga, la misma agilidad que á la cierva;

»Al pájaro que nade, al pez que se eleve en los aires.

»No se puede exigir al niño la prudencia del padre.

»Pero todas esas criaturas viven para un fin, y aquellas que cumplen en su esfera lo que ha sido prescrito, se trasforman y se elevan segun todas las séries de migracion de los séres. La gota de agua, que encierra un principio de vida que el calor fecunda, puede llegar á ser un dios. (1).

---

(1) Es decir, absorberse en el seno del Gran Todo. (Comentario de Gotama.)

© Biblioteca Nacional de España

»Pero, sabedlo todos; ninguno de vosotros llegará á absorberse en el seno de Brahma por la oracion solamente, y el misterioso monosílabo no borrará vuestras últimas manchas, sinó cuando llegueis al umbral de la vida futura cargados de buenas obras, y las mas meritorias entre esas obras serán aquellas que tengan por móvil el amor del prójimo y la caridad.

»Santificad vuestra vida por el trabajo, amad y socorred á vuestros hermanos, purificad vuestro cuerpo por medio de las abluciones, y vuestra alma con la confesion de vuestras faltas, y esperad sin temor la hora de la trasformacion suprema.

»Habia dicho.

»Un prolongado murmullo recorrió la muchedumbre; y todos, al retirarse, deseaban aún oirle hablar.»

Estas páginas de moral tan pura, de filosofía tan elevada, que realza una forma de rara poesía, aunque desvirtuada por la traduccion, no necesitan comentario alguno, como dice Jacolliot.

Volvia Cristna de una expedicion lejana y entraba en Madura con sus discípulos. Los habitantes llegaron en tropel á su encuentro, habiendo cubierto el suelo con ramas de cocoteros. A algunas leguas de la ciudad, el pueblo se detuvo, pidiendo oir la palabra santa. Cristna subió á una pequeña eminencia que dominaba á la muchedumbre, y comenzó su célebre Parábola del Pescador, que

© Biblioteca Nacional de España

despues han copiado otras leyendas, así como la que hemos reproducido, y tantas otras que dió á conocer en el curso de su predicacion.

De esa manera estendia Cristna entre el pueblo las sanas doctrinas de la mas pura moral; de esa manera iniciaba á sus oyentes en los mas grandes principios de caridad, de abnegacion y de dignidad de sí mismo, en una época en que las comarcas desiertas del Occidente no estaban aún habitadas mas que por los huéspedes salvajes de los bosques. *(La Bible dans l'Inde).*

Como veremos en el siguiente capítulo, al examinar las enseñanzas de Cristna, nuestra civilizacion, tan orgullosa de sus progresos y sus luces, nada ha añadido á las sublimes lecciones de aquel Divino moralista.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO IX.

ENSEÑANZAS DE CRISTNA.

Máximas del Evangelio indio.—Consejos al hombre para ser justo.—Enseñanzas filosóficas de Cristna.—Resúmen.—Se contesta á la errónea opinion de que el Cristo influyó sobre Cristna.—Antigüedad de éste.—Doctrina brahmánica anterior á Cristna.—El Cristianismo y el Brahmanismo.

Para dar una idea de la sublime enseñanza de Cristna, vamos á reproducir algunos de sus pensamientos y máximas, tomados del Evangelio indio.

«Los hombres que no tienen el dominio de sus sentidos, no son capaces de cumplir con sus deberes.»

«Es preciso renunciar á la riqueza y á los placeres, cuando éstos no son aprobados por la conciencia.»

«Los males que causamos á nuestro prójimo, nos persiguen como nuestra sombra á nuestro cuerpo.»

«La ciencia del hombre no es más que vanidad, todas sus buenas acciones son ilusorias cuando no sabe referirlas á Dios.»

«Las obras que tienen por principio el amor de su semejante, deben ser ambicionadas por el jus-

© Biblioteca Nacional de España

to, porque serán las que pesen mas en la balanza celeste.»

«El que es humilde de corazon y de espíritu, es amado por Dios; no tiene necesidad de otra cosa.»

«Lo mismo que el cuerpo es fortificado por los músculos, el alma es fortificada por la virtud.»

«Así como la tierra sostiene á los que la pisan con los piés y le desgarran su seno trabajándola, así debemos *volver el bien por el mal.*»

«Los servicios que se prestan á los espíritus perversos, el bien que se les hace parecen á caractéres escritos sobre el agua, que se borran á medida que se los traza. Pero el bien debe cumplirse por el bien, porque no es sobre la tierra donde hay que esperar su recompensa.»

«Cuando morimos, nuestras riquezas quedan en la casa; nuestros parientes, nuestros amigos no nos acompañan mas que hasta la pira; pero nuestras virtudes y nuestros vicios, nuestras buenas obras y nuestras faltas, nos siguen en la otra vida.»

«La ciencia es tan inútil para un hombre sin discernimiento, como un espejo para un ciego.»

«El hombre que no aprecia los medios mas que segun su deseo de llegar al fin, pierde pronto la nocion de lo justo y de las sanas doctrinas.»

«El infinito y el espacio, pueden solos comprender al espacio y al infinito. Dios sólo puede comprender á Dios.»

© Biblioteca Nacional de España

«El hombre honrado, debe caer bajo los golpes de los malos, como el árbol sándalo, que, cuando se le derriba, perfuma al hacha que le ha herido.»

Hé aquí los consejos que Cristna da al hombre justo, si quiere santificarse en el Señor y merecer la recompensa eterna.

—«Que se entregue cada dia á todas las prácticas de devocion piadosa y someta su cuerpo á las austeridades mas meritorias.

—»Que tema á todo honor mundano, mas que al veneno, y que no tenga mas que desprecio para las riquezas de este mundo.

—»Que sepa bien que lo que está sobre todo, es el respeto de sí mismo y el amor al prójimo.

—»Que se abstenga de la cólera y de todos los malos tratamientos aún hácia los animales, que se deben respetar en la imperfeccion que Dios les ha asignado.

—»Que aparte de sí los deseos sensuales, la envidia y la concupiscencia.

—»Que no se haga jamás culpable de maledicencia, de imposturas y de calumnias.

—»Que no busque querellas.

—»Que tenga constantemente la mano derecha abierta para los desgraciados, que no se vanaglorie jamás de los beneficios que haga.

—»Cuando un pobre venga á llamar á su puerta, que lo reciba, le lave los piés, le sirva él mismo y coma de sus restos, porque los pobres son los elegidos del Señor.

© Biblioteca Nacional de España

—»Pero, sobre todo, que evite, durante el curso de su vida, dañar en lo mas mínimo á otro: amar á su semejante, protegerle y asistirle, de ahí derivan las virtudes mas agradables á Dios.»

Muchas obras sanscritas, pero especialmente el *Bagaveda Gita*, contienen la enseñanza filosófica de Cristna á sus discípulos y en particular á Ardjuna, tratando en sublimes monólogos los problemas de la más elevada filosofía y de la mas pura moral. Para formar juicio respecto á ella, véase lo que decia sobre la inmortalidad del alma, contestando á la siguiente pregunta de

«*Ardjuna.*—¿No podrías decirnos, oh Cristna, cuál es ese fluido puro que hemos recibido del Señor, y que debe volver á él?

Cristna.—El alma es el principio de vida que se sirve de su sávia soberana para animar á los cuerpos. La materia es inerte y perecedera, el alma piensa y obra y es inmortal. De su pensamiento nace la voluntad, y de la voluntad nace la accion. Por eso el hombre es la mas perfecta de las criaturas terrestes, porque se mueve libremente en la naturaleza intelectual, sabiendo distinguir lo verdadero de lo falso, lo justo de lo injusto, el bien del mal.

Ese conocimiento interior, esa voluntad que por medio del juicio va hácia lo que le seduce, y se aparta de lo que le desagrada, hace al alma responsable de su accion, responsable de su elec-

© Biblioteca Nacional de España

cion, y por eso es por lo que Dios ha establecido la recompensa y el castigo.

Cuando el alma sigue la luz eterna y pura que la guia, se inclina naturalmente al bien.

Y al contrario, el mal triunfa cuando aquella olvida su orígen y se deja dominar por influencias exteriores.

El alma es inmortal y debe volver á la gran alma de donde ha descendido; pero como le ha sido dada al hombre pura de toda mancha, no puede volver á subir á la morada celeste, sinó despues de haberse purificado de todas las faltas que su union con la materia le ha hecho cometer.

Ardjuna.—¿Cómo se opera esa purificacion?

Cristna.—El alma se purifica por un tiempo de residencia, mas ó menos largo, segun sus faltas, en los cielos inferiores (infiernos); la privacion que se le impone de reunirse al Gran Todo es el mayor sufrimiento que puede sentir, porque su mas grande deseo es volver á la fuente primitiva y absorberse en el alma de todo lo que existe.

Ardjuna.—¿De dónde viene la imperfeccion del alma humana, que es una porcion de la gran alma?

Cristna.—El alma no es imperfecta en su esencia pura, la luz de este sublime *ahancara* (conciencia) no saca de ella su oscuridad; si existiese en la naturaleza del alma un gérmen de imperfeccion, nada podria aniquilarlo, y desarrollándose ese gér-

© Biblioteca Nacional de España

men, el alma sería perecedera y mortal como el cuerpo. Sólo de su union con la materia nace su imperfeccion; pero esta imperfeccion no ataca á su esencia, porque no está en su causa, que es la inteligencia suprema, que es Dios.»

Bastan estas indicaciones para que de ellas podamos deducir las conclusiones de Jacolliot *(Les fils de Dieu.)*

Cristna vino á predicar en la India:

La inmortalidad del alma, el libre albedrío, es decir, la voluntad y la libertad, la creencia en el mérito y en el demérito, el castigo y la recompensa en la vida futura.

Vino á traer á los pueblos:

La caridad, el amor al prójimo, la dignidad de sí mismo, la práctica del bien por el bien, y la fé en la bondad inagotable del Creador.

Proscribió la venganza, ordenó devolver bien por mal, consoló á los débiles, sostuvo á los desgraciados y á los oprimidos, confundió á la tiranía.

Vivió pobre y amó á los pobres.

Vivió castamente y prescribió la castidad.

Fué, no tememos decirlo, la mas grande figura de los tiempos antiguos.»

Y nosotros añadimos que esa grande obra se habria perdido en el Oriente, si otro Redentor, algunos miles de años mas tarde, cuando la época lo exigió, no hubiese venido á reproducirla en el Occidente, sentando los cimientos que habian de sostener á la civilizacion moderna.

© Biblioteca Nacional de España

La escuela de la ciega intransigencia, representante hoy de aquel brahmanismo que hundió las colosales civilizaciones del Oriente, y destruyó hasta la poderosa obra del Cristna, ha pretendido negar la existencia de este Redentor indio y desvirtuar su influencia, que, sin embargo, está probada por todos los libros sagrados mas antiguos de la India; de los cuales el *Mahabharata*, último en fecha, fué compuesto doce ó quince siglos antes de nuestra era, es decir, en la época en que Moisés conducia á los hebreos por el desierto; está probada por las obras de los djeinistas, protestantes que se separaron de los brahmanes muchos miles de años antes de la revelacion cristiana; está probada, en fin, la existencia del Redentor Cristna por los templos, los bajo-relieves y los monumentos epigráficos mas antiguos.

Hasta tal punto son inconcusas esas pruebas, que las diferentes sectas cristianas, no pudiendo ya negar su existencia, han intentado alterar la fisonomía de esa grande incarnacion de Vischnú, suponiendo, sin pararse ante todas las imposibilidades históricas y filológicas, que al moralista y filósofo indio le adornaron los historiadores y los creyentes con los caractéres que despues revistió el Cristo (1).

(1) No entra en nuestro propósito hacer el paralelo entre el Redentor de la India y el Redentor de la Judea, cuya semejanza es evidente con sólo la exposicion extrac-

© Biblioteca Nacional de España

Para sostener esta tésis es preciso olvidar que de la India parten, como de un foco comun, las creencias, los usos, las costumbres de los diversos pueblos del globo, con la explicacion del hecho religioso y civil que les ha dado nacimiento, explicacion que no se halla en las tradiciones de ningun otro país; es preciso olvidar que todos los filósofos antiguos viajaron por la India para instruirse, y que ningun filósofo indio vino á estudiar en Judea ó en el Occidente; es preciso olvidar que en el momento en que la leyenda cristiana coloca la venida de Jesús, el gran movimiento civilizador de la India se habia detenido hacia ya muchos siglos, que el sanscrito no se hablaba ya más que

tada de las leyendas atribuidas originariamente al primero. Haremos notar únicamente que los brahmanes, al explotar en provecho propio la reforma de Cristna, fué cuando lo elevaron al rango de incarnacion de la segunda persona de la Trinidad, cosa que él nunca dijo, ni le atribuyeron sus primeros discípulos. Del mismo modo, ni Jesús, ni los autores de los evangélios synópticos, ni Pablo, ni los padres apostólicos desarrollaron la doctrina de la divinidad de Jesús, ni de su concepcion milagrosa, antes bien, Lúcas y Mateo ponen especial cuidado en trascribir su genealogía como hijo de José, cosa que era completamente inútil y absurda, si procedia sólo de María y del Espíritu Santo.

«Además, dice Alberto Reville, si su nacimiento hubiese sido ilegítimo (como mas tarde aventuraron los adversarios del Cristianismo), sus enemigos personales de Galilea, de Nazaret sobre todo, donde era menos admirado y donde eran conocidos sus hermanos, no hubieran dejado

© Biblioteca Nacional de España

en los templos, y que el antiguo país de los brahmanes dormia entonces ese sueño asiático que es la imágen de la muerte.

Aun suponiendo que el Cristianismo hubiera podido infiltrarse en el Oriente, hasta el punto de presentar en Cristna una copia del Cristo, hay un argumento irrefutable contra la pretendida influencia de éste sobre aquel.

»Cristna no aportó á la antigua religion de los brahmanes ni principios, ni creencias, ni moral, ni dogmas, ni ceremonias, ni culto nuevo. Todo lo que ese filósofo predicó y enseñó á los pueblos del Indostan existia ya en los libros sagrados; no hizo mas que recordar las creencias del pasado,

---

de reprochárselo; en alguna parte veríamos la huella en sus historiadores. *(Histoire du dogme de la divinité de Jesus-Christ.)*

La creencia en la divinidad del Cristo empieza á formarse entre los gnósticos, vacila largo tiempo en los escritos de los mismos padres apostólicos, se afirma con Justino mártir y en el evangelio atribuido á Juan, y sólo triunfa contra la doctrina mas racional de Arrio, en el concilio de Nicea, por la presion puramente política del emperador.

Es el catolicismo derrotando á las últimas legiones cristianas. Dado el primer paso hácia el politeismo, los demás son su consecuencia; el primero es el que cuesta. Del diteismo con Cristo del siglo IV, pasamos al triteismo con el Espíritu Santo del símbolo *Quicumque* en el VIII, y luego al tetrateismo del concilio Vaticano con María Inmaculada. Es lógico. Aun aumentarán el catálogo con los Papas infalibles, si se les deja tiempo.

© Biblioteca Nacional de España

con el objeto de salvar su país de la decrepitud.

La primitiva religion brahmánica estableció:

1.° La unidad de Dios en la Trinidad;

2.° La incarnacion periódica de Vischnú, segunda persona de la trimurty, viniendo á traer á los hombres la voluntad celeste;

3.° La inmortalidad del alma;

4.° La creencia en el mérito y en el demérito, en la recompensa y el castigo, en el *swarga* (cielo) y en el *naraca* (infierno), pero sin la absurda teoría de la eternidad de las penas;

5.° La metempsícosis.

Nosotros, pues, al exponer, siguiendo á Jacolliot, nada inventamos, reproducimos lo que es inconcuso para la ciencia, lo que han demostrado hasta la evidencia William Jones, Colebrook, Thomás Strange, Willson, Halled, Cicé, Burnouf, Weber, Lassen, du Mesnil, Dubois, James Prinsep, Hodgson, Turnour, Benfey, Schlegel, Desgranges y otros orientalistas; y con ellos podemos decir:

«La India fué grande con su primitiva creencia: cayó cuando, con ciego fanatismo, sustituyó la voluntad del hombre libre por la estúpida obediencia del esclavo.»

«La vieja civilizacion india ha nacido de la incarnacion de Cristna; todos los libros sagrados, todas las obras de moral, de filosofía, de historía y de poesía se apoyan en ella. Suprimir á Cristna es suprimir la india antigua.»

© Biblioteca Nacional de España

Bien se comprende cuánto ha de molestarles, á quienes se creen únicos depositarios de la verdad revelada, que la historia nos ponga de manifiesto una edicion, anterior en algunos miles de años, de la leyenda atribuida como original á otra gran figura entre los redentores del género humano. Bien se comprende que el espíritu teocrático se soliviante, al mostrarle el pernicioso influjo de las castas sacerdotales y los funestos resultados del sacrílego abuso de la idea de Dios, explotada como medio de dominacion, en vez de servir para elevar el sentimiento religioso y dirigir la conciencia del hombre por el camino del bien, como Cristna enseñó, recordando los preceptos védicos. Bien se comprenden, en fin, los esfuerzos titánicos, pero inútiles, que aquellos han hecho por destruir ó esterilizar los trabajos de la moderna ciencia indianista. Por fortuna la verdad ha comenzado á abrirse paso; no estamos ya en los tiempos en que se ahogaba entre torrentes de sangre, y en que se imponia la creencia con la hoguera, y hoy podemos repetir con Jacolliot:

«Todo lo que reivindicais, unidad y trinidad del Sér Supremo, inmortalidad, recompensa y castigo, cielo é infierno, ceremonias, culto, moral, todo esto existia antes que los modernos libros sagrados; no sois mas que una simplificacion de los poetas antiguos.

»No sois mas que una pálida copia del brahmanismo.»

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO X.

EL BUDHISMO.

Último Redentor antes de Cristo.—El Budha y los Budhas.—Sakyamuni.—Anterior y semejante á Jesús.—El budhismo lanzado de la India.—Brahmanismo, Budhismo y Cristianismo.—Apreciaciones nuestras.—Notables consideraciones de Burnouf.—Las religiones proceden unas de otras, y son todas obra de los hombres.—De la libertad y la intolerancia dependen el progreso ó la decadencia de los pueblos.

Además de las tres incarnaciones de Vischnú, de que hemos dado noticia en nuestro artículo *Redentores* (capítulo v), la creencia india cuenta hasta nueve advenimientos de Dios sobre la tierra; pero los ocho primeros no son mas que cortas apariciones de la Divinidad, viniendo á renovar la promesa de un Redentor, hecha á Adima y Heva despues de su falta. Para la creencia ilustrada, sólo la cuarta de que nos hemos ocupado, ó sea la novena en órden, es una incarnacion, es decir, la realizacion de la prediccion de Brahma. Esta incarnacion es la de Cristna, cuya grandiosa obra hemos examinado en cuanto los límites de estos artículos lo permitian.

En él se habia cumplido la leyenda de las primeras edades, que prometia un Redentor nacido de una vírgen; hacia algunos miles de años que

© Biblioteca Nacional de España

la imágen del Dios niño en los brazos de su madre se esculpia en los frontones de las pagodas; los brahmanes sacerdotes oficiaban todas las mañanas el sacrificio de *sarvameda* ó misa en honor del Redentor del mundo..... De repente un hombre se levanta diciendo: «Yo soy la verdadera incarnacion, yo soy Budha, *el rayo divino*. Todo lo que enseñais al pueblo desde hace muchos siglos no es mas que charlatanismo y mentira; yo sólo soy la verdad.»

La predicacion de Budha halagaba al pueblo y contó en poco tiempo con millares de adeptos en toda la India. Los brahmanes, para conservar su autoridad, que atacaba el reformador, se vieron obligados á anegar en sangre la nueva religion y á destruir hasta el último de los prosélitos de Budha. No llegaron á conseguirlo sinó despues de muchos años de lucha y haciendo perecer en la hoguera á millares de budhistas, viéndose el resto obligados á abandonar la India y refugiarse en Tartaria, en China, en Corea, en el Japon y en el Tibet, donde el gran lama pasa por representante directo de Dios sobre la tierra.

Tan arraigada estaba en la tradicion religiosa la idea de la incarnacion de la divinidad en el seno de una vírgen, que la leyenda hace nacer á Budha, ya de la brahmina T'Chaudamy, en las orillas del Davery, ya de la vírgen Avany, en la isla de Ceilan. Los brahmanes no aceptaron nunca esta incarnacion, ni en la India tiene Budha altares.

© Biblioteca Nacional de España

Jacolliot difiere de la opinion de la mayor parte de los orientalistas modernos respecto al carácter de la reforma de Budha. Los mejores estudios á ella relativos que conocemos son los de Emilio Burnouf, *La Science des Religions*, interesante ensayo de esta nueva rama de la ciencia, y principalmente la *Introduction á l'histoire du Budhisme indien*, de Eugenio Burnouf, volúmen en fólio que forma el tercer tomo de la notable «Biblioteca Oriental.»

Tambien están divididas las opiniones respecto á los diferentes Budhas de que dan noticia la historia y la tradicion. No sabemos á cuál de ellos se refiere Jacolliot en el corto capítulo que á este asunto dedica en su libro *Les fils de Dieu*. M. Hodgson establece *(Asiat. Recherches)* que la religion práctica de ese país distingue claramente los sábios de orígen humano, que han adquirido por sus esfuerzos y sus virtudes el rango de Budha, de otra clase de Budhas, cuya naturaleza y orígen son puramente inmateriales. Los primeros, que se llaman *Manuchi Budhas*, ó Budhas humanos, son siete; el último de ellos *Sakyamuni*. Los segundos se llaman *Anupapadakas*, es decir, «sin parientes», y *Dhyani Budhas*, es decir, «Budhas de la contemplacion.» Estos son cinco, y cada uno de ellos da orígen á un Bodhisattva, que es respecto al Budha generador, lo que un hijo respecto á su padre.

Segun Abel Remusat y Schmidt, *Sakya* es el

© Biblioteca Nacional de España

nombre de la raza (rama de la casta militar) á la que pertenecia el jóven príncipe Siddarta de Kapilavastu, que habiendo renunciado al mundo, se llamó *Sakyamuni*, «el solitario de los Sakyas», y que, llegado á la perfeccion de ciencia que se habia propuesto como ideal, tomó el título de *Budha* «el esclarecido, el sábio.» Tambien Burnouf considera este término como un título, y por él los brahmanes llamaron á los sectarios de Sakya *Baudhas*; es decir, Budhistas.

Dadas estas explicaciones, se comprende la enorme diferencia de fechas en que suele presentarse á Budha. El último, Sakyamuni, tambien llamado Kapila, vivió pocos siglos antes de nuestra era, y la reforma búdhica la hacen ascender á cuatro mil años algunos orientalistas.

Los discípulos de Sakyamuni recopilaron sus enseñanzas en los libros llamados Sutras.

El Budhismo enseña que el mundo está en una perpétua mutacion, pasando de la vida á la muerte y de la muerte á la vida; que el hombre, como los demás séres, gira en el círculo eterno de las transmigraciones; que el puesto que ocupa en cada forma nueva depende de los méritos contraidos durante la forma anterior; el fin supremo es librarse de la ley de las transmigraciones, entrando en el *Nirvana*, es decir, en el aniquilamiento que suprime el dolor y procura al alma la contemplacion extática.

Por medio de la práctica de las virtudes se al-

© Biblioteca Nacional de España

canza el Nirvana y se llega á ser Budha, despues de sucesivas incarnaciones.

La moral del Budhismo es irreprochable. No matar, no robar, no cometer adulterio, no mentir, no embriagarse: tales son los mandamientos de Budha. La caridad es el fondo de la doctrina.

La vida legendaria del Budha Sakyamuni, que era muy conocida en la India antes de la fundacion del Cristianismo, ofrece notable semejanza con la de Jesús.

Segun la leyenda, Sakyamuni nació de una vírgen de estirpe real, cuando reinaba la paz en toda la tierra. Se profetizó su nacimiento; fué adorado por reyes en su cuna; presentado al gran sacerdote del templo, le predijo que llegaria á grandes destinos; niño aún, asombró con su sabiduría á los doctores; se retiró al desierto, donde hizo diez años penitencia; fué tentado por el demonio; para la predicacion escogió discípulos; en fin, fué llevado al suplicio por los enemigos de su doctrina, y al espirar, la tierra tembló y el cielo se cubrió de tinieblas.

Cuando se lee la historia legendaria de Budha, parece que la vista recorre las páginas atribuidas á San Mateo, capítulos 1, 2, 4 y 27.

No menos notables son las analogías entre los ritos de la religion budhista y la cristiana. La misma disposicion de las iglesias en uno y en otro culto; el altar, los candeleros, las capas, hasta la misma cruz, y cánticos y ceremonias, como las

© Biblioteca Nacional de España

del Sábado Santo, que remontan á la época védica y solo allí tienen explicacion. Nos ocuparémos mas extensamente de lo que en este punto ha copiado el Cristianismo al brahmanismo, cuando demos noticia de las fiestas, ceremonias religiosas y Sacramentos de la India.

El reformador del brahmanismo y el reformador del judaismo presentan tal semejanza, que el misionero Huc no creia poderla explicar mas que suponiendo que el Diablo habia compuesto la leyenda de Budha, para desacreditar la de Jesús. El buen padre olvidaba que la falsificacion se habria hecho 600 años antes que la invencion.

Los budhistas rechazaron la organizacion religiosa y civil de los brahmanes, y sin embargo, les tomaron la Trinidad y los dioses secundarios. Lo mismo los cristianos; tratan á los judíos como deicidas, les persiguen cruelmente, pero conservan sus libros y consideran á sus personajes, patriarcas, reyes y profetas, como precursores del Cristo.

Para que en todo se parezcan las dos religiones reformadoras, ninguna de ellas ha podido subsistir en el país donde tuvo orígen: el budhismo fué arrojado de la India, como el Cristianismo de la Palestina.

El budhismo es el Cristianismo de las razas amarillas. La profunda diferencia que existe entre las dos religiones, es correlativa á la diferencia

© Biblioteca Nacional de España

de las razas que han copiado y practicado el original védico-brahmánico.

En efecto, las religiones, como las demás instituciones sociales, son producto peculiar del génio de cada raza, y aparte del elemento tradicional que conservan, llegan al nivel moral é intelectual de los pueblos que las adoptan.

En Occidente, Budha hubiese sido Jesús; mientras que Jesús hubiese sido Budha en el fondo de la India. (H. Dufay, *La Destinée.*)

Uno y otro reformador tuvieron el mismo modelo, Cristna.

¡Quién sabe si todas esas grandes personalidades religiosas, esos reveladores que aparecen providencialmente en determinados momentos de la historia, serán personajes supra-humanos cumpliendo igual mision en distintas épocas y lugares! La creencia puede aventurar aquí afirmaciones (1), la ciencia tiene que limitarse á hacer contar los resultados de la obra de cada uno

(1) «La revelacion no es un hecho aislado que aparece en momentos históricos determinados. La revelacion es un hecho constante que se desenvuelve sucesivamente en la conciencia de la humanidad. La revelacion no es personal ni particular á un pueblo; se manifiesta é infiltra en todos, segun sus necesidades y méritos.—La diversidad de razas y de pueblos que forman contraste en la civilizacion, se complementan en la humanidad, cada cual presta su actividad y su inteligencia, que, totalizándose, constituyen el progreso del planeta. Todos mantienen las relaciones con el mundo espiritual, y cada uno se asi-

© Biblioteca Nacional de España

de esos grandes reformadores ó redentores, siempre igual en el fondo, siempre igual tambien en la forma que los sectarios le atribuyen.

Esos resultados, ya lo hemos dicho, no tanto dependen de la predicacion, como del que ha de recibirla, y de quien está encargado de extenderla. Mucho puede la doctrina, pero la mejor semilla no da buen fruto en árido terreno, y menos con mal cultivador.

Tal nos enseña la historia de las religiones, el estudio comparativo y su estado actual. Por eso, bajo ciertos puntos de vista, todas son igualmente respetables, y todas tienen qué censurar cuando, apartándose del fin superior que les da razon

---

mila los conocimientos y verdades que necesita; y de todos los conocimientos y verdades adquiridas por la revelacion, pero con ayuda del trabajo y del estudio, se forman doctrinas adáptables á los distintos pueblos, que, por cuanto no son únicas, se transforman al contacto de otros hombres y otros pueblos.—Así se formó la recopilacion de los textos védicos, por revelacion constante, trasmitida por la tradicion, reformada con el estudio, comentada y explicada por algun espíritu superior que con esta mision descendió á la tierra á ser Cristo. Así se han formado todas las Biblias, condensaciones de doctrinas semidivinas, humanizadas segun los tiempos.

Las grandes personalidades que sintetizan un estado de conocimientos, señalando un peldaño en la escala del progreso humano, si no son todas auténticas, son ideas personificadas. Indivíduos, se idealizan y divinizan; ideas, se materializan y humanizan.—Todos los reveladores deben considerarse como espíritus efectivamente superiores,

© Biblioteca Nacional de España

de ser, se convierten en instrumento exclusivo del poder sacerdotal. En un caso, son elemento de vida; en otro, síntoma de muerte. El brahmanismo, el budhismo y el Cristianismo nos lo enseñan.

Dejando ya estas apreciaciones, que se han de desprender mas adelante, sigamos con nuestro estudio, para dejar lugar á otras consideraciones de mas valor y alcance que las propias.

El budhismo fué la última revolucion religiosa que sufrió la India, la última que terminó con las luchas jigantescas y las emigraciones en masa de los pueblos vencidos que fueron á buscar países donde no les alcanzase la venganza de los brahmanes. Ya estaba muy adelantada nuestra era cuando desapareció por completo de la India.

---

encargados de recopilar las verdades encarnadas en el espíritu humano. La verdad es patrimonio de todos, porque todos contribuyen á elaborarla. La filosofía en toda su extension, no puede ser producto de un solo pensador, sinó de muchos; así es que los fundadores de todos los principales sistemas no han hecho mas que condensar en principios las verdades que brotaron aquí y allí, elaboradas por el génio pensador de cada generacion. Verdades que ellos conocian por su elevacion como espíritus, y que por esa misma elevacion, por su libre progreso anterior, no olvidaban al tomar cuerpo entre nosotros. Han existido ellos; existen y existirán otros Mesías, de diversas tendencias, de diverso poder: todos son ecos del Infinito, en el progreso de un planeta; el Amor universal en su manifestacion de ultra-tumba.» (Teoría espiritista.)

© Biblioteca Nacional de España

Hoy cuenta mas de doscientos millones de adeptos.

«El budhismo en la India, dice Burnouf, permaneció durante muchos siglos confundido, en cuanto á su parte metafísica, con ciertas escuelas de los brahmanes. Mas tarde, sea cuando se separó de ellas, sea cuando abandonó la India para ir al Tibet, á la isla de Ceilan y á los pueblos de raza amarilla, conservó, aunque modificándolos, la mayor parte de los símbolos brahmánicos. Sin embargo, Budha siempre se presentó á los hombres como institutor de una doctrina moral fundada en la virtud y en la caridad. Cuando sus discípulos s reunieron en concilio para formar la primitiva iglesia búdhica, no se propusieron enseñar á los hombres una metafísica nueva, sinó únicamente cambiar sus costumbres, que eran malas, apartar de su alma las pasiones que envilecen, y reunirlas en un sentimiento universal de amor *(maitreya)*.

»De ahí nacieron ese proselitismo, esa abnegacion sin límites que han hecho de sus apóstoles los civilizadores de pueblos antes bárbaros, como los de Tibet y de la península mas allá del Ganges. Esos pueblos no avanzaron en metafísica, pero dulcificaron sus costumbres, y hacen datar del budhismo el comienzo de su civilizacion.»

Si el brahmanismo tuvo el altar, el fuego ardiendo, el pan sagrado y el licor espirituoso del

© Biblioteca Nacional de España

soma (1) que el sacerdote consumia despues de haberlos ofrecido á la divinidad, la oracion que cantaba y siempre era un ruego pidiendo bienes físicos y morales, y otros elementos del culto de que nos hemos ocupado; el budhismo tuvo el espíritu de asociacion religiosa que tanta influencia dió á sus Iglesias en el Oriente, que hizo de la predicacion uno de los primeros deberes de los sacerdotes, de la confesion una práctica ordinaria, y que, arrastrando á muchos hombres hácia una pureza moral casi imposible, ha poblado de conventos *(viharas)* una porcion del Asia, y nos muestra hoy ciudades importantes y populosas enteramente llenas de monasterios, como nos

(1) Hay una planta que produce un jugo sabroso, primero azucarado, despues clarificado por la fermentacion, y conteniendo en fin una materia ígnea, combustible, un verdadero espíritu de vino. Consumido por el fuego, da calor y llamas; consumido por el hombre da ardor á su alma y vigoriza su cuerpo. Esta planta ha variado segun las latitudes: en la India es un asclépiade que se llama *soma*; en el Asia central, entre los Medo Persas, lleva el nombre de *haoma*; en el Occidente es la vid. Su jugo se consideró como licor sagrado en todos los pueblos aryanos. Agni reside en ella, y está allí presente, aunque invisible: así lo afirman los poetas védicos, como un dogma reconocido en su tiempo. El vaso que le contiene, contiene tambien á Agni bajo una forma mística, y pues que Agni puede salir de allí bajo la forma movible del fuego, está así mismo la madre de Agni, la divina Maya. Es el *Kandili* de la Iglesia griega, con su aceite santo y su llama inextinguible. (Emilio Burnouf.)

© Biblioteca Nacional de España

veríamos nosotros si el espíritu moderno no hubiese atajado ese elemento anti-social.

«Muchos documentos anteriores á Jesucristo prueban que el budhismo era conocido entónces en el ángulo sud-este del Mediterráneo. En la época en que se fundaron los ritos cristianos en las reuniones generalmente clandestinas de la primitiva Iglesia, hacia seis ó setecientos años que el budhismo existia con su doctrina completa, sus ritos y su gerarquía, y de la India enviaba misioneros á todas partes.»

«A medida que los indianistas van penetrando en el conocimiento del Oriente, descubren nuevos lazos de union de la moral del budhismo con su metafísica y con las teorías brahmánicas que le habian precedido. En el estado actual de la ciencia, puede admitirse que la religion del Budha ha salido, por una evolucion natural y sin influencia exterior, del puro espíritu indiano, y es una consecuencia espontánea del panteismo.»

Así podemos decir de la originalidad casi absoluta que se atribuyen todas las religiones antiguas y modernas. Las investigaciones científicas, hechas sin prevencion alguna, con el único objeto de descubrir las leyes de la naturaleza, demuestran la filiacion de aquellas, llegando á sentar el principio que Burnouf sostiene: *Las religiones han procedido unas de otras*. «No solo las formas del culto no son originales en ninguna de ellas, no solo los símbolos han pasado de las unas á las

© Biblioteca Nacional de España

otras y el aparato exterior se ha trasmitido á través de los siglos, sin mas que alteraciones superficiales, sinó que hasta la doctrina mística, ó si se quiere metafísica, que se oculta bajo sus velos, lo que podemos llamar el elemento divino, ha permanecido el mismo desde los tiempos mas remotos, animando á su vez esas figuras simbólicas, esos ritos y esas fórmulas que son el elemento sensible.»

Las religiones, como todo en la naturaleza, están sujetas á la ley de sucesion y de encadenamiento. La idea de Dios marcha á través de los siglos, siempre idéntica en el fondo, pero recibiendo en su expresion rectificaciones siempre nuevas. Estos principios son inconcusos desde que el estudio de la India, y sobre todo, el del Veda, ha puesto á la ciencia en posesion del libro sagrado mas antiguo.

Despues de lo que á grandes rasgos hemos expuesto respecto á las creencias de la antigüedad y á las revoluciones que originaron, hay que convenir en que todas las doctrinas nacen unas de otras, ó mas bien son la misma doctrina bajo diferentes fáses, y que la intolerancia religiosa es condenable desde cualquiera punto de vista que se la mire, pues todos los hombres son igualmente hijos de Dios, y no cabe dentro de los principios de la justicia que un padre quiera la desgracia de sus hijos. Aquel estudio, aplicable á los tiempos modernos, nos enseña que los pueblos

© Biblioteca Nacional de España

se instruyen ó se embrutecen, y de su decadencia nacen costumbres nuevas, producto de un nuevo estado social, y es necesario que la religion cambie, ó, abandonada, perezca. «Ordinariamente perece, porque la inmutabilidad que está en el fondo de la doctrina metafísica, base de todas las religiones, comunicándose á toda la institucion religiosa, cada iglesia tiene la pretension de ser invariable en todos sus elementos. Cesa, pues, de responder á las necesidades de la nacion; los hombres la abandonan los primeros, las mujeres siguen á los hombres, y los templos quedan desiertos. Esto es lo que ha acontecido con las religiones de la Grecia y de la Italia, en plena civilizacion.» (*La Science des Religions.*)

Así se expresa Burnouf en su notable trabajo sobre la «Unidad histórica de las religiones,» y añade: «Obedeciendo á la ley de desenvolvimiento, la moral y el sacerdocio aparecen en cierto momento de la historia, que no es el mismo para todos los pueblos. Mas allá, sólo se encuentran, como elementos esenciales de las religiones, un hecho intelectual, el dogma, y un acto exterior, el culto; y los dogmas y los cultos, remontando el curso de las edades, convergen en un centro comun, que es el antiguo Veda. La Divinidad, pues, es la causa eficiente, no la causa formal de las religiones: no es el obrero, es el modelo; el verdadero obrero es el hombre: el mismo que levanta los templos, consagra los altares, institu-

© Biblioteca Nacional de España

ye las ceremonias, ofrece los sacrificios, compone las oraciones que recita ante la congregacion del pueblo; es tambien el intérprete del pensamiento religioso, el profeta que lo anuncia, la inteligencia que lo desarrolla. Pero así como el sábio que descubre una ley de la naturaleza no es el autor de ella, lo mismo el hombre, el sacerdote que da la primera expresion de un dogma, no hace mas que poner de acuerdo su inteligencia con el tipo eterno del pensamiento, que es Dios.»

Estas conclusiones se desprenden necesariamente de la investigacion histórica sobre las religiones, cuya base la forman los estudios orientalistas, hácia los cuales nos hemos propuesto llamar la atencion. Cuando se trate, pues, de entrar en el terreno práctico de las instituciones políticas, reflejo siempre de las instituciones religiosas, vean los legisladores, vean los pueblos lo que la historia manifiesta y la ciencia enseña respecto al problema fundamental de donde han de derivarse el progreso ó la decadencia de las sociedades.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XI.

LIBROS SAGRADOS DE LA INDIA.

Antigüedad india.—Orígen de los dogmas y los cultos.—Revelaciones del indianismo.—Una obra de los jesuitas.—Puranas ó libros sagrados.—Exactitud de la cronología india.—La intolerancia religiosa, base del poder sacerdotal.—La ciencia frente á la religion.—Libros canónicos de la India.—El Código de Manú.—Manú, Manés, Minos y Moisés.

¡Cuántos misterios guarda la India, y qué cosas tan maravillosas tenemos que enseñar á los demás! ha dicho el eminente indianista Langlois, y despues lo ha repetido Jacolliot.

En efecto, si queremos saber el orígen de las costumbres, de las instituciones políticas y sociales, de la ciencia y del arte, preciso es estudiarlo en la India; cuando se conozca su antigüedad, como la de Grecia y Roma, habrán de modificarse opiniones que aún en el mundo ilustrado hoy obtienen la sancion general, y tendrán que rectificar, ó mas bien añadir datos anteriores, las historias de casi todos los ramos del saber humano.

La lingüística y la legislacion no detendrán sus investigaciones en el helenismo y en el Latio, la paleontología no se remontará solo al Egipto y la Caldea, sinó que irán á buscar el comun orígen de esas antigüedades en el foco primitivo, en la

© Biblioteca Nacional de España

India. Pero donde mas vasto campo ofrece al estudio es en la siempre debatida cuestion de los dogmas y los cultos religiosos, cuestion ya resuelta con los descubrimientos hechos hasta ahora, aunque de dia en dia recibe nuevos comprobantes, afirmando la procedencia india de todos los principios, ritos y ceremonias, tantas veces presentados como originales, y depósito directamente recibido de la Divinidad, á la cual han hecho jugar un papel tan desairado cuanto odioso las clases sacerdotales, ya inventoras, ya copistas del cúmulo de absurdos en que se ha querido basar la fé. Ellas hubiesen llevado á todo el linaje humano al ateismo, si la idea de un Sér Supremo, la revelacion divina, no se manifestase siempre en la Naturaleza y en la conciencia, que son el verdadero templo y el único altar dignos del Creador de los infinitos mundos y las humanidades que los pueblan.

Limitando nuestros estudios á la India religiosa, hemos visto cómo nacieron y crecieron las clases sacerdotales, hemos penetrado en el secreto de su influencia y medios de dominacion, y hemos puesto de manifiesto el desastroso fin que prepararon á las colosales civilizaciones de Oriente. Hemos visto tambien cuáles fueron las creencias filosóficas y razonadas del sacerdote sábio, *pundit*, y las creencias supersticiosas que alimentaron al vulgo, mantenido por el sistema del terror, en la ignorancia; los dogmas y misterios de

© Biblioteca Nacional de España

la Trinidad (*trimurti*), de la redencion (*avatar*) y fundamento de la teología; la institucion gerárgica del tonsurado, en sus tres grados, que mas tarde fueron diácono, presbítero y obispo; el papado, con sus insignias de la tiara, las llaves, el báculo y la sortija; la leyenda de la Vírgen Madre, el nacimiento del profetizado Hijo de Dios, incarnacion de Vischnú, ó la segunda persona de la Trinidad, la degollacion de los inocentes, la huida, la persecucion, la predicacion y enseñanzas de Cristna, su sacrificio, la conmemoracion en el oficio diario del *sarvameda* ó misa, la transfiguracion, la resureccion y los milagros, las mujeres piadosas que van al sepulcro, el carácter del mas jóven y querido de los discípulos, Ardjuna, la obra de estos, la conversion del infiel Sarawasta, y por último, la reforma búdhica con las guerras, crímenes, expulsiones y demás calamidades de la intolerancia religiosa, que convirtieron al cristneanismo, doctrina de paz y caridad, en un tejido de horrores é iniquidades, cuyo último resultado fué la paralizacion del progreso y la señal de una nueva Redencion.

Todo esto, ignorado hasta nuestros dias, ha sido una verdadera revelacion humana debida á la ciencia indianista, que afortunadamente llegó al Asia antes de que esterilizase sus esfuerzos la obra de destruccion llevada á cabo en el Norte por el furor de los mahometanos, é intentada en el Sur por la maquiavélica habilidad de los jesui-

© Biblioteca Nacional de España

tas y otros misioneros, que hicieron desaparecer cuantos manuscritos cayeron en sus manos, intercalaron pasajes en los textos, y hasta escribieron leyendas que autorizasen la opinion de ser apócrifos los documentos que prueban la antigüedad religiosa de la India. El padre Calmette fué el maestro de esta obra digna del jesuitismo, y que no ha tenido consecuencias, si no es causar algun entorpecimiento á los sábios que fueron á estudiar al Oriente, gracias á cuya inmovilidad, despues de tantos siglos, ha podido comenzar á reconstruirse el tiempo pasado, leyéndolo en la tradicion, en la lengua, en las costumbres, en los monumentos y geroglíficos, y en los millares de libros que aún quedan, principalmente en las pagodas del Sur, de donde ha extraido Jacolliot, despues de larga residencia y asíduo estudio, los últimos datos, comprobantes de sus predecesores, que damos á conocer en España, con el doble objeto de desarraigar preocupaciones, no ya del vulgo, sinó del mundo ilustrado, y de llamar la atencion hácia esta clase de estudios; protestando de nuestro respeto á todas las creencias, por lo mismo que es conocido el orígen comun de donde proceden.

Para terminar este cuadro, daremos á conocer, sumariamente, otros misterios, dogmas y ritos religiosos de la India.

Los Vedas y Manú son los libros sagrados mas antiguos. Cuentan mas de *veinticinco mil años* de

© Biblioteca Nacional de España

existencia; su autenticidad está mejor demostrada que la de los libros mas modernos. Las fechas astronómicas que se han comprobado no dejan lugar á duda; son mas inconcusas que las fechas geológicas con que la ciencia señala hoy de ochenta á cien mil años para la plenitud de vida en el planeta Tierra.

Todas las civilizaciones antiguas tuvieron su *Purana* ó libro sagrado, en que la clase sacerdotal dió á conocer, bajo forma mas ó menos alegórica y legendaria, la ciencia cósmica, filosófica y religiosa.

«Los sábios brahmanes, dice el notable indianista William Jones, pretenden que se requieren cinco condiciones para constituir un verdadero Purana:

1.ª Tratar del Sér Supremo, Swayambhuva, *que existe por él mismo*, de la creacion y de la materia en general.

2.ª De la creacion de los espíritus inferiores, materiales y espirituales, y del hombre.

3.ª Dar una noticia cronológica de los grandes períodos del tiempo, de las generaciones pasadas y de sus descendientes.

4.ª Un compendio de los deberes del hombre en los tres estados de adolescente, de padre de familia y de anacoreta.

5.ª Dar un códigode la conducta de los reyes y la clase militar, y referir la historia de los príncipes y de los guerreros que se han distinguido.»

© Biblioteca Nacional de España

Bajo ese plan se han escrito la mayor parte de los *Libros de la ley* de los Indios, de los Caldeos, de los Egipcios, y últimamente de los Judíos.

Por falta de estudio y comprobacion, se consideraron como imaginarias las fechas indias, pero hoy no puede dudarse de las que dejamos apuntadas, sobre todo, despues de las últimas investigaciones, y desde que el sábio Halled ha comprobado los cálculos brahmánicos sobre mas de cien hechos diferentes, afirmando que la cronología de los brahmanes es indiscutible y que pocos pueblos poseen anales mas dignos de fé.

A medida que la ciencia penetra en los secretos de la historia y en los secretos de la naturaleza, ganan en valor las concepciones religiosas de la India, cuanto pierden en autoridad los libros sagrados de los pueblos mas modernos. Este fenómeno, que parece una prueba contra la maternidad de aquella, se explica fácilmente. Los brahmanes, que expusieron los principios religiosos é inventaron el culto antiguo, guardaban secretamente el fundamento de su racional creencia y el orígen de los símbolos, ofreciéndolos al pueblo, ora desfigurados, ora mezclados con aquellas instituciones que habian de asegurar su poder espiritual y temporal, y reservándose siempre la interpretacion y el monopolio; y en esa obra, como siempre sucede, la supersticion y el fanatismo de la ignorancia les daban hecho el trabajo. Bastábales conservar su prestigio como únicos y direc-

© Biblioteca Nacional de España

tos representantes de Dios en la tierra, y mantener á la muchedumbre en la ignorancia ó la indiferencia respecto á los asuntos religiosos, prohibiendo el libre exámen y fomentando la intolerancia, para librarse del enemigo interior y del exterior. De ahí nacieron las persecuciones y las guerras religiosas; de ahí provienen los conflictos entre la religion y la ciencia.

Nos hemos propuesto referir únicamente, dejando al lector los comentarios y la deduccion ó la enseñanza que de aquí se desprende. En este punto, pues, nos limitamos á recomendar, entre otros muchos interesantes estudios, los de Edgard Quinet, *L'ultramontanisme ou l'Eglise romaine*; Félix Bungener, *Rome et le Vrai*; Paul Janet, *Les problemes du* XIX *siecle*; André Archinard, *Les origines de l'Eglise romaine*; Henri Brunel, *Avant le christianisme*; Etienne Chastel, *Le christianisme et l'Eglise au moyen-age*; Eduardo Reuss, *Histoire du canon des saintes Ecritures dans l'Eglise chretienne;* E. Michaud, *Le mouvement comtemporain des églises*; y las obras recientemente publicadas en España, de J. W. Drapper, *Los conflictos entre la ciencia y la religion* (traduccion), de Emilio de Lareleye, *El Porvenir religioso de los pueblos civilizados* (Traduccion,) y de J. Martin de Olías, *Influencia de la religioncatólica, apostólica, romana en la España contemporánea.*

Segun un orientalista católico, la coleccion de los libros canónicos se cuenta por centenas de mi-

© Biblioteca Nacional de España

lares, al decir de los brahmanes. Los principales son:

«VEDA, nombre de la Escritura Sagrada, de la raiz *vid*, saber; en griego *oida*, en hebreo *yada*.

Los Vedas comprenden cuatro libros: el *Rig-Veda*, el *Adjur-Veda*, el *Sama-Veda* y el *Athar-van-Veda*.

Los *Upanichad*, tratados teológicos, en número de 40 á 50, que forman un apéndice á los Vedas.

Los *Puranas*, que son 18.

Los *Upapuranas*, poemas del mismo género, pero menos sagrados, eran tambien en otro tiempo 18, pero su número se ha elevado á 40 ó 50 libros.

El *Mahabharata*, el *Ramayana* y muchos otros grandes poemas célebres forman parte tambien de los libros sagrados.

Los Djeinas, que se tienen por los verdaderos creyentes indios, poseen tambien sus Vedas y sus Puranas, que difieren de los brahmanes, pero que para ellos son los verdaderos libros primitivos.

Los Puranas son en número de 24, y llevan los nombres de sus principales *Tirthamkaras* ó reformadores.

Los Budhistas tienen tambien sus Vedas y sus Puranas, diferentes de los brahmanes y los djeinas. El *Dharna Khauda* es la coleccion total de sus libros santos. Comprende, al decir de ellos, 84.000 volúmenes. (T. de Ravisi).

De aquí se ha pretendido sacar argumentos

© Biblioteca Nacional de España

contra la enseñanza de las investigaciones indianistas, argumentos impotentes frente á la antigüedad y autenticidad de los libros en que están consignadas las creencias científica, sacerdotal y poética de la India, cuna de todas las religiones, que son una reproduccion de los Vedas y el código de Manú, los monumentos mas antiguos de la literatura sagrada.

El código de Manú, ó recopilacion del Veda, comprende los doce libros siguientes:

I. El Génesis.

II. Sacramentos é iniciacion.

III. Del matrimonio y de los deberes del padre de familia. (Del reposo funeral.)

IV. Deberes y preceptos.

V. Impurezas y purificaciones.—Deberes de las mujeres.

VI. La vida cenobítica.

VII. El Libro de los Reyes.

VIII. El libro de los Reyes y de las Castas.—La familia.

IX. Libro de los Reyes y de los Jueces.

X. Mezcla de las castas.—Conducta de las tres castas superiores en las circunstancias difíciles.

XI. De la limosna y de las purificaciones.

XII. *Kchetradjana* (Alma inmortal).—*Naracas* (Infiernos).—*Swarga* (Cielo).—*Mockcha* (Beatitud final).

El código de Manú habia sido traducido por

© Biblioteca Nacional de España

William Jones y Loiseleur Deslongchamps, de los manuscritos del Norte de la India; Jacolliot lo tradujo posteriormente del Sur, y acaba de publicarlo en su volúmen *Manou-Moise-Mahomet*, estudio de tradiciones religiosas comparadas.

Manú es el primer gran legislador del que la historia y la tradicion dan noticia. Mas tarde hallamos á Manés en Egipto, Minos en Creta, y Moisés entre los hebreos; los cuatro aparecen en la cuna de cuatro pueblos diferentes, representan el mismo papel, rodeados de la misma aureola misteriosa; los cuatro, legisladores y grandes sacerdotes; los cuatro fundando sociedades sacerdotales y teocráticas.

Sean todos un mismo mito, sean unos continuadores de otros, en la India, en los primitivos libros sagrados se halla el comun orígen de sus leyendas, y su existencia, real ó fabulosa, nos la explicamos como Jacolliot (*La Bible dans l'Inde.*)

«En la aurora de cada civilizacion que se funda, aparecen hombres que, mas inteligentes que sus hermanos, se imponen á las masas con un objeto de dominacion ó de progreso; solos contra todos, cuando la fuerza brutal es ley suprema, tienen que fundar su poder en la idea del Sér Supremo, depositada por el Creador en la conciencia de todos, y entonces se rodean de una misteriosa aureola, disimulan su orígen, se intitulan profetas ó enviados celestes, y llaman en su ayuda, para hacerse aceptar mas fácilmente, las fábulas, los prodigios, los

© Biblioteca Nacional de España

sueños, las revelaciones oscuras que ellos solos pretenden poder explicar, así como todos los fenómenos físicos, que en su mano hábil se convierten en manifestaciones de la cólera celeste que pueden excitar ó apaciguar á voluntad. De ahí los mitos que rodean la infancia de las naciones, con ayuda de los cuales los ambiciosos han avasallado á los pueblos en los tiempos antiguos.»

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XII.

LEYENDA DEL PECADO ORIGINAL.

Leyendas indias reproducidas en la Historia Sagrada.—La creacion universal.—Un capítulo de Jacolliot.—«Nacimiento del hombre.—Adima.—Heva.—Se les señala la isla de Ceilan como morada.—Falta original cometida por Adam.—Su mujer le sigue por amor.—Desesperacion de Adima.—Heva le consuela é invoca al Señor.—Perdon de Brahma.—Promesa de un Redentor.—Explicacion de la fábula.

«Las leyendas indias sobre la creacion son de tres clases.

Las primeras, que llamaremos *Leyendas científicas*, forman parte de las creencias de los brahmanes sábios, y fueron desconocidas para el vulgo.

Las segundas, que designaremos bajo el nombre de *Leyendas sacerdotales*, han sido fabricadas por los sacerdotes en provecho de su dominacion política y religiosa.

Las terceras, en fin, que llamaremos *Leyendas fabulosas*, han brotado de la imaginacion de los poetas.

No hay una nacion en el mundo, perteneciente á la raza blanca, que no encuentre allí el orígen de sus mitos genésicos.» (*La Génése de l'humanité.*)

© Biblioteca Nacional de España

La prueba de este aserto se halla en los textos que conocemos de los Vedas y Manú, pues aunque de los primeros se cuentan mas de mil doscientos, y exceden de trescientos cincuenta los segundos, todos ellos son idénticos y ortodoxos en el fondo, variando en los detalles y adornos poéticos.

Permiten afirmar, dice Jacolliot en la obra citada, que la opinion científica de la India antigua, sobre la creacion universal, fué: que el principio material y el principio de vida se unieron en el agua bajo la influencia del calor, y que el sér animado ha progresado por las solas fuerzas de la naturaleza, elevándose gradualmente de un tipo inferior á un tipo superior, desde la mónada primera hasta el hombre.

La leyenda sacerdotal dió orígen á las antiguas legislaciones, y creó en el mundo el derecho divino del sacerdote y del rey, las castas y la esclavitud. La leyenda poética inventó las fábulas, que despues han reproducido todos los génesis, acomodándolas á las épocas y á los pueblos en que se daban.

El cáos, el espíritu divino nadando sobre las aguas, la separacion de la luz y las tinieblas, la creacion del cielo y la tierra en seis dias, el séptimo en que el Señor descansó despues de ver que era buena su obra, la rebelion de los ángeles que son arrojados á los infiernos, todo se halla en los antiguos libros de la India.

© Biblioteca Nacional de España

Del *Ramatsariar*, relatos y comentarios sobre los Vedas, vamos á reproducir la leyenda basada en la idea de la falta original y de la redencion por la incarnacion divina, que todos los pueblos han admitido entre sus creencias religiosas.

Traducimos, casi íntegro, el capítulo IV del libro tercero de la obra de Jacolliot, *La Bible dans l'Inde*, que lleva el siguiente epígrafe: «Nacimiento del hombre.—Adima.—Heva.—Se les señala la isla de Ceilan como morada.—Falta original cometida por Adam.—Su mujer le sigue por amor.—Desesperacion de Adima.—Heva le consuela é invoca al Señor.—Perdon de Brahma.—Promesa de un Redentor.»

En toda la parte oriental de la India y en la isla de Ceilan, donde la tradicion se ha conservado en toda su pureza, si preguntais al indio en su choza, ó al brahman en el templo, todos os referirán esta leyenda de la creacion del hombre, tal como vamos á relatarla aquí segun el Veda. En el *Bagaveda Gita*, Cristna la recuerda en algunas palabras á su discípulo y fiel colaborador Ardjuna, y con corta diferencia, en los mismos términos que los Libros Sagrados.

Los pasajes entre comillas son simples traducciones del texto.

La tierra estaba cubierta de flores, los árboles se encorvaban bajo el peso de sus frutos, millares de animales alegraban las llanuras y los aires, los elefantes blancos se paseaban tranquilamente

© Biblioteca Nacional de España

bajo la sombra de los jigantescos bosques, y Brahma comprendió que habia llegado el momento de crear al hombre para habitar esa morada.

Sacó de la gran alma, de la pura esencia, un gérmen de vida, con el cual animó á dos cuerpos que hizo macho y hembra, esto es, propios para la reproduccion, como las plantas y los animales, y les dió el *ahancara*, es decir, la conciencia y la palabra, lo que los hizo superiores á todo cuanto habia sido ya creado, pero inferiores á los Devas (ángeles) y á Dios.

Distinguió al hombre por la fuerza, la estatura y la majestad, y le llamó Adima (en sanscrito, el primer hombre).

La mujer recibió en herencia la gracia, la dulzura y la belleza, y la llamó Heva (en sanscrito, lo que completa la vida).

En efecto, concediendo una compañera á Adima, el Señor completaba la vida que acababa de darle, y sentando así las bases de la humanidad que iba á nacer, proclamaba la igualdad del hombre y de la mujer sobre la tierra y en el cielo.

Principio divino que ha sido mas ó menos desconocido por los legisladores antiguos y modernos, y que la India sólo abandonó merced á la influencia deletérea de los sacerdotes, despues de la revolucion brahmánica.

El Señor dió entonces á Adima y á su mujer Heva la Taprobane de los antiguos, la isla de Cei-

© Biblioteca Nacional de España

lán, para habitacion, isla bien digna por su clima, sus productos y su espléndida vejetacion, de ser el paraiso terrestre, la cuna del género humano.

Aún hoy es la perla mas bella del mar de las Indias.

«Id, les dijo, unios y producid séres que sean vuestra imágen viva sobre la tierra, siglos y siglos despues que hayais vuelto á mí. Yo, Señor de todo lo que existe, os he creado para adorarme durante toda vuestra vida, y los que tengan fé en mí compartirán mi dicha despues del fin de todas las cosas. Enseñad esto á vuestros hijos; que no pierdan jamás mi recuerdo, porque estaré con ellos en tanto que pronuncien mi nombre.»

Despues prohibió á Adima y á Heva abandonar Ceilán, y continuó en estos términos:

«Vuestra mision debe limitarse á poblar esta magnífica isla, en donde lo he reunido todo para vuestro placer y vuestra comodidad, y á extender mi culto en el corazon de los que van á nacer. El resto del globo es aún inhabitable; si mas tarde el número de vuestros hijos crece de tal manera que esta morada no baste para contenerlos, que me pregunten en medio de los sacrificios, y haré conocer mi voluntad.»

Dicho esto, desapareció.

«Entonces Adima, volviéndose hácia su jóven mujer, la miró... Su corazon latió fuertemente en su pecho á la vista de tan perfecta belleza... Ella permanecia en pié delante de él, sonriendo con

© Biblioteca Nacional de España

virginal candor, palpitando por desconocidos deseos; sus largos cabellos extendidos enderredor de su cuerpo, se entretejian en caprichosas espirales, sirviendo de velo á su púdico rostro y á su desnudo seno que la emocion comenzaba á agitar.

»Adima se aproximó á ella, pero temblando. El sol iba á desaparecer en el Océano, las flores de los bananeros se empinaban para aspirar el rocío de la tarde; millares de pájaros de variado plumaje murmuraban dulcemente en la copa de los tamarindos y los palmitos; las luciérnagas fosforescentes comenzaban á revolotear en los aires, y todos esos murmullos de la naturaleza subian hasta Brahma, que se regocijaba en su celeste morada.

»Adima se aventuró entonces á pasar la mano por la cabellera perfumada de su compañera; sintió como si un escalofrio invadiese el cuerpo de Heva, y este escalofrio se apoderó de él tambien... Tomóla entonces en sus brazos y la dió el primer beso, pronunciando muy bajo el nombre de Heva, que acababa de serle dado... «¡Adima!» murmuró suavemente la jóven mujer al recibirle... Y vacilante, desvanecida, se desplomó en los brazos de su esposo...

»La noche habia llegado, los pájaros apagaban su canto en los bosques; el Señor estaba satisfecho, porque habia nacido el amor, precediendo á la union de los sexos.

»Así lo habia querido Brahma, para enseñar á

© Biblioteca Nacional de España

sus criaturas que la union del hombre y de la mujer sin el amor, sería una monstruosidad contraria á la naturaleza y á su ley.

»Adima y Heva vivieron durante algun tiempo en perfecta dicha; ningun sufrimiento venia á turbar su quietud, no tenian mas que alargar la mano para coger de los árboles los frutos mas sabrosos, no tenian mas que bajarse para acopiar el arroz mas fino y mas blanco.

»Pero un dia, una vaga inquietud comenzó á apoderarse de ellos: celoso de su felicidad y de la obra de Brahma, el príncipe de los Rakchasas, el espíritu del mal, les inspiró deseos desconocidos.—Paseémonos por nuestra isla, dijo Adima á su compañera, y veamos si hay algun lugar mas delicioso aún que este.

»Heva siguió á su esposo; caminaron durante dias y meses, deteniéndose á la orilla de las claras fuentes, bajo los jigantescos árboles que les ocultaban la luz del sol... Pero á medida que avanzaban, la jóven se sentia presa de un terror inexplicable, de extraños temores.—Adima, decia, no vayamos mas lejos; me parece que desobedecemos al Señor. ¿No hemos abandonado ya el lugar que nos señaló como morada?

—»No temas, respondió Adima, esta no es esa tierra horrible, inhabitable, de que nos ha hablado.

»Y caminaban siempre...

»Llegaron por fin á la extremidad de la isla de

© Biblioteca Nacional de España

Ceilán; ante ellos vieron un estrecho brazo de mar, y al otro lado un vasto territorio que parecia extenderse al infinito; un angosto sendero, formado por rocas que se levantaban del seno de la tierra, unia su isla á este continente desconocido.

»Los dos viajeros se detuvieron asombrados: el país que veian estaba cubierto de grandes árboles; pájaros de mil colores revoloteaban en medio del follaje.—¡Qué maravillas, dijo Adima, y qué buenos frutos deben tener esos árboles! (1) Vamos á probarlos, y si ese país es preferible á éste, plantaremos allí nuestra tienda.

»Heva, temerosa, suplicó á Adima no hiciesen nada que pudiera irritar al Señor contra ellos.—¿No estamos bien aquí? ¿No tenemos agua pura, frutos deliciosos? ¿Por qué buscar otra cosa?

—»Es verdad; pero ya volveremos, dijo Adima. ¿Qué mal puede haber en visitar ese país desconocido que se ofrece á nuestra vista?

»Y se aproximó á las rocas. Heva le siguió temblando.

»Tomó entonces á su mujer en brazos y comenzó á atravesar el espacio que le separaba del objeto de sus deseos.

»Cuando tocaron la tierra, se dejó oir un ruido espantoso; árboles, flores, frutos, pájaros, todo lo que habian visto desde la otra orilla des-

(1) El mito del árbol de la ciencia, se halla tambien en la leyenda india, y en todas las anteriores á la mosáica.

© Biblioteca Nacional de España

apareció instantáneamente; las rocas que les sirvieran de paso se abismaron en las olas; solo algunos escarpados picos quedaron á flote, como para indicar el paso que la cólera celeste acababa de destruir.»

Esas rocas se elevan en el Océano Indico, entre la punta oriental de la India y la isla de Ceilán; en el país se conocen hoy bajo el nombre de Palam Adima, es decir, Puente de Adam, ó Pico de Adam como le designa la ciencia geográfica moderna.

Cerremos este paréntesis para continuar nuestro relato.

«La vegetacion que habian apercibido de léjos no era mas que un espejismo engañador producido por el príncipe de los Rakchasas para llevarlos á la desobediencia.

»Adima se dejó caer llorando sobre la desnuda arena; pero Heva se acercó á él, y arrojándose en sus brazos, le dijo:—No te aflijas; roguemos al Autor de todas las cosas que nos perdone.»

Despues de haber hablado ella así; oyó una voz en la nube, que dejó caer estas palabras:

—«Mujer, tú no has pecado más que por amor á tu marido, á quien te habia mandado amar, y tú has esperado en mí. Yo te perdono, y á él tambien por causa tuya. Pero no volvereis al lugar de delicias que habia creado para vuestra dicha. Por vuestra desobediencia á mis órdenes, el Espíritu del mal viene á invadir la tierra.....

© Biblioteca Nacional de España

Vuestros hijos, reducidos por vuestra falta á sufrir y á trabajar la tierra, serán malos y me olvidarán. Pero enviaré á Vischnú, que se incarnará en el seno de una mujer, y traerá á todos la esperanza de la recompensa en otra vida, y el medio, rogándome, de mitigar sus males.

»Se levantaron consolados, pero de allí en adelante debieron someterse á un duro trabajo para obtener su alimento de la tierra.» (Ramatsariar).

¡Qué grandeza y que sencillez en esta leyenda india, y al mismo tiempo que lógica!

El Redentor Cristna nacerá de una mujer para recompensar á Heva el no haber desesperado de Dios, ni haber tenido la idea del primer pecado, siendo únicamente cómplice por afeccion hácia aquel á quien el Creador le habia ordenado amar. Esto es bello y consolador.

Hé ahí la verdadera Eva; así se concibe que una de sus hijas pueda ser mas tarde la madre de un Redentor.

Pero por mas seductora que parezca esta leyenda, la razon debe rechazarla.

No se pueden atribuir tales debilidades á Dios, ni creer que, por una simple desobediencia de nuestros primeros padres, haya podido condenar la humanidad entera, inocente, al mal y al sufrimiento.

Esta tradicion ha nacido de una necesidad. Los primeros hombres, viendo su debilidad, su

© Biblioteca Nacional de España

naturaleza compuesta de instintos buenos y malos ante todos los dolores que debian soportar, en lugar de maldecir al Dios que los habia creado, procuraron buscar una falta primitiva, la razon de su miserable situacion. De ahí ese pecado original que se encuentra en todas las creencias de los diferentes pueblos del globo, y aún entre las tribus salvajes del Africa y de la Oceanía.

Tal vez no es mas que un recuerdo de la vida fácil y dichosa de los antiguos habitantes del globo, en una época en que la tierra, menos cargada de hombres, daba en abundancia y sin trabajo todas las cosas necesarias á la subsistencia.»

Así se explica lógicamente esta primitiva fábula del pecado original, que para nosotros no es mas que el recuerdo velado de una existencia anterior, orígen y causa de la existencia terrena. La historia y la razon han relegado la fábula al panteon poético, para dar lugar á la idea de un Dios soberanamente sábio, justo y bueno.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XIII.

LEYENDA DEL DILUVIO.

Creencia general de un diluvio.—Relato de los Vedas.—Sirve de base á las teogonías posteriores.—Diluvio caldeo.—Version mosáica.—Es la mas inverosímil.—Cataclismos geológicos—Diluvio asiático.—Opinion científica, apoyada en la cosmología y la historia.

Todos los pueblos han conservado recuerdo de un gran cataclismo que las leyendas genésicas relatan con el nombre de Diluvio Universal, pintándole mas ó menos adornado de detalles siempre inverosímiles, y que la ciencia ha demostrado plenísimamente tenian su orígen en hechos geológicos, pero con ausencia completa de verdad histórica.

Aquí, como en todo, la primera fábula se halla en la India antigua, donde apenas hay un tratado de teología ó un poema que no dé su version del acontecimiento diluviano.

Jacolliot compendia así el relato de los Vedas, en el capítulo de *La Bible dans l'Inde,* que intitula: «El Diluvio, segun el Mahabarata y las tradiciones brahmánicas:»

«Segun la prediccion del Señor, la tierra se pobló, y los hijos de Adima y de Heva fueron pronto tan numerosos y malvados, que no pudieron

© Biblioteca Nacional de España

avenirse entre sí. Olvidaron á Dios y sus promesas, concluyendo por cansarle con el estrépito de sus sangrientas querellas.

»Cierto dia, el rey Daytha, tuvo la audacia de lanzar imprecaciones contra el trueno, amenazándole, si no se callaba, con ir á conquistar el cielo á la cabeza de sus guerreros.

»El Señor resolvió entonces imponer á sus criaturas un castigo terrible, que sirviese de leccion á los que sobreviviesen y á su descendencia...»

Habiendo mirado Brahma á este mundo, para salvar al hombre que lo mereciese y conservar la raza humana, escogió á Vaiwasvata por sus virtudes, y le hizo saber su voluntad y lo que aconteceria, por conducto de un pez á quien este habia salvado de la muerte y creció maravillosamente.

Un dia habló así el pez á su salvador:

—«Escucha, ¡oh hombre sábio y bienhechor! el globo va á ser sumergido y todos los que lo habitan perecerán; la cólera del Señor ha encargado á las nubes y á los mares el castigo de esta raza malvada y corrompida, que olvida su orígen y la ley de Dios. Tus semejantes no saben ya contener su orgullo y se atreven á desafiar al Creador; pero sus amenazas han llegado al pié del trono de Brahma, y Brahma va á hacer que se conozca su poder.

»Apresúrate, pues, á construir una nave, en la cual te encerrarás con toda tu familia.

»Tomarás tambien semillas de cada planta y

© Biblioteca Nacional de España

una pareja de todas las especies de animales, dejando los que nacen de la podredumbre y de los vapores, porque su principio de vida no ha emanado de la gran alma.

»Y esperarás con confianza.»

Vaiwasvata siguió el consejo, y despues de construir ese navío, se encerró en él con toda su familia, las semillas de las plantas y una pareja de todos los animales, como se le habia dicho.

Cuando comenzaron las lluvias y los mares se desbordaron, un pez monstruoso, provisto de un cuerno jigantesco, se colocó delante de la nave. Vajwasvata ató un cable á ese cuerno, y el pez se lanzó en medio de los elementos desencadenados, guiando la embarcacion. Los que en ella se habian refugiado, vieron que la mano de Dios les protegia, porque la impetuosidad de la tormenta y la violencia de las olas nada pudieron contra ellos.

Esto duró dias, meses, años, hasta el momento en que la obra de destruccion se habia cumplido. Cuando los elementos se calmaron, los viajeros, siempre guiados por su misterioso conductor, pudieron abordar á la cima del Himalaya.

«Vischnú es quien os ha salvado de la muerte, les dijo el pez al separarse de ellos; merced á su ruego, Brahma se ha compadecido de la humanidad; id ahora á cumplir la obra de Dios, y repoblad la tierra.»

La tradicion añade que Vischnú obtuvo salvar

© Biblioteca Nacional de España

á Vaiwasvata, recordando á Brahma su promesa de enviarle á la tierra para rescatar á los hombres, con el fin de que esa promesa de Dios pudiera cumplirse mas tarde.

Segun unos, la descendencia de Vaiwasvata dió orígen á los pueblos nuevos.

Segun otros, no tuvo aquel mas que arrojar piedras en el barro dejado por las aguas para que naciesen los hombres.

Por un lado, pues, sería el mito hallado y adoptado por el judaismo y otras religiones. Por otro, la tradicion de Pyrra y Deucalion, traida á Grecia con los cantos poéticos de los emigrantes, (*La Bible dans l'Inde*).

«Todos los pueblos antiguos, dice H. Dufay (*Etudes sur la destinée*) han conservado el recuerdo de un cataclismo producido bajo forma de inundacion.

Todos tambien, ó casi todos, instruidos en la doctrina de los dos principios del bien y del mal, han visto en este acontecimiento la obra de un dios irritado ó de un demonio maléfico.

Segun los Vedas de la India, el dios destructor resolvió sumergir á la raza humana; pero por consejo de Vischnú, dios protector, Satyarrata (Vaiwasvata) hombre justo, construyó un navío y en él se encerró con su mujer Saras Vadé y los gérmenes de la creacion, en número de ochocientos cuarenta millones.

Un precioso monumento, recientemente descu-

© Biblioteca Nacional de España

bierto en Mesopotamia, da un relato detallado del diluvio caldeo.

Xixuthros, advertido por Nuha, dios de las aguas, para que se previniese contra una próxima inundacion, se encierra en un arca con su familia y los animales mas útiles.

Un ave, que trae en su pico una rama verde, le anuncia el fin del cataclismo.

Entonces Xixuthros aborda en una alta montaña y da gracias á Dios. (1)

La version judía, posterior á la precedente, reproduce los hechos principales.

Por órden de Dios, Noé ó Noach (la radical *no* ó *na*, significa agua, lo que corre: ναῦς, en griego; *navis*, en latin), entra en el arca, para librarse de la catástrofe, con su familia, una pareja de cada especie de animales existentes y el alimento necesario para su subsistencia. Esto, aunque rebaja considerablemente los ochocientos cuarenta millones de los Vedas, hubiese exigido, no una sola arca de la dimension descrita por el *Génesis*, sinó una numerosísima escuadra de arcas semejantes. (Trescientos codos de longitud, cincuenta de anchura y treinta de alto.—Génesis, capítulo 6, ver. 15).

Esta version judía del diluvio tiene tambien la paloma, trayendo la hoja de olivo en el pico, el descenso del arca y el sacrificio al Señor.

(1) Veáse tambien el relato de esta leyenda en la *Historia de la Antigüedad*, de Máximo Duncker.

© Biblioteca Nacional de España

En Grecia, Deucalion y Vgyges escapan igualmente, por la proteccion divina, de dos inundaciones sucesivas.

Deucalion repuebla la tierra, sembrando piedras detrás de él.

En fin, el recuerdo del diluvio se encuentra en China, en el Tibet, en Ceilán, en Africa, en América, porque grandes inundaciones han marcado, en efecto, su paso por numerosos puntos de los continentes del hemisferio boreal.

En todo caso, es preciso no confundir los diluvios de las leyendas con los fenómenos geológicos que han abrazado períodos de tiempos incalculables.

El diluvio, ó mas bien, los diluvios de la leyenda, son inundaciones parciales que han invadido en diversas épocas muchos puntos lejos de las tierras habitadas.»

Además de esos cataclismos parciales, la ciencia señala dos órdenes de fenómenos acuosos, durante el período cuaternario: la fusion de los ventisqueros y las irrupciones del mar; y explica lo que se ha llamado diluvio gris y diluvio rojo. Ello es que la última gran inundacion señala el fin de la época cuaternaria. (H. Le Hon, *El hombre fósil*).

Geológicamente, la teoría de la desviacion del eje de la tierra es la que mejor explica la catástrofe diluviana. (Frederic Klee, *Le Déluge*).

Históricamente, la India es la que mas racional

© Biblioteca Nacional de España

tradicion ha conservado; aparte de leyendas como la anteriormente reproducida, en que se han basado los relatos religiosos, la opinion científica del antiguo pueblo que estudiamos rechazó el hecho de un Diluvio Universal, para admitir un período diluviano que, poco á poco, modificó geográficamente el globo é hizo desaparecer las viejas civilizaciones. (Jacolliot, *Histoire des Vierges*).

Como quiera que sea, no una sola familia, sinó muchos hombres, probablemente naciones, dice Klee, escaparon á la grande inundacion, á las erupciones volcánicas y demas fenómenos de la naturaleza que han acompañado á la última gran catástrofe. Esta hipótesis es evidente por la tradicion de la emigracion del pueblo zend, por el relato caldeo del diluvio, por la tradicion de la Atlántida de Platon, por las imágenes empleadas en el Apocalipsis, y por la interesante tradicion recogida por Josepho, segun la cual muchos hombres se salvaron sobre una gran montaña de la Armenia, llamada Baris. Ante todo, sin embargo, un hecho histórico confirma la hipótesis: cuatro ó cinco siglos despues del diluvio, hubo Estados florecientes en Egipto, Asiria, Babilonia, Media, Bactranias, en las Indias y quizá en China. Esto sería imposible si la destruccion del género humano hubiera sido tan general como suponen los relatos bíblicos.

El diluvio bíblico, designado tambien con el

© Biblioteca Nacional de España

nombre de gran diluvio asiático, es muy posterior al gran diluvio universal ó cataclismo que ha marcado el período geológico actual. La parte legendaria está evidentemente calcada en la antigua tradicion india; el hecho debió ser ocasionado por el levantamiento de una parte de las montañas de aquel país.

Confirma esta opinion la existencia de un mar interior que se extendia en otro tiempo desde el Mar Negro al Océano Boreal, segun resulta de las observaciones geológicas. El mar de Azoff, el mar Cáspio, cuyas aguas son saladas, aunque no comunican con ningun otro mar; el lago de Aral y otros muchos esparcidos en las inmensas llanuras de la Tartaria y las estepas de Rusia, parecen ser los restos de ese antiguo mar.

»En la época del levantamiento de las montañas del Cáucaso, una parte de aquellas aguas fué impulsada hácia el Norte en busca del Océano Boreal, y la otra hácia el Mediodía á verterse en el Océano Indico. Estas inundaron y asolaron forzosamente la Mesopotamia y todo el país habitado por los progenitores del pueblo hebreo. Aun cuando este diluvio se extendió por una considerable superficie de terreno, es cosa averiguada que no fué general, ni ménos universal; que no pudo ser ocasionado por las lluvias; pues por abundante y contínua que se la quiera suponer durante cuarenta dias, el cálculo prueba que la cantidad de agua caida no podia ser bastante para

© Biblioteca Nacional de España

cubrir la superficie de la tierra, y menos aún sobrepujar en quince codos las más altas montañas.

»Para los hombres de entónces, que no conocian sinó una parte muy pequeña del globo, y que no tenian idea alguna de su configuracion y extension, al ver invadidos todos los países que conocian, toda la tierra fué anegada. Si á esta suposicion se agrega el estilo pintoresco é hiperbólico peculiar de los países orientales, no se encontrará extraña la exageracion bíblica.» (Allan Kardec, *El Génesis, los milagros y las profecías segun el Espiritismo.)*

Así se explican sencilla y naturalmente las tradiciones referentes al diluvio.

Tales catástrofes periódicas, cuyas causas naturales no estaban al alcance de los pueblos primitivos, fueron atribuidas á la cólera celeste, pasando del dominio puramente físico ó geológico al dominio religioso.

Apoyados, pues, en la cosmología y en la historia, podemos afirmar que todos los detalles que acompañan á la leyenda del diluvio son absolutamente contrarios á las leyes naturales, los rechaza la razon, y dan mezquina idea de la Divina Providencia.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XIV.

LEYENDA DEL PATRIARCA ADGIGARTA

La fábula del patriarca Abraham.—Relato sanscrito.—Preceptos védicos sobre el matrimonio.—Orígen de la poligamia.—Profecía del Redentor.—La leyenda brahmánica es menos inverosímil que la mosáica.—Un comprobante.—La ignorancia alimentando las supersticiones religiosas.

La cronología india señala el diluvio al fin del twapara yuga, es decir, tercera edad de la existencia del mundo, mas de cuatro mil años antes de nuestra era. En el siglo siguiente, esto es, dos mil quinientos años antes de Moisés, vivió el patriarca Adgigarta, nieto de Vaiwasvata, el que con su familia se habia salvado milagrosamente de la inundacion diluviana.

Hé aquí la leyenda de Adgigarta, tal como la trascribe Jacolliot, que la ha hallado en el libro de las profecías escrito por el teólogo de la antigua India, Ramatsariar, y que sin duda ha inspirado la leyenda mosáica de Abraham.

«En el país de Ganga habitaba un hombre virtuoso llamado Adgigarta; tarde y mañana iba á los bosques y á las orillas de los rios, cuyas aguas son naturalmente puras, para ofrecer allí el sacrificio.

»Despues de haber recitado las oraciones y he-

© Biblioteca Nacional de España

cho las abluciones que el uso prescribe, el sábio Adgigarta empleaba la mayor parte del dia en estudiar el sentido místico y profundo del Veda, bajo la direccion de un santo personaje llamado Pavaca (el purificado), que no estaba lejos de esa edad (setenta años) en que el verdadero servidor de Dios debe retirarse á los bosques para llevar la vida cenobítica.

»Cuando Adgigarta cumplió los cuarenta y cinco años, despues de haber pasado sus dias en el estudio y la oracion, su maestro, una mañana, al concluir el sacrificio, le hizo el presente de una becerra sin manchas y coronada de flores, diciéndole:

—Hé aquí el don que el Señor recomienda hacer á los que han terminado el estudio del Veda; tú no tienes necesidad de mis lecciones, ¡oh Adgigarta! piensa ahora en procurarte un hijo para que cumpla sobre tu tumba las ceremonias funerarias que deben abrirte la morada de Brahma.

—Padre mio, respondió Adgigarta, escucho tus palabras y comprendo su bondad, pero no he conocido mujer, y si mi corazon desea amar, no sabe á donde dirigirse.

—Te he dado la vida por la inteligencia, dijo entonces Pavaca, voy á darte la vida por la dicha y el amor.

Mi hija Parvady brilla entre todas las vírgenes por la prudencia y la belleza; desde su nacimiento te la destino para esposa; sus ojos no se han

© Biblioteca Nacional de España

fijado aún en ningun hombre, y ningun hombre ha visto su gracioso rostro.

Estas palabras colmaron de gozo á Adgigarta.

El brahmya huta (convite de bodas) tuvo lugar, y el matrimonio se celebró segun la forma consagrada para los dwidja (dos veces nacidos, que han terminado su noviciado).

Pasaron años sin que nadie viniese á turbar la felicidad de Adgigarta y de la bella Parvady; sus rebaños eran los mayores y mejor previstos; su cosecha de arroz, de mijo y de azafran era siempre la mas abundante.

Pero faltaba una cosa para su dicha: Parvady, aunque su marido la conoció siempre en la estacion favorable, segun la ley de Dios (1), no le habia dado hijo, mostrando, al parecer, esterilidad.

En vano habia ido en peregrinacion á las aguas

---

(1) «¡Que Brahma una vuestras almas en lazo indisoluble, y que la virtud sea ese lazo! ¡Que en vuestros corazones no entren jamás ni el disgusto ni el olvido; un marido que desdeña á su mujer es maldito de Dios! ¡Una mujer que mira con desden á su marido, no puede entrar en la morada celeste!»

***

«Respetad en vuestra union las épocas que no sean favorables, porque aquel que se entrega en todo tiempo á los placeres del amor, ofende al Señor, que por este hecho no le concede una numerosa posteridad.»

(*Himnos.*—Invocacion del matrimonio.)

«Que el marido se aproxime á su mujer en la estacion favorable, á excepcion de los dias lunares prohibidos.

© Biblioteca Nacional de España

sagradas del Ganges; á pesar de los innumerables votos y oraciones, no habia concebido.

Se aproximaba el octavo año de su esterilidad, y segun la ley (1), Parvady debia ser repudiada por no haber podido procrear un hijo, lo que era motivo constante de desolacion para los dos esposos.

Cuando un dia Adgigarta tomó un cabrito de

Debe acercarse á ella con amor, serle fiel y eternamente apasionado.»

***

«Diez y seis noches por mes forman la estacion natural de las mujeres favorable á la concepcion.»

***

«Las gentes de bien se abstienen de las cuatro primeras, sin que estén prohibidas. La undécima y la décimatercera están prohibidas, porque se consagran á los espíritus. Las otras diez noches están aprobadas.»

***

«El que, durante las noches prohibidas respeta á su mujer, se respeta á sí mismo, y permanece tan casto como un novicio.»

***

«Donde quiera que se honra á las mujeres, las divinidades están satisfechas; pero cuando no se las honra, todos los actos piadosos son estériles.»

(*Manú.*—Del matrimonio.)

(1) Era en la India una necesidad, ante la cual cedian todas las demás, el dejar despues de la muerte un hijo, para que con sus mortificaciones y plegarias le abriese el cielo al padre. Los cenobitas no lo necesitaban, porque sus penitencias y cilicios les alcanzaban la beatitud. Fundada en esa creencia, la mujer estéril escogia por sí mis-

© Biblioteca Nacional de España

piel roja, el mas hermoso que pudo encontrar en su rebaño, y se fué á sacrificarlo á Dios sobre una montaña desierta, y anegado en lágrimas rogaba:

—Señor, decia, no separeis lo que habeis unido... pero los sollozos ahogaban su voz y no podia añadir mas.

Como se hallase con el rostro en tierra, gimiendo é implorando á Dios, una voz salida de la nu-

---

ma una segunda esposa temporal para su marido, si no queria verse repudiada, y la introducia sin repugnancia en el lecho conyugal. Para evitar disensiones en la familia, solia buscarse una esclava entre las mas robustas y jóvenes; el hijo que de ella nacia no pertenecia á la madre por naturaleza; una ficcion legal le consideraba «salido de la mujer legítima de su padre,» la cual siempre tenia el derecho de escoger á la que habia de *procurarle* un hijo, cumplidor de las ceremonias funerales. La adopcion obedeció al mismo principio, así como otros medios, que hoy nos parecen tan repugnantes, ó uniones pasajeras y legales con parientes próximos. De ese hecho, admitido como una excepcion en caso de esterilidad de la mujer, nació la poligamia, que no se halla en las primitivas costumbres indias, y que la Persia de los magos, la Arabia y el Egipto, recibieron con la creencia religiosa de donde emanaba. Mas tarde Moisés, iniciado por los sacerdotes de la córte de los Faraones en el recuerdo de los libros sagrados del Egipto y de la India, relata igualmente esa costumbre en la biografía apócrifa de los patriarcas, pero sin dar el espíritu de la ley, ni explicar la creencia que originó el precepto escrito. Podriamos citar numerosos textos, pero bastan estas indicaciones tomadas de las notas de Jacolliot en su libro *Manou-Moise-Mahomet*.

© Biblioteca Nacional de España

be le hizo extremecer, y oyó claramente estas palabras:

—Vuelve á casa, Adgigarta, el Señor ha escuchado tu oracion y ha tenido piedad de tí.

Al llegar á su morada, halló á su mujer rebosando de gozo, y como hacia tiempo que no la habia visto tan contenta, le preguntó cuál era la causa de aquella alegría que notaba en ella.

—Durante tu ausencia, respondió Parvady, un hombre que parecia estenuado por la fatiga, ha venido á descansar bajo el dintel de nuestra puerta (verandah); le he ofrecido el agua pura, el arroz cocido y la manteca clarificada que se dan á los extranjeros; despues de haber comido, y al tiempo de marchar, me ha dicho:—Tu corazon está triste y tus ojos han perdido su brillo por verter tantas lágrimas; regocíjate, pues dentro de poco concebirás, y de tí nacerá un hijo, al cual pondrás por nombre Viashagagana (salido de la limosna), que te conservará el amor de tu marido y será el honor de su raza.

Le refirió Adgigarta á su vez lo que le habia acontecido, y ambos se regocijaron en el corazon, porque pensaron que todos sus males habian concluido y que no se verian obligados á separarse.

Llegada la noche, Adgigarta, despues de haberse perfumado y frotado bien con azafran, se acercó á Parvady, porque se hallaba en la estacion propicia, y ella concibió.

El dia en que el niño vino al mundo hubo rego-

© Biblioteca Nacional de España

cijos generales, en los que tomaron parte los parientes, los amigos y los sirvientes.

Unicamente Pavaca dejó de asistir, porque habia muerto para él mundo y no vivia ya mas que en la contemplacion del Señor.

El niño recibió el nombre de Viashagagana, ó Viashagana, como se habia dicho.

Parvady tuvo despues gran número de hijas, que fueron el ornamento de la casa por su belleza, pero Dios no le concedió otro hijo.

Cuando el niño iba á cumplir sus doce años, se distinguia entre todos por su fuerza y su estatura; así es que su padre resolvió llevarle consigo para ofrecer un sacrificio conmemorativo en la montaña donde el Señor habia escuchado sus ruegos.

Despues de haber escogido, como la primera vez, entre su rebaño, un cabritò sin mancha y de piel roja, Adgigarta se puso en marcha con su hijo.

En el camino, al pasar por un espeso bosque, encontraron un palomino que habia caido de un nido y que apenas aleteaba, perseguido por una serpiente. Viashagana se lanzó sobre el reptil, y despues de haberle muerto, dándole un palo, puso al palomino en su nido, y la madre, que revoloteaba sobre su cabeza, le dió gracias por medio de alegres gritos.

Adgigarta quedó encantado de ver que su hijo era tan valiente y bueno.

Cuando llegaron á la montaña, se pusieron á

© Biblioteca Nacional de España

recoger leña para el holocausto; pero mientras se entregaban á esta ocupacion, el cabrito, que habian atado á un árbol, rompió su ligadura y huyó.

Adgigarta dijo entónces:—Aquí está la leña para la hoguera, pero no tenemos víctima; y no sabia qué hacer, porque estaba lejos de poblado; sin embargo, no queria marcharse sin haber cumplido su voto.

—Vuelve, dijo á su hijo, hasta el nido donde has puesto el palomino, y tráemelo. En defecto de cabrito, nos servirá de víctima.

Viasgana iba á obedecer las órdenes de su padre, cuando la voz de Brahma irritado se dejó oir, y decia:

—¿Por qué ordenas á tu hijo ir á buscar la paloma que ha salvado para inmolarla en lugar del cabrito que habeis dejado huir? ¿La habeis librado de la serpiente sólo para imitar su mala accion? Ese sacrificio no podria serme agradable. El que destruye el bien que ha hecho, no es digno de dirigirme sus preces.

Hé ahí la primera falta que has cometido, ¡oh Adgigarta! Para borrarla es preciso inmolar sobre esa pira el hijo que te he dado, tal es mi voluntad.

Al escuchar estas palabras, Adgigarta se sumió en profundo dolor; sentóse en la arena, y derramaron sus ojos abundantes lágrimas.

—¡Oh, Parvady! exclamaba, ¿qué dirás cuando

© Biblioteca Nacional de España

me veas volver solo á casa, y qué podré contestar cuando me preguntes por tu primogénito?

Así se lamentó hasta la tarde, no pudiendo resolverse á cumplir el funesto sacrificio; sin embargo, no pensaba en desobedecer al Señor, y Viashagana, á pesar de su corta edad, estaba decidido y le alentaba á ejecutar las prescripciones divinas.

Habiendo reunido la leña y construído la pira, con mano temblorosa ató á su hijo, y levantando el brazo, armado con el cuchillo del sacrificio, iba á degollarle, cuando Vischnú, en forma de paloma, vino á posarse sobre la cabeza del niño.

—¡Oh, Adgigarta, dijo, corta las ligaduras de la víctima y deshaz esa pira; Dios está satisfecho de tu obediencia, y tu hijo ha obtenido gracia ante él. Que viva largos dias, porque *de él nacerá la vírgen que debe concebir por un gérmen divino.*

Adgigarta y su hijo oraron largo tiempo para dar gracias al Señor; despues, llegada la noche, volvieron á tomar juntos el camino de su casa, ocupándose de estas cosas maravillosas y llenos de confianza en la bondad del Señor.» *(La Bible dans l'Inde.)*

Tal es el relato antiguo del sacrificio de Adgigarta, que nos causó profundo asombro, dice Jacolliot, cuando por primera vez tuvimos de él conocimiento, hallándole en las obras del teólogo Ramatsariar. El comentador indio Colluca Batta

© Biblioteca Nacional de España

hace tambien alusion á ese sacrificio del hijo por el padre, que Dios detiene despues de haberlo ordenado. La primera huella de este descubrimiento la debe Jacolliot al gran indianista Villiam Jones.

La leyenda del patriarca Abraham no es otra que la del patriarca Adgigarta, trasformada mas tarde por Moisés, capítulos 11 al 25 del Génesis, copia de las creencias indias mas groseras, traidas por los emigrantes *tchandalas* (arrojados de las castas) á Egipto, donde debió aprenderlas el legislador hebreo.

En el *Prasada* (Poema de los poemas) coleccion consagrada á los fragmentos de obras mutiladas por el tiempo, y tan antiguas, que no se ha conservado el nombre de los autores, se halla la leyenda de Natalik (la vírgen modesta), complemento de la de Adgigarta, donde se detallan los principales hechos que mas tarde se aplicaron á Abraham. *(Les fils de Dieu.)*

El citado libro, así como otros monumentos de de la India, contiene la poética historia de esa familia, en cuya raza naceria el que debia iluminar al mundo, hasta el nacimiento de Devanaguy, madre de Cristna, que fué, segun hemos visto, el gran Redentor indio.

Ha podido ya notarse, y lo haremos resaltar mas en los capítulos siguientes, que la leyenda mosáica, al reproducir las antiguas tradiciones nacidas en la India, escoge con preferencia las creen-

© Biblioteca Nacional de España

cias mas supersticiosas, las que eran patrimonio del vulgo y las clases inferiores, convirtiendo las narraciones poéticas y ge neralmente lógicas, aunque inverosímiles, del panteon antiguo, en un tegido de hechos incoherentes y sin explicacion, si no se conocen los mitos y las costumbres del pueblo á quien se atribuyen.

Vamos á escoger un solo hecho entre centenares de comprobantes. Segun la creencia india, el padre deberá su redencion, la purificacion de sus últimas manchas, á las ceremonias funerarias que el hijo cumplirá sobre su tumba, sin que nadie pueda reemplazarle. Así se comprende que el Cielo aconseje, la ley consienta, y no rechace la esposa, cuando es estéril, compartir el tálamo nupcial, temporalmente, con otra mujer que dé el vástago cumplidor del precepto sagrado. De otro modo, el Jehová, el Abraham, la Sara y la Agar de la Biblia son inverosímiles. Pero dada aquella fundamental creencia, el Dios, el patriarca prudente y anciano, la mujer honesta y pudorosa, y la que momentáneamente la sustituye, como en la leyenda india, son tipos admisibles, que en vez de desacreditar y hacer rechazar como inmoral el relato sagrado, le dan verosimilitud y carácter religioso, pues sólo por honrar á Dios (segun el lenguaje teológico) se realiza un acto completamente inexplicable sin aquel precepto.

Véase, despues de todo, cómo siempre la ignorancia alimenta las supersticiones religiosas, cau-

© Biblioteca Nacional de España

sa primordial de los males que se perpetúan en los pueblos, cuyo fundamento social debe necesariamente descansar en la vida religiosa, sin la que el hombre no se sobrepondrá jamás, á las miserias de la transitoria vida planetaria, verdadero purgatorio para las culpas cometidas en esta y en anteriores existencias, mundo de prueba para ascender, en virtud de las buenas obras, á ulteriores y mas dichosos destinos.

Contra la ignorancia sólo hay un remedio: la instruccion. Para conseguir ésta, un camino: la libertad.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XV.

MOISÉS.

Los párias emigrantes de la India.—Colonizacion del Egipto.—Dinastías heróicas.—Dinastías históricas.—La tradicion mosáica es un compendio informe de las viejas tradiciones egipcia y asiática.—Opiniones de los egiptólogos.—La leyenda de Moisés.—Hipótesis y juicio crítico.—El indianismo calumniado por los escritores católicos.—Esfuerzos vanos contra la ciencia.

El Código de Manú estableció en la India las cuatro castas: brahmanes ó sacerdotes, chatrias ó reyes, vaysias ó mercaderes y sudras ó trabajadores. Esa division de castas dió lugar á un derecho penal, del que se hallan vestigios en todas las naciones de la antigüedad; y aún en los códigos modernos: la degradacion ó separacion de la casta (pérdida de los derechos de ciudadanos, en Atenas, *capitis diminutio* en Roma, muerte civil en nuestros dias); y de ahí las gentes de clases mezcladas ó *tchandalas*, de donde proviene el pária. Este sér degradado, no solo perdia los derechos sociales, sinó los derechos naturales; no tenia asistencia legal, no se le reconocian lazos de parentesco, no podia formar castas ni vivir en las poblaciones, ni adquirir; impunementente se le heria ó se le mataba; le estaba prohibida la limpieza, y hasta usar la mano derecha y escribir de

© Biblioteca Nacional de España

izquierda á derecha. (Véase el curioso libro de Jacolliot, *Le Pariah.*)

Los tchandalas emigraban á veces en grandes masas, víctimas de feroz persecucion. Una de esas emigraciones tuvo lugar en la época de las luchas brahmánicas y budhistas, cuatro mil años antes de nuestra era, y segun el *Avadana Sastra*, se dirigió por la ruta que habian seguido los guerreros de Hara-Kala, hácia el Eufrates y el Tigris, hácia Caldea y Babilonia. Estos desheredados, estos descastados, tchandalas indios, llevaron á muchos pueblos las lenguas de sus tríbus, sus creencias religiosas, su escritura de derecha á izquierda, la circuncision que se les habia impuesto y ya estaba en sus costumbres, sus hábitos nómadas, y sus conocimientos en la fabricacion de ladrillos y vajilla de barro, única industria que les era permitida.

«Caldeos, Asirios, Babilonios, Sirios, Fenicios y Árabes deben su orígen á las diferentes tríbus de tchandalas que emigraron del Indostan durante las largas y sangrientas luchas de brahmanes y budhistas.

»A su vez los hebreos fueron producto de una emigracion caldea.

»El Egipto fué colonizado por las castas elevadas del Indostan, copiando su estado social: las mismas influencias sacerdotales, las mismas divisiones de casta, la misma imposibilidad de salir de ella, y el mismo derecho penal, produciendo,

© Biblioteca Nacional de España

como en la India, esa muchedumbre de descastados y de pueblos que, segun consigna la Biblia, huyeron del Egipto con los Hebreos.» (*La Génèse de l'humanité.*)

El Manú ó Manés del Egipto copió al gran legislador indio, estableciendo como base de la penalidad la separacion, parcial ó total, de la casta, y dando lugar á que naciese dentro de la nacion otra nacion de párias, criminales de todas las castas, siempre dispuestos á emigrar en grandes masas del país que les rechazaba con cruel inhumanidad.

Antes de Manés, la cronología egipcia registra sus dinastías heróicas (1) que alcanzan á trescientos siglos; despues de Manés, el Egipto se fracciona en muchos Estados, reinando diez y ocho dinastías de reyes (2) por espacio de tres mil años. Con Thumas ó Tutmés comienzan las dinastías thebáicas 18.ª, 19.ª, 20.ª, á cuyos príncipes llama la Biblia Faraones.

---

(1) Dinastías heróicas de Egipto.—Phta ó Hephaistos. 30.000 años antes de J. C.—Re, 21.000.—Knub, 20.700.—Kronos, 20.000.—Osiris, 19.500.—Typhon, 19.000.—Korus, 18.000.—Taot, ó Syrio, 17.000.—Los Ma, 14.000.—Los Nokuas, 12.000.—Manés ó Manú, 11.000 (último diluvio).—La poblacion del Egipto se hace ascender á 72.000 años antes de nuestra era. (Vilanova, *Historia Natural.*)

(2) 1.ª y 2.ª dinastías, Thinite-Thebaicas.—3.ª y 4.ª, Menfitas.—5.ª, Elefanita.—6.ª 7.ª y 8.ª Menfitas.—9.ª y 10.ª, Heliopolitas.—11.ª, 12.ª y 13.ª, Thebáicas.—14.ª, Xoita.—15.ª, 16.ª y 17.ª, Thebáicas. (Champolion.)

© Biblioteca Nacional de España

Entre la 19.ª y 20.ª de esas dinastías, Moisés, el gran legislador hebreo, se puso á la cabeza de los párias ó tchandalas del Egipto. Está, pues, fuera de duda que este acontecimiento tuvo lugar miles de años despues de Manés (á quien habia precedido en cuatro ó cinco mil el Manú indio), y despues de haber sucedido diez y nueve ó veinte dinastías (1) á ese primer rey histórico de Egipto.

Hemos apuntado estas noticias históricas, porque rechazan completamente la pretendida influencia de Moisés sobre Manés y Manú, sobre los Vedas y las antiguas civilizaciones del Orien-

(1) «A las diez dinastías del antiguo imperio, que duraron cerca de diez y siete siglos, sucede el imperio medio; el reinado de Usertasen, de Aminemha, de Sebekhoteb. La residencia de la monarquía que hasta entonces habia estado en el Norte, en San, en Memphis, en Xois, ó en Heracleopolis, sube hácia el Sud; Tebas se hace capital, y durante siglos, undécima y siguientes dinastías, es con Feyum la residencia de los reyes. Despues vienen los Hycsos ó reyes pastores (al fin de la 17.ª dinastía), que, conquistadores extranjeros, se apoderan del Bajo Egipto, y bajo su reinado hay que colocar el episodio de Joseph y sus hermanos, cuya autenticidad no ha confirmado ninguna prueba histórica... (En un antiguo drama de la India que da á conocer Jacolliot, *Les Ruines de Golconde*, hay otro casto Joseph que pudiera muy bien haber inspirado al autor de la leyenda bíblica). Despues de la expulsion de los pastores, el Egipto entra en una vida nueva, que es la época de Tutmés, de Ramsés I, de Sati, de Ramsés II, de Memphtan; estos dos últimos, los Faraones contemporáneos de Moisés.» (M. Eduardo Dor.)

© Biblioteca Nacional de España

te, demostrando de un modo evidente la poca antigüedad de la tradicion hebráica, recogida por Moisés y sus sucesores, y que no es mas que un compendio informe de las viejas tradiciones egipcias y asiáticas. (*Les Fils de Dieu*).

«Los egiptólogos han encontrado en la ciencia egipcia los dogmas considerados como propiedad exclusiva del pueblo elegido; hasta parece que la sabiduría sacerdotal era superior á la teología hebráica y se aproximaba á la doctrina cristiana. En los santuarios egipcios se enseñaba la unidad de Dios y la Trinidad. Las meditaciones de los sacerdotes versaron sobre el destino del hombre en la otra vida; dióse á este problema capital una solucion de que se aprovechó Moisés, pero que creyó conveniente envolver en el velo del misterio. Siendo idénticos los fundamentos de la religion, los ritos y las ceremonias del culto debian ser semejantes. Habia un signo exterior que distinguia á los habitantes de las orillas del Nilo de todas las demas naciones: la circuncision (1) era tambien la señal distintiva de los Hebreos. Su aversion hácia los extranjeros era idéntica, y tenia el mismo orígen Habia muchas y muy singulares prácticas comunes á ambos pueblos: ¿necesitaremos recordar su aversion hácia el animal inmundo, cuyo nombre sirvió mas adelante para

(1) La circuncision impuesta al pária en la India, fué propagada por sus emigraciones.

© Biblioteca Nacional de España

injuriar á la raza maldita y miserable de los descendientes de Israel?

»No hablemos de las prácticas supersticiosas que los hebreos tomaron de la tierra de Egipto: los profetas agotaron inútilmente sus invectivas contra los dioses de materia y de barro, hácia los cuales el pueblo elegido de Dios conservó una tenaz aficion. La teología egipcia dejó señales hasta en el culto que prescribe Moisés al nombre del Eterno. La institucion de los levitas procede de la casta de los sacerdotes; estaban sometidos á las mismas leyes; sus trajes de lino, su manera de vivir, sus purificaciones, sus abluciones, eran tomadas del sacerdocio egipcio. (Schmidt. Munk.) El parecido no se limitaba á las cosas exteriores; alcanzaba á los ritos íntimamente ligados con las creencias religiosas. (Wilkinson.) El cabron de los judíos tiene su tipo en el buey de los egipcios (Herod); el misterioso *Urim*, que revelaba al gran sacérdote la voluntad de Jehová, no es mas que la aplicacion de una supersticion egipcia al culto del verdadero Dios. (Witsius.) Los descubrimientos hechos en nuestros dias en las antigüedades de Egipto, nos permiten añadir otro rasgo de semejanza, y no de los menos importantes. Los sábios habian observado ya que los templos de los indios estaban construidos segun el mismo plano que los que cubren las márgenes del Nilo. Los viajeros modernos han visto en los monumentos egipcios el modelo del arca santa que contiene el San-

© Biblioteca Nacional de España

to de los Santos. (*Descripcion de Egipto.*)—«El sistema que atribuye al mosaismo el orígen de las creencias y de las instituciones egipcias, ha perdido todo su crédito.» (Laurent.—*Historia de la humanidad.*)

El Egipto teocrático y sacerdotal nació de Manú ó Manés, y tuvo, como en la India, un culto y una gerarquía impuestos severamente, con el mismo objeto de dominacion. En estos debió inspirarse Moisés.

Dejando aparte el relato bíblico respecto á su nacimiento y salvacion del Nilo, nos dice él mismo que se educó hasta los cuarenta años en la córte de los reyes de Egipto, y que un dia se vió obligado á huir al desierto por haber matado á un egipcio que maltrataba á un hebreo.

Mas lógica explicacion del orígen y posicion de Moisés nos parece la que supone Jacolliot. (*Le Spiritisme dans le Monde.*)

Los hijos varones del gran sacerdote (brahmatma) de la India, eran colocados en un cesto de mimbres, que se abandonaba á la corriente del rio; si el agua le conducia á la orilla, era llevado el niño al templo, donde se le consideraba ya como un iniciado del tercer grado. Si, por el contrario, la cuna seguia el curso del rio, el niño era arrojado entre los párias. «¿Se hallaria en el primer caso el jefe de la revolucion hebráica, y en el segundo su hermano Aaron, siendo por ello arrojado á la casta servil? ¿Serian hijos del gran pontífice? ¿No po-

© Biblioteca Nacional de España

dria verse en la amistad de los dos hermanos, ilustrados mas tarde respecto á su orígen comun, los motivos que indujeron á Moisés á dejar la casta sacerdotal de que formaba parte, para ponerse á la cabeza de los esclavos egipcios, y conducirlos al desierto, en busca de esa tierra prometida, que todos los párias, todos los ilotas, todos los desheredados han entrevisto siempre en su sueño, pensando encontrar allí la paz, el sol y la libertad? ¡Quién sabe si las ciencias etnográficas, tan brillantemente inauguradas en la segunda mitad de este siglo, convertirán en verdad esta hipótesis!»

En los hechos que pueden considerarse auténticos de la primitiva historia de los hebreos, hay rasgos característicos de las leyendas que se aplican á todas las emigraciones de la cuna de las antiguas civilizaciones. El gran legislador siempre es un hombre que se dice enviado de Dios y que reune y domina á la muchedumbre por el doble prestigio de su génio y del orígen que se atribuye. Manú, Manés, Budha y Zoroastro, tienen anteriormente sus leyendas análogas á la hebráica.

No hay fuerza de razonamiento que pueda destruir esa unidad, esa identidad de papel de todos los fundadores de naciones que afirman su ascendiente con la idea religiosa. Todos atribuyen á Dios su libro de la ley; todos regulan la vida religiosa por el mismo molde que la civil; todos di-

© Biblioteca Nacional de España

viden el pueblo en castas y proclaman la superioridad de la sacerdotal; todos, por último, despues de haberse presentado como una incarnacion ó simplemente un enviado de Dios, procuran cubrir de misterio su muerte y su nacimiento.

La India ignora el fin de Manú; la China, el Tibet y el Japon hacen subir á Budha á los cielos; Zoroastro ha sido arrebatado por un rayo del Sol; y Moisés, arrebatado por un ángel en el valle de Moab, desaparece á los ojos de su pueblo, sin que éste pueda saber qué rincon de tierra oculta sus despojos, acreditando la creencia de que ha vuelto á Dios que le enviara. (*La Bible dans l'Inde.*)

Así se explica que Moisés conociera, no sólo los Vedas, sinó la reforma brahmánica. Su cosmogonía es un eco de aquellos, y si en el resto de su obra aparece inferior, si ha copiado el brahmanismo, quizá deba atribuirse á la envilecida situacion moral de los hebreos en Egipto, situacion que la independencia no llegó á cambiar y que obligó á su legislador á reinar por la supersticion y las venganzas de un Dios sin piedad. ¿Qué habria venido á hacer aquí, dice Jacolliot, el Dios de los Vedas, con sus tesoros inagotables de bondad y de perdon? Este aluvion de esclavos y vagabundos le hubiera despreciado. Necesario fué para contenerlo, un Dios con mano de hierro, que supiera castigar, matar, lanzar el rayo y exterminar veinte ó treinta mil hombres por una im-

© Biblioteca Nacional de España

precacion, una blasfemia ó un sacrificio al becerro de oro.

Así, pues, no fué el reformador el que careció de génio, sinó el pueblo el que careció de inteligencia para comprenderle; con otra nacion entre las manos, quizá hubiera conseguido Moisés levantar en Judea una sociedad comparable á las de los mas bellos tiempos de la Grecia.

Esto mismo prueba la inmensa autoridad de Moisés, en la cual se apoyaron bastantes siglos mas tarde los autores ó compiladores del Pentatéuco, en el reinado de Josías, bajo el pontificado de Helkiah, asentando definitivamente el monoteismo antropomórfico sobre las ruinas de los templos del Sol y de la Naturaleza, sobre las cenizas de los bosques sagrados, y sobre la hecatombe de las vírgenes, de los sacerdotes y de los animales pertenecientes al culto de las divinidades que habian compartido hasta entonces con Javeh ó Jehová las adoraciones de los hebreos. (Henry Dufay.—*La Destinée.*)

En los siguientes capítulos, al exponer sumariamente los ritos, ceremonias, fiestas religiosas y Sacramentos de la antigua India, se evidenciará la influencia que han tenido sobre todos los demás sistemas religiosos posteriores, y podrá aquilatarse el valor de las instituciones mosáicas, que tan honda huella han impreso en la civilizacion moderna, merced al cristianismo. Las infiltraciones que éste ha sufrido resaltarán tambien de nuestro

© Biblioteca Nacional de España

estudio, en el cual seguiremos á los mas célebres orientalistas, y principalmente á Jacolliot, que es quien ha popularizado el indianismo, con sus trabajos publicados recientemente (1874 á 1876), confirmacion y algunas veces ampliacion de los que sus predecesores nos habian enseñado; de lo que Volney habia presentido, Dupuis comenzó á descifrar, siguió revelando una pléyade de sábios, y hoy la ciencia ha elevado á la categoría de conocimientos adquiridos y base cierta de ulteriores descubrimientos.

Las escuelas del quietismo, los baluartes de la intolerancia, impotentes contra los datos positivos y los testimonios fehacientes de los indianistas, que al soplo de la verdad destruyen los colosales edificios levantados sobre la arena de la ignorancía, han pretendido tachar de inventores á los que son simplemente descubridores de un pasado, donde se oculta el orígen de tantos errores y tiranías tantas. El sentido comun y la conciencia ilustrada rechazan esa calumnia. Nosotros la consideramos como un arma que ha sustituido al anatema y la hoguera de otros tiempos. Antes, la muerte de la idea destruyendo al pensador; hoy, la muerte de la idea desacreditando el pensamiento. ¡Esfuerzos vanos! La idea, si no encierra un gérmen de verdad, muere como un cuerpo sin alma; y si envuelve ese misterioso destello de la divinidad, vive siempre, porque es el emblema de lo eterno.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XVI.

MOISÉS.—MONOTEISMO VÉDICO.

Injustas acusaciones contra el orientalismo.—No se apoyan en ninguna razon científica.—Objeto y plan de estos estudios.—Inconveniencias de la Biblia, señaladas por una lumbrera del Catolicismo.—Moisés reivindicado.—No son suyos los libros del Pentatéuco.—Monoteismo anterior á Moisés.—Citas.—Se demandan otras de mas valor.—Todas las religiones proceden de la India.

Dos acusaciones se han dirigido contra el orientalismo ó estudio que tiene por objeto inquirir los restos de las antiguas civilizaciones: demoledor de las creencias; inventor de fábulas. Ambos cargos son injustos.

La ciencia, en general, no tiene mas pretension que hallar la verdad, y bajo ese concepto suele convertirse en piqueta destructora del error; así el orientalismo, en nuestros dias viene á demoler, no la creencia elevada y racional, sinó el fanatismo y la supersticion, para que no se apoye en tan deleznables bases la idea religiosa, y con ella se extravíe la nocion fundamental que debe dar aliento y fortaleza al hombre en esta peregrinacion de la vida terrena, escalon de tránsito para otras vidas.

Si los que con tan brillante éxito vienen exhu-

© Biblioteca Nacional de España

mando el pasado, á veces aventuran hipótesis, sientan teorías ó exponen apreciaciones mas ó menos fundadas y admisibles; sobre esas opiniones particulares, está la verdad escrita en las ruinas de las grandes ciudades y los grandes templos, en las costumbres y ceremonias que se conservan, en la tradicion que no se ha perdido, y en los libros, manuscritos y geroglíficos hallados como testimonio vivo al lado del monumento, que cual las cenizas sepulcrales nos guarda el recuerdo de lo que fué.

Y esos testimonios, esos recuerdos son tan auténticos y tan numerosos en la antigua India, que las fechas históricas quedaron escritas en los cielos con la observacion astronómica del sábio brahman, y las infinitas divisiones de aquel pueblo dieron lugar á tantos archivos como grandes pagodas hay diseminadas por el vasto territorio asiático. Diríase que esa respetable antigüedad habia querido prevenirse contra las dudas que mas tarde suscitaria, y precaverse contra los Césares y las hordas devastadoras, haciéndoles imposible la destruccion de tantas Alejandrías.

Aquellos cargos se dirigen hoy tambien contra Jacolliot. Su defensa está en sus obras y en los trabajos indianistas anteriores á él. Los pocos que se han atrevido á impugnarlos (con el criterio católico-romano), ó no habian visitado siquiera la India, ó se han limitado, por regla general, á proferir vanas declamaciones, sin presentar frente á

© Biblioteca Nacional de España

un monumento otro monumento, frente á una costumbre otra costumbre, frente á un texto otro texto mas auténtico ó de mas valor, frente á una explicacion racional otra explicacion mas satisfactoria. Científicamente no hay otro sistema de impugnacion.

No necesita Jacolliot nuestra humilde defensa; pero sí necesitábamos dar estas explicaciones para contestar á tales cargos, á fin de que no puedan pesar, fundadamente, sobre nuestros capítulos. Si en ellos se cita y muchas veces se copia con preferencia al ilustre indianista, tambien se invocan otras autoridades científicas, y no admitimos un hecho ó una opinion sinó en cuanto conforma con los textos que conocemos y de cuya autenticidad no dudamos, remitiendo siempre al lector á la fuente donde hemos bebido. Hay mas aún; diferimos algunas veces de las opiniones de Jacolliot; á ciertos hechos les damos una explicacion diametralmente opuesta, pero independientemente de las apreciaciones, el hecho subsiste, sin que pueda ponerse en duda; y estos indubitables hechos, que reunen los caractéres exigidos por la crítica de la historia, son los que venimos ofreciendo á la consideracion de nuestros lectores, y dejando á su buen juicio todas las apreciaciones que de los hechos se desprenden.

Con ese objeto, y principalmente para llamar la atencion hácia esta clase de estudios, casi desconocidos en España, hemos intentado bosquejar

© Biblioteca Nacional de España

en el mas reducido cuadro posible la antigüedad primordial de la India, el nacimiento del brahmanismo y las castas, la deletérea influencia sacerdotal, la renovacion de Cristna, su predicacion y enseñanza, y la última revolucion religiosa del budhismo. Esa pincelada debió terminar el cuadro. Era una perspectiva sin concluir, pero exacta, llena de verdad.

Repetidas instancias de los que habian seguido con interés la lectura de nuestros fragmentos, nos han obligado á no dejar el pincel sin bosquejar algunas figuras que diesen animacion á la delineada perspectiva, y tomando los antiguos libros sagrados, el molde que sirvió á todos los legisladores religiosos, hemos entresacado las leyendas mas notables donde se fotografían personajes que mas tarde aparecen idénticamente reproducidos; y en este trabajo no concluido, hemos llegado hasta la figura del Manú hebráico, que se llamó Mansés, Mosés ó Moisés, personaje de toda vida y toda realidad, aunque diversamente apreciado y muy calumniado. Hemos procurado diseñarle tal como fué: muy superior á su pueblo, pero tambien inferior al retrato que sus biógrafos hicieron á algunos siglos de distancia, atribuyéndole, entre otras falsas imputaciones, la redaccion de los cinco libros del Pentatéuco que, á todas luces, es obra de varios ingénios de menos alcances que Moisés. La mano de este tal vez se vea en el primero de aquellos libros, el Génesis, denunciando

© Biblioteca Nacional de España

á un iniciado en los misterios sacerdotales del Egipto, heredados de la India; pero es imposible hallarla en las incoherencias, repeticiones, contradicciones y cosas incalificables del Exodo, Levítico y Números; y menos en el Deuteronomio, donde con espíritu tranquilo y modestia suma relata en vida (cap. 34) su muerte, sepultura y elogio. Henri Dufay ha compendiado en un corto capítulo de sus *Estudios sobre el Destino*, los textos bíblicos mas salientes que demuestran cuanto dejamos dicho. Así ha podido expresarse en estos términos; «Una exégesis severa y penetrante ha probado que los cinco libros, llamados mosáicos, han sufrido un retoque completo á consecuencia de la cautividad de Babilonia, en el siglo sétimo antes de la Era Cristiana, y que tales correcciones han dado por resultado poner esos libros en armonía con las nuevas creencias, nacidas del contacto de los Hebreos y de los pueblos de la Caldea y de la Persia.»

Respecto á esos libros, y la Biblia en general, ha dicho una lumbrera moderna del Catolicismo, Fenelon, que debian encerrarse en el interior de los templos y no permitir su lectura á los fieles.

«La mayor parte entre ellos, dice, cuando menos se asombrarán mucho de ver á Abraham que quiere degollar á su hijo único, aunque Dios se lo habia dado por milagro, prometiéndole que la posteridad de ese niño sería la bendicion del Universo; de ver á Jacob, inspirado por su madre, ha-

© Biblioteca Nacional de España

cer el papel de impostor (cuando roba el derecho de primogenitura á su hermano Esaú, cubriéndose con una piel de cabrito, para que le tome por este el ciego Isaac); de ver al pueblo que se jactaba de ser conducido por la mano de Dios, salir del Egipto despues de haber robado las riquezas de los egipcios, rebelarse contra Moisés, adorar el becerro de oro, y no emplear esa mision celeste mas que para exterminar los pueblos vecinos, á fin de ocupar su lugar, aunque fuesen menos corrompidos que ellos; de ver á Job, que se muestra como un modelo de paciencia y resignacion, maldecir el dia de su nacimiento, decir que nunca habia merecido la pena que sufria, y acusar en el exceso de su dolor al mismo Dios; de ver á Samson, despues de tantos prodigios de fuerza y de debilidad, acabar por ser homicida de sí mismo, á fin de matar juntamente á sus enemigos; de ver á David recomendando, al morir, á su hijo, ejecutar la venganza que él no habia cumplido durante su vida; de ver una burra hablando al profeta Balaam, y Nabucodonosor pacer yerba como las bestias; de ver á Oseas, por órden de Dios, escoger por esposa á una prostituta, y á Judit observando tan extraña conducta con Holofernes, etc...

»Es preciso confesar, que si un libro de piedad tal como la *Imitacion de Jesucristo*, ó el *Combate espiritual*, ó la *Guia de los pecadores*, contuviese la centésima parte de las dificultades que se en-

© Biblioteca Nacional de España

cuentran en la *Sagrada Escritura*, se creeria deber prohibir la lectura al comun de los fieles.»

Si Fenelon se expresa así, pero callando las dificultades de mas bulto que ofrece la lectura de la Biblia, comprendido el Pentatéuco, dado el superior concepto que nos merece Moisés, como uno de tantos grandes legisladores religiosos, no es de extrañar que aceptemos la razonada opinion que le niega haber redactado él mismo sus cinco libros.

Otra imputacion injusta se le hace á Moisés: suponer que fué el primer legislador religioso que enseñó el monoteismo, la unidad de Dios.

La religion pura de la antigua India no admite mas que un solo y único Dios.

El Veda le define así:

«Aquel que existe por sí mismo y que está en todo, porque todo está en él.»

Veamos otras citas.

El *Manava Dharma Sastra*, libro I, versículos 5, 6 y 7,:

«Este mundo estaba sumido en la oscuridad, imperceptible, desprovisto de todo atributo distintivo; no pudiendo ni ser descubierto por el razonamiento, ni ser revelado, parecia enteramente entregado al sueño.

»Cuando la duracion de la disolucion llegó á su término, entonces el Señor existente por sí mismo, y que no está al alcance de los sentidos externos, haciendo perceptible este mundo con los

© Biblioteca Nacional de España

cinco elementos, y los otros principios, resplandeciendo con el brillo mas puro, apareció y disipó la oscuridad.

«Aquel que el espíritu solo puede percibir, que escapa á los órganos de los sentidos, aquel que es sin extension visible, eterno, el alma de todos los séres, que nadie puede comprender, desplegó su propio esplendor.»

Manú, libro I, el Génesis, vers. 7,:

«Aquel que la inteligencia sólo concibe, que escapa á los sentidos, que es sin alcance visible, eterno, alma universal, que nadie puede definir ni comprender, desenvolvió su poder.»

En el *Maha-Barada* se halla tambien la siguiente significacion:

«Dios es uno, inmutable, desprovisto de partes y de formas, infinito, omnisciente, omnipresente y omnipotente; él es quien ha hecho salir los cielos y los mundos del abismo de la nada y los ha lanzado en los espacios infinitos; él es el divino motor, la gran esencia originaria, la causa eficiente y material de todo.»

El citado *Manava Dharma Sastra*, lib. I, versículo 122 y sig.

«Pero debe (el hombre) representarse el gran Sér (Para-Purucha) como el soberano Señor del universo, mas sutil que un átomo, mas brillante que el oro mas puro, y no pudiendo ser concebido por el espíritu mas que en el sueño de la contemplacion mas abstracta.»

© Biblioteca Nacional de España

«Ese es el Dios que, envolviendo á todos los séres con un cuerpo formado por los cinco elementos, les hace pasar sucesivamente del nacimiento al crecimiento, del crecimiento á la disolucion, por un movimiento semejante al de una rueda.»

»Así el hombre que reconoce, en su propia alma, el alma suprema presente en todas las criaturas, comprende que debe mostrarse bueno é igual para todos, y obtiene la mayor dicha, la de ser absorbido al fin en el seno de Brahma.»

Colluca, uno de los comentadores de los Vedas y de Manú mas estimados en la India, dice:

«Los antiguos pundits (iniciados), al divinizar las fuerzas múltiples de la naturaleza, nunca han creido mas que en un Dios, autor y principio de todas las cosas, eterno, inmaterial, presente en todo, independiente, infinitamente dichoso, exento de penas y de cuidados; la verdad pura, la fuente de toda justicia; aquel que lo gobierna todo, que rige á todo; infinitamente ilustrado, perfectamente sábio, sin forma, sin figura, sin extension, sin naturaleza, sin nombre, sin casta, sin parientes; de una pureza tal, que excluye toda pasion, toda inclinacion, toda composicion...»

En un rasgo poético, dice el Veda:

«El Ganges que corre, es Dios; el mar que ruge, es él; los vientos que soplan, es él; la nube que truena, el rayo que brilla, es él. Lo mismo que de toda eternidad el mundo estaba en el es-

© Biblioteca Nacional de España

píritu de Brahma; así hoy todo lo que existe es su imágen.»

Vrihaspati, antiquísimo comentador, ha conservado en un texto las palabras que el brahmatma, pontífice, dirigia al iniciado de segundo grado, *oficiante* de las pagodas, que por la naturaleza de sus funciones estaba en contacto constante con la muchedumbre. Dice así:

«Acuérdate, hijo mio, que no hay mas que un solo Dios, señor soberano y principio de todas las cosas, y que todo brahman debe adorarle en secreto. Pero ten entendido tambien, que éste es un misterio que no debe jamás ser revelado al estúpido vulgo. Si tú lo hicieses, te acontecerian grandes desgracias.»

El *Vedanta Sara* y los *Puranas* nos ofrecen otra multitud de textos, probando que la creencia monoteista es originaria de la India. Véanse las traducciones de todos los orientalistas.

Inútil es amontonar citas en apoyo de las ideas que hemos sustentado. La nocion del Dios único en la India es anterior y mas elevada que la que nos enseñan los libros atribuidos á Moisés. Este legislador, superior á su pueblo, y que jugó un papel importantísimo en la historia religiosa de la humanidad, está muy por debajo de las concepciones védicas, superiores al nivel intelectual y moral de los hebreos. Es un error hoy, completamente demostrado, pararse en Moisés cuando se busca la filiacion de la idea monoteista; si deseamos la

© Biblioteca Nacional de España

verdad, hay que remontarse hasta la cuna de la historia, hay que llegar por la pendiente retrógada de los tiempos hasta la India, que nos ha dado la primera revelacion religiosa.

Contra estas afirmaciones, apoyadas en muchísimos mas datos de los que quedan expuestos, no sirven vanas declamaciones. O demostrar que todos los textos y hechos citados son apócrifos (lo cual es científicamente imposible), ó presentar otros de mas valor, sacados de la India desconocida ó de la conocida Biblia.

Esos textos no se han presentado aún. Mientras llegan, sostendremos fundadamente que las religiones proceden unas de otras, y que su orígen comun está en la India.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XVII.

MITOS Y EMBLEMAS RELIGIOSOS.

Los sacerdotes fundan el politeismo.—Leyenda de los ángeles rebeldes.—Orígen de los demonios.—Fetichismo y conjuros.—Prudencia de Jacolliot al tratar de los fenómenos espiritistas.—Texto de un filósofo indio que recomendamos á nuestros impugnadores.—Creencia india en los Espíritus.—La mágia en Caldea.—Posesion.—Talismanes.—Rosario.—Escapulario.—Invenciones sacerdotales para explotar la credulidad.

La creencia monoteista, que existe desde la mas remota antigüedad en la India, era patrimonio exclusivo de los sacerdotes, los brahmanes iniciados. Estaba prohibido, bajo las mas severas penas, revelarla al pueblo, para el cual se habian inventado infinitas divinidades inferiores y génios maléficos, á fin de que hubiese necesidad de tenerles propicios, y mantuvieran el culto supersticioso, con una fuente nunca agotable de riquezas que los fieles debian depositar en las pagodas, en el bolsillo sacerdotal. De ahí nació el culto politeista, con sus infinitas ridiculeces, hasta llegar á la mariolatría y la papolatría.

La leyenda india de los ángeles rebeldes, copiada despues por otras religiones, da idea del orígen de ese mito, que aún conservan hoy mu-

© Biblioteca Nacional de España

chos pueblos donde la credulidad no reconoce límites. Dejamos el relato á Jacolliot:

«Cuando la noche de Brahma tocaba á su fin, antes de crear este mundo, de cubrirlo de plantas y de animales, el Señor de todas las cosas, habiendo dividido los cielos en doce partes, resolvió animarlos con séres procedentes de Él, y á quienes podria confiar algunos de sus atributos y una porcion de su poder.

»Y habiendo dicho: «Yo quiero que los cielos se »pueblen de espíritus inferiores, que mostrarán »mi gloria y mi obediencia, los devas ó ángeles »brotaron de su pensamiento y vinieron á colo»carse en derredor de su trono.»

Como estos espíritus habian sido creados en un órden gerárgico de poder y de perfeccion, Dios asignó á cada uno su lugar en la morada. A los mas perfectos entre los ángeles los colocó en los cielos mas próximos á Él, y á los otros en los cielos mas apartados.

Pero apenas habia dado sus órdenes, cuando estalló en el cielo una violenta lucha; los espíritus inferiores, que habian recibido por habitacion los cielos mas apartados, rehusaron ir allá, y habiéndose puesto á su cabeza Vasuki, que fué quien les excitó á la rebelion, se lanzaron sobre los ángeles mejor dotados, para apoderarse del lugar que se les habia señalado.

Estos últimos, bajo la bandera de Indra, sostuvieron con vigor el choque, y el combate se empe-

© Biblioteca Nacional de España

ñó en presencia de Brahma pero éste, irritado por la desobediencia, los arrojó del cielo y, prohibiéndoles igualmente la tierra y los otros planetas, no les dejó mas habitacion que los infiernos. Y los llamó Rackchasas, es decir, los malditos.» *(La Bible dans l'Inde.)*

De ahí han nacido, añade Jacolliot, todos esos demonios que, bajo el nombre de Rackchasas, de Nagas, de Sarpas, de Pisatchas y de Asuras, alimentan la poética oriental india, que los representa viniendo sin cesar á turbar los sacrificios y las devociones de los mortales, y obligándoles á llamar en su auxilio á los devas ó ángeles, así como á los santos. De ahí igualmente el mito del arcángel Miguel.

Todas las mitologías antiguas admitian la rebelion de los primeros séres creados contra el Creador; todas tuvieron su fábula de los Titanes luchando contra Júpiter, porque se creyó la mejor explicacion del doble principio del bien y del mal, y de ahí provinieron los Rackchasas de la India, los Nosks ó demonios de Zoroastro, el Ormuz y el Arihman de los Persas, el Osiris y el Tyfon de los Egipcios, el Jehovah y el Satanás de los Hebreos, y tantas otras personificaciones de aquellos dos principios, en que se fundaron dogma, culto, ceremonias, usos y moral de las religiones.

Los espíritus buenos, devas, ángeles y santos, dieron lugar al fetichismo bajo todas sus formas; los espíritus malos, rackchasas ó demonios, ne-

© Biblioteca Nacional de España

gacion de la omnipotencia divina, originaron los amuletos, talismanes, reliquias y demás preservativos eficaces contra los sortilegios ó maleficios. En este punto la imaginacion oriental poco dejó que inventar á los demás pueblos. Véase el indianista Dubois.

El libro cuarto de los Vedas, el *Atharva-Veda*, contiene las conjuraciones mágicas para librarse de las influencias maléficas, y las ceremonias y oraciones que tienen el poder de hacer descender á los dioses en los templos, sobre el altar y al alimento sagrado. Véanse los extractos del *Atharva-Veda*, traducidos por Barthelemy Saint Hilaire y G. Panthier, segundo tomo de la «Biblioteca Oriental.»

En la India hallamos al lado de los sacrificios y las oraciones de los sacerdotes, con sus efectos maravillosos y el poder que se les atribuye para perdonar los pecados, curar las enfermedades, remediar los males y tener á Dios á su devocion para que haga toda especie de milagros; al lado de todo esto, repetimos, se hallan la mágia y ciencias ocultas.

Muchos libros indios tratan ex-profeso estos asuntos; el mas notable y curioso es el *Agruchada Parikchai* ó libro de los *Pitris* (Espíritus). De él da extensa idea Jacolliot en su obra *Le Spiritisme dans le monde*, donde con imparcialidad poco comun entre los escritores que se ocupan del Espiritismo sin conocerle, relata las sorprendentes

© Biblioteca Nacional de España

manifestaciones espiritistas de que ha sido testigo y en parte actor en la India, absteniéndose de aventurar una explicacion sobre aquello que no ha estudiado científicamente, porque recuerda, sin duda, el texto siguiente, que cita en aquella obra, del filósofo indio Narada:

«*Jamás profirais estas palabras:—No conozco esto, luego esto es falso.*

»*Es preciso estudiar para saber, saber para comprender, comprender para juzgar.*»

Esto mismo decimos nosotros, cerrando ya este paréntesis, á los que, sin conocimiento de causa, pretenden juzgar al Espiritismo moderno, rechazado tambien en un tiempo por nosotros, pero para llegar á él despues de algunos años de profundo y asíduo estudio, mediante el cual hemos visto un vastísimo campo, casi sin explorar, de útiles descubrimientos, saludables aplicaciones, y quizá el único remedio contra la avalancha materialista y la indiferencia religiosa.

La creencia de la India en los Espíritus se ha trasmitido hasta nuestros dias. Al pueblo indio, dice el viajero inglés M. J. Roberts, le preocupan tanto los demonios, dioses y semi-dioses, que vive en perpétuo temor por su poder. No hay una choza que no tenga un árbol ó un lugar secreto mirado como la estancia de los malos espíritus. Por la noche se redobla el temor del indio, y sólo una imperiosa necesidad le decide á salir de su morada despues de puesto el sol. Si se ve obli-

© Biblioteca Nacional de España

gado á ello, anda con extremada circunspeccion y oido atento. Repite los encantamientos, toca amuletos, balbucea oraciones, y lleva en la mano un tizon para alejar á sus invisibles enemigos. Se cree perdido si oye el menor ruido, la agitacion de una hoja, el gruñido de algun animal: imagínase que un demonio le persigue, y, á fin de vencer su espanto, canta ó habla en voz alta; apresura el paso, y no respira libremente hasta que se cree en lugar seguro. *(Oriental illustration of Scriptures.)*

Esta descripcion de los indios modernos pinta exactamente á los antiguos y á los Caldeos, entre quienes la demonología llegó á un extremo casi inconcebible. Así como la India tenia su *Atharva-Veda*, la Caldea tuvo su extensa obra fundamental de mágia, compuesta de numerosas tablillas de barro escritas, algunas de las cuales se conservan en el Museo Británico, descubiertas por M. Layard en la sala de la biblioteca del palacio de Koyundjik, donde estuvo situada Nínive. Estos textos cuneiformes, han sido publicados por Rawlinson y G. Smith.

Los Caldeos tuvieron fórmulas de encantamiento para el Dios malo, el demonio malo, el demonio del desierto, el demonio de la montaña, el demonio del mar, el demonio del pantano, el génio malo, el *uruku* enorme, el demonio que se apodera del hombre, el *alal*, el *gigimi*, *Nin-ki-gal*, *Turtak* y otro inmenso número. Esta creen-

© Biblioteca Nacional de España

cia fué general en Siria, así como en Caldea y Mesopotamia. Los profetas de Israel adoptaron tambien esta opinion popular. (F. Lenormant, *La Magie chez les Chaldéens.*)

Entre los funestos efectos ejercidos por los demonios sobre los hombres, el mas temible era la posesion; por eso habia fórmulas especiales para exorcisar á los poseidos. Esta creencia fué tambien comun á los egipcios y á los hebreos, que nos la han trasmitido.

Era igualmente opinion general que todas las enfermedades provenian del demonio, así como los vampiros, incubos, sucubos, mal de ojo y tantas otras supersticiones alimentadas en nuestra Edad Media, y aún hoy patrimonio del vulgo ignorante. El poder mágico y el poder sacerdotal se disputaron siempre la facultad de conjurar al demonio y sus maleficios, de donde nacieron ritos y ceremonias religiosas trasmitidas de la India, la Caldea y el Egipto á Europa, y que, áun cuando increible parezca, se conservan en nuestros dias, pasando de la mágia y la hechicería á la teurgia, el arte de los conjuros y exorcismos. Los actos del hechicero son considerados como impíos, mientras que se rodea de respeto y se tiene por santo y divino el poder sacerdotal taumaturgo.—(Lenormant, Ob. cit.)

De la facultad milagrosa que se atribuye á los talismanes, nace tambien el culto á las imágenes y fetiches, y las dádivas y ofrendas para tenerlos

© Biblioteca Nacional de España

propicios, que aprovechan, como es consiguiente, los sacerdotes.

Todas estas supersticiones subsisten á pesar de la adopcion de una religion mas elevada y filosófica, á la cual se subordina la mágia teúrgica. «Todas esas supersticiones se colocan al lado de las creencias superiores, como una infiltracion degenerada. Fué la obra del bajo sacerdocio, destinada á mantener al pueblo en un perpétuo estado de temor. Así es como en todos los tiempos y bajo todas las latitudes, al lado de las especulaciones filosóficas mas elevadas, se encuentra siempre *la religion del pueblo.*» (Jacolliot, *Le Spiritisme dans le Monde.*)

No sólo hallamos en los antiguos pueblos orientales los ángeles rebeldes, los demonios, los sortilegios y maleficios, los poseidos, los conjuros y exorcismos, los amuletos y reliquias con poder para conjurar los males, sinó que se encuentran hasta el rosario y el escapulario.

Permítasemos probar, dice Jacolliot, que en la India y el extremo Oriental hacian uso de estos dos objetos diez ó doce mil años antes que los hubiese introducido la devocion moderna.

Dejemos la palabra á los textos:

«Todo hombre que no cumple los actos prescritos, ó que se entrega á actos prohibidos, ó que se abandona á los placeres de los sentidos, está obligado á hacer una penitencia expiatoria.

»Una falta involuntaria se borra haciendo rodar

© Biblioteca Nacional de España

entre los dedos cierto número de versículos de la Escritura santa; pero la falta cometida á propósito, no se expía mas que con penitencias austeras.» —(*Manú*, de la Purificacion.)

«El sábio debe, en las horas ociosas del dia, borrar sus manchas involuntarias, y pronunciar la invocacion á Brahma tantas veces como granos de sándalo tiene su rosario.»—(*Brahmana-Sastra.*)

Hé aquí la invocacion, traducida del *Rig-Veda*:

«Brahma, señor de las criaturas, yo me aislo en tu pensamiento, para que mi alma sea juzgada digna de absorberse en tí.»

El precepto que ordenaba llevar el rosario á todo individuo de las tres primeras clases, y el número de granos ó cuentas para cada uno, dice así:

«Que el *paryata* (rosario) que tiene trescientos granos en honor de la divina *trimurti* (trinidad), sea llevado por el brahman (sacerdote) en su cintura; que el del chatria (rey), que no posee mas que cien granos, sea llevado en el brazo; que no tenga mas que noventa para el vaysia (mercader), que deberá llevarlo en la mano.»

Al sudra (trabajador) no se le ordenan oraciones, ni abluciones, ni ninguna forma del culto.

El paria las tenia prohibidas.

En cuanto al escapulario, hé aquí el orígen de esa costumbre:

«Una de las leyes mas rigurosas de los antiguos brahmanes, fué la que ordenó á todo hombre lle-

© Biblioteca Nacional de España

var en la frente el signo de su casta, y el del Dios á cuyo culto estaba consagrado. Pero se introdujo pronto el uso de no conservar en la frente mas que el signo de la casta, y de llevar al cuello, á guisa de collar, el signo del Dios, incrustado en una planchuela ó sobre un pedazo de tela. Buscando, á través de las edades, el espíritu que ha presidido á esta medida, hemos llegado á encontrar la razon, en que el culto de las tres clases puede dirigirse indiferentemente á cualquiera persona de la divina trimurti. Fué, pues, lógico, no pintar en la frente un signo que podia cambiar, segun que uno dirigiese sus votos á Vischnú ó á Siva.» (*Ramatsariar*, comentarios sobre el Veda.)

En todo el Oriente, es difícil aún hoy encontrar un sacerdote, ó un mendicante, sin su rosario y su escapulario. (*Les Fils de Dieu.*)

Para terminar nuestro cuadro, réstanos aún exponer otros mitos y costumbres religiosas, invencion sacerdotal de la India, con el fin de mantener las supersticiones de la masa ignorante que, encorvada sobre el trabajo, no tiene tiempo para elevar su conciencia y buscar la verdad. Esa explotacion inmoral de la idea de Dios y del diablo, ha pervertido el sentido religioso de los pueblos, cuyo nivel moral é intelectual está en razon inversa de la influencia de los sacerdotes.

No somos nosotros, es la historia del pasado, es la historia del presente, la que en tristes y elocuentes páginas enseña esa verdad.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XVIII.

EL CIELO Y EL INFIERNO BRAHMÁNICOS.

Premio y castigo.—Los dogmas de la transmigracion y la incarnacion.—Infierno, Cielo y Beatitud final.—Textos de Manú, anteriores á esos dogmas católicos.—Moradas celestes.—Mansiones infernales.—Suplicios de los condenados.—El catolicismo reproduce sobre este particular todas las creencias del brahmanismo.—Confesion del obispo Synesius.

Las religiones antiguas admitieron que el alma comparecia ante su juez, segun cuya decision aquella subia á la region celeste ó descendia á los infiernos; el premio de los elegidos era absorberse en Dios ó contemplarle extáticamente, y el castigo de los réprobos los tormentos infernales.

La religion brahmánica, desprendida de las supersticiones abandonadas á la plebe, y tal como la practican los sacerdotes, admite un Dios y la Trinidad, los ángeles y los demonios, la creacion, la inmortalidad del alma, el mérito y el demérito, el castigo y la recompensa, el cielo y el infierno, la falta original y el Redentor. Estos principios, dice M. de Humboldt, fueron y son aún la base de todos los cultos del Oriente.

Esas creencias dieron orígen á los dos dogmas de la transmigracion y de la incarnacion.

© Biblioteca Nacional de España

La transmigracion de las almas fué la base de la enseñanza de Pitágoras (en sanscrito, *Pitha guru*, el maestro de escuela), despues de sus viajes á la India. Sin embargo, en vano se buscará la metempsícosis de Pitágoras en la primitiva época patriarcal; no hacen mencion ni el Veda ni el Vriddha-Manava ó antiguo Código de Manú. Es preciso llegar al período brahmánico ó época de la dominacion sacerdotal para hallar en el Manú compendiado en interés del despotismo teocrático, la trasmigracion de las almas establecida como creencia dogmática el año 13.300 antes de nuestra era, bajo el pontificado de Jaty Richi.

De ahí deriva la idea de la incarnacion de la divinidad, que no es mas que una transmigracion inferior del alma divina.

Ambas creencias pasaron sucesivamente de unas á otras religiones, para dejar lugar últimamente á los dogmas del Infierno, el Cielo y la Beatitud final, nacidos tambien en la India.

De estos dogmas se ocupa el libro XII del *Código de Manú*, Sagrada Escritura de la India. Véase la traduccion hecha por Jacolliot con la asistencia de brahmanes pundits (sábios), sobre los manuscritos tamules de las pagodas de Vilnoor y Chelambrum, en el sud del Indostan, comprobados con el texto sanscrito. Estos textos pueden confrontarse con la traduccion de Manú, hecha por el ilustre indianista William Jones, y con la de Loiseleur Deslongchamps.

© Biblioteca Nacional de España

Vamos á reproducir algunos de los mas importantes versículos:

«De todo acto del pensamiento, de la palabra ó del cuerpo, resulta un fruto bueno ó malo; de las acciones de los hombres nacen sus diferentes condiciones, superiores, medianas ó inferiores.»

«Despues de la muerte, las almas de los hombres que han cometido malas acciones toman otro cuerpo, á cuya formacion concurren los cinco elementos sutiles, y que está destinado á ser sometido á las torturas del infierno.»

«Cuando las almas revestidas de este cuerpo han sufrido en el otro mundo las torturas del infierno, entran en los elementos groseros, á los cuales se unen para tomar un cuerpo y volver al mundo á fin de acabar su purificacion.»

«Despues de haber recibido el castigo de sus faltas, nacidas del abandono á los placeres de los sentidos, el alma, cuya mancha se ha borrado, aspira de nuevo á reunirse, en el swarga (cielo), al alma suprema.»

«Los méritos y los deméritos del alma son de nuevo pesados y examinados, y segun predominan la virtud ó el vicio, obtiene aquella la recompensa ó un nuevo castigo.»

«El alma que ha practicado casi siempre la virtud y rara vez el vicio, va directamente á la morada de delicias (paraiso), cuando abandona su envoltura formada por los cinco elementos mortales.»

© Biblioteca Nacional de España

«Pero si se entrega al mal con preferencia al bien, y la suma de las acciones culpables excede á la de las buenas, será sometida á las torturas del infierno.»

«Despues de haber sufrido los tormentos del infierno, y cuando se hayan borrado sus faltas, el alma volverá á tomar su envoltura mortal para venir de nuevo á la tierra, á fin de acabar su purificacion.»

«El hombre debe considerar que, siendo estas transmigraciones sucesivas del alma producto de la virtud y del vicio, depende solo de su voluntad dirigir su espíritu hácia la virtud y abreviar su tiempo de destierro.»

«El bien es la bondad, la ciencia y la moderacion. El mal es la ignorancia, la pasion y los apetitos brutales, cosas todas que luchan en el hombre y que debe saber dominar á voluntad.»

«Cuando el sér animado descubre en sí un sentimiento honrado, tierno, afectuoso, elevado, sereno y puro como el dia, que diga: ¡Esto viene del bien!»

«Pero toda disposicion del alma acompañada de designios perversos, de ódio, de cólera, ó que tiende á la pura satisfaccion de los sentidos, debe declararse producto del mal.»

«Cuando se desea de todo corazon conocer las verdades sagradas, cuando ninguna vergüenza interior acompaña á los actos que se ejecutan, cuando el alma, por el contrario, siente una satis-

© Biblioteca Nacional de España

faccion real, puede decirse que uno se conduce segun los principios del bien.»

«Toda accion que causa vergüenza cuando se acaba de cometerla, ó cuando nos preparamos á hacerla, debe ser considerada por el hombre prudente como una mala accion.»

«Aquellos que no han conocido y practicado mas que el bien, no transmigran, permanecen al servicio de Brahma, que los envia, como una emanacion de su poder, ya á habitar la tierra para servir allí de ejemplo, ya á velar por la armonía de las esferas celestes.»

«Antes de ser condenados á las transmigraciones, los grandes criminales van á pasar numerosas séries de años en las sombrías moradas infernales, que son en número de veintiuna.»

«Cuanto mas se olviden de la virtud los séres animados, para entregarse sin freno á los placeres de los sentidos, menos fácil les será dejar el camino del mal que hayan escogido, como el fatigado viajero que se apercibe de su error despues de muchos dias de marcha, que no tiene fuerza para volver á tomar la direccion buena.»

«Aquel que se obstine en las malas acciones, olvidando su orígen y el destino futuro, sufrirá torturas cada vez mas crueles, y pasará por transmigraciones mas ínfimas.»

«Irá á las moradas mas horribles del infierno, y á los diversos lugares de cautividad y de tortura.»

© Biblioteca Nacional de España

«Tormentos de toda especie le están reservados: será devorado por los cuervos, buitres y buhos; será forzado á sorber arroyos de llamas, andará sobre arenas ardientes, y será puesto en el fuego como los cacharros de un alfarero.»

«Cuando renazca será bajo la forma de animales expuestos á contínuas penalidades, será presa de todos los errores, sufrirá contínuamente exceso de frio ó exceso de calor. Volverá al mundo un número incalculable de veces, pasando siempre por situaciones mas miserables, y reducido al estado de esclavo, no tendrá ni pariente, ni amigo, ni riqueza, dependerá del capricho de su amo.»

«En su vejez no tendrá sostén ni recursos; presa de las enfermedades mas afrentosas y de los pesares mas acervos, morirá en espantoso abandono.»

«Y no podrá maldecir á Brahma por los dolores que se habrá atraido él mismo: el hombre es libre en el mal como en el bien, sinó que no comete un solo acto que no deba acarrearle mas tarde castigo ó recompensa.»

«Si un acto piadoso precede de la esperanza de una recompensa en este mundo ó en el otro, este acto se dice interesado, pero aquel que no tiene mas móvil que el conocimiento y el amor de Dios, se dice desinteresado.»

«El hombre, cuyos actos religiosos son *interesados*, llega al rango de los santos y los ángeles

© Biblioteca Nacional de España

(devas). Pero aquel, cuyos actos son *desinteresados*, se despoja para siempre de los cinco elementos para adquirir la inmortalidad en la gran Alma.»

«Los que han leido mucho valen mas que los que han estudiado poco; los que retienen lo que han leido son preferibles á los que lo han olvidado; los que comprenden tienen mas méritos que los que sólo saben de memoria; los que llenan sus deberes son superiores á los que los conocen. Una sola buena accion vale mas que mil buenos pensamientos.»

«La evidencia, el razonamiento y la autoridad de los libros que se apoyan en la Sagrada Escritura deben servir para el conocimiento positivo de los deberes y de las virtudes que los componen, que son: la resignacion, *la accion de devolver el bien por el mal*, la templanza, la probidad, la castidad y la represion de los sentidos, el conocimiento de la Sagrada Escritura, el del Alma suprema, es decir Dios, el culto de la verdad y la abstinencia de la cólera.»

Estos irrecusables textos, frente á los que no puede ponerse la relativamente moderna ley de Moisés, resúmen la creencia antigua de la India en el cielo, el infierno y la beatitud final. Conociendo, pues, el original, no cabe dudar de donde han salido las copias. Pero aún añadiremos algunos detalles.

Bajo el nombre de swarga, los djeïnas (brahmanes protestantes) y los brahmanes indican el

© Biblioteca Nacional de España

cielo, la morada de beatitud, es decir, el conjunto de los lugares habitados por el Dios supremo, la Trinidad, los dioses inferiores, los devas, los ángeles, los santos, la corte celestial, (que todas las demás modernas religiones han reproducido) en una palabra, y las almas que, llegadas al término de sus migraciones, reciben la recompensa que han merecido.

Los djeïnas no admiten mas que un sólo swarga, como no reconocen mas que un solo Dios; pero dividen ese lugar de delicias en diez y seis moradas, en cada una de las cuales los goces están graduados en proporcion á los merecimientos de quienes van á ellas.

El brahmanismo admite tres cielos diferentes, presididos cada uno por una persona de la Trinidad; el *sattia-loca*, presidido por Brahma; el *veikuta*, ó reino de Vischnú; el *keilasa*, del cual Siva es el soberano. Los cielos inferiores, asilo de los génios buenos ó malos, están gobernados por Indra. Cada uno de esos tres asientos superiores de felicidad está dividido en diez y seis moradas diferentes, en las cuales las almas ocupan el lugar que han alcanzado por sus virtudes. (*Christna et le Christ.*)

La última aspiracion del brahmanismo era llegar al *mokcha*, y de los budhistas al *nirvana*, esto es, absorberse en la Gran Alma, formar parte integrante de la divinidad, pero conservando su individualidad; en tal estado, el alma no puede su-

© Biblioteca Nacional de España

frir ya modificaciones, no tiene que temer las migraciones terrestres, su dicha es eterna.

El *naraca* es el infierno brahmánico; mansion terrible dividida en veintiun departamentos, que el código de Manú designa así:

1.° El tamisara, lugar de tinieblas;

2.° El andhatamisara, lugar de tinieblas mas espesas:

3.° El rorava, lugar de las lágrimas;

4.° El maharorava, lugar de lágrimas mas abundantes;

5.° El mahavitchi, lugar de torrentes con grandes olas;

6.° y 7.° El naraca y el mahanaraca, lugares de grandes dolores para el espíritu;

8.° El calasantra, lugar de los animales venenosos;

9.°, 10, 11, 12, 13, 14, 15. El sandijvana, el lohadaraca, el panthana, el samhata, el sacacala, el cudmala, el putimrittica, ó moradas de los insectos venenosos, de los animales impuros y feroces, de las aves de rapiña, de la hiel y del veneno;

16, 17. El tapana y el sampratapana, lugar de los grandes y terribles sufrimientos;

18. Lohasancan, sitio de los dardos de hierro;

19. El ridjicha, lugar donde los malvados son quemados sobre parrillas de hierro;

20. El asipatravana ó lugar de las espadas y los tridentes;

© Biblioteca Nacional de España

21. El salmali ó rio de fuego.

Los suplicios que sufrian los condenados en esos diferentes lugares eran espantosos; hé aquí un corto extracto de *Padma-Purana*, suficiente para dar á conocer el espíritu que ha dado luz á estas invenciones sacerdotales:

»Una noche eterna envuelve al naraca, donde no se oyen mas que gemidos y horribles gritos. Siéntense allí sin interrupcion los dolores mas agudos que pueden causar el hierro y el fuego. Allí hay suplicios acomodados á cada clase de pecado, á cada sentido, á cada miembro del cuerpo; fuego, hierro, serpientes, insectos venenosos, animales feroces, aves de rapiña, veneno, hedor insufrible, todo, en una palabra, se emplea para atormentar á los condenados.

»Unos tienen las narices atravesadas por un cordon, tirando del cual se les arrastra sobre el cortante filo de aceradas hachas; otros están condenados á pasar por el ojo de una aguja, y para ello son martillados sobre un yunque por negros demonios; éstos están entre dos rocas que se juntan para aplastarlos, pero sin destruirlos. Hambrientos gusanos roen contínuamente los ojos á aquellos; vense á millares, que nadan sin cesar zambulléndose en estanques llenos de cieno inmundo y de detritus en putrefaccion, siendo ellos mismos una podredumbre viva roida por los gusanos...»

Detengámonos aquí; ¡para qué seguir el relato

© Biblioteca Nacional de España

de esas tristes locuras, con ayuda de las cuales los sacerdotes intentaron embrutecer la conciencia humana! (*Manú Moise-Mahomet.*)

Inútil es decir que el brahman instruido jamás creyó en tales despropósitos, pensando sin duda como el obispo católico Synesius:

«El pueblo, dice (*in Calvit.*, pág. 515), quiere absolutamente que se le engañe; no se puede obrar con él de otra manera... Los antiguos sacerdotes del Egipto siempre lo han hecho así, por eso se encerraban en los templos y componian á su antojo los misterios. Si el pueblo hubiese estado en el secreto, se habria incomodado por el engaño; sin embargo, ¿cómo obrar de otra manera con el pueblo, pues que es pueblo? *Ita ut domi philosophor, foris vero fábulas texam.*» «En cuanto á mí, seré siempre *filósofo conmigo*, pero seré *sacerdote con el pueblo.*»

Esta traduccion libre no altera el sentido del original, cual se alteraron los preceptos divinos al ser reducidos á fórmula religiosa, atribuyendo al Ser Supremo creaciones tan ridículas como el Cielo y el Infierno brahmánicos.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XIX.

FIESTAS RELIGIOSAS EN LA INDIA.

Formas del culto.—Fiesta del *yaca dassy* (purificacion y redencion).—Bajada de Cristna á los infiernos.—Ayuno y abstinencia.—Meditacion y letanías.—Indulgencias.—Fiestas de precepto *(pudjas)*.—*Pungol* (Cuaresma y páscua).—El fanatismo religioso es la más triste y degradante de las locuras.

«En las religiones antiguas, como en las modernas, dice Jacolliot, el culto reviste dos formas.

Por la primera, bajo el nombre de ceremonias y sacrificios, envia á la divinidad las oraciones y los votos de los mortales.

»Por la segunda, bajo el nombre de sacramentos; impone á los fieles ciertos actos, ciertas expiaciones ó purificaciones; regula, en una palabra, su vida espiritual, sus relaciones con Dios.» *(La Bible dans L'Inde.)*

Con los datos que el citado autor nos proporciona, vamos á exponer algunas de las ceremonias religiosas y los sacramentos instituidos por los sucesores de Cristna en la primitiva Iglesia brahmánica.

Antes de enumerar las veinticuatro grandes fiestas de precepto, durante las cuales se suspendian todo trabajo y todos los asuntos, ya que en

© Biblioteca Nacional de España

nuestro capítulo anterior terminábamos ocupándonos del infierno, segun la creencia de la India, vamos á describir la fiesta del *yaca dassy*, de la purificacion y la redencion, consagrada á honrar á Vischnú, segunda persona de la Trinidad, en conmemoracion de la bajada de Cristna á los infiernos.

Dice así el extracto del *Vischnú Purana* que reproduce Jacolliot en su obra *Christna et le Christ*:

«Al formar el mundo, Vischnú creó al demonio para castigar las faltas de los hombres. El demonio es de estatura jigantesca y de una figura horrible; tiene el cuerpo negro, sus ojos son oscos y chispeantes de furor: es el verdugo de los hombres.

»Viendo Cristna á este génio maligno, quedó profundamente pensativo. Conmovido por los males con que abruma á los hombres, resolvió poner á ellos remedio. Al efecto, montado sobre el pájaro *garuda* fué á encontrar á Jama, rey de los infiernos. Este hijo del sol, complacido por la visita de Narayana (1), el señor del mundo, se

(1) «Las aguas han sido llamadas *naras*, porque eran la produccion de *Nara* (en sanscrito, espíritu divino), habiendo sido esas aguas el primer lugar de movimiento (en sanscrito, *ayana)* de Nara. El *Brahma* ha sido en consecuencia llamado *Narayana*, el que se mueve sobre las aguas.» (*Manú*, lib. I.) Copiado despues «*Et espíritus Dei ferebatur super aquas.*»

© Biblioteca Nacional de España

apresuró á ofrecerle el pudja (sacrificio) y á hacerle sentar sobre un trono de oro macizo.

»Al poco tiempo de estar allí oyó quejidos dolorosos. Movido á compasion, preguntó al dios de naraca (infierno) de dónde venian aquellas lamentaciones, y cuál era su causa.

»El ruido confuso que oís, oh señor del mundo, le contestó Jama, es producido por el llanto y los gemidos de esos hombres infortunados que, entregados por completo al pecado durante su vida, sufren ahora la pena en el infierno, donde son tratados segun sus obras.

»Vamos, dijo entonces Cristna, vamos al lugar mismo donde sufren, á fin de que sea yo testigo de sus males; los vió, en efecto, y se enterneció.

»¡Qué! exclamó con el corazon oprimido de dolor, ¿es posible que hombres, que son mis criaturas y mis hijos, sufran tormentos tan crueles? ¿Seré yo mismo testigo de ello sin socorrerles y procurarles los medios de evitarlo en el porvenir?

»Pensó en seguida poner término al reinado del demonio, única causa de la desgracia por sus perpétuas tentaciones sobre la tierra; y á fin de preservar en adelante al género humano de los tormentos del naraca, se incarnó en el seno de la vírgen Devanaguy, para venir á rescatar y salvar á los hombres de este mundo, y nació el undécimo dia de la luna. Ese es el dia dichoso que nos procura el poder de nuestros pecados, ese es el

© Biblioteca Nacional de España

dia por escelencia, y se le debe mirar como si fuese el mismo Cristna.

»Más adelante, habiendo Cristna descendido de nuevo á los infiernos, algun tiempo antes del fin de su vida en la tierra, para ver cuántos desgraciados se encontraban aún en esa sombría mansion, los habitantes del infierno, sumamente reconocidos por las benignas intenciones del Dios, le rindieron homenajes y cantaron sus alabanzas; Cristna por su parte, complacido de aquellos sentimientos, quiso darles en el acto pruebas de su bondad, y dirigiéndose al demonio le habló asi: »Levántate, desdichado, levántate y vete de aquí: tu reinado ha concluido desde ahora; has sido hasta el presente el suplicio de los hombres; te ordeno que les dejes vivir tranquilos en el porvenir. Que sean dichosos, puesto que son hijos mios. Yo quiero de todos modos señalarte un lugar donde puedas subsistir, pero ese lugar será único; hélo aquí:

»El yaca dassi ú onceno dia de la luna es otro yo, es el dia que he escogido en mi misericordia para salvar á los hombres y librarles de sus pecados. Sin embargo, para que sean dignos de semejante gracia, les prohibo expresamente comer arroz en ese dia. Quiero que tú estés en ese arroz; hé ahí la morada que te designo. El que cometa la imprudencia de comer de ese grano así manchado por tu presencia, te incorporará con él y se hará para siempre indigno de perdon.

© Biblioteca Nacional de España

»Tal es el oráculo de Cristna, y la sentencia de vida y de muerte que pronunció á la vez. Nunca se les recomendará bastante á los hombres la conformidad.

»Es, pues, preciso oir la palabra divina: no comais arroz ese dia. Quien quiera que seais, de cualquiera estado ó condicion que podais ser, no le comais; ¡no! una vez mas, ¡no le comais!

»Ayunar en ese santo dia y ofrecer el sacrificio á Cristna, es asegurar la remision de sus pecados y el cumplimiento de todos sus deseos. Hé aquí lo que se debe observar tambien:

»El décimo dia de la luna, víspera del yaca dassy, se hará el sandia (ceremonias y oraciones cuotidianas), y no se tomará mas que una sola comida, sin sal, ni ninguna especie de legumbres ni verduras. Se compondrá únicamente el arroz con una corta cantidad de manteca clarificada, y se comerá de priesa.

»Llegada la noche, se irá á un templo de Cristna y, teniendo la yerba *darba* (1) en las manos, se meditará algun tiempo sobre las grandezas de ese Dios, al cual se le dirigirá esta oracion:

«¡Aquí me teneis, gran Dios, en vuestra presen»cia! Yo me prosterno á vuestros piés, tendedme

(1) De la familia de las borragíneas. Los brahmanes la veneran considerándola la segunda produccion del gérmen universal, así como la flor de loto, flor querida de Vischnú, emblema alegórico del gérmen universal, saliendo en medio de las aguas del seno de esa flor.

© Biblioteca Nacional de España

»una mano misericordiosa, y apartad los obstácu-
»los que encuentro á cada paso. Mi voluntad siem-
»pre poco firme se deja con frecuencia arrastrar
»por las pasiones que la agitan. Sólo vos podeis
»librarla de semejantes debilidades y ponerla en
»el camino de la virtud.»

El extracto que reproducimos detalla otras ceremonias que comenzaban desde la mañana del siguiente dia, en el cual continuaba el ayuno con abstinencia y tenian lugar otros actos de piedad, recomendándose entre ellos las ofrendas al altar, con el fin de ganar el cielo y para sostenimiento del culto y clero y del lujo de las imágenes. Continúa así:

«Se extiende luego sobre la piedra salagrama (altar) y á los piés de la estátua del Dios el pantcha-amrita ó ambrosía de las cinco sustancias, leche, manteca, polvo de sándalo, miel y azúcar. Se adornará la estátua con telas preciosas y pedrería. Despues de haber hecho el san calpa (*mea culpa*), se elevará el espíritu á Cristna, meditando algun tiempo sobre las perfecciones del Dios.

»Se le representará en seguida, dentro de sí mismo, sentado en un asiento de oro, teniendo al lado á su madre, y extendiendo á todas partes el brillo de la luz que le rodea. Se dirigirán adoraciones á este señor del mundo.

»Terminada esa meditacion, se le ofrecerá el pudja ó sacrificio que comienza por el sasty-has-

© Biblioteca Nacional de España

sava, es decir, la recepcion; y el sacerdote oficiante pregunta al Dios si se ha dignado descender sobre el altar.

»De tres en tres horas se ofrecerá á Cristna el sacrificio del pantcha-amrita, y se le consagrará lo mejor que se halle, quedando despues para el templo.

»Recitar todos los nombres de Cristna (en letanía) ú oirlos recitar, basta para obtener la remision de todos los pecados y el cumplimiento de todos los deseos. Hasta es un acto de virtud ir solamente á ver á los que cumplen esos sagrados ejercicios.»

Cánticos religiosos, paseo procesional de la estátua del Dios, gran pompa y acompañamiento, nada faltaba en la ceremonia de la gran fiesta de la redencion del yaca dassy, que terminaba con una oblacion á los sacerdotes brahmanes de la pagoda, en relacion á la fortuna de los fieles.

«En cuanto á los que observan el ayuno del yaca dassy, sabedlo en verdad, que estén seguros de su salud; no solamente se les perdonarán los pecados que hayan podido cometer antes, sinó todos los que cometan durante once revoluciones de la luna.»

Redencion por la venida de un Salvador que es la segunda persona de la Trinidad india, encarnada en el seno de una vírgen; descendimiento de Cristna á los infiernos; remision de los pecados por el sacrificio; rescate de los pecados que se

© Biblioteca Nacional de España

puedan cometer, merced á indulgencias temporales, obtenidas por medio del ayuno y de ricas ofrendas á la divinidad y á los sacerdotes brahmanes. Tal es lo que simboliza y significa la fiesta del onceno dia lunar. (*Christna et le Christ.*)

Hé aquí la enumeracion rápida de las veinticuatro grandes fiestas en que la India entera elevaba y eleva un inmenso cántico á la divinidad.

1.ª La Ughady-pudja, que cae en la luna nueva de Marzo, correspondiendo al principio del año. Sacrificios y oraciones en honor de la trimurty (trinidad) creadora. Bendicion del año que comienza. En el intérvalo de las ceremonias, los indios se hacian mútuamente visitas acompañadas de regalos.

2.ª La Cristnasya-pudja, que cae á fin de Marzo. Se honrá con himnos, procesiones y sacrificios el aniversario del nacimiento de Cristna, la mas célebre de las incarnaciones de Vischnú.

3.ª La Pulears-tchutti, ó fiesta de los dioses penates, protectores de las poblaciones.

4.ª La Ayudha-pudja, destinada á las tres divinidades protectoras de las artes y las ciencias, Brahmy, Lakmy y Paravady. Los soldados, los herreros, los carpinteros y operarios de instrumentos cortantes, consideraban como especial de sus castas esta fiesta, llamada tambien de las armas ó Vija desamy. Como la anterior, tenia lugar en Abril.

5.ª La Siva rattry ó noche de Siva, especial-

© Biblioteca Nacional de España

mente dedicada á la tercera persona de la Trinidad.

6.ª La Vischnú rattry, correspondiente á la que hemos descrito, consagrada á la segunda persona de la Trinidad.

7.ª La Brahma-rattry, en honor de Brahma, primera persona de la Trinidad, que apenas tiene altares.

8.ª Swayambuhva pudja, ó fiesta de la *Gran causa primera*, existente por sí misma, gérmen inmortal de todo.

Estas últimas cuatro solemnidades tenian lugar en Mayo y en Junio.

9.ª La Murta pudja, aniversario de la muerte de Cristna, el hombre Dios, asesinado por los sacerdotes y deificado despues por ellos mismos.

16. La Gahury-pudja, ó fiesta de los dioses domésticos. El sacerdote bendecia los instrumentos y utensilios del trabajo.

Ambas fiestas se celebraban en Julio.

11. A principios de Agosto tenia lugar la Dassara pudja, que duraba nueve dias. Era la fiesta de los escolares; tambien la celebraban los oficiales del ejército. En ella habia grandes luchas y premios que distribuian los príncipes entre los vencedores.

12. La Divuligay-pudja, ó fiesta de las cosechas y del fuego. Todas las pagodas estaban iluminadas durante tres dias. Los agricultores iban procesionalmente á los campos para llamar las

© Biblioteca Nacional de España

bendiciones de Dios hácia los frutos de la tierra; los templos rebosaban de fieles, que consagraban lámparas á la divinidad.

13. En el mes de Setiembre se celebraba la Naga-pudja, dedicada á los pulears ó dioses inferiores, para que preservase á sus adoradores de las mordeduras de serpientes.

14. La Sakty-pudja, ó fiesta de la fecundacion universal, celebrada en Junio ó en Agosto, segun las latitudes; fiesta extraña, en que todas las castas y los sexos se mezclaban en espantosas orgías. Las saturnales de la antigua Grecia no fueron mas que un eco, que aún conservamos hoy en nuestro Carnaval.

15. En los primeros dias de Octubre tenia lugar la fiesta del Ganges, de los rios y los estanques sagrados, propicios para las abluciones.

16. En el mismo mes se celebraba la Caly-pudja, en honor de Caly, diosa de los sacrificios humanos. Esta fiesta habia caido en desuso muchos miles de años antes de nuestra era; se sostuvo algun tiempo con sacrificios de esclavos cogidos en la guerra.

17. La Tibavaly-pudja era el aniversario de la victoria alcanzada por Vischnú contra el génio del mal.

18. La Cartigay-pudja habia sido instituida para celebrar el triunfo de los dioses sobre los jigantes que quisieron invadir el cielo.

19. Los primeros dias de Diciembre veian las

© Biblioteca Nacional de España

solemnidades del Maha-navamy, ó fiesta de los muertos. Era la mas obligatoria; además de las ceremonias de los templos durante el septenario, habia que cumplir en casa el sacrificio por los antepasados.

20. Venia en seguida la fiesta destinada á anular los maleficios de los demonios y génios malos invocándose, no sólo todos los dioses, sinó todos los semidioses y *todos los santos*.

21. Al principio de la luna de Enero se ofrecian sacrificios á los *pitris*, ó espíritus familiares, en comunicacion constante con los hombres para guiarlos hácia el bien.

22. Despues tenia lugar el Pongol, que era la mas solemne de todas las fiestas, conservada á través de los siglos desde el último pralaya (diluvio). Estaba consagrada al primer dia del mes solar, ó paso del sol de un signo á otro del Zodiaco, por eso se le llamaba tambien y se le llama en el norte del Indostan, sankranty; era el aniversario del último diluvio. La precedia el mes nefasto, mes de oraciones, penitencias y ofrendas, despues del cual venian tres dias de bulla, alegría, diversiones y placeres, con visitas y regalos entre los parientes y amigos. En las ceremonias puramente religiosas se representaba el simbolismo del descubrimiento del fuego, primer elemento de la vida, misterio de la adoracion antigua, y el sacrificio en accion de gracias á la divinidad, que salvó á los hombres del diluvio. Entran aquí como ele-

© Biblioteca Nacional de España

mentos la leyenda, el recuerdo y la astronomía; por eso se verificaban aquellas fiestas y ceremonias, y tenia lugar siempre el Pongol ó Mahasankranty en el solsticio de invierno, época en que el gran astro, despues de llegar al término de su carrera hácia el hemisferio austral, se acerca al Sud y vuelve á visitar los pueblos del Indostan.

No podemos extendernos mas en estas indicaciones. El lector curioso hallará detalles muy dignos de estudio en la coleccion de leyendas y tradiciones religiosas debida á la iniciativa del ilustre Dupleix, y sobre todo, en la extensa obra de Dupuis, *Orígen de todos los cultos*, cuyo compendio se ha traducido al español.

23. Venia despues la fiesta de los devas (ángeles), espíritus superiores á los pitris, intermediarios entre la divinidad y el hombre, una de cuyas ocupaciones era conducir á las almas de los hombres despues de la muerte ante el juez de los infiernos y defenderlas.

24. En fin, tenian lugar la invocacion y los sacrificios á Jama, juez del infierno.

La mayor parte de estas fiestas están hoy aún en uso; pero como las solemnidades han seguido la progresion de las castas, seria imposible enumerar todas las que el fanatismo religioso—la mas triste y la mas degradante de todas las locuras—ha puesto en práctica en los tiempos modernos.» *(Histoire des Vierges.)*

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XX.

CEREMONIAS Y SACRAMENTOS BRAHMÁNICOS.

El simbolismo brahmánico pasa á todos los pueblos.—Trinidad y Córte celestial.—Misterios y farsas sacerdotales.—El *Narameda* (sacrificio de la creacion).—Comunion.—El *Sarvameda* ó misa.—Sacramentos ó *sanscaras*.—Textos en que se instituyen.

Las concepciones religiosas de la pátria de los Vedas y su simbolismo, han pasado á todos los pueblos. Dos razones, que no tienen réplica, apoyan este aserto; la irrecusable antigüedad de la India con sus emigraciones; el nombre mismo y el objeto de muchos emblemas que sólo allí tienen explicacion satisfactoria.

Hemos presentado ya bastantes pruebas, especialmente en lo que se refiere á las ideas de los brahmanes, que fueron casi siempre filosóficas y elevadas, y vamos á terminar con su simbolismo, por regla general, ridículo y vulgar.

Del Diaus ó Zeus único, hízose nacer la Trinidad, representando tres principios: creacion,—conservacion,—destruccion.—Brahma,—Vischnú,—Siva. (1) Cada uno de esos tres principios lle-

(1) La primitiva Trinidad védica fué:
INDRA,—MITRA,—VARUNA

© Biblioteca Nacional de España

gó á ser un Dios para el vulgo. Personificando los atributos de Dios, se divinizaron infinitos séres celestes; y de cada una de las personas de la Trinidad, activamente mezclada en la vida de los hombres, se hicieron proceder millares de ángeles, de arcángeles, de querubines, de serafines, de semi-dioses, y de génios benéficos (córte celestial), á los que se opusieron una muchedumbre de demonios, rackchasas, pisatchas, diablos, vampiros, suparnas, sarpas y trasgos de toda especie, constantemente en lucha para atraer al hombre al mal, hacerle perder la recompensa prometida,

---

de donde salieron la Trinidad brahmánica y todas las triadas de las mitologías antiguas.

Agni, Vayú, y Surya,—el fuego, el éter y el sol—han recibido tambien el nombre de Trinidad védica. Es algo vaga; más claramente se desprende la primera del conjunto de los himnos del Rig-Veda, primitivo monumento escrito consignando la creencia en la Divinidad.

Al leer esos inspirados himnos, que bajo sus formas misteriosas tratan los problemas metafísicos mas elevados, quédase uno perplejo, y no acierta á comprender cómo algunos indianistas los suponen obra de pastores que los cantaban al conducir sus rebaños por las llanuras de la alta Asia.

Creemos mejor, con Jacolliot, que sean producto de la literatura religiosa de la mas admirable civilizacion de los tiempos pasados, civilizacion que despues de haber iluminado al mundo antiguo, con su lengua, su poesía, sus concepciones filosóficas y sus tradiciones de todo género, vino á abrir el dintel del mundo moderno. (*Les Traditions indo-européennes et africaines.*)

© Biblioteca Nacional de España

y arrastrarle á la infernal morada, asiento de todos los males, de los mas espantosos suplicios: Fuego, serpientes, dragones, animales de las mas horribles formas, constantemente ocupados en el sombrío reino de Vasuky, para atormentar las almas y los cuerpos de los infelices condenados. De ahí nació ese mito mitológico que ha provisto á todos los panteones del mundo entero.

Engañar y aterrorizar, tal fué la palanca sacerdotal empleada por los brahmanes. (*Les Fils de Dieu*).

Y para sostener su mágico poder, al misterio unieron el fausto y la ostentacion en el templo, deslumbrando la imaginacion y los sentidos á un tiempo.

Hé aquí algunas de las farsas brahmánicas.

EL NARAMEDHA.

Era el sacrificio de la Creacion; tambien se llamaba *sarvaveda,* ó sacrificios á todas las fuerzas de la naturaleza. El brahman debia ofrecer todas las mañanas este sacrificio al gérmen creador, despues de haber hecho sus abluciones.

Tras de una larga letanía de adoraciones, consagraba los *pindas*, panecillos, para los fieles, con la siguiente fórmula:

«¡Oh Vischnú! Vos que os habeis encarnado en el seno de la vírgen Devanaguy, y que habeis vivido entre nosotros bajo el nombre de Cristna,

© Biblioteca Nacional de España

dignaos descender al altar y purificar esta ofrenda.

»Haced que estos pindas sagrados sean para todos aquellos que los tomen el alimento de los fuertes.»

El oficiante distribuia entonces entre los asistentes los panecillos que habia consagrado, y hacia la evocacion de la virtud.

Para ello, despues de haber purificado el altar con un poco de agua pura, con el rostro medio vuelto hácia el lado del Oriente, colocaba una hoja de bananero en el sitio que acababa de santificar, y sobre esa hoja un gran vaso de cobre lleno de agua filtrada. Echaba en este agua un puñado de sal, una pizca (pulgarada) de los cinco perfumes y un poco de azafran en polvo, y recitaba la invocacion siguiente:

«Agua lustral, haceos tan propicia como el agua del Ganges, sed el asilo de la virtud, y purificad de toda mancha lo que toqueis.»

Hecho esto, el brahman, con una especie de esponja, fija en un mango de madera de sándalo, echaba sobre los asistentes algunas gotas de esa agua lustral ó agua bendita. (*La Genese de l'humanité*).

Este sacrificio sólo se ofrecia así para las castas vulgares; habia tambien un sacrificio á la creacion, que es mas elevado y mas filosófico.

© Biblioteca Nacional de España

EL SARVAMEDA.

Segun los Vedas, Brahma se ha sacrificado por la creacion; Dios no sólo se ha incarnado y ha sufrido por regenerarnos, por rescatar al hombre del pecado, sinó que se ha inmolado para darnos la existencia, «sublime idea, dice Humboldt, que se halla en todos los libros sagrados de la antigüedad.»

Por eso dicen los libros santos:

«Brahma es á la vez el sacrificador y la víctima, de suerte que el sacerdote que oficia todas las mañanas en las ceremonias del Sarameda, sacrificio universal, simbólico de la creacion, al presentar su ofrenda á Dios, se identifica al sacrificador divino, que es Brahma; ó mas bien el mismo Brahma, víctima en su hijo Cristna, que ha venido á morir sobre la tierra, es quien cumple el sacrificio solemne.»

El sacerdote, pues, en el sacrificio del Sarvameda ó *misa*, presenta en el altar su ofrenda á Dios y sus oraciones en honor de la creacion y de la encarnacion de Cristna.

Esta es la ceremonia mas importante de la religion brahmánica; tiene lugar todos los dias por la mañana, y el sacerdote no puede proceder á ella sinó despues de un exámen de todas sus faltas y de haberse purificado segun el ritual. Los demás sacrificios son secundarios, ya se verifi-

© Biblioteca Nacional de España

quen en honor de los santos que han llegado á la beatitud, ya tengan por objeto implorar la proteccion de Dios para las cosechas y las necesidades.

Empleábanse en los sacrificios el aceite consagrado, el agua lustral ó bendita, el incienso y otros perfumes quemados ante el altar. La ofrenda consistia en una galleta de arroz bañada con manteca clarificada.

Mas tarde, cuando el brahmanismo reservó para los iniciados las puras doctrinas y estas sencillas ceremonias, y despues de la division del pueblo en castas, el culto vulgar adoptó los sacrificios de animales que, luego de la consagracion, eran repartidos entre los asistentes, diciéndoles que ese alimento purificaba á quienes hubiesen cometido faltas ligeras é involuntarias.

Las costumbres de esta segunda época han inspirado al Egipto y el culto de Moisés. (*La Bible dans l'Inde.*)

Muchas de estas ceremonias existen aún hoy, como lo atestiguan todos los viajeros, y segun los sábios ó brahmanes pundits, tienen su orígen en la época antigua de la India, opinion confirmada por todos los estudios orientales, sin que haya un sólo dato, aparte de las afirmaciones sin pruebas de algun escritor católico, que demuestre que el antiguo Oriente copió al relativamente moderno Occidente.

De cuanto venimos transcribiendo habian dado

© Biblioteca Nacional de España

ya noticia otros orientalistas, entre ellos algunos misioneros, antes que Jacolliot, el cual ha confirmado lo que ya conocíamos, añadiendo curiosos detalles nuevos, pero «*con las manos llenas de pruebas, y con la imparcialidad de un libre espíritu que no busca mas que verdades científicas sin ningun cuidado por los ódios que pueda concitar*.» Son sus palabras, y las hacemos nuestras, añadiendo que procuramos siempre citar textos, cuya compulsacion no es difícil, pues hay varias traducciones hechas que son ya autoridad científica, afirmada de dia en dia con nuevos datos producto de las investigaciones orientales.

Réstanos, para terminar estos estudios, dar noticia de los sacramentos instituidos por la religion brahmánica, con el nombre de *sanscaras*. Tuvieron como fin religioso la conveniencia de revestir al sacerdote con facultades divinas, y como fin político establecer lazos de union entre las tres primeras castas.

Fueron cinco:

1.° La *ablucion* ó *bautismo* del recien nacido, en las aguas del Ganges ó por medio del agua lustral, (agua bendita).

2.° La *confirmacion* de esa purificacion del recien nacido, á la edad de los diez y seis años para los brahmanes, los veintidos para los chatrias, y los veinticuatro para los vaysias, por medio del aceite consagrado.

3.° La *absolucion* de los pecados por medio de

© Biblioteca Nacional de España

la confesion pública primero, despues secreta, bajo los sucesores de Cristna.

4.° El *matrimonio.*

5.° La *uncion* del sacerdote ú *ordenacion*, que consagra el brahman, servidor de Dios, por medio del aceite santo.

Hé aquí los textos sagrados que establecen esos sanscaras. (*Les fils de Dieu.*)

«Todo el que no haya sido purificado desde su nacimiento por el agua del Ganges, ó por agua sobre la cual se hayan pronunciado los *memtrans* sagrados (invocaciones), estará sometido á tantas migraciones como años de impureza haya contado.» (*Atharva Veda.* Preceptos.)

«Hasta los diez y seis años para un brahman, hasta los veintidos para un chatria, hasta los veinticuatro para un vaysia, el tiempo de recibir la investidura santificada no ha pasado.»

«Pero despues de ese término, los jóvenes de estas tres clases que no han recibido ese sacramento en tiempo conveniente, son declarados indignos de la iniciacion, excomulgados *(vratryas)*, y entregados al desprecio de las gentes honradas.» *(Manu*, lib. II.)

«Las aguas sagradas del Ganges, el agua lustral de purificacion, las invocaciones á la divinidad, han recibido el don de borrar las manchas ligeras (pecados veniales). Pero los santos brahmanes, guardianes de la divina *sruti* (revelacion), son los únicos que tienen el poder de imponer las

© Biblioteca Nacional de España

mortificaciones, oraciones y abstinencias que borran las faltas graves (pecados mortales).»

«Que á la salida del oficio del *sarvameda* (misa), con la cara en tierra, los hombres justos confiesen sus faltas en alta voz ante los miembros de su casta, á fin de que el santo brahman (sacerdote) que acaba de sacrificar, les indique la reparacion.» (Penitencia. *Atharva-Veda.* Preceptos.)

«Que aquel que ha recibido la confirmacion y la investidura santificada, en tiempo requerido, tome una mujer de su casta, y no de otra, jóven, bien formada, de rostro agradable, y que los dos se unan en el templo por medio de las tres abluciones sagradas del agua, del fuego y del arroz tostado...» *(Atharva-Veda.)*

«Por la tonsura, la investidura del cordon sagrado, la iniciacion en la Sagrada Escritura y la uncion con el aceite santo (sagrados óleos), el brahman es consagrado servidor de Dios.» *(Manú.—Atharva-Veda.)*

«Dicen los sábios que el sacramento del matrimonio reemplaza en las mujeres á todos los sacramentos prescritos por la Sagrada Escritura á los hombres de las diferentes clases, así como el amor para su esposo, el cuidado de su familia y el mantenimiento del fuego sagrado, equivale en ellas á todo estudio bajo un guru (maestro) y á toda ciencia.» *(Manú* lib. XI.)

La institucion sacramental está bien patente.

© Biblioteca Nacional de España

Otros dos versículos, para concluir, del citado libro de *Manú*:

«Que tres brahmanes reunidos en tribunal religioso, escuchen las faltas de los culpables, y les indiquen la expiacion.»

«La penitencia dada borrará el crímen, porque el brahman es una autoridad en este mundo, y en el otro el brahman es un objeto de veneracion para los dioses.» («Perdonados serán por vosotros todos los pecados.» «Lo que desligáreis en este mundo, será desligado en el otro.» «Cuando tres de vosotros os reuniéreis en mi nombre... etc.»)

Estos textos, repetidos en los libros sagrados de la India, y cuya autenticidad y antigüedad no puede ponerse en duda, demuestran claramente cuál fué el orígen de los sacramentos que reprodujeron despues las religiones.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XXI.

BAUTISMO.—CONFIRMACION.—CONFESION.

La institucion católica se halla en el brahmanismo.—La India no copió á Judea.—Pasaje del misionero Dubois.—Otras pruebas.—Bautismo y agua bendita.—Ceremonias.—Textos.—La confirmacion.—El Ganges y el Jordan.—Una digresion.—Confesion, penitencias, excomuniones.—La moderna confesion auricular.—La Inquisicion.—Pasajes de «Marietta.»—Un libro *medianímico*.

Despues de haber expuesto los textos en que se instituyen los *sanscaras* ó sacramentos brahmánicos, copiados por el cristianismo, vamos á dar idea de sus ceremonias, copiadas tambien con ligeras variantes.

Algunos de los detalles que trascribiremos, sólo los hallamos en las obras de Jacolliot, pero en apoyo de nuestra tésis, á saber: que *toda la supersticion católica se halla en el brahmanismo*, vamos á tomar la cita que aquel opone *(Les Traditions indo-asiátiques)* á los católicos que *hacen* indianismo en las sacristías. Es la opinion, dice, de un católico ferviente, pero *honrado*, de un católico cuya autoridad no se recusará: el misionero Dubois, que ha vivido treinta años en la India, y á quien jamás se le ha ocurrido encontrar

© Biblioteca Nacional de España

bajo sus pasos la influencia hebráica y cristiana.

Haciendo constar las extrañas semejanzas que existen entre las costumbres de los indios y las de los hebreos, se expresa así:

«No se puede menos de reconocer los rasgos notables de parecido que existen entre *un gran número* de prácticas usadas por los hebreos y por los indios.

»¿Hemos de deducir que los segundos las tomaron de los primeros? *Yo no lo creo.* Si esas prácticas se parecen en cuanto al fondo, difieren frecuentemente por la forma,—diferencia que explica el alejamiento de la cuna comun.—Desde luego, nada que yo sepa, atestigua en la historia de los egipcios y en la de los judíos, que esos pueblos hayan existido en cuerpo de nacion anteriormente á los indios. La singularidad de los dogmas y de los ritos que componen la religion de la India; la pronunciada antipatía de los indígenas *hácia todo cuanto tiende á la imitacion;* su perseverancia *á toda prueba* en las ideas que germinaron entre ellos en épocas perdidas en la noche de los tiempos; la intolerancia, el orgullo, la presuncion de los brahmanes, y sobre todo, la aversion y el desprecio que siempre manifestaron respecto á los extranjeros y sus costumbres; *todo esto me lleva al convencimiento de que los indios jamás tomaron nada de otra nacion.*»

«Todo entre los indios tiene el sello de la ori-

© Biblioteca Nacional de España

ginalidad y de la independencia: *ese pueblo presuntuoso y vano, jamás ha podido condescender á sujetar sus costumbres á las de los extranjeros, de los cuales no ha cesado de mantenerse á la mayor distancia posible,*»

Efectivamente; Herder lo ha dicho: «Los indios fueron iniciadores, y jamás imitadores.»

Fundados en estas opiniones, y en la de todos los orientalistas mas célebres que atestiguan la maternidad de la India, bien podemos afirmar que de allí proceden el culto actual del Catolicismo con todas sus exageraciones, explicables en la India antigua y en la India actual, pero inconcebibles hoy en un país culto.

Textor de Ravisí, T. Pavie, De Genoude, Max Muller y algun otro ultramontano, osan negar la suficientemente demostrada influencia india sobre el Catolicismo. La ciencia orientalista apenas desciende á contestar sus trasnochados argumentos. Esas mismas impugnaciones son la mejor respuesta al insostenible principio de que la verdad revelada se halla únicamente en el *brahmanismo romano*, en la por antítesis llamada Iglesia de Jesu-Cristo.

Jesús y sus discípulos estudiaron en Egipto y en Oriente; la revolucion por ellos realizada habíase verificado antes en la India, y la Iglesia católica se modeló en la brahmánica, tal vez excediéndola. La fanática credulidad india no elevó á dogma la inmaculada Concepcion de la vírgen

© Biblioteca Nacional de España

Devanaguy. Está no llegó á sentarse, como María, en el trono celestial en calidad de reina, á la diestra de su unigénito hijo, Nuestro Señor Jesucristo, *in vestitu deaurato circumamicta varietate* (con vestido bordado de oro y engalanada de varios adornos). La India no llegó á las heregías científicas del *Syllabus*. La Biblia, en fin, ni bajo el punto de vista científico, ni bajo el punto de vista moral, resiste la comparacion con los Vedas.

Todos los milagros, todas las supersticiones con que los evangelistas adornaron la vida del Redentor cristiano, son una segunda edicion de lo que la India antigua habia atribuido al Cristna, como la Iglesia católica es una segunda edicion de la primitiva Iglesia brahmánica; salvo algunos detalles extremados por aquella, que ha llegado á la *Mariolatría* y la *Papolatría*, culto á María y culto al *Infalible*. Hasta donde osaría llegar el romanismo, si la Renovacion no estuviese cercana, es imposible calcularlo, porque así como la ciencia en manos del progreso alcanza las verdades no sospechadas siquiera, así la supersticion en manos del sacerdote es capaz de los mayores absurdos.

Renunciamos á seguir por ahora en este órden de consideraciones, que brotan insensiblemente de la pluma, cuando con imparcial y desapasionado propósito, se comparan los libros sagrados de la India y los escritos de sus antiguos comentaristas, con la historia sagrada, las actas de los

© Biblioteca Nacional de España

concilios y las disposiciones canónicas de la Iglesia ó secta cristiana que sostuvo el jesuitismo y la Inquisicion.

Moisés, los profetas, la religion hebráica en una palabra, no conocieron la Trinidad de Dios en el sentido que la establece la Iglesia cristiana, con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

¿De dónde tomaron los apóstoles esta doctrina de la unidad en la Trinidad? En ninguna parte la definió Jesús (digan cuanto quieran las sutilezas de la teología escolástica) de una manera clara y dogmática: mas bien se mostró, á diferencia de sus sucesores, partidario de la unidad simple del Sér Supremo. Véase el curioso libro de F. C. Baur, *Histoire du Dogme de la Trinité.*

Es lógico pensar, como dice Jacolliot, que los apóstoles sacaron ese principio del Oriente, con los numerosos préstamos que les hizo la teología de ese país.

Brahma es el Dios Padre, Vischnú es el Hijo incarnado en Cristna, Siva es el Espíritu que preside á la manifestacion del Todo-poderoso, es el soplo transformador.

Hé ahí la creencia india transportada al Catolicismo. En capítulo aparte indicaremos la transicion histórica, concretándonos ahora á señalar el flagrante delito de imitacion, pues sería absurdo pensar que los apóstoles inventaron esa teoría sobre las tres personas de la divinidad, cuando el brahmanismo, que dominó no sólo la India si-

© Biblioteca Nacional de España

nó el Asia entera, habia ya emitido iguales ideas miles de años antes.

Se ha olvidado por espacio de mucho tiempo, que el cristianismo nació en Oriente, que allí se ha desarrollado antes de conquistar para su causa á las naciones occidentales, y que allí es donde hay que remontarse si se quieren encontrar las fuentes originales.

En los capítulos de este libro, hemos procurado demostrarlo con el testimonio de todos los orientalistas y con la prueba irrebatible de los textos. Para completar nuestro cuadro del *Catolicismo antes del Cristo*, réstanos, segun anteriormente hemos ofrecido, decir algo de las ceremonias de los Sacramentos, instituidos en los textos ya citados.

BAUTISMO Y AGUA BENDITA.

El bautismo cristiano no es otra cosa que el bautismo indio.

Los partidarios de Cristna tienen un rio sagrado, el Ganges, cuya agua sirve para lavar la mancha original. Juan Bautista y sus sectarios tienen igualmente un rio sagrado, el Jordan, cuyas aguas se emplean para la misma ceremonia.

Esta costumbre nació en el extremo Oriente, en el país de las abluciones religiosas, y tan conocida era en todo el mundo, que los apóstoles sometieron á ella á Jesús, pero sin atreverse á

© Biblioteca Nacional de España

atribuirle el mérito de la creacion del primero de sus sacramentos.

A los tres dias de su nacimiento, el niño debia ser rociado, es decir, purificado con el agua sagrada del Ganges, y cuando la distancia lo impedia, con el agua lustral (agua bendita), consagrada por el brahman en la pagoda.

Esta costumbre religiosa es antiquísima en la India; data de la época védica, y Cristna la consagró yendo él mismo antes de morir á sumergirse en las aguas del Ganges; está aún en uso entre los indios, que no dejan de observarla con todas las ceremonias del rito antiguo.

Los libros sagrados de la India expresan claramente que el agua con que se rocia al niño tiene por objeto lavar la mancha original.

Hé aquí dos textos que explican las ceremonias y el orígen de esa costumbre:

«Nuestros padres bautizaban en el agua pura del Ganges y en las orillas de los lagos del Hymavat (Himalaya), donde les fué revelada la palabra divina; en esas aguas santas tambien hacian sus abluciones y purificaban los instrumentos de su culto.

»Mas tarde, cuando los hijos de Brahma llenaron el vasto país indostánico y se desbordaron por el mundo entero como las olas del grande Océano, para reemplazar el agua del Ganges, y el agua santa del lago Uttarah, los brahmanes recibieron del divino Vamana (primera incarna-

© Biblioteca Nacional de España

cion, *avatar*, de Vischnú) las oraciones de consagracion que convierten el agua de los estanques y de las fuentes en agua sagrada de purificacion.

»Los sábios son de parecer que el recien-nacido se purifica con esta agua, como si se sumergiera en el Ganges, y que cuando los fieles son hisopeados por la mañana en el asperges del oficio del sarvameda (*misa*), cada gota escapada de la mano del sacerdote y recibida en la frente, vale por diez de las abluciones prescritas.

»Del mismo modo, el chatria ó el vaysia que hacen sobre su frente, con esta agua, el signo del dios al cual están consagrados, purifican sus pensamientos.»—(*Ramatsariar*, Comentarios sobre el Veda.)

«Que el brahman oficiante, á la hora en que el *surya* (sol) apacigua el calor de sus rayos, cuando la sombra del elefante sagrado cae al Este, llene de agua pura el jarro de granito (equivalente á la pila de agua bendita) de la pagoda y despues de haber mezclado allí los siete perfumes (incienso, mirra, clavillo, almizcle, canela, sándalo y lirio) con la sal consagrada, pronuncie las palabras siguientes: «En el nombre de Brahma, »Vischnú y Siva (*In nomine Patris* etc.) que esta »agua sea el agua de purificacion.»

«Tal es la fórmula del divino Vamana.»—(*Brahmana-Sastra.*)

Hé ahí el orígen del Bautismo y del Agua bendita. De esta agua, que en ocasiones tambien la

© Biblioteca Nacional de España

vendian los brahmanes, porque la explotacion de las cosas religiosas no es exclusiva de Roma, data desde que hubo sacerdotes; de esta agua, decimos, hacian mucho uso los fieles, y en determinados dias (como el Sábado Santo católico) se la suministraban abundantemente las pagodas, para que pudieran rociar sus casas y alejar de ellas á los espíritus malignos é influencias pecaminosas.

LA CONFIRMACION.

Tambien esta ceremonia, elevada á sacramento, es originaría de la India, que reivindica su prioridad sobre el Catolicismo.

Ya hemos visto que en la imposibilidad de llevar todos los niños al Ganges, los brahmanes reemplazaron el agua del rio sagrado por el agua lustral, en la que disolvian sal y aromas para conservarla; así al bautismo en el Jordan sustituyó el bautismo con agua bendita, que ha llegado hasta nosotros, con la reminiscencia de la sal y santos óleos, que constituyen una ceremonia ridícula, untando al niño y dándole á probar el emblema salino, aquí sin significacion racional, allá con el objeto de evitar la putrefaccion ó descomposicion del agua dulce.

Si el catolicismo romano no hubiese olvidado el orígen de sus emblemas, que tienen explicacion natural y generalmente científica en la India, habria evitado caer en tantas nimiedades y visibles

© Biblioteca Nacional de España

contrasentidos. Recordamos á este propósito un hecho que será conocido de casi todos nuestros lectores.

Entre los infinitos objetos de ridícula devocion (1) hemos visto varias veces agua del Jordan (segun la patente de Roma) que embotellada llegaba á España, como es natural, en estado de descomposicion; sus propiedades morales podrán ser divinas, pero sus propiedades físicas la hacen repugnante; su aroma, sobre todo es infernal, metafóricamente hablando. Con las sustancias aromáticas y la sal empleadas por los brahmanes, evitaríase el poco edificante espectáculo que en ciertas ceremonias hoy se presenta; el olor de santidad no hay para qué tenerle reñido con el que agrada á nuestros sentidos.

Dejando ya la digresion, que suministra materia para muchos volúmenes, y sobre la cual tendremos ocasion de insistir al contestar á las impugnaciones que este libro espera del Catolicismo, volvamos á los Sacramentos.

En el capítulo anterior hemos citado un texto del Libro de los Preceptos del *Atharva-Veda* y otro del Código de Manú, lib. II, vers. 38 y 39, demostrando que la confirmacion ratificaba y completaba el bautismo, administrado al nacer. Hé aquí la fórmula con que el brahman sacerdote

(1) No queremos hablar de los regalos y ventas de *reliquias*. Recuérdese el famoso proceso de Roma.

© Biblioteca Nacional de España

confirmaba á los adolescentes de las tres primeras clases sociales:

«En el nombre del Dios creador y de la divina trimurti (Trinidad), yo te purifico en tu cuerpo y en tu alma. Que el Espíritu Santo *(Nara)* sea contigo.»—*(Brahmana Sastra.)*

Los sudras ó proletarios, los esclavos y los párias no eran llamados al sacramento de la confirmacion.

CONFESION.

Los antiguos brahmanes eran jueces religiosos, recibian la confesion pública de las faltas y aplicaban las penas.

Segun el brahmanismo, el hombre está sometido en la tierra á diferentes manchas, unas que atacan al alma, otras al cuerpo.

Las manchas del cuerpo se borran ya por medio del agua simple, ya por medio del agua lustral, segun su gravedad, ya por medio de la abstinencia y las maceraciones, tortura y flagelacion.

Las manchas del alma son borradas con la oracion, los votos y las peregrinaciones al Ganges y lugares santificados por la vida y muerte de Cristna.

Bajo el imperio de esa religion absorbente, que llegó poco á poco á dominar el cuerpo y el alma de sus adeptos, á reglamentar los actos mas insignificantes de la vida, ni el hombre era juez de sus propias faltas, ni le estaba permitido comen-

© Biblioteca Nacional de España

tar la Santa Escritura, porque, como dice *Manú*, lib. I del Código compendiado y adicionado por los brahmanes, en provecho propio:

«El nacimiento del sacerdote es la incarnacion eterna de la justicia; el sacerdote ha nacido para administrar la justicia, porque en sus juicios se identifica con Dios.

»El sacerdote, al venir al mundo, se coloca en el primer rango de esta tierra; soberano señor de todos los séres, debe velar por la conservacion del tesoro de las leyes *civiles y religiosas*.»

Como juez religioso, el sacerdote conocia todas las faltas, todos los pecados, é indicaba las expiaciones que debian ser cumplidas por los culpables.

Hé aquí de qué manera pasaba:

Todas las mañanas, á la salida del sacrificio, los que creian haber incurrido en algun pecado, se reunian en el patio de la pagoda, cerca del estanque sagrado, y allí, ante un cenáculo, presidido por el mas anciano de los sacerdotes, confesaban sus faltas y recibian la purificacion que les era impuesta.

La fórmula de que se servía el pecador era la siguiente:

«Santos brahmanes, guardianes de la divina *sruti* (revelacion), vosotros que conoceis los *sanscaras* (sacramentos) expiatorios, ¿qué debo hacer?»

Seguia la confesion de los pecados cometidos, y el presidente del cenáculo respondia:

© Biblioteca Nacional de España

«Iluminados por el Espíritu divino, hemos apreciado, y hé aquí lo que tú debes hacer.»

Entonces, segun la gravedad de la mancha, el tribunal religioso imponia ora abluciones, ora mortificaciones ó abstinencias, ora limosnas ú ofrendas á Dios, ya oraciones ó peregrinaciones, con arreglo al precepto religioso:

«Por una confesion hecha ante todo el mundo, por el arrepentimiento, por la devocion, por el rezo, un pecador puede descargarse de su falta...» «Segun la franqueza y la sinceridad de la confesion hecha por un hombre que ha cometido una iniquidad, se desembaraza de esta iniquidad como una serpiente de su piel.»—(*Manú*, lib. XI, versículos 226 y sig.)

Para algunos pecados, como el homicidio de un brahman ó de un chatria, y el adulterio con la mujer del padre ó del director espiritual, no habia purificacion; los que en ellos incurrian eran *vratyas* ó excomulgados, que se les arrojaba de la casta para descender al impuro rango de pária.

Pecados y delitos de menos importancia se castigaban bajando el pecador ó delincuente á una clase inferior. El mas terrible de los castigos, mas afrentoso que la muerte y las torturas, era el repudio completo de todas las castas. Ese castigo lo imponia ya el rey, ya el sacerdote, ora el poder civil, ora el poder religioso.

La privacion de la casta era la pérdida de las riquezas, de la familia, de los amigos, de todos

© Biblioteca Nacional de España

los derechos civiles y políticos, no solamente en la propia persona, sinó en la de todos los descendientes nacidos posteriormente á la condena.

Manú les lanza el siguiente anatema:

«Esos hombres marcados con signos afrentosos deben ser abandonados por sus parientes paternos y maternos, y no merecen ni amparo ni compasion.

»No se debe comer con ellos, ni sacrificar con ellos, ni estudiar con ellos, ni unirse en matrimonio con ellos; que vayan errantes por la tierra en un estado miserable, excluidos de todos los deberes sociales.» *(La Bible dans L'Inde.)*

Para que esa afrenta fuese indeleble, para que aquel á quien alcanzaba no pudiese ocultar su vergüenza, el culpable era marcado con el hierro enrojecido, en la frente ó en la espalda, segun los crímenes que habia cometido, y bajo pena de degradacion, todo hombre de casta debia negar al anatematizado el *agua*, el *fuego* y el *arroz*.

Se ve aquí que la *excomunion* y el *entredicho* de Roma han tenido de donde copiar; y se ve tambien que, antes de ella, muchos millares de años, los brahmanes antiguos habian recibido el derecho de confesar á las gentes, perdonar los pecados, imponer penitencias y excomulgar.

Réstanos añadir que la primitiva Iglesia cristiana, como la brahmánica, no conoció la confesion auricular.

«Se sabe, dice Jacolliot, que durante los pri-

© Biblioteca Nacional de España

meros siglos de la Iglesia, la confesion fué pública, hasta el dia en que por la revelacion del pecado *de fornicacion* de un diácono, para emplear la expresion sacerdotal, fué abolido ese uso, y restablecido despues en el secreto de las Iglesias. *(La Genese de L'humanité.)*

Dése la autenticidad y el valor que quiera á ese hecho, es lo cierto que al aproximarnos al siglo XIII, para contrarestar el poder papal la marejada de impiedad que habia provocado con la exageracion de sus doctrinas, estableció dos instituciones: la Inquisicion y la confesion auricular. La segunda era un medio de informacion; la primera un medio de represion.

«Esta vergüenza del cristianismo, dice Drapper, la Inquisicion, que es tambien la vergüenza de la humanidad, tuvo diferentes formas, segun los diferentes paises. La Inquisicion de los papas no hizo mas que continuar y dominar la antigua Inquisicion de los obispos, la cual fué sin miramientos puesta á un lado por el tribunal romano.

»Por acta del cuarto Concilio de Letran, celebrado el año 1215, el poder de la Inquisicion fué horriblemente fortificado por la confesion auricular, que se hizo obligatoria. Esto daba á los inquisidores la omnisciencia y la ubicuidad en todos los asuntos domésticos. No habia ya hombre seguro en su casa. En manos del sacerdote, quien podia arrancar en el confesionario sus pensamientos

© Biblioteca Nacional de España

mas secretos á su mujer, á su criada, eran estas otros tantos espías amarrados á sus pasos. Citado ante el terrible tribunal, se le decia simplemente que estaba acusado de heregía. No se le nombraba al acusador. Pero el tornillo, la cuerda, la calceta, la cuña de tormento y otros instrumentos de suplicio suplian en su ausencia. Inocente ó culpable no tardaba en acusarse á sí propio.» *(Los Conflictos entre la Ciencia y la Religion.)*

Así, desde 1481 á 1808, la Inquisicion ha condenado á *trescientas cuarenta mil* personas, de las cuales unas *doscientas mil* han sido quemadas.

Como protesta y condenacion contra ese tribunal odioso, permítasenos trascribir algunos párrafos, haciendo nuestras sus apreciaciones, del capítulo «Almas entre humo y ceniza,» del libro titulado: «MARIETTA. *Páginas de dos existencias y Páginas de ultra-tumba*,» verdadera preciosidad literaria que puede figurar al lado de las primeras concepciones de la época contemporánea (1).

(1) Muchas de las páginas de ese libro, cuya *cuarta edicion* se ha puesto á la venta en uno de estos dias, fueron escritas á nuestra presencia, por el *medium* D. Daniel Suarez Artazu. No le ofendemos, seguramente, al consignar que están muy por encima de su alcance intelectual y literario, el concepto y la forma del libro que brotó del vertiginoso lápiz del *medium*, inspirado por los Espíritus de *Marietta* y *Estrella*. Así se manifiesta en la siguiente

© Biblioteca Nacional de España

Dice el mencionado libro al describir una festividad del Catolicismo en Sevilla, conmemorando, en el siglo XVII, el dia del rey D. Fernando el *Santo:*

«Tratábase de dar cumplimiento á algunas sentencias del tribunal de la Inquisicion, que para extirpacion de heregías, esplendor de la Iglesia y exaltacion de la Santa Fé, se habian lanzado en nombre de Jesucristo contra algunos infelices que, ó ya se habian hecho sospechosos de mantener relaciones mas ó menos implícitas con el diablo, ó bien habian sido incitados por la perversidad de éste, á pensar, á decir ó practicar algo

---

declaracion, impresa en la primera edicion que apareció en Zaragoza el año 1870, y que dice así:

«Al frente de estas páginas, que hemos tenido la gloria de ser los elegidos para recibir en depósito, queremos ofreceros, por los elevados pensamientos que en ellas habeis vertido, esta prueba de nuestra admiracion y respeto, que si es pequeña por lo que valeis, es grande por la efusion con que es ofrecida. Zaragoza 22 de Noviembre de 1870.—Presidente honorario, el teniente general, Joaquin Bassols.—Presidente, teniente coronel capitan de Ingenieros (hoy mariscal de campo), Saturnino Fernandez Acellana.—Primer vice-presidente, diputado provincial, abogado y propietario, Miguel Sinués.—Segundo vice-presidente, magistrado, Leon Cenarro.—Secretario, comandante capitan de infantería (hoy coronel), Patricio Morales.—Antonio Torres Solanot y Casas, vizconde de Torres-Solanot.—Comandante de infantería, Miguel Ibañez.—Empleado, José Dea.—Comandante capitan de artillería, Joaquin Bassols.—Mecánico y propietario, Agus-

© Biblioteca Nacional de España

contra lo que piensa, dice y practica la religion católica, apostólica, romana.

»Uno de aquellos solemnes *autos de fé* que de cuando en cuando eran necesarios para arraigar más y más las creencias en las almas y para purificar con llama de hogueras la pestilente atmósfera de malas ideas que constantemente arroja al mundo el infierno por sus puertas; uno de aquellos solemnes autos de fé, tan edificantes, tan útiles para cauterizar el roedor cáncer de la duda, y que tanto regocijaban á las almas piadosas por aquel aparato solemne con que se procedia á cortar los asombrosos vuelos del pensamiento, que, atrevidos en su desarrollo como la mala yerba, se

---

tin Castellví.—Coronel capitan de Ingenieros (hoy brigadier), Antonio Llotge.—Brigadier (hoy teniente general), Fernando Primo de Rivera.—Teniente, Eduardo Camacho.—Mecánico, Bartolomé Castellví.—Capitan graduado, César Bassols.—Artista, Eduardo Lopez del Plano.—Capitan teniente, Domingo Roman.—Abogado y propietario, Mariano Lapuente.—Abogado y propietario, Mariano Sorolla.—Abogado, Lúcio de la Escosura.—Empleado, Arturo Bandragen de Puig-Samper.—Propietario, Juan Navarro.—Abogado, Gregorio Cenarro.—Capitan de infantería, Vicente Mas.—Empleado, Meliton Cenarro.—Coronel de E. M. (hoy brigadier), Eusebio Ruiz.—Artista, Amadeo Navarro.—Comerciante, Indalecio Martin.—Artista, Ramon Galvez.—Coronel de Artillería, Antonio Quintana y Llerena.—Abogado y propietario, Manuel Rozas Pomar.—Coronel teniente coronel de artillería, Bernardo Echaluce.—Empleado, Daniel Suarez.—Coronel comandante de infantería, Santiago Bassols.

© Biblioteca Nacional de España

levantaban ufanos, queriendo rivalizar en lozanía y frondosidad con el arraigado y corpulento árbol de la Iglesia; uno de aquellos autos de fé, públicos para mayor gloria de Dios y para convencer y persuadir clara y visiblemente con medios harto eficaces cómo se debe mantener la verdad, iba á llevarse á efecto con general satisfaccion de los fieles. Y esta satisfaccion era tanto mas legítima, cuanto que encontraba su natural recompensa en las gracias y sin número de indulgencias que los pontífices habian ofrecido á todos aquellos cristianos que devotamente se prestaran á acompañar y servir con su presencia en acto tan solemne y levantado.

»Convocada la cristiandad para un procedimiento de fé, iba á celebrarse la muerte del condenado como entonces se celebraba; con esplendidez y con lujo: quemándole en nombre de Dios, delante de Dios, pidiendo á Dios por él. Era preciso destruir, anonadar el poder de las conciencias inclinadas á la rebeldía y que se atrevian á dudar del poder de la Iglesia: era preciso limitar el poder del pensamiento, siempre inclinado á pensar fuera de la Iglesia: era preciso sellar con hierro candente aquellos lábios, siempre dispuestos á decir algo que no habia dicho la Iglesia.

¡Ay! ¡Y nadie se atrevia á protestar, ni áun allá en lo mas alto de la idea, ni áun allá en lo mas levantado de la inteligencia, ni áun allá en lo mas sagrado del sentimiento! Nadie se atrevia á pro-

© Biblioteca Nacional de España

testar, ni en la oscuridad, ni en el retiro, ni en el silencio; porque aquella protesta podia ser sorprendida en el rayo de una mirada, en el gesto del rostro, en la respiracion del pecho, en la huella de los pasos, por aquel poder, que, como tenia un testigo en cada conciencia y un oido en cada secreto, percibia el ruido de los pensamientos y el rumor de las ideas, que luego procesaba en la sombra y ejecutaba á la luz con el verdugo á un lado para matar, la hoguera al otro para extinguir y la cruz encima para declararse irresponsable de su juicio.

»Y nadie podia escapar á la accion de aquel fallo sancionado por las multitudes que aplaudian con más miedo que piedad, con mas terror que entusiasmo. Nadie podia escapar, ni el mismo fugitivo, porque el fuego devoraba su imágen, porque el ejecutor relajaba su estátua; y la misma maldicion corria mas que él, le alcanzaba en su huida y penetraba en su cuerpo con el pan, áun cuando lo hubiera puesto en su boca la mano de la caridad, inficionaba su sangre y mordia sus entrañas. Nadie podia escapar, ni los mismos muertos, porque se desenterraba al impío, se hacia comparecer al cadáver, se invocaba su alma, se le gritaba la sentencia para que la oyera desde los abismos, se trituraban sus huesos, y se arrojaban á la hoguera para que no quedara ni el más pequeño resto de sus miembros, que habian sido movidos por la voluntad del herege.

© Biblioteca Nacional de España

»Se amontonaban en el *quemadero* materiales para la hoguera, cuya llama, cuando se levanta, levanta tambien la idea que se quiere destruir. ¡Oh! Si el fuego se propaga sin que se gaste la pequeña chispa que lo alimentó, si la luz sigue reproduciéndose siempre aunque se apague el primer destello que la dió orígen, las ideas son fuego y luz, que del mismo modo se multiplican y extienden, áun cuando se reduzca á polvo la frente donde brillaron por primera vez. Entre la caliente ceniza de la víctima, permanecia intacto su espíritu con su abrasado pensamiento mas herético que nunca, más que nunca activo; más que nunca libre, para proclamarlo más alto y propagarlo más lejos. Y entre tanto el humo negro, arremolinado en torno de la pira, sofocaba en las gargantas la horrible maldicion de los sayones, más horrible que por su impiedad, porque se lanzaba en medio de una oracion para el condenado.

»Nunca como despues de uno de aquellos sangrientos sacrificios, era mas visible la comunicacion de las almas. Nunca como despues de un martirio se propagan mas las ideas. Un génio invisible iba de conciencia en conciencia derramando aquellos pensamientos que se habian levantado á los aires con el último suspiro exhalado en los patíbulos, con las últimas encendidas pavesas de los quemaderos de heregías, y que los vientos extendian sobre la tierra. Aparecian aquí y allí sin saber quien los llevaba, aparecian á un

© Biblioteca Nacional de España

tiempo en distintos puntos, sin saber de dónde venian, y poco á poco creaban una atmósfera que al fin respiraban todos, hasta que venia la accion que planteaba ante la humanidad entre persecuciones y luchas, convulsiones y dolores, una verdad que uno sólo habia proclamado, mientras todos se obstinaban en el error.

«¡Ah! Los mártires continúan en el espacio, despues de su muerte, la obra empezada en la vida. Entregan á los ecos la palabra sofocada por la tiranía para que no se pierda jamás. Y los ecos la van reproduciendo de generacion en generacion. Ellos alientan en los cerebros esa contínua insurreccion de las ideas contra la oscuridad, y no se remontan á más elevadas esferas, no abandonan el campo de su contínua lucha, hasta que la razon enciende su antorcha y la victoria tege su corona.

»¿A quién evoca el hombre cuando levanta altares en los templos, monumentos sobre los sepulcros y estátuas en las plazas públicas? ¿A quién quiere tener siempre en la memoria cuando cuelga de las paredes de su hogar imágenes en cuadros de oro, sinó á aquellos mártires de un principio que salva á la humanidad?

»La inmortalidad es tan real donde parece que se muere, que el trabajo y el entusiasmo de los muertos se refleja en las miradas y en los movimientos de los vivos.

»¡Es que el espíritu de los que murieron habita entre las almas de los que viven!»

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XXII.

ALGUNAS REFLEXIONES.—LA CONSAGRACION.

Nuestra tésis.—Las preocupaciones en España.—Necesidad de la separacion de la Iglesia y el Estado.—Decadencia actual debida al Catolicismo.—El libro para el pueblo: INSTRUCCION.—El ideal de la Razon vence al de la Fé.—Santos óleos.—Textos.—Consagracion del adolescente, del sacerdote, de los reyes.—*Pratista* ó consagracion particular.

Gracias al sanscrito y á la India, á cada costumbre del Catolicismo podemos oponer un texto de la antigua religion brahmánica, demostrando lo que los gnósticos de la escuela de Alejandría decian á los sacerdotes cristianos, hace diéz y siete ó diez y ocho siglos: «No podeis engañar mas que al pueblo bajo; vuestro Dios, vuestras doctrinas, vuestras ceremonias, vuestro culto entero, en fin, no son mas que copias de los misterios del Oriente.»

Es la tésis que venimos sosteniendo en este libro, apoyados en la autoridad de todos los orientalistas célebres, que con la lógica inflexible, brutal, de los hechos, han patentizado aquella verdad, cerrando por completo el camino á toda impugnacion razonada, á todo argumento en con-

© Biblioteca Nacional de España

tra que resista la crítica científica, como los textos citados y los que aún citaremos.

No son, en verdad, nuevos, pero sí desconocidos en este país, porque cierta clase de estudios y conocimientos, halla aquí insuperable barrera en las preocupaciones de arriba y en la ignorancia de abajo, fomentadas por el poder sacerdotal y sostenidas por el poder civil. En España ha durado hasta 1868 la estrecha alianza del trono y del altar, la funesta coalicion que hemos visto en la India brahmánica, para hacer del pueblo un dócil instrumento dominado por el uno, y explotado por el otro, en ese nefando consorcio cuyos frutos son la atonía del pensamiento, la parálisis de la actividad, la muerte de toda iniciativa, en suma, el estacionamiento en que hoy nos vemos, y que continuará mientras en la parte política lo pidamos todo al Estado, y en la parte religiosa lo esperemos todo de la Iglesia. Mientras en el pueblo español no penetren la iniciativa individual con la libertad política, y el dominio de la razon con la libertad religiosa, separando el Estado y la Iglesia, seremos el pueblo decadente, el albergue y la última esperanza del ultramontanismo, la nacion indigna de entrar en el concierto europeo, un retazo, en fin, del continente africano, aislado del mundo de la civilizacion. La ignorancia y la esterilidad como suelo, el *Syllabus* como ideal, el Catolicismo intransigente como aspiracion, la sumisa dependencia del jesuitismo de Roma....

© Biblioteca Nacional de España

¡Magnífica perspectiva! ¡Camino seguro para llegar al embrutecimiento é inmovilidad de los pueblos asiáticos! No otra es la suerte reservada á las naciones sujetas al Brahmanismo moderno ó Catolicismo romano.

No hay exageracion en nuestras apreciaciones. En el órden moral se cumplen las leyes con la misma inflexibilidad que en el mundo físico; así como en matemáticas, dados los términos del problema se plantea la solucion; así como en química, conocidos los preparados, se marca de antemano la cristalizacion ó el precipitado; así como, en astronomía, partiendo de dos puntos, se determina una paralage; así en el mundo moral, la historia, matemáticas del tiempo, la crítica, química de los acontecimientos, y la filosofía, ciencia astronómica del cielo espiritual, resuelven, marcan, determinan con acierto el estado de los pueblos, sus medios de progreso y el porvenir que les está reservado.

Del estudio que venimos haciendo se desprenden nuestras apreciaciones, y no suponen otro móvil que la adhesion á los esfuerzos del orientalismo por vulgarizar sus descubrimientos; porque, como ha dicho Jacolliot, «los estudios antropológicos, etnológicos, filológicos, cosmográficos y naturales que componen aquella ciencia, deben proponerse un sólo objeto: la difusion de las luces y el triunfo de la verdad científica. Pero al lado de la ciencia que conserva sus fórmulas

© Biblioteca Nacional de España

necesarias y su lengua exacta, haced el libro del pueblo. Cuando hayais arrancado definitivamente de manos de las masas las novelas obscenas y las ridículas elucubraciones de un místico espiritualismo, habreis acabado la ruina del pasado y creado un mundo nuevo que nada podrá hacer retrogradar.

«A la enseñanza del *Syllabus*, sustituid la enseñanza de la ciencia.»

Así pensamos nosotros, y porque así pensamos, hemos dado á estos trabajos la forma de libro. EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO no es aún el libro para el pueblo español, demasiado afecto por desgracia á la supersticion teocrática; nuestro libro, decimos, no es aún para el pueblo español (¿ni cómo ha de serlo, si no sabe leer, porque el Catolicismo le ha inculcado la idea, ¡sacrílega idea!, de que la ignorancia es grata á los ojos de Dios?), pero confiamos que abra camino para que se escriban ó traduzcan otros libros cuyo palpitante interés excite el deseo de saber en los que leen, y la vergüenza y la curiosidad que lleven á remediar su ignorancia en los que leer no saben.

Esta ignorancia y la falta de aficion á la lectura, son la salvadora esperanza de los poderes sacerdotales, son su recurso extremo, como el de todas las tiranías. Al «*divide et corrumpe*» para dominar, ha sustituido hoy otra fórmula: «*Manten en la ignorancia y en la supersticion religiosa.*» Contra esos dos inmensos males, es preciso

© Biblioteca Nacional de España

hacer tremolar á los cuatro aires una sola bandera, con un sólo lema:

INSTRUCCION, INSTRUCCION, INSTRUCCION.

Esta es la Trinidad una, la Trinidad que no riñe con la razon, tres unidades que claramente son la misma unidad, la que únicamente puede destruir las Trinidades teológicas, y con ellas las religiones y el culto, la máscara de todas las dominaciones y misterios, invencion de los sacerdotes, para establecer *la adoracion al Padre en espíritu y en verdad*, en el templo edificado por Dios, la *Naturaleza*, con el director espiritual que El nos ha dado, la *Conciencia*, con el único culto que El nos ha prescrito, el *Amor*. Templo, ministro y culto que no tienen mas que una consagracion: las *buenas obras*, mejores cuanto mas trascienden á las criaturas, á los séres de todo órden que pueblan el universo mundo.

Dentro de estas condiciones, dentro de estas leyes que se imponen al espíritu como las leyes físicas á la materia, llevando en sí mismas el castigo de su trasgresion; dejad al pensamiento libre, dejad á la creencia manifestarse tranquilamente, que el error no anida mas que donde se comprime la idea, la fealdad del vicio no resiste jamás á la belleza de la virtud, la nube del mal es barrida por las corrientes del bien, el sol de la verdad, brilla al fin de todas las tormentas en el cielo hu-

© Biblioteca Nacional de España

mano. Negar esto, es negar á Dios. El ateismo no es la obra del espíritu que piensa, es la obra de las religiones que tuercen la conciencia y el pensamiento humano. Sería desconocer la sabiduría divina, pretender que la miserable criatura, el gusano habitante de este planeta, inferior á muchos de los mundos que nos rodean, ha venido á corregir la obra del Creador de lo Infinito, entre cuyos pliegues el hombre realiza un destino, que es el progreso, á condicion de contribuir en su microscópico alcance á la armonía universal. Por eso cuando nos contemplamos á nosotros mismos en la pequeñez que representamos, volvemos á Dios el pensamiento para hallar en su grandeza un ideal de aspiracion constante que nos llama á él, tipo sublime de donde todo parte y á donde todo tiende; y cuando con los ojos del alma divisamos esos horizontes hasta el infinito dilatados, donde se presiente un progreso al fin de cada progreso, el ánimo se esparce y cobra alientos para remontar á aquellos ideales de tanta realidad como la existencia que los concibe. La Ciencia y el Bien: hé ahí los dos caminos paralelos que es preciso recorrer en pos de aquel ideal. La Razon ilustrada con la fé en Dios, esto es, la fé racional que brota espontáneamente en la conciencia: no hay otro guia seguro en esta peregrinacion que llamamos vida terrena. En cuanto con esa conciencia no conforman, los guias no son aceptables; equivocan á sabiendas ó por error el camino, y

© Biblioteca Nacional de España

forzoso es abandonarlos, cuando con el itinerario en la mano volvemos á tomar la buena senda que al verdadero camino de la eterna vida conduce.

A estas conclusiones nos lleva la Ciencia con la Razon, despues que dejamos las veredas laberínticas en que extravían las Religiones con su fé. Al porvenir, preñado de tinieblas para el pensamiento que discurre, sustituye un horizonte sin límites de clarísima luz; y entónces el espíritu, despojándose de las vestiduras de la ignorancia, la supersticion, se lanza con ráudo vuelo en el camino que á Dios conduce en alas de la ciencia y la caridad. Con tales ideas se ha bautizado, confirmado y confesado nuestra fé, que es hoy robusta hija de la razon; por eso ha venido á sustituir á la deleznable que en sus sacramentos y enseñanzas frívolas nos impuso el Catolicismo. Fortaleciéndonos en el deseo de saber y de amar, es ahora la única manera de consagrar esa fé al servicio de la verdadera y única religion divina: el mejoramiento propio y el bien ageno.

Estas reflexiones, que ampliaremos en otro capítulo, son hijas de nuestros estudios predilectos y nuestras creencias; han brotado de la pluma al ocuparnos de los sacramentos brahmánicos, y antes de dar noticia del sacramento de la consagracion, hemos querido consagrar con la publicidad, las ideas en que se basa nuestro criterio religioso...

El aceite consagrado ó santo óleo, *confirmaba*

© Biblioteca Nacional de España

al adolescente de la India en la purificacion de su bautismo, *ordenaba* á los sacerdotes y ungia ó *consagraba* á los reyes. La uncion actual tiene allí su indubitable orígen.

Hé aquí los textos que consignan esa institucion sacerdotal:

«Por el aceite purificado del cocotero, en el cual se han mezclado los siete perfumes, y que el brahman oficiante ha consagrado por medio de la invocacion prescrita, el adolescente de las tres clases, al dejar el vestido de la infancia para ocupar su puesto entre los hombres, se purifica de todas las manchas pasadas.

»Por el aceite santo, recibe la consagracion, y se hace apto para cumplir las ceremonias funerarias sobre la tumba de sus antepasados.

»Es el sacramento mas agradable al divíno Creador de todas las cosas, porque es el primero que se da al hombre en la edad de razon, y el divino Parasurama (1) mismo no desdeñó recibir la uncion del aceite consagrado, de manos del brahmatma Sudasa-Richi.»—(*Brahmana-Sastra.*)

Para la ordenacion de los sacerdotes, el brahmatma ó un brahman iniciado del tercer grado, (Papa ú Obispo), decia:

En nombre del Dios creador y de la divína *trimurti*, por este aceite del sacrificio, yo te consa-

(1) Un Redentor ó incarnacion de Vischnú. Véase el capítulo VI.

© Biblioteca Nacional de España

gro sacerdote. Tus palabras se asemejarán á los preceptos de la divína *sruti* (revelacion), tus oraciones en el oficio de sarvameda (misa) harán descender la bendicion de Zeus sobre el pan ácimo (1), y les serán perdonados los pecados á aquellos á quienes dirás: «Iluminado por el Espíritu-»Santo, he apreciado, y ésta es la penitencia que »debes cumplir. Tú eres servidor entre todos los »servidores de Dios.»—(*Brahmana-Sastra.*)

Para la consagracion de los reyes, el bramatma, despues de haber ungido la frente del arya con aceite consagrado, le colocaba la corona en la cabeza, pronunciando estas palabras:

«En el nombre de Zeus, de la divina *trimurti*,

(1) El sacerdote brahman consume al pié del altar el pan ácrimo y las ofrendas sobre las cuales ha hecho descender la bendicion de Dios.

Este alimento sagrado que reparte entre los asistentes en los dias de las grandes fiestas, mantiene á aquel que lo ha recibido en un estado de pureza perfecta, porque como dice el versículo del Veda, que el sacerdote pronuncia al dar esta comunion:

»El que come el alimento de Dios, se hace semejante á Dios.» *(Hoc est enim).*

En la India no se conoció el sacramento de la Eucaristía en la forma establecida por el Catolicismo; ha sido una corrupte'a; se asemeja mas á la de los primeros cristianos, que tienen su precedente en la ceremonia de que hemos hablado, y en el banquete funerario, banquete que sin carácter religioso se conserva aún en las costumbres españolas, sin que á él dejen de asistir los curas oficiantes en el entierro.

© Biblioteca Nacional de España

y de los santos brahmanes que te delegan sus poderes:

»Oh, Ikwachú, yo te consagro chatria del Antarvedi.» (Provincia del Norte.)

Si un rajah se establecia rey de varias provincias, teniendo otros rajahs á sus órdenes, la fórmula se modificaba así:

«Oh, Pritú, yo te consagro artachatria de Cosala, Curudesa y Protechtana.»

Los magos procedentes de Suryastara (Zoroastro) se sirvieron mas tarde de la misma fórmula. *(Les fils de Dieu.)*

Fórmulas de consagracion particular, llamadas *pratista*, se empleaban para todo lo que afectaba al culto de los dioses y al servicio de las pagodas. El objeto sobre el cual recaia una de estas consagraciones, pertenecia en propiedad á los dioses, es decir, á los sacerdotes sus ministros. Si los instrumentos ordinarios del culto eran profanados, se quemaban. Si la profanacion alcanzaba á una pagoda, á una casa, á un campo, era preciso proceder inmediatamente á ceremonias de purificacion interminables y muy costosas, seguidas de una nueva *pratista* (consagracion).

Inútil es decir que estos gastos de purificacion, que consistian principalmente en presentes de toda especie á los brahmanes y á los dioses, eran de cuenta de aquel que habia ocasionado la profanacion.

El culto católico, apropiándose la mayor parte

© Biblioteca Nacional de España

de las creencias, ceremonias y sacramentos brahmánicos, ha sustraido tambien sus instrumentos religiosos al contacto del vulgo por la consagracion. Toda profanacion obliga á una purificacion, y los objetos fuera de servicio, son destruidos por el fuego, ni mas ni menos que en las pagodas.

So pretesto de consagracion, los brahmanes hicieron suyas muchas propiedades, y vendieron tambien los dones de que eran dispensadores.

«Ese charlatanismo brahmánico, dice Jacolliot, ofrece en sí poco interés al estudio; bajo una forma ó bajo otra, *consagracion ó venta de indulgencias*, no es mas que la explotacion del trabajo por la holganza.»

Todos saben que el abuso de la venta de indulgencias en la Iglesia católica, apostólica, romana, dió lugar á la Reforma iniciada por Lutero, al Protestantismo, que desgajó de Roma la mejor rama cristiana, y domina hoy en los pueblos mas adelantados, porque supone un progreso dentro del desarrollo religioso.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XXIII.

ORDEN SACERDOTAL.

Grados y divisiones del sacerdocio brahmánico y del católico.—Misioneros y mártires modernos.—El sacerdote oficiante (cura párroco).—El gurú (director espitual).—Origen del cenobitismo.—El anacoreta.—Fakires y sus fenómenos.—El Orientalismo y el Espiritismo vienen á destruir la supersticion religiosa.—Los sacerdotes de todos los tiempos (Pasaje de Volney).

En los primeros capítulos nos hemos ocupado extensamente de la iniciacion de los brahmanes. Allí hemos visto las ceremonias á que se sujetaban desde la cuna, y el camino que seguian, segun la aptitud y la vocacion; hemos hablado tambien de los *bramatcharys*, discípulos de teología (seminaristas), de la tonsura, de la gerarquía y de las fórmulas de la ordenacion; hemos encontrado los grados correspondientes al diácono, al presbítero y al obispo, la dignidad cardenalicia, y, por último, el pontificado; y para que nada faltase, sotana y otras vestiduras, cíngulo, rosario, anillo, báculo, tiara y llaves eran el distintivo é insignias sacerdotales.

Aparte de los grados y subdivisiones de que

© Biblioteca Nacional de España

hemos hecho mérito, se dividian los brahmanes en tres grandes clases ó categorías:

1.ª Los brahmanes propiamente dichos, esto es, sacerdotes.

2.ª Los brahmanes gurú, es decir, maestros de enseñanza, teólogos, gramáticos, matemáticos, astrónomos, poetas, etc.

3.ª Los brahmanes sannyassis, ó mendicantes cenobitas.

Todos los niños de la casta brahman, sin excepcion, se reunian en el interior de los templos, y recibian de los brahmanes consagrados á la enseñanza, los rudimentos de una instruccion á propósito para que el profesor pudiera juzgar respecto á la capacidad intelectual de sus discípulos (sistema jesuítico).

Los menos inteligentes ingresaban en la clase de los mendicantes ó sannyassis (hermanos legos y cenobitas); los de medianos alcances quedaban afectos al servicio diario de la pagoda (sacristanes) para cuidar de los ornamentos sacerdotales, de los vasos é instrumentos del sacrificio, y de todos los objetos destinados al culto; la iniciacion de unos y otros (clérigos menores) no pasaba de la lectura y comentario general de la Sagrada Escritura, en el sentido fijado por los sacerdotes de órden superior (doctores, canónigos, prelados), que rodeaban al brahmatma (Papa).

Venian despues los brahmanes ecónomos y oficiantes (curas de misa y olla y párrocos), cons-

© Biblioteca Nacional de España

tantemente ocupados en las ceremonias de la iglesia y en administrar los sacramentos. Estos iniciados del segundo grado (presbíteros), estaban encargados de referir al pueblo los misterios, los sortilegios, los milagros, las supersticiones inventadas para aterrorizarle y mantenerle en una útil y respetuosa dependencia. (Predicacion.)

Cuando el brahman sacerdote habia llegado á la edad de cincuenta años, sin haber cometido ninguna falta grave, sea contra la gerarquía, sea en materia de dogmas y de creencias religiosas, era admitido entre los iniciados del tercer grado, y no existian ya secretos para él. Vivia entonces en un lujo asiático (del cual conservan reminiscencias nuestros obispos, arzobispos y cardenales, iniciados tambien del tercer grado, obispo) que no ha tenido igual en el mundo, y admitido á los elevados estudios reservados para esta clase, era, segun sus aficiones, profesor, historiador, filósofo, poeta, astrónomo, matemático, y podia aspirar al pontificado, si reunia los sufragios de los demás iniciados.

En toda la India se reverenciaba como á un Dios al iniciado del tercer grado; donde quiera que se hallaba, representaba al brahmatma (pontífice), tenia el derecho de hablar en su nombre y de hacerse obedecer por los príncipes aryas, á quienes estaba confiada la administracion temporal. Ordenaba y consagraba á los sacerdotes y á los iniciados del tercer grado; y, una vez al año, for-

© Biblioteca Nacional de España

maba parte del consejo secreto (sínodo) celebrado bajo la presidencia del brahmatma. En estos *concilios* se decidian todas las cuestiones suscitadas durante el año en materia religiosa y civil. Ni los brahmanes ni los aryas (jefes), ni mas tarde los reyes, nadie, por elevado que fuese, podia sustraerse á la autoridad de ese tribunal misterioso é inquisitorial. Era castigado con la muerte el iniciado del tercer grado que revelaba á algun profano una sola de las verdades, uno solo de los secretos que le estaban confiados. Igual suerte cabia al que recibiera la confidencia.

Estos iniciados del tercer grado sabian bien, dice Jacolliot, á qué atenerse respecto á su pretendido orígen divino; habian hallado el medio, explotando la idea de Dios, de crearse una situacion aparte de pereza y de abundancia, que no podian sostener mas que impresionando á la muchedumbre con el misterio y los temores supersticiosos; pero donde se ve el refinamiento del arte, es en la idea de crear esa clase de sacerdotes mendicantes, ignorantes y fanáticos que, en la firme conviccion de que las mortificaciones solas les abririan las puertas del cielo, el asiento de Brahma, asombraban al pueblo con las austeridades y los suplicios que se imponian.

Es difícil imaginar nada mejor para mantener el poder sacerdotal y el imperio de la mentira; por eso todas las sectas religiosas que se han sucedido mas tarde tomaron el modelo de ese tipo.

© Biblioteca Nacional de España

La mas hábil, la mas completa que se ha producido despues de la que estudiamos, es, sin duda, la católica, apostólica, romana, que no se ha limitado á imitar, sinó que se ha calcado sobre la brahmánica. *(Les fils de Dieu.)*

Al llegar aquí Jacolliot, abre un corto paréntesis que juzgamos oportuno traducir íntegro, con el doble objeto de añadir una prueba mas, y de desvanecer un error muy comun respecto al misionero católico, que, salvo notables excepciones, no es esa gran figura mostrada siempre para enaltecer el sacerdocio apostólico romano.

«Los católicos romanos, dice, tienen sus iniciados y sus fanáticos, exactamente como la vieja sociedad sacerdotal de la India, y respecto á este punto, debemos dar á conocer una de las cosas que mas han herido nuestra conciencia, durante nuestros viajes en el extremo Oriente.

»Todos recuerdan la quiebra escandalosa del padre jesuita Lavalette. Pues bien, recórranse la India, la China, el Japon, la Oceanía; cada casa de misionero es una factoría de arroz, índigo, seda y algodon; desde hace veinte años se ven los mismos hombres comerciando, atesorando en provecho de alguna caja desconocida... y disfrutando de una vida agradable y tranquila en el seno de la abundancia *de todas cosas; son iniciados.*

»Por debajo de ellos hay cierto número de fanáticos arrancados al arado, que se preparan, segun la fórmula, y que se mandan por hornadas, y

© Biblioteca Nacional de España

segun las necesidades, á cada sucursal... De tiempo en tiempo, cuando los fieles miran al lado del Oriente, preguntándose qué se ha hecho de la catequizacion del Japon y otros lugares, en momentos dados se envian cinco ó seis de esos desdichados á sublevar, en nombre del Cristo, alguna poblacion del interior de la China ó de la costa de Corea—se conocen los buenos sitios,—el golpe jamás falla, y, al cabo de algunos dias, la fé cuenta cinco ó seis mártires mas... La cristiandad católica entonces estalla en regocijo, y Roma tiene ya para muchos años qué beatificar y canonizar. Desafiamos á quien se le ocurra acusarnos de calumnia al leer estas líneas, á que interrogue á cualquiera que haya vivido en China, en el Japon, ó en Corea, y conocerá lo que no nos atreveríamos nunca á escribir.»

Corroborando lo dicho por Jacolliot, no faltan en nuestra historia pátria ejemplos de la conducta dominadora y explotadora de nuestras misiones en las colonias.

Cumple á nuestra imparcialidad reconocer que, aparte de los jesuitas, que son comerciantes mas bien que ministros del altar, las demás órdenes religiosas suelen cumplir en sus misiones un papel civilizador y humanitario.

Digamos ahora dos palabras acerca del género de vida y ocupaciones de los antiguos sacerdotes oficiantes, de los gurús y de los cenobitas.

El brahman oficiante empleaba de la manera

© Biblioteca Nacional de España

siguiente el dia. Al salir el sol, ablucion en el estanque sagrado, oracion á la divinidad, á quien estaba consagrado el templo, Vischnú ó Siva; despues sacrificio del Sarvameda, ó misa, ofrecido en uno de los altares del santuario, y para terminar los ejercicios de la mañana, bendicion á todos los fieles y aspersion general con el agua lustral ó bendita, destinada á purificar de manchas ligeras al alma. *(Asperges.)*

Los indios de las dos castas inferiores no podian entregarse á sus ocupaciones, sinó despues de haber asistido á esas ceremonias. (Precepto de oir misa.)

En el transcurso del dia, los sacerdotes estaban obligados á leer cierto número de oraciones en el Brahmana-Sastra ó Breviario. (Horas canónicas.)

Por la tarde, á la puesta del sol, nueva ablucion general en el estanque sagrado, despues reunion en el templo para el rezo en comun (las oraciones), terminado con el timiran ó canto de los muertos (1).

Como se ve, las semejanzas del Catolicismo

(1) El edificio religioso del brahmanismo y del djeinismo (protestantismo), descansa por entero en la oracion (en sanscrito, *mentram*). Ningun poder celeste, ni aún el misterioso Swayambhuva, puede resistir á una invocacion fervientemente hecha; y por la mañana, en el sacrificio de la misa (*sarvameda* ó *aswamedha*), el sacerdote que oficia hace descender sobre el altar, por la virtud de una ora-

© Biblioteca Nacional de España

saltan á cada paso. La mayor parte de sus prácticas no datan, pues, de diez y ocho siglos, sinó de algunos miles de años mas.

Hé aquí ahora, segun el *Vedanta-Sara*, obra de la mas remota antigüedad, el retrato de un verdadero gurú, sábio y virtuoso director espiritual de aquella lejana época:

---

cion, el dios Vischnú, segunda persona de la Trinidad, incarnado en Cristna. Armado de sus mentrams ú oraciones, el poder del sacerdote brahman no tiene límites.

Segun el *Brahmatara-Kanda*, antiguo poema indio, compuesto en honor de Siva, tercera persona de la Trinidad, los mentrams han sido dados al hombre como un medio de estar en comunicacion constante con la divinidad, y así es como los sábios, los sannyasis y los vanaprasthas llegan á conseguir una parte del poder del dios que invocan.

El milagro ha nacido de la oracion.

El siguiente extracto de la obra que acabamos de citar enumera las virtudes de los mentrams.

«Las oraciones son mas agradables á Zeus ó Zyaus, que el incienso y los cinco perfumes.

»Las oraciones son el alimento de los dioses.

»Las oraciones lo purifican todo: la tierra, el fuego, el aire y el éter.

»Las oraciones quitan los demonios y los génios malhechores.

»Las oraciones calman los pensamientos en los placeres sensuales.

»Aquel que consagra su existencia á la oracion, está exento de pesares y temores, y no debe tener miedo por los sufrimientos del naraca (infierno).

»La oracion es un refugio seguro, áun para aquellos

© Biblioteca Nacional de España

«El verdadero gurú es un hombre á quien la práctica de todas las virtudes le es familiar; que, con la cuchilla de la sabiduría, ha limpiado todas las ramas y arrancado todas las raices del pecado, y ha disipado, con las luces de la razon, la sombra espesa en que aquel se envuelve; que, aunque

---

que no la comprenden, y les proporciona una eternidad de dicha.»

El *Karanany-yoga*, tercer Veda del djeinismo, contiene tambien numerosas apreciaciones de la oracion, mas espiritualistas que las precedentes:

«La oracion es un perfume que regocija al Djeinessuava como la luz regocija nuestros ojos.

»La oracion es un recuerdo constante que el alma ha conservado del swarga (cielo).

»Por la oracion y la contemplacion, el alma se despoja poco á poco de su envoltura mortal y se absorbe en el alma suprema.

»Aquel que ruega, es consolado si llora; es aliviado si sufre. La oracion es la inmortalidad.»—*(Karanany-Yoga.)*

La oracion, que purifica al simple mortal, confiere á los penitentes y á los sacerdotes el don de los milagros; las obras indias están llenas de leyendas, en las que se ven poseidos del demonio, sordos, mudos, ciegos y hasta muertos, curados ó resucitados por el poder de los mentrams célebres recitados por santos personajes.

Las oraciones mas célebres que usaban los antiguos taumaturgos de la India, eran:

La *savitri*, que terminaba así; «Ven á mí, oh tú, por »quien la tierra está en flor, por quien maduran las cose»chas, por quien se desarrollan todos los gérmenes, por »quien brillan los cielos, las madres dan hijos y los sábios »conocen la virtud.—Mi alma tiene sed de conocerte y de

© Biblioteca Nacional de España

sentado sobre la montaña de los pecados, opone á sus tentaciones un corazon tan duro como el diamante; que se conduce con dignidad é independencia; que tiene entrañas de padre para todos sus discípulos; que no hace distincion entre sus amigos y sus enemigos, y tiene para unos y

---

»desprenderse de su envoltura mortal para gozar de la »beatitud celeste y absorberse en tu esplendor.»

La *nava-sivaya*, ó salutacion á Siva, especie de letanías ensalzando los méritos, la bondad, el poder de la tercera persona de la Trinidad.

Y el misterioso monosílabo AUM, cada una de cuyas letras representa una persona de la Trinidad.

Nada podia resistir al poder de esos tres *mentrams*.

Decimos *nada podia*, porque hoy, ¡ah! en la India, como por todas partes, el milagro no tiene curso; las eficaces virtudes y los ponderados efectos de los mentrams no se dejan percibir, y muchos indios comienzan á desesperar de sus dioses al ver su impotencia. De vez en cuando, los piadosos haraganes de las pagodas, para atraerse donativos y ofrendas, anuncian al pueblo, es verdad, alguna curacion ó aparicion milagrosa, pero siempre tienen cuidado de que el hecho no cuente mas testigos que ellos mismos, ó algunos humildes *golla* ó *kuruba*, pastores ó guardianes de cabras, que ordinariamente se glorían del papel que los sacerdotes les hacen representar. Eternas y miserables habilidades, siempre las mismas en todos los tiempos y en todos los lugares.»—(*Manou-Moise-Mahomet.*)

Excusamos decir que tambien este procedimiento se ha copiado. Lourdes y La Salette, en Francia, consiguieron su objeto; sor Patrocinio, la Santa de Benabarre y la de Zollo, en España, fracasaron.

© Biblioteca Nacional de España

para otros una benevolencia igual; que ve el oro y las piedras preciosas con la misma indiferencia que si fuesen montones de hierro y de cascajo, sin hacer mas caso de los unos que de los otros; que pone todos sus cuidados en disipar las tinieblas de la ignorancia en que está sumido el resto de los hombres.

«Es un hombre que se entrega á todas las prácticas de devocion que tienen por objeto á Dios, sin omitir ninguna; que *no reconoce mas que un solo Dios*, y publica do quiera sus alabanzas; que no lee ni estudia mas que los libros sagrados; que, por su saber, brilla como el sol en medio de las nubes espesas de la ignorancia que le circundan; que rechaza lejos de su pensamiento todo acto criminal, y no practica mas que actos de virtud; que, conociendo todos los caminos que conducen al pecado, conoce tambien los medios de evitarlos todos; que observa con escrupulosa exactitud las reglas de urbanidad que se deben guardar hácia los semejantes.

»Es un verdadero sábio que posee perfectamente el *Vedanta.*»

Añade el texto de la Introduccion del *Vedanta-Sara* que citamos, otras de las cualidades que deben adornar al gurú: haber hecho peregrinaciones á los Santos lugares, y abluciones en los principales rios, fuentes y estanques sagrados; haber habitado los desiertos y los bosques sagrados, practicado las mas recomendadas peniten-

© Biblioteca Nacional de España

cias, y conocido los mas notables libros religiosos y científicos; y termina así:

«Tal es el carácter de un verdadero gurú, tales son las cualidades que debe poseer para hallarse en estado de mostrar á los demás el camino de la virtud y apartarles del cenagal del vicio.»

Aquí, por desgracia, no encontramos la costumbre del Catolicismo que haya copiado las sublimes reglas de conducta que caracterizaban al director espiritual, al gurú ó maestro brahman. Roma no llegó nunca á las elevadas concepciones de la India, no supo copiar mas que las vulgaridades de la creencia brahmánica.

Los anacoretas del Cristianismo, fueron tambien una imitacion del Oriente, donde tiene natural explicacion la vida cenobítica.

En la antigua sociedad védica, en la época patriarcal, antes que la teocracia viniese á pervertir el sentimiento religioso y extraviar la creencia, se consideraba como una necesidad indispensable, segun ya hemos dicho, dejar un hijo que cumpliese las ceremonias funerarias; nadie queria hallarse sin él, porque el Veda habia dicho:

«El hombre que pasa de esta vida á las tinieblas misteriosas de la otra sin dejar en pos de sí un hijo para orar, es como el pescador que se aventura en el inmenso Océano en una barca sin timon, sin velas y sin remo, y pretende llegar al puerto.»

Sólo una vida de penitencia suplia aquella ne-

© Biblioteca Nacional de España

cesidad. Véase el siguiente fragmento del antiguo comentador Valmiki, conservado en el *Prasada:*

«No debe ambicionar las oraciones de un hijo aquel que se retira á los bosques para vivir allí de privaciones y de sufrimientos, y que, no destinando mas que algunas horas al sueño, pasa sus dias y sus noches en orar y en meditar sobre la grandeza, el poder y la bondad de Brahma. Las oraciones y la mortificacion que habrá sembrado durante su vida, le purificarán de toda mancha, y su alma se absorberá en la gran alma como la gota de agua en el Océano.» (*Les fils de Dieu.*)

El *Manava-Dharma-Sastra*, libro de la ley de Manú, dedica un extenso capítulo á los deberes del anacoreta y el *vanaprastha* ó *devoto ascético.* Vamos á citar sólo algunas de las palabras de Manú que pintan la antigua figura india donde se modeló el anacoreta cristiano:

«Que renuncie á los alimentos que se comen en las poblaciones, á su mujer, á sus hijos y á todo lo que posee.

»Que lleve una piel de gacela ó un vestido de cortezas, y se purifique tarde y mañana; que lleve siempre los cabellos largos y deje crecer su barba, el pelo de su cuerpo y sus uñas.

»Que encuentre medio de hacer limosnas de su escaso alimento.

»Que se aplique sin cesar á la lectura de la Sagrada escritura (Vedas), lo soporte todo con paciencia, viva en recogimiento, se muestre com-

© Biblioteca Nacional de España

pasivo hácia todos los séres, y dé siempre.... sin recibir jamás.

»Que no coma mas que yerbas, raices y frutas.

»Que duerma en el suelo, sobre espinas y sobre piedras.

»Que guarde silencio absoluto, aún cuando mendigue en las poblaciones el alimento de este cuerpo perecedero.

»Que no viva de la astrología ni de la quiromancia.

»Dominando sus órganos, renunciando á todo afecto y á todo ódio, huyendo del mal, y practicando el bien, se prepara la inmortalidad.»

Tal fué la regla de los anacoretas indios y cristianos. Citar, como dice Jacolliot, es probar; los últimos fueron imitadores.

La exageracion de estos principios brahmánicos, produjo los *sannyasis* y los *fakires* (1), que aún hoy se encuentran en la India, y que se so-

(1) Las Fakires de la India se pretenden dotados de un poder sobrenatural: esa es tambien la creencia de los centenares de millones de habitantes del Asia. La Ciencia hoy ha dado buena cuenta de ese *sobrenaturalismo*, pero demostrando la realidad de los hechos, y su verdadera ley.

Para las personas que desconozcan los fenómenos y la forma de su produccion, diremos únicamente:

1.° Que nunca los Fakires dan representaciones públicas en sitios de recreo.

2.° Que nunca tienen ayudante ni compadre.

3.° Que realizan sus procedimientos y manifestaciones

© Biblioteca Nacional de España

meten á torturas y mutilaciones horribles, produciendo fenómenos contrarios á todas las leyes conocidas de la física y la fisiología, explicables sólo por el magnetismo y el Espiritismo que los estudia científicamente, ofreciendo ya teorías bastante satisfactorias, y esperando resultados muy fecundos en aplicaciones. La ciencia *oficial*, como siempre sucedió, desdeña aún al Espiritismo; dejémosla, éste hará su camino y se impondrá como el descubrimiento de toda nueva ley. El tiempo y el estudio cumplirán su obra. Véase lo que hemos

---

completamente desnudos, por que tienen por impuras las vestiduras.

4.° Que no conocen ni los cubiletes, ni los sacos encantados, ni las copas de doble fondo, ni las mesas preparadas, ni ninguno de los mil objetos necesarios á nuestros escamoteadores europeos.

5.° Que nunca llevan consigo mas que una cañita de bambú, gruesa como un portaplumas y larga de siete nudos (símbolo de su profesion), y un silbato de unas tres pulgadas, cosas ámbas que se enredan en el cabello cuando quieren dejar de la mano.

6.° Trabajan á voluntad de las personas, en cuya casa se hallan, ya sentados, ya de pié, en las salas, en el jardin, sobre madera, piedra, estera, etc., etc.

7.° Para sus manifestaciones de magnetismo y de sonnambulismo, aceptan cualquier sugeto que se les presenta, europeo ó indígena, y de cualquiera edad.

8.° De la misma manera piden cuantos objetos necesitan, baston, papel, instrumento de música, etc., etc.

9.° Repiten *cuantas veces se les pide*, y hasta la completa evidencia, cualesquiera de sus operaciones.

© Biblioteca Nacional de España

dicho en otros libros y escritos, señaladamente nuestra *Controversia espiritista*; véanse, además de las numerosas obras de Espiritismo, los tres folletos del eminente químico inglés William Crookes, *Researches in the phenomena of Spiritualism* (1), y sus trabajos publicados en *Quarterly Review*, periódico bien conocido del mundo sábio; y léase *Le Spiritisme dans le monde* de Jacolliot. Ni este ni Crookes son espiritistas.

Tambien el Cristianismo tuvo sus fakires, Simon, Orígenes y otros. Y en el Catolicismo, la parte de milagros que no es pura invencion, la

---

10.° Por último, jamás piden salario, limitándose á aceptar para su pagoda la limosna que quiera dárseles.

Con condiciones semejantes, que no podria aceptar ningun prestidigitador, obtienen ellos movimientos de materia sólida, líquida ó gaseosa; luces, sonidos, sombras; alteraciones de las fuerzas conocidas de la naturaleza, por ejemplo, germinacion instantánea en las semillas de los vegetales, ó suspension de séres vivos en el espacio, y aún de su propio cuerpo; cambio en las leyes fisiológicas humanas; vista á distancia, quizás adivinacion y penetracion del pensamiento, etc., etc. Véanse las dos obras de Jacolliot *Le Spiritisme dans le Monde* y *Voyage au pays des Bayaderes*.

En el interior de Africa, entre las tribus americanas, en Polinesia, hay tambien encantadores dotados de algunas de las facultades ó *conocimientos* de los Fakires, pero en menor escala. No debe extrañarnos, cuando sabemos que todos esos pueblos se derivan directa ó indirectamente del Indostan.

(1) J. Burns, editor. 15 Southampton Row, W. C.

© Biblioteca Nacional de España

parte que supone algun hecho realmente extraordinario, se explica sencilla y lógicamente dentro de las leyes que el Espiritismo estudia (1) y cuyo secreto concluirá por arrancar á la Naturaleza.

Hé ahí por qué tan íntimamente se ligan estas dos ciencias nuevas, el Orientalismo y el Espiritismo, para destruir, para aniquilar la supersticion religiosa. Son el pasado y el presente, la historia y la filosofía, el hecho y la razon, la voz del tiempo y la voz de la conciencia, en fin, que de consuno protestan y se levantan, en nombre de la Ciencia, en nombre de la Verdad, en nombre de Dios, contra el error, contra la mentira, contra la sacrílega explotacion sacerdotal, mostrando la una el pasado donde nació la supersticion, enseñando la otra el fundamento donde se asentará la fé del porvenir.

Réstanos sólo señalar una última semejanza: ni el antiguo Manú, ni la enseñanza de Cristna, ni el Evangelio de Jesús hacen la apología de la vida monástica, que, con la corrupcion brahmánica y con la católica, ha invadido el mundo. ¡Ni cómo habian de predicar el egoismo y la holganza, si enaltecian y practicaron la caridad, si santificaron el trabajo!

---

(1) Allan Kardec. *El Génesis, los Milagros y las Profecías.*—Alfred R. Walace. *Miracles and Modern Spiritualism.*—Informe de la Sociedad Dialéctica de Lóndres, etc., etc.

© Biblioteca Nacional de España

Razon tenia Volney cuando, llamando á juicio á los sacerdotes de todas las religiones positivas y de todos los tiempos, encontró:

»Que en todos los pueblos el espíritu de los sacerdotes, su sistema de conducta, sus acciones, sus costumbres, eran absolutamente las mismas.

»Que do quiera habian formado sociedades secretas, corporaciones enemigas del resto de la sociedad.

»Que do quiera se habian atribuido prerogativas é inmunidades, para vivir sin los pesares de las demás clases.

»Que do quiera no sufrian ni las fatigas del labrador, ni los peligros del guerrero, ni los reveses del comerciante.

»Que do quiera vivian célibes hasta para librarse de los cuidados domésticos.

»Que do quiera so capa de pobreza encontraban el secreto de ser ricos y procurarse todos los goces.

»Que con el nombre de mendicidad, percibian mayores impuestos que los reyes.

»Que bajo el de donaciones y ofrendas, se procuraban ingresos seguros y libres de gastos.

»Que habian elevado á virtud la limosna, para vivir del trabajo ageno.

»Que habian inventado las ceremonias del culto, para atraerse el respeto de las muchedumbres, representando el papel de los dioses, cuyos intérpretes y mediadores se fingian, nada mas que para

© Biblioteca Nacional de España

atribuirse su poder; que con este objeto, segun la ilustracion ó ignorancia de los pueblos, se habian mostrado sucesivamente astrólogos, adivinos, magos, nigromantes, charlatanes, médicos, cortesanos ó confesores de los príncipes, tendiendo siempre al fin de gobernar en provecho propio.

»Que tan pronto habian sublimado el poder de los reyes y consagrado sus personas para atraerse su favor ó participar de su poder, como habian predicado el regicidio, reservándose especificar la tiranía, para vengarse de su desobediencia ó de su desprecio.

»Que siempre habian llamado impiedad á lo que dañaba sus intereses; que resistian á toda instruccion para ejercer el monopolio del pensamiento; que en todos los tiempos y lugares, en fin, habian hallado el secreto de vivir en paz en medio de la anarquía que causaban, en seguridad bajo el despotismo que favorecian, en reposo entre el trabajo que predicaban, en la abundancia en medio del hambre, y todo sencillamente ejerciendo el singular comercio de *vender gestos y palabras* á crédulas gentes que se los pagan como las mas preciadas mercancias.»

. . . . . .

«¡Oh! reyes y sacerdotes, lograreis aún suspender por algun tiempo la publicacion solemne de las leyes de la naturaleza, pero vuestro poder no alcanza á trastornarlas ó destruirlas.» *(Las Ruinas de Palmira.)*

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XXIV.

MATRIMOMIO.—LA MUJER.

Institucion del matrimonio.—Textos de Manú.— Modos de matrimonio.—Reglas y ceremonias.—Festejos actuales.—Fakires. —La mujer védica.—Su degradacion por la influencia sacerdotal.—Moisés no levantó á la mujer.—Jesús no hizo mas que devolverle su antigua dignidad.—Abusos que comienzan con la servidumbre predicada por San Pablo.—La mujer dignificada fuera del Cristianismo. — El Catolicismo acusa la ignorancia, decadencia, retraso y servidumbre actuales.—Paralelo.— Una nocion superior de Dios regenerará á la mujer.—Buenas disposiciones.—Mariolatría.—Ideal del matrimonio.—Educacion de la mujer.

Todas las sociedades antiguas consideraron el matrimonio como un lazo religioso; en la India se elevó por primera vez al rango de sacramento.

Dice el célebre orientalista Loiseleur Deslongchamps.

«Los sacramentos (sanscaras) son ceremonias purificadoras peculiares á las tres primeras clases (brahmanes, chatrias y vaisyas)... El matrimonio es el último sacramento.»

El texto de los Vedas en que se instituye ese sanscara ó sacramento, dice así:

«Brahma ha creado el matrimonio al crear al hombre y á la mujer para la reproduccion de la especie humana. Además, para recordar la obra

© Biblioteca Nacional de España

divina, la union de los sexos, para que sea válida, deben consagrarla las oraciones del sacerdote.»

Tal union la explican de la siguiente manera, las *Prescripciones brahmánicas del Nitia Carma.*

«Swayambhuva, dividiendo su cuerpo en dos partes, macho y hembra, creó al hombre igualmente macho y hembra, pero son dos partes del mismo cuerpo, el esposo y la esposa no forman mas que un solo cuerpo.» (1)

Nuestro trabajo se haria interminable si hubiésemos de citar todos los textos que tenemos á la vista, demostrando que así la institucion religiosa de los cristianos, como la institucion civil de los romanos, se hallan en la India antigua, de donde llegó al culto y á la legislacion que aún se conservan en nuestros dias. Por otra parte, siendo nuestro propósito únicamente señalar el orígen del sacramento católico, nos limitaremos á hacer algunas indicaciones, á recomendar el estudio sobre «Etnografía de dos razas», de Jacolliot, *Les traditions indo-asiátiques*, y á reproducir algunos versículos del Libro III de *Manú*, que trata «del matrimonio y de los deberes del padre de familia.»

Para pagar la deuda de los antepasados, que es la procreacion de un hijo que cumpla sobre la tumba del padre de familia las ceremonias fune-

(1) Reliquet homo patrem suum, et matrem, et adhærebit uxori suæ et erunt *duo* in carne *una*. (*Genésis*, II, v., 24.) Es la reproduccion mosáica.

© Biblioteca Nacional de España

rales y la ofrenda del sacrificio á los manes, en la India el jóven se casa á los diez y seis años, y la jóven contrae esponsales desde la mas tierna infancia, aunque no se la entregan al esposo hasta la pubertad.

El matrimonio, segun la ley india, se cumple por la *donacion* de la mujer, hecha por el padre, y por la *aceptacion* del marido; la union de las manos, la *confarreacion* y otros ritos sacramentales copiados por Roma (1), constituyen la ceremonia que legaliza el sacramento y el contrato; el consentimiento, así como las prohibiciones, el concubinato tolerado y el divorcio, los derechos y las obligaciones, y hasta los festejos con motivo del matrimonio, todo se hallaba en la antigua India, y mucho se conserva aún hoy (2).

Segun Manú, el jóven de las tres primeras cla-

(1) Sobre todos estos particulares, véase la excelente obra de Mr. Fustel de Coulange *La cité antique*. Tr. al esp.

(2) Extractaremos á este propósito el relato de los festejos presenciados por Jacolliot en una boda de la casta Vallaja, de la ciudad de Tamblegano.

«A los primeros albores del dia comenzó la fiesta. Nunca olvidaré el espectáculo que hirió mis ojos cuando, llegado á la casa de Nalla-Tamby tomé asiento bajo el verandah de esculpidas columnas del primer piso...

Figúrense mis lectores una inmensa plaza cercada de árboles jigantescos cubiertos de rojas flores; de un lado la casa de Nalla-Tamby; enfrente la Pagoda, elevando á las nubes su imponente masa; y en el espacio de mas de mil metros que las separa, 15 ó 20.000 personas con los

© Biblioteca Nacional de España

ses que ha estudiado los libros santos, deteniéndose especialmente en los conocimientos referente á su casta, puede entrar en la categoría de padre de familia,—*grihasta*. Con el asentimiento de su gurú (maestro ó director), debe tomar su baston y su jarro (el báculo y la calabaza del peregrino), é ir á buscar una mujer de su misma casta, que brille por sus cualidades y que reuna las condiciones prescritas.

---

trajes mas variados y mas brillantes, invitados unos, otros curiosos de la poblacion formando calle al cortejo.

Se esperaba la señal: los elefantes cubiertos de sedas y cachemiras que iban á ser regalados á la pagoda, formaban la cabeza; despues iban las bayaderas, rodeando la estátua de Vischnú colocada sobre un magnífico carro tirado por doce búfalos negros: en seguida los palanquines de marfil y oro de los futuros esposos y tras ellos, en carros tapizados de follage, los convidados.

En la carrera aguardaban los encantadores, los mendigantes, los fakires, sannyasis y pandarons..

Apenas los primeros rayos del sol se reflejaron en el triángulo sagrado de la cúpula de la Pagoda, las agudas notas de la bocina brahmánica partieron de aquella, seguidas de frenéticos hurras de la multitud. En el mismo instante, Lackmy y su prometido Ponou-Rassendren-Modeliar aparecieron, ocuparon sus palanquines, y como por encanto, los elefantes rompieron la marcha balanceando cadenciosamente sus enormes trompas cubiertas de guirnaldas; las bayaderas empezaron á cantar y danzar en torno de la estátua del Dios, y cada cual se apresuró á ocupar su puesto.

Avanzábamos lentamente bajo una lluvia de flores que chocras (criados) colocados de trecho en trecho nos arro-

© Biblioteca Nacional de España

«No puede casarse con una mujer que descienda en línea recta de uno de sus abuelos paternos ó maternos, hasta el sexto grado. No puede tener ninguna union carnal con mujeres parientes de su padre ó que tengan con él orígen comun.»

***

«Que evite toda union con una mujer perteneciente á familia que no ha cumplido sus deberes religiosos, y con aquel cuyos miembros padez-

---

jaban; bolas de resinas olorosas ardian sobre trípodes; los mendigantes, los pandarons y los sannyasis cantaban himnos religiosos, cuyo estribillo veinte mil bocas repetian; los encantadores hacian ostentacion de su dominio sobre tigres, leones ó serpientes venenosas; y por último, un largo extremecimiento recorrió nuestras filas: acababan los fakires de iniciar sus espantosos ejercicios.

Nada puede dar idea del espectáculo extraño, hasta salvaje, que se ofreció á nuestros ojos. De trecho en trecho, á ambos lados de la carrera, se habian clavado postes; sobre cada uno giraba rápidamente una rueda arrastrando cinco ó seis cuerpos humanos que con su sangre enrojecian el suelo. Para esto se cuelgan los fakires de ganchos acerados, por los muslos, los lomos ó las costillas; infelices fanatizados por los bramanes para realizar semejantes milagros ante la muchedumbre maravillada, y que cantan y sonrien entre sus torturas, como si ocuparan un lecho de flores.»

Sigue la descripcion de la ceremonia religiosa; la vuelta á casa de los novios se verificó en el órden mismo.

«Llegados bajo el verandah de la casa de Nalla-Tamby, Ponou-Rassendren ofreció á su jóven compañera arroz tostado, un cabritillo rojo y dos palomas blancas. Laekmy comió del arroz, partiéndole con su marido, dió libertad

© Biblioteca Nacional de España

can tísis, dispepsia, epilepsia, hemorroides y elefantiasis.»

***

»Huirá de estas familias, cualesquiera que sean su poder, su renombre, sus riquezas.»

***

»Que busque una mujer bella en sus formas, cuyo nombre sea dulce al pronunciar, que tenga al andar la apostura de un cisne ó de un elefante

---

á las dos palomas, y franqueó el umbral con el cabritillo en los brazos.....

«El arroz comido en comun significa su union sobre la tierra; las dos palomas que remontan el vuelo son imágen de la union de sus almas en el cielo, si saben cruzar la vida puros como el cabritillo rojo, sencillos y nobles símbolos de la verdadera union.»

Tuvo lugar despues una extraña ceremonia: segun Manú es nulo el matrimonio contraido con mujer que padezca lepra, epilepsia, elefantiasis, dispepsia ó tísis, y los indios de las castas superiores tienen buen cuidado de hacer constar la perfecta salud de sus hijas al entregarlas á sus maridos. Lackmy fué presentada desnuda ante un jurado de cuatro amigos ó parientes del padre y otros tantos nombrados por el novio y que por unanimidad atestiguaron en el registro de la casta su incomparable belleza.

Entonces «Nalla-Tamby, despues de quemar la sagrada yerba cousa sobre un trípode de oro, unió definitivamente á los dos jóvenes.

«La fiesta verdadera empezaba desde aquel momento, y debia durar por lo menos quince dias: comidas sin término, bailes, fuegos artificiales, danzas de bayaderas, juegos y representaciones de encantadores y fakires, etc., etc.

© Biblioteca Nacional de España

jóven, la voz suave, cuyo cuerpo esté cubierto de ligero bello, cuyos cabellos sean sedosos, los dientes pequeños y regulares, los miembros de delicada flexibilidad.»

***

«Una mujer bella es la alegría de la casa, conserva el amor de su marido y le da hijos de buena constitucion.»

***

«El primer matrimonio del dwidja (iniciado, nacido dos veces) no puede tener lugar mas que en su propia casta. Si la necesidad (procurarse un hijo que no ha podido tener de su mujer legítima) le obliga á una segunda union, puede escogerla en las castas inferiores.»

***

«En caso de necesidad, y para asegurar el cumplimiento de las ceremonias funerarias sobre su tumba, el brahman puede contraer una segunda union, con el consentimiento de su primera esposa, con una mujer chatria ó vaysia.»

***

«El chatria con una mujer vaysia ó áun sudra, el vaysia con una sudra. El sudra nunca se casa mas que con una sudra.»

***

«El brahman que se desposa con una sudra es degradado inmediatamente, y rebaja su familia á la condicion servil.»

***

© Biblioteca Nacional de España

«El brahman debe siempre estar asistido por su mujer, en los sacrificios á los dioses, las ofrendas á los pitris (espíritus), y en el cumplimiento de los deberes de la hospitalidad. ¿Cómo querría que los dioses y los manes aceptasen oblaciones, que los viajeros de su casta que vienen á descansar bajo su techo aceptasen un alimento ofrecido por una impura sudra?»

***

«Sabed ahora cuales son los diferentes modos de matrimonio en uso para las cuatro castas, y que los sábios han reconocido como buenos ó malos.»

Aquí enumera Manú las ocho clases de matrimonio, designando las que á cada casta son permitidas:

1.ª Matrimonio llamado al modo de *Brahma*. Cuando un padre da su hija, opulentamente dotada de ropas y de alhajas, á un dwidja de la misma casta, versado en la ciencia de los libros santos, virtuoso y gozando de buena reputacion.

2.ª De los dioses inferiores *(devas*, ángeles). Cuando durante la ceremonia del sarvameda (misa), acercándose al brahman sacerdote oficiante, el padre le da la hija en matrimonio.

3.ª De los *richis* (santos). Cuando un padre concede su hija, segun las reglas prescritas, á uno que le ha regalado una ó varias parejas de bueyes para los sacrificios religiosos.

4.ª De los *pradjapatis* (creadores). Cuando el

© Biblioteca Nacional de España

padre cumple las ceremonias usuales, diciendo á los nuevos esposos: «Estais unidos; id y practicad los deberes prescritos.»

5.ª De los *asuras* (génios maléficos). Si el pretendiente recibe la mujer que ha escogido en razon á los regalos y presentes que ha hecho á los parientes.

6.ª De los *gandharvas* (músicos celestes). Cuando la union de los jóvenes es el fruto de una mútua eleccion, nacida del amor y que tiene por fin el amor.

7.ª De los *rakchasas* (jigantes precipitados á los infiernos despues de su rebelion contra Brahma). Cuando se roba de la casa del padre á una jóven que resiste, que pide socorro, empleando la fuerza é hiriendo ó matando á quienes tratan de impedirlo. (Esta costumbre va pasando de unos á otros pueblos en la historia.)

8.ª De los *pisatchas* (vampiros). Cuando uno se apodera de la mujer despues de haberla dormido, con ayuda de un licor preparado al efecto, ó con el poder del flúido puro—*agasa*—(nuestro flúido magnético), ó cuando su juicio está trastornado. Este casamiento es detestable.

Añade Manú los siguientes, entre otros preceptos:

***

«El modo de los génios malos y el de los vampiros no deben ser empleados jamás por los hombres virtuosos de las tres primeras castas.»

© Biblioteca Nacional de España

«Que el brahman se atenga al modo de Brahma, y el chatria al de los jigantes.»

***

«De los cuatro primeros matrimonios nacen hombres virtuosos, renombrados por su ciencia de los libros santos, la pureza de sus costumbres y la estimacion que gozan durante toda su vida.»

***

«De los matrimonios recomendables y honrados nacen hijos honrados y recomendables; pero los malos matrimonios no ven mas que una posteridad despreciable.»

Sigue el libro de Manú, que copiamos, preceptuando reglas y ceremonias para las diferentes castas. En las tres primeras se usaban dos sortijas, ligeramente soldadas, por las cuales los esposos pasaban el tercer dedo de la mano derecha ó izquierda, segun la casta; un pequeño esfuerzo rompia la soldadura, y cada uno de los dos esposos guardaba su anillo.

Despues de marcar reglas de higiene y de decencia, algunas de las cuales se han reproducido en una nota anterior, dice Manú:

***

«El padre de familia que conoce sus deberes, no debe aceptar ningun presente al casar á su hija, porque aquel que acepta, por avaricia, la mas ligera gratificacion, es considerado como si vendiera á sus hijos.»

***

© Biblioteca Nacional de España

«Todos los presentes hechos por el futuro en ropas, adornos y objetos de precio, deben dejarse á la mujer.»

***

«Los padres que, por avaricia, se apoderan de estas cosas, se ponen en posesion de las alhajas, de los carruajes, de los ricos tejidos, bajan despues de su muerte al naraca (infierno).»

***

«Si los padres no se apoderan de ninguno de los regalos hechos, no hay allí venta; esos presentes son una prueba de amor del futuro á su prometida.»

***

«Las mujeres casadas deben ser colmadas de atenciones y de regalos por sus padres, sus hermanos, sus maridos y los hermanos de sus maridos, cuando éstos deseen una larga dicha.»

***

«En donde quiera que las mujeres son consideradas, las divinidades están satisfechas, pero cuando no, todos los actos piadosos son estériles.»

***

«Toda familia en que las mujeres viven en el dolor, no tarda en extinguirse, pero las que las hacen dichosas, se aumentan y prosperan sin cesar.»

***

«Los hombres que desean prosperar, deben

© Biblioteca Nacional de España

guardar constante consideracion á todas las mujeres de su familia, y proporcionarles trages, adornos, alimentos escogidos, para las fiestas particulares y las ceremonias religiosas.»

***

«En toda familia en que el marido agrada á la mujer y la mujer agrada al marido, la dicha está asegurada para siempre.»

***

«Cuando una mujer es dichosa, toda la familia lo es.»

***

«Si una mujer no es dichosa y no viste de una manera digna de ella, no hará nacer el placer y el amor en el corazon de su marido; y si el marido no experimenta amor, el matrimonio será estéril.»

***

«La mujer virtuosa no debe tener mas que un solo esposo, lo mismo que el hombre de bien no debe tener mas que una sola mujer.»

***

«Un gurú es diez veces mas venerable que un sub-preceptor, que cien instructores, es igual al padre. *Pero una madre es mil veces mas venerable que el padre.*»

Despues de leer estos textos, no se podrá decir que la mujer no era bien considerada en la antigua legislacion religiosa. ¡Qué contraste con el concepto de la Biblia!

© Biblioteca Nacional de España

Pues hemos de añadir que esa doctrina es toda del Manú que los sacerdotes escribieron en provecho de su dominacion, que necesitaba la servidumbre de la ignorancia en el hombre, de la debilidad moral en la mujer.

Oigamos las sublimes máximas de los libros sagrados mas antiguos, del Veda y la poesía no corrompida por la teocracia.

«El hombre es la fuerza, la mujer es la belleza; él es la razon que domina, pero ella es la prudencia que templa; el uno no puede existir sin el otro, y por eso el Señor los ha creado dos, para un solo objeto.»

«El hombre no es completo mas que por la mujer.»

«Aquel que desprecia á una mujer, desprecia á su madre.»

«El que es maldito por una mujer, es maldito por Dios.»

«Las lágrimas de las mujeres atraen el fuego celeste sobre aquellos que las hacen derramar.»

«¡Desgraciado de aquel que se rie de los sufrimientos de las mujeres! Dios se reirá de sus oraciones.»

«Por el ruego de una mujer, el Creador ha perdonado á los hombres; ¡maldito sea aquel que lo olvide!»

«La mujer virtuosa está exenta de toda purificacion, porque ella jamás se ha manchado, ni áun por los contactos mas impuros.»

© Biblioteca Nacional de España

«El que olvide los sufrimientos de su madre cuando le parió, renacerá en el cuerpo de un mochuelo durante tres migraciones sucesivas.»

«No hay crímen mas odioso que perseguir á las mujeres, y aprovecharse de su debilidad para despojarlas de su patrimonio.»

«La mujer vela en la casa, y las divinidades (devas) protectoras del hogar doméstico, se complacen con su presencia. Jamás se les debe confiar el trabajo duro de los campos.»

«La mujer debe ser para el hombre de bien el descanso del trabajo, el consuelo de la desgracia.» (*La Bible dans l'Inde*).

Añadamos á estas elocuentes máximas, que, bajo el imperio de los Vedas, el matrimonio fué considerado de tal manera indisoluble, que ni aún la muerte de uno de los esposos daba libertad al otro, si habia hijos de su union. El que quedaba en este destierro debia vivir, por el recuerdo y en el duelo, hasta el dia en que la muerte le permitiera volver á encontrar en el seno de Brahma la parte de sí mismo, la santa afeccion que habia perdido.

Con razon exclama Jacolliot: «Cuán grande fué, por la conciencia, la idea del deber y los sentimientos del corazon, esa civilizacion de las primeras edades que, tan cerca de la cuna de la humanidad, no habia visto aún nacer las tristes ambiciones que despues, esparciéndose por el globo cubriéndolo de ruinas, hicieron olvidar al hom-

© Biblioteca Nacional de España

bre su orígen celeste y la santa inocencia de sus primeros pasos.

»Bien veis que no podemos aceptar al judaismo, con su cortejo de supersticiones, de inmoralidad y de crueldades, como el guardian de la revelacion primitiva y el iniciador del espíritu moderno. La Judea, como la Persia y el Egipto, ha salido del brahmanismo y de la decadencia india, y no se ha acordado de algunas de las bellas tradiciones de la madre pátria, mas que para truncarlas y adaptarlas á las costumbres de la época.

»El primer resultado de la triste dominacion de los sacerdotes en la India, fué el envilecimiento y la degradacion moral de la mujer, tan respetada, tan venerada durante todo el período védico.

»La casta sacerdotal, en Egipto, siguió las inspiraciones de los brahmanes y se guardó bien de cambiar en nada esa situacion.

»Si quereis reinar sobre cuerpos de esclavos y sobre conciencias embrutecidas, hay un medio de sencillez sin igual que nos muestra la historia de esas épocas vergonzosas: *Degradad á la mujer, pervertid su sentido moral*, y pronto habreis hecho del hombre un sér envilecido, sin fuerzas para luchar contra los mas sombríos despotismos; porque segun la magnífica expresion de los Vedas, «la mujer es el alma de la humanidad.»

»¡Cómo habia comprendido ese autor misterioso y desconocido de los libros sagrados de la India, que la mujer, hija, esposa y madre, sostenia

© Biblioteca Nacional de España

la familia con los mas sagrados lazos del corazon, y que inspirando la familia en sus dulces y castas virtudes, moralizaba á la sociedad!....

»¡Pero cómo comprendieron tambien esos sacerdotes corrompidos y hambrientos de poder, que allí estaba el nudo que era preciso cortar para asegurar mejor su dominacion!

»¿Vino Moisés á cambiar ese estado de cosas, y á dar á la mujer su verdadero papel, el que habia representado en los tiempos primitivos del Oriente? No.

»¿Cedió á las costumbres de su época contra las cuales fué impotente para operar una reaccion? Es posible.

»¡Ah! partidarios de Jehovah, ¡qué mezquina idea nos dais de Dios, y sobre qué tradiciones tan peregrinas descansan vuestras creencias!

»¡Cómo! Hay ahí una civilizacion mas antigua que la vuestra, no podeis negarlo, que hace sentar á la mujer al lado del hombre, y les da á los dos un lugar igual en la familia y en la sociedad: viene la decadencia y derriba estos principios.... Vosotros naceis, os intitulais orgullosamente «pueblo de Dios,» y no sois mas que un fruto de la decadencia india, y no sabeis volver á encontrar las puras doctrinas de las primeras edades.... ¡y no sabeis levantar á la mujer, realzar á vuestra madre!

»¡Pueblo de Israel, pueblo de párias, cesa de predicarnos tu orígen divino; tu reinado fué el de

© Biblioteca Nacional de España

la fuerza y la matanza, y no supiste comprender á la mujer, cuando ella sola hubiera podido regenerarte!....

»La India de los Vedas, lejos de haber desconocido la dignidad de la mujer y de no haber sabido hacer de ella mas que un instrumento de placer y de obediencia pasiva, como sin justicia se acusa á todos los pueblos del extremo Oriente; la India de los Vedas, decimos, tuvo para la mujer un verdadero culto.

»Los sublimes esfuerzos de Jesús, reproduciendo con mas éxito en Occidente la obra de Cristna, no hicieron mas que dar á la mujer la situacion social que habia ya tenido en los primeros tiempos de la humanidad.

»Es preciso que se sepa bien: la influencia sacerdotal y la decadencia brahmánica, cambiando el estado primitivo del Oriente, fué la causa que arrojó á la mujer en ese estado de esclavitud que aún no ha desaparecido completamente de nuestras costumbres.» (*La Bible dans l'Inde*).

Sí; es preciso decirlo muy alto, es preciso repetirlo muchas veces para que llegue á los oidos, para que penetre en los corazones de esa mitad preciosa del género humano sumida aún en tantos pueblos en la barbarie intelectual, gimiendo bajo el yugo del sacerdote; inspirándose en el confesonario, rasgador de tanta pudorosa castidad y foco de tanta discordia doméstica y social; aprendiendo, mejor dicho, olvidando el deber con una

© Biblioteca Nacional de España

enseñanza viciosa; practicando una devocion hipócrita que conduce á conculcar los principios de sana moral; inspirando, en fin, en ella la sacrílega máxima: «la ignorancia es grata á los ojos de Dios,» secreto de la influencia sacerdotal, foco de todos los males que por culpa propia la humanidad se busca.... Es preciso decirlo, el Catolicismo es la causa de la servidumbre en que yace aún la mujer en los pueblos civilizados. Si el hombre ha levantado muy alta la cultura moderna, es porque se emancipó de la Roma católica, apostólica; si la mujer dista tanto del ideal á que la llaman aquí sus destinos, es porque no sacudió el yugo del sacerdote.

Y la depravacion en las costumbres que de Roma ha irradiado á los pueblos católicos, como consecuencia del bajo nivel intelectual en que procura tener á la mujer y á las masas, no puede invocar en este punto ni áun la consideracion que merece en la historia, bajo otros aspectos, el Cristianismo; porque ni áun éste enseñó al mundo el respeto de la mujer.

«La verdad es, por el contrario, como expresa Schoebel, que San Pablo, al decir que «el hombre no ha sido creado para la mujer, sinó la mujer para el hombre (1), ha abierto la puerta á todos los abusos de que la sociedad cristiana jamás ha cesado de hacerse culpable respecto á la

(1) 1.ª Epístola á los Corintios, XI, 9.

© Biblioteca Nacional de España

mujer (1). Si la cosa no ha ido á peor, segun el principio sentado por el apóstol, se debe á la escelente naturaleza de nuestra raza que siempre manifestó instintivo respeto para la mujer. A despecho de todo el mal que le hicieron los sacerdotes, desde los compendiadores de Manú, hasta los inspiradores de la Inmaculada, del *Syllabus* y de la Infalibilidad, la mujer es Helena ó María; ella es diosa entre los antiguos como entre los modernos (2). Tácito señala mujeres germanas que tenian, á los ojos de sus compatriotas, algo de santo, de profético. Velleda era honrada como una

(1) Hasta los cinturones de castidad, baldon para nuestras ascendientes, fueron invencion de la católica Italia. Se sabe que se inventaron en Pádua.

(2) Los místicos rivalizan aquí con los poetas, y áun les exceden. Segun ellos, María es la mujer de Dios, *sin wip (Gracer Marienleben* en *Zeitsch.* f. D. A. XVII. p. 564); ella es madre por *indivis* de aquél á quien el Eterno es eternamente el padre; ella puede decir siempre como Dios á su comun hijo: EGO HODIE *genui te;* ella es *mulier amicta sole*; ella completa la Trinidad y no la representa solamente; en fin, ella ha procurado al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo una gloria que no tenian. (V. Aug. Nicolas, *La Vierge Marie*, p. 336, 344, 368, 370, 376, edic. 1856.) Pero se dirá que esas son opiniones de un particular, que la Iglesia no conoce esa doctrina imposible. Sí, ciertamente, la conoce, y además la consagra. Hay en el Vaticano dos cuadros hechos por órden del Papa Pio IX, en que la Vírgen ocupa el lugar de Dios Padre, y éste con el Hijo están relegados al segundo término. (Max Schlesinger, *Gaceta de Colonia*, 2 Enero de 1876.)

© Biblioteca Nacional de España

divinidad: *numinis loco habitum* (1), y los Griegos, los Etruscos y los Romanos no estaban lejos de hacer en este punto lo que los Celtas y los Alemanes. Gran número de monumentos funerarios representan á la mujer bajo la forma de una divinidad (2), atestiguando que entre los romanos, no sólo era llamada diosa, *dea*, sinó que se le rendia este culto despues de la muerte: *ut numen colit*. Lo mismo sucedia en la India, así entre los sectarios de Brahma como entre los de Budha. El budhismo particularmente, reconocia que para obtener la perfeccion moral, la mujer no cede en nada al hombre, y si ella no puede llegar á ser budha conservando su sexo, puede á lo menos, lo mismo que el budha, merecer el nirvana despues de ser transformada en hombre. En cuanto á los brahmanistas, no vacilan en erigir santuarios á mujeres. Draupadi, por ejemplo, la mujer de los Pandavas, tiene uno en Sandirapadi, cerca de Trankebar.—El Veda lo ha dicho: «Donde quiera que las mujeres son consideradas (*pujyante*), las divinidades están satisfechas; pero cuando no se las honra, todos los actos piadosos

NACIONAL

(1) Tácito, *Germania*, VIII.

(2) V. Orelli, *Inscriptionum latinarum collectio*, número 4.456; *cum vixit dea et sanctissima dicta est*, se lee en la inscripcion núm. 4.647; *Deæ dominæ Rufiæ*, núm. 4.588; *Deæ sanctæ meæ*, núm. 7.348. Inscripcion que da la *Civilta cattolica*, 1858, núm. 192.

© Biblioteca Nacional de España

son estériles *(aphabah)*» (1). *(Le Mythe de la Femme.)*

Bastan estas indicaciones para probar: 1.° que la mujer del Veda es infinitamente superior á la de la Biblia; 2.° que el Cristianismo no vino á enseñar por primera vez el respeto á la mujer; 3.° que su ignorancia, su decadencia, su retraso y servidumbre actuales, los debe al Catolicismo. Y buena prueba son los pueblos protestantes (Alemania, Suiza, Inglaterra, Estados-Unidos) donde empieza hoy á reconquistar su rango.

Ahora bien, y permítasenos una digresion corta, que explanamos en otra obra (2), al rechazar, con la sociología moderna, el aforismo de San Pablo: «el varon no fué creado por causa de la mujer, sinó la mujer por causa del varon;» y al admitir, con nuestra creencia, que la parte esencial del sér humano, la que es anterior y posteriormente á la existencia terrena, el espíritu, no tiene sexo, y que así puede afectar la forma masculina ó la forma femenina en sus vidas planetarias, segun haya de desarrollar preferentemente inteligencia ó sentimiento, facultades cognosciti-

(1) *Nanava-Dharma-Sastra*, III, 56. El que desee conocer el pensamiento de los diversos pueblos respecto á la mujer, hallará materia abundante recorriendo la *Polyglotte del Orientalischen Poesie*, compilada por Jolowicz Leipzig, 1653.

(2) *La Mujer*. Ensayo de educacion de la madre de familia.

© Biblioteca Nacional de España

vas ó facultades afectivas; con esas ideas y creencias, proclamamos la igualdad de orígen y la igualdad de fin, en el hombre y la mujer, y la igualdad de medios con la contingencia de las incarnaciones. Sólo en virtud de esta teoría puede el espiritualista poner de acuerdo su razon con la idea de Dios y la de la inmortalidad.

Con ella nos explicamos el por qué y el destino de los dos séres, naturalezas iguales y distintas á la vez; la vida del trabajo en uno, la vida de impresiones en el otro; la inteligencia al lado del sentimiento, la fuerza activa y la resistencia pasiva, la reflexion y la inspiracion, el valor y la prudencia, la tenacidad y la resignacion, la idea que impulsa y el sentido que contiene, el heroismo por el ideal y la abnegacion por la creencia, la imposicion del derecho y el cumplimiento del deber... la cabeza y el corazon, en fin, con que ha de pensar y sentir el sér completo en la union del hombre y la mujer.

La leyenda india de la creacion y su mito de la falta original, han caracterizado á los dos séres mucho mejor que la fábula mosáica y el símbolo de los apóstoles. (V. la vigorosa crítica de K. Müllenhoff.)

De la Eva de Moisés y de la mujer segun San Pablo, nace el sér que es perdicion para el hombre, la sierva y no la compañera; la Heva de Ceylan, la primitiva Eva, es el sér que completa la vida, es la verdadera esposa, creada para el amor, por el amor vive y sigue al esposo hasta en sus ex-

© Biblioteca Nacional de España

travíos, y alcanza de la divinidad, para los dos, la redencion. Sí, eso es la mujer; la redencion, que sólo con el amor se alcanza; amor que se despierta en nuestra alma con las primeras sonrisas del cariño maternal; amor que enciende en vivo fuego nuestro entusiasmo con los latidos del corazon de la mujer que escogemos; amor que se concentra con pura é inextinguible llama en los hijos, que nos dieron la consideracion de creadores; amor, en fin, que de la esposa se dilata á la familia, de la familia al pueblo, del pueblo á la humanidad y á las humanidades; que es siempre el mismo sentimiento con diversos aromas, subiendo á confundirse en la flor de donde perennemente brotan, en el amor infinito, en Dios.

Esé Dios, á donde sube tambien el pensamiento por el áspero camino de la ciencia, no le busqueis en el Catolicismo; la razon no le encuentra ahí, ó le halla muy pequeño, el Dios antropomórfico; la fé, si quiere algo grande, tampoco se satisface, y sólo tropieza con mezquinas y plásticas representaciones, que son el politeismo de todos los tiempos. Por el camino de las religiones positivas, se llega al Dios de los sacerdotes, jamás al Dios Padre del Universo, que lo mismo se asienta en las cimas del saber que en las cúspides de la fé, y cuyas personas son: el Hijo, su obra, y el Espíritu-Santo, el soplo eterno que la anima.

Mientras la mujer no conozca mas que al Dios multipersonal, creado por los sacerdotes, conti-

© Biblioteca Nacional de España

nuará desconociendo lo que es y á lo que debe aspirar. Cuando adore al Dios único, al Dios verdadero, con la religion del amor, no con la religion del fanatismo y la hipocresía, entonces reinará en la tierra como debe reinar: compartiendo el poder con su esposo; llevando á todas partes el perfume de sus inspirados sentimientos; naciendo á la vida de la inteligencia, que hoy le está vedada; enseñando á sus hijos lo que hoy no sabe; y en fin, siendo el apóstol del amor, el verdadero sacerdote en el seno religioso de la familia.

Pero la mujer hoy, caida como los pueblos orientales bajo la pesadumbre teocrática, no puede por sí sola levantarse, si una mano amiga no le tiende dulce apoyo; sensitiva olvidada, flor marchita por descuido del jardinero, yace entregada á sus inspiraciones, que serian buenas si de sí propia nacieran; pero no, están impregnadas con el hálito de una fé absurda, porque es ciega ó es fria, y con la idea de un Dios que domina por el temor, mata con una eternidad de penas, y ama sólo con egoista amor y á privilegiados séres. Hija de tales creencias hoy la mujer entre nosotros, ¿cómo quereis que se levante, si la dejais amarrada á las cadenas de su ignorancia? Tiéndale su mano amiga el hombre, comenzando por enseñarla á adorar al Dios que es el amor infinito. Tan bien dispuesta la teneis, que la *mariolatría*, el culto idolátrico á María del paganismo moderno, no tiene mas razon de ser entre las mujeres,

© Biblioteca Nacional de España

que haber visto en ese tipo el ideal del Dios todo amor, todo bondad, todo misericordia y abnegacion, hábilmente colocado por el sacerdocio al lado del Dios del terror, que castiga sin piedad, y que sólo perdona por la intercesion de María, para la cual hasta se inventan las mas dulces y conmovedoras oraciones, y cuyo culto se santifica entre el perfume de las flores, las armonías mas inspiradas, las ceremonias mas sencillas, rezándola en lenguaje inteligible, y tributándole las mas fervientes adoraciones en el mes que espléndida naturaleza brinda al amor...

Despues que hayais abierto la inteligencia de la mujer para la comprension de la verdad religiosa, enseñadle la verdad moral, como ésta se enseña, en las obras. Enseñadla á ser buena hija, venerando al padre de la tierra como genuina representacion del Padre del cielo; enseñadla á ser buena esposa, instruyéndola en el nivel relativo al del que ha de ser su esposo, para que éste no tenga que subir ni tenga que descender en el trato íntimo con su compañera, pues sólo así serán dos mitades que completen esa unidad soñada aquí, que tal vez en otra parte se realiza; enseñadla, por fin, los deberes de una madre: es el matrimonio el fin último de la mujer, y no la educais para que á su vez pueda dar la educacion maternal á vuestros hijos.

¡Instruccion! clamábamos para el hombre; *¡educacion!* clamamos para la mujer.

© Biblioteca Nacional de España

Sólo educándose realizará el ideal del matrimonio; sólo educándose se levantará de su servividumbre al rango de mujer, de compañera igual al hombre, á fin de que ambos llenen aquí el destino para que fueron creados.

Degradar á la mujer es degradar á la posteridad. Si descuidamos su educacion, si la dejamos esclava del sacerdote, no tardaremos en llegar al quietismo y á la depravacion de costumbres del Oriente.

Sabido es que Roma conquistó el imperio del mundo, porque sus matronas supieron amamantar ciudadanos.

Bajo el pretesto de rescatar á la mujer, el Catolicismo la ha hecho esclava del sacerdote. No se arrodilla ante su marido, pero se arrodilla ante el confesonario, cuando ni á la pecadora de Naim consintió Jesús que se prosternara en su presencia.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XXV.

TRANSICION AL CRISTIANISMO.

Algunas indicaciones.—Resúmen de un capítulo de los «Orígenes del cristianismo.»—Ojeada histórica.—*Jezeus Cristna* y *Jesús Cristo*.—El dogma de la fraternidad.—San Pablo.—La religion del amor.—Catolicismo actual.—La simbólica y la ciencia.—La muerte de las religiones será el renacimiento de la verdadera religion.

Hemos bosquejado el cuadro de la antigua religion de la India, cuyos dogmas y culto, pasando por Persia, Caldea y Egipto, llegaron al Cristianismo y son hoy patrimonio, aunque no exclusivo, del Catolicismo, donde no hay nada fundamental, y áun formal, que no se halle en las mas antiguas religiones. Y como citar es probar, cuando las citas son irrecusables, hemos probado con textos de toda autenticidad, que eso que la Iglesia católica, apostólica, romana, llama sagrado depósito de la verdad revelada, estaba contenido en el brahmanismo muchos miles de años antes de que Jesús viniese á predicar la «buena nueva» ó sea la «antigua revelacion,» tan desfigurada por los brahmanes, como despues lo fué por los católicos la doctrina del Redentor Cristiano.

Antes de concluir, hemos de hacer algunas in-

© Biblioteca Nacional de España

dicaciones respecto á la transicion ó evolucion de las ideas religiosas para llegar al Catolicismo. Ligeras indicaciones nada mas, siguiendo á Fay (1), con el doble objeto de añadir alguna prueba mas á la tésis que mantenemos y de manifestar nuestra opinion, contraria á la de Renan *(Vida de Jesús)* y á la de Laurent *(Estudios sobre la historia de la humanidad*, tomo IV), respecto á los orígenes del Cristianismo, ó más bien á la manera de verificarse la trasformacion, porque ambos convienen, con la ciencia moderna, en que la antigüedad preparó el Cristianismo, que no fué una concepcion nueva, sinó el punto á donde convergieron las especulaciones filosóficas y religiosas de los tiempos pasados.

«En el momento en que el Cristianismo hizo su aparicion en el mundo, no solamente habia religiones, habia tambien una filosofía que casi puede llamarse religion, tan elevadas eran sus enseñanzas, tan noble y sincera la fé de sus adeptos.

Esa filosofía fué la de la Grecia.

Aparte de algunas disidencias suscitadas por la secta eleática, que dió mas tarde nacimiento á la secta epicúrea, la idea de un Sér Supremo, ordenador del universo, fué la primera y la última palabra de la filosofía griega.

(1) *Etudes sur la Destinée*, cap. II, «Orígenes del cristianismo,» que extractamos.

© Biblioteca Nacional de España

Mas de cinco siglos antes de la era nueva, Pitágoras enseñaba que el primer Sér no es ni perceptible ni susceptible de sensacion, sinó invisible, exento de toda corrupcion y puramente inteligible.

Pensaba igualmente que el alma es inmortal y que, al salir del cuerpo, se reune al alma del universo, que es de la misma naturaleza que aquella.

Sócrates, que se adelantó al cosmopolitismo de San Pablo, diciendo que él no era ni ateniense ni griego, sinó ciudadano del mundo, ilustró su vida con una enseñanza oral que Platon, su principal discípulo, reprodujo en inmortales obras.

Proclamada en Atenas por Sócrates y Platon la nueva doctrina metafísica, fué llevada bien pronto en alas de la victoria á las extremidades del mundo oriental.

El helenismo, por la difusion de las ciencias, de las letras, de las artes, y sobre todo de la filosofía, fué un hecho tan grande en el órden moral, como la unidad romana en el órden político, y como el Cristianismo en el órden religioso.

Un conquistador afortunado sirvió al impulso civilizador, no con sus hechos de armas, sinó con la fundacion de una ciudad.

Esa ciudad es Alejandría, que concentró desde su orígen casi todo el trabajo intelectual del génio humano, y fué, durante siete siglos, el foco de las ciencias y del movimiento filosófico de donde habia de salir el mundo moderno.

© Biblioteca Nacional de España

Fundada por un decreto de Alejandro, la ciudad que lleva su nombre, llegó á ser, bajo el primero de los Ptolomeos, Soter (288 años antes de nuestra era), una vasta escuela donde se cultivaron todas las ramas del saber humano.

Allí se creó la célebre biblioteca que habia de ser cerrada por edicto de un emperador cristiano, Teodosio (391), y que incendió un patriarca, y no, como se ha dicho, un califa musulman.

El historiador Manethon, el geómetra Euclides, los astrónomos Hiparco y Ptolomeo, y tantas otras eminencias, salieron de aquella escuela.

De allí salió la renovacion filosófica, combinando las ideas de Platon y Aristóteles, para crear lo que se ha llamado el eclecticismo de Alejandría ó la filosofía neo-platónica.

La influencia de esta escuela no se encerró en Alejandría.

Su doctrina se extendió por fuera, con ayuda de las comunicaciones que abrieron primero las conquistas de Alejandro, y despues las conquistas romanas.

Mezclóse en Jerusalem, foco activo de controversias religiosas, con los judíos que la habian traido de Babilonia, y contribuyó al nacimiento de las diversas sectas que precedieron y prepararon la predicacion de Jesús.

Otros acontecimientos contribuian tambien á preparar la Judea para las nociones religiosas que rompian con los tiempos pasados.

© Biblioteca Nacional de España

Las grandes catástrofes que pusieron fin al reino fundado por Saul y David, habian traido una revolucion completa al estado intelectual de los pueblos.

Cuando Salmanazar llevó en cautividad las diez tribus de Israel, hizo trasportar en masa al país de Samaria nuevos habitantes sacados de las diversas partes de su imperio.

Los recien llegados establecieron el culto de sus divinidades, que se practicó al lado del de Jehovah.

Esta mezcla hizo á las gentes de Samaria odiosas para los hebreos del reino de Judá.

Fueron éstos á su vez llevados en cautividad á Babilonia, por Nabucodonosor.

Durante esta cautividad, que duró setenta años, Babilonia pasó de los caldeos á los persas, de manera que los hebreos se hallaron en contacto con las ideas religiosas de esos dos pueblos.

Conocieron sobre todo la doctrina enseñada por el *Avesta*, que viene á ser como el lazo de union entre los Vedas y la Biblia.

El *Zend-Avesta*, libro atribuido al reformador persa Zoroastro, enseña la unidad de Dios y proclama el Espíritu, el Verbo, el Hijo engendrado por el Padre, mediador y principio de vida y de mortificacion.

En él se encuentran la Incarnacion, la Revelacion, la lucha de los buenos y los malos ángeles que recibiera de la India.

© Biblioteca Nacional de España

Esa doctrina se extendia secretamente entre los judíos, al volver de la cautividad.

Se introdujo tambien en diversas partes de la Biblia, escritas ó retocadas en esa época, é inspiró á muchas sectas.

Cierto número de judíos habian emigrado á Egipto para escapar á la servidumbre.

Alejandro atrajo muchos de estos á Alejandría, concediéndoles los mismos privilegios que á los griegos y los macedonios.

Cuando Ptolomeo Lagus se apoderó á su vez de Jerusalem, trasportó al Egipto cien mil habitantes de aquella ciudad.

Esos judíos helenizados fueron los que compusieron en Alejandría la version de la Biblia llámada de los Setenta.

El contacto de los hebreos con naciones muy civilizadas, introdujo notables cambios en sus opiniones.

Cuando á la vuelta de la cautividad, el profetismo se calló, rompióse el freno que retenia al pueblo bajo la ley mosáica ó reputada por tal.

Prodújose una gran fermentacion en los espíritus.

Se formaron numerosas sectas.

La de los Saduceos parece que nació unos doscientos cincuenta años antes de Jesucristo. Tuvo por fundador un judío llamado Zadoc.

La de los Fariseos apareció bajo los Macabeos, cerca de ciento treinta años antes de Jesucristo.

© Biblioteca Nacional de España

La secta de los Esenios tuvo nacimiento entre los judíos de Egipto, era el partido de los innovadores.

Una rama de los Esenios formó la secta de los Terapeutas, que se entregaban particularmente á la contemplacion.

Su doctrina pasó á los escritos de Filon, judio helenizante, que vivia en Alejandría en tiempo de Jesús: allí recibió nuevos desenvolvimientos.

En medio de esa agitacion de los espíritus y de esas controversias religiosas, apareció una nueva secta que debia dominar y absorber á las demás, y cuyos adeptos recibieron desde luego el nombre de Galileos, por el lugar de donde era originario el fundador.

La doctrina de Jesús, cuyo sentimiento moral se elevó bien pronto á grande altura, permaneció secreta, en cuanto al dogma, hasta la publicacion del cuarto Evangelio, llamado de Juan, es decir, durante ciento cincuenta años.

Así es que, ya en el siglo III, exclamaba el sábio maniqueo Fausto:

«Todo el mundo sabe que los Evangelios no han sido escritos ni por Jesucristo ni por los Apóstoles, sinó mucho tiempo despues, por desconocidos que, juzgando con razon que no se les creería respecto á cosas que no habian visto, pusieron á la cabeza de sus relatos nombres de Apóstoles ó de hombres apostólicos contemporáneos....»

El símbolo de la Trinidad, uno de los que ca-

© Biblioteca Nacional de España

racterizan principalmente la nueva enseñanza, habia sido el fundamento, como hemos dicho, de las religiones y las filosofías antiguas.

Pasa de la India á Persia y al Egipto, y se halla en el Hermés Trimegisto de los griegos, y por último en Platon, que dice:

«De la *sustancia indivisible* y de la *sustancia divisible* salió una *tercera sustancia* que participa de la una y de la otra.»

Los primeros versículos del Evangelio atribuido á Juan, evidencian la filiacion de las ideas, y los Padres de la Iglesia reconocen la procedencia de su metafísica.

Lo mismo que el dogma de la Trinidad, la creencia en la inmortalidad fué tomada inmediatamente al platonicismo.

En fin, el dogma de la Redencion, que es la consecuencia de la lucha del bien y del mal, tiene sus raices en todas las religiones antiguas.

Al fundar el Cristianismo su moral en la teoría de los goces y de las penas de la otra vida, no da explicaciones nuevas respecto á la vida futura.

El símbolo atribuido á los Apóstoles no comprende la vida de ultra-tumba sinó con la resurreccion de la carne.

Tertuliano, San Hilario y San Ireneo, rejuvenecen los Campos Elíseos de los griegos y los romanos, con una mezcla de las ideas de incarnacion y de transmigracion de los pueblos orientales.

© Biblioteca Nacional de España

Las correcciones y adiciones á esta doctrina hechas por los teólogos de épocas posteriores, entre otros Duns Scot, Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura, fueron inspiraciones del espiritualismo platónico.

Pero el tinte materialista que les dió el Cristianismo, jamás se depuró por completo; el catecismo del Concilio de Trento enseña con todas sus letras, que *el infierno está en el centro de la tierra* (*in medio terræ*).

Al paso que el Cristianismo primitivo, es decir, el del evangelio de San Mateo, hacia rápidos progresos entre los desheredados del mundo romano, la filosofía alejandrina continuaba su obra de sutilezas metafísicas y tomaba el nombre de eclecticismo.

Despues del jefe de esta escuela, Potamon, bajo Alejandro Severo, vienen sus discípulos hasta Porfirio y Jamblico, dando fin, con sus oráculos, mágia y teurgia, al primer período de esa escuela que interpretó por la filosofía los mitos del politeismo, y pidió al politeismo inspiraciones religiosas.

Juliano representa el segundo período de esa escuela; con él sube al trono la doctrina.

Una mujer admirable, Hipatia, la selló con su sangre, bajo Teodosio el Jóven.

Un edicto de Justiniano, dado en 529, cerró todas las escuelas de Grecia y de Asia, é inauguró larga servidumbre para el pensamiento.

© Biblioteca Nacional de España

Pero antes de desaparecer, la escuela ecléctica habia dado sus frutos y la Iglesia cristiana los habia recogido.

En el cuarto y en el quinto siglo de la nueva era, es notable el paralelismo entre la Escuela y la Iglesia.

De una parte el primer principio, de otra un solo Dios.

De un lado el *Primer principio*, el *Entendimiento divino*, el *Alma del mundo*; de otro el *Padre*, el *Hijo* y el *Espíritu Santo*.

Entre los eclécticos, dioses secundarios, demonios y héroes; entre los cristianos, ángeles, demonios y santos.

En uno y otro campo la distincion del bien y del mal, la inmortalidad del alma, otra vida con penas y recompensas, milagros, éxtasis, visiones, apariciones, exorcismos, revelaciones.

Era difícil conocer si un hombre ilustrado de esos tiempos pertenecia á la Escuela ó á la Iglesia; muchos creyeron poder ser partidarios á la vez de las dos enseñanzas.

Uno de los primeros apologistas de la nueva religion, Minucio Félix, decia: «Los cristianos de hoy son filósofos, y los filósofos de otro tiempo son cristianos.»

Los padres de la iglesia de Oriente de los cuatro primeros siglos, fueron griegos y platónicos.

San Clemente de Alejandría y Orígenes, entre otros, fueron iniciados en los trabajos de la Es-

© Biblioteca Nacional de España

cuela; al hacerse cristianos, llevaron las ideas que habian aprendido y se aprovechó de ellas la nueva doctrina.

Por la influencia de esos jefes de la iglesia de Oriente, el Concilio de Nicea (325), convocado por Constantino, puso fin á la querella de Arrio y de Atanasio, declarando á Jesús hijo de Dios y consustancial á él (idéntico y no semejante).

Ellos fueron tambien los que, en 381, sugirieron al Concilio de Constantinopla que admitiera el Espíritu Santo, como tercera persona, procedente del Padre y del Hijo, y completaron así canónicamente el dogma de la Trinidad.

La religion cristiana, pues, se inspiró á la vez del simbolismo indio, del idealismo persa, del monoteismo judáico de los últimos tiempos y de la metafísica platónica.

Fué un largo eclecticismo que compuso su dogma, como la abeja su miel, de todos los jugos de la sabiduría antigua.»

Y como ésta habia bebido en la fuente india, y como allí el ideal religioso se simbolizó en la gran figura de Jezeus Cristna, el Catolicismo, que se proclama heredero del Cristianismo, se halló un Jesús Cristo modelado, fotografiado, sin saberlo, del Redentor indio.

Tal ha sido el asombro de los jesuitas y otros misioneros, al encontrar en la India hoy las huellas indelebles de un Cristo, cinco mil años mas antiguo que el de Roma. Por eso aquel buen Pa-

© Biblioteca Nacional de España

dre, de que ya hemos hablado, le creia invencion del demonio para desacreditar á Jesús; por eso los siempre hábiles jesuitas intentaron, aunque en vano, desorientar al orientalismo. Los jesuitas fueron por fortuna conocidos á tiempo, su maquiavélico plan fracasó, y hoy la ciencia muestra el Cristianismo desfigurado por los sacerdotes bhramanes al divinizar al Maestro Cristna, como despues lo fué el Cristianismo por los sacerdotes romanos al divinizar á Jesús y crear la Iglesia católica.

«Jesús, lo mismo que Cristna, no tuvo mas que un dogma propio, la filiacion espiritual entre Dios y los hombres, la cualidad de hijos de Dios reconocida en la especie humana, y como consecuencia, el sentimiento de caridad, ó segun el lenguaje moderno, de fraternidad que une á todos los miembros de esa especie.

Esta idea la habian adelantado tambien los filósofos de la Academia. Ciceron llega á pronunciar las palabras cristianas: *Charitas generis humani.*

Pero las sublimes ideas de los filosófos eran letra muerta.

Jesús supo vivificarlas.

«*Amaos los unos á los otros*» es un precepto que, como el védico «*Devolved bien por mal,*» ilumina con eterna aureola al hombre que lo pronuncia y á la doctrina que lo predica y practica.

Pablo fué el verdadero discípulo de Jesús, el dia que escribió estas admirables líneas:

© Biblioteca Nacional de España

«Aunque yo hablase todas las lenguas... aunque tuviese el don de profecía... aunque distribuyese mis bienes á los pobres, y aunque entregase mi cuerpo para ser quemado... todo esto de nada serviria si no tengo el amor...

»El amor es paciente, está lleno de bondad, el amor no es envidioso, el amor no es insolente, no se engrie, no es indigno, no busca su interés, no se irrita, no sospecha el mal... lo excusa todo, lo espera todo, lo sufre todo.»

¡Cuán culpables, concluye Dufay, son los hombres que han trasformado una religion que se anunciaba bajo tales auspicios, en la religion de ódio, de sangre y de absurdos! (1)

---

(1) Se calculan en *diez y siete millones de vidas* las que lleva costadas á la humanidad la religion católica, ¡y aún osa apellidarse cristiana!

Para edificacion de los católicos españoles, que de seguro ignoran en su mayoría qué es lo que creen, vamos á traducirles el ortodoxo símbolo *Quicumque*, el mas completo de los de las Iglesias católicas de Occidente.

«*Quicumque vult servari.*—El que quiera salvarse debe ante todo guardar la fé católica, y debe guardarla entera é inviolada si no quiere perecer por la eternidad. Es de fé católica adorar á un solo Dios en la Trinidad, y la Trinidad en la unidad, sin confundir sus personas ni dividir sus sustancias.

»Porqué, aunque sea una la persona del Padre, otra la del Hijo y otra la del Espíritu-Santo, la divinidad del Padre, la del Hijo y la del Espíritu-Santo es una, igual su gloria, su majestad coeterna. Así como es el Padre, es el Hijo y es el Espíritu-Santo: el Padre es increado, el Hijo

© Biblioteca Nacional de España

Por eso el Catolicismo, que no es mas que el brahmanismo moderno, la corrupcion de los grandes principios religiosos, se halla en el último período de su decadencia, contando apenas en este siglo XIX, con la décima parte de los habitantes del planeta, y aún creemos exagerado este cálculo, pues de los doscientos millones á que se hace

---

es increado, el Espíritu-Santo increado; el Padre es incomprensible, el Hijo incomprensible, el Espíritu-Santo incomprensible; el Padre eterno, el Hijo eterno, y el Espíritu-Santo eterno.

»Y sin embargo, no son tres eternos, sinó un solo eterno, como tampoco son tres incomprensibles ni tres increados, sinó un solo increado y un solo incomprensible.—Del mismo modo el Padre es todopoderoso, el Hijo es todopoderoso y el Espíritu-Santo todopoderoso, y sin embargo, no son tres todopoderosos, sinó un solo todopoderoso. Así que el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu-Santo es Dios, y sin embargo, no son tres Dioses, sinó un solo Dios: y del mismo modo el Padre es Señor, el Hijo es Señor, el Espíritu-Santo es Señor, y sin embargo, no son tres Señores, sinó un solo Señor. Porque de la misma manera que por la fé católica estamos obligados á creer que cada una persona es en sí (*singillatim*) Dios y Señor, nos prohibe creer ni decir que haya tres Dioses ni tres Señores.

»El Padre no ha sido hecho, ni creado, ni engendrado, el Hijo es del Padre sólo, no hecho, ni creado, sinó engendrado; el Espíritu-Santo es del Padre y del Hijo, no hecho, ni creado, ni engendrado, sinó procedente. Has un solo Padre, y no tres Padres; un solo Hijo y no tres Hijos; un solo Espíritu-Santo y no tres Espíritus-Santos. Y en esta Trinidad ninguno es anterior ni posterior á otro; ninguno es superior ni inferior al otro, sinó que las tres

© Biblioteca Nacional de España

ascender el número de católicos, la mitad seguramente no confiesan y comulgan en la Iglesia católica, apostólica, romana; y de ellos, si la estadística ha de ser verdad, preciso es cercenar el inmenso número de católicos que lo son en cuanto á la forma externa únicamente, mas no en lo que afecta al puro sentimiento religioso. Contrastados

---

personas son confinitamente coeternas é iguales, de forma que ante todo. como se ha dicho, es preciso adorar la Unidad en la Trinidad y la Trinidad en la Unidad. Quien quiera salvarse, así debe pensar de la Trinidad (¡si lo entiende!).

»Además, debe tener, para su salvacion eterna, la verdadera creencia respecto á la incarnacion de Nuestro Señor Jesu-Cristo. La verdadera creencia, que es la que nosotros creemos y confesamos, es la de que Nuestro Señor Jesu-Cristo, el Hijo de Dios, es Dios y hombre, Dios de la sustancia del Padre, engendrado, antes de los siglos, y hombre de la sustancia de su madre, nacido en el tiempo; Dios perfecto y hombre perfecto, en posesion de un alma racional y de un cuerpo humano; igual al Padre en cuanto á su divinidad, é inferior al Padre en cuanto á su humanidad: el cual, aunque Dios y hombre, no es dos personas, sinó un solo Cristo; uno solo, no por el paso de la divinidad á la carne, sinó por la identificacion de la humanidad en Dios; uno solo en fin, no por la confusion de las sustancias, sinó por la unidad de la persona. Porque lo mismo que un alma racional y un cuerpo constituyen un solo hombre, así Dios y el hombre constituyen un solo Cristo.

»El cuál padeció por nuestra salvacion, descendió á los infiernos y á los tres dias resucitó de entre los muertos, subió á los cielos y está sentado á la diestra del Padre, Dios omnipotente; de donde vendrá á juzgar á los vivos y á los

© Biblioteca Nacional de España

por el *Syllabus*, los fieles romanos quedarian reducidos á insignificante cantidad.

El cisma de Oriente, el de Occidente, la Reforma, la filosofía moderna, los últimos dogmas y el Espiritismo, han arrancado clases, naciones, razas enteras á la Iglesia católica. «¿Qué le queda? dice René Maral. En Europa dos ó tres mita-

---

muertos; á su venida, todos los hombres resucitarán con sus mismos cuerpos y se presentarán á dar cuenta de sus obras; y los que hayan obrado bien irán á la vida eterna, y los que hayan obrado mal, al fuego eterno.

»Tal es la fé católica: si algun hombre no la cree fiel y firmemente, no puede salvarse.»

Recientemente hay que añadir á tales preciosidades, la infalibilidad del Papa Romano, la concepcion milagrosa de María y el Syllabus.

Compárense con lo mas auténtico que de Jesús conservamos, con el sermon del monte, y dígasenos aún que han conservado la tradicion del Cristo.

«Y viendo (Jesús) las gentes que á escucharle venian, subió á una altura, y les enseñó diciendo:

«Dichosos los humildes, porque de ellos es el reino de los cielos.»

«Dichosos los afligidos, porque para ellos llega el consuelo.»

«Dichosos los pacíficos, porque ellos gobernarán la humanidad.»

«Dichosos los que ansian justicia, porque la obtendrán.»

«Dichosos los caritativos, porque la Caridad será suya.»

«Dichosos los justos perseguidos, dichosos vosotros cuando os vituperaren, porque así conquistais el láuro de vuestra vida.»

© Biblioteca Nacional de España

des de naciones que se mueren ó decaen; en Africa, en Asia, algunas almas abrigadas á la sombra del misionero; en América, los colonos que habia bautizado en Europa. ¡Eso es todo! Cualquiera Iglesia, por miserable que sea, aún nacida de ayer, tiene mas condiciones de eternidad» (1).

La misma rapidez que mostró el Cristianismo en su propagacion, muestra el Catolicismo en su disolucion.

Dos fuerzas que marchan paralelas le precipitarán: el pueblo y las supersticiones sacerdotales aumentando diariamente las divinidades, la ciencia y los sábios caminando en la *Simbólica* á la unidad.

La ciencia, despues de todo, se inquieta poco por las preocupaciones; en el órden religioso como en los demás, donde penetra la inteligencia, se esfuerza por comprender y descubrir la ley, y halla por ese camino que la misma preside al nacimiento, al crecimiento y á la destruccion de todas las religiones (2).

Hoy estamos en el análisis, la ciencia de las religiones no ha llegado aún á la síntesis total, pero sí se ha demostrado ya el orígen comun asiático y

(1) *¿Pretre?..* por René Maral, Ginebra 1876. Elocuente confesion de un buen sacerdote, á quien la infalibilidad ha separado del Catolicismo. Recomendamos la lectura de ese interesante libro.

(2) Véase el notabilísimo trabajo de Emilio Burnouf, que ya hemos citado, *La Sciencie des Religions.*

© Biblioteca Nacional de España

se pueden apreciar las mas notables transiciones. Los Burnouf y los Jacolliot continuarán la obra empezada, y el Orientalismo nos mostrará con claridad el pasado, al mismo tiempo que el Espiritismo enseñe el porvenir.

Las religiones habrán muerto entonces; de sus humeantes pavesas se esparcirán por la atmósfera los elementos imperecederos, divinos, que encerraban, y se condensarán en la fé de la conciencia para que límpida viva la Religion.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XXVI.

LA CIENCIA DE LAS RELIGIONES.

Pasajes de Burnouf.—Idea fundamental religiosa.—El Espiritismo á la vanguardia de la ciencia.—La utopia de hoy será la verdad de mañana.—La teología actual.—Unidad científica.—Estudios críticos.—Ley de persistencia de los dogmas.—Los dogmas católicos de la Trinidad y de la Divinidad de Jesús.—Citas de Alberto Reville.

«Hay en las religiones, dice Burnouf, una idea fundamental que es preciso tener siempre presente cuando se recorren los hechos atestiguados por la lingüística y por la arqueología; esa idea es la que dará la interpretacion de los hechos. La ciencia cesa entonces de ser el puro análisis y toma asiento en el órden de las ciencias fisiológicas. Esa idea, que responde á la de la vida en la fisiología animal y vegetal, no es hoy un misterio. Puede leerse, anunciada cien veces en términos sencillos y sin formas simbólicas, en el Veda; despues se la encuentra donde quiera en las religiones de los tiempos posteriores: anima allí las ceremonias del culto, se oculta bajo los símbolos, da á las expresiones dogmáticas su sentido, su alcance y su unidad, se dilata en fin, en doctrinas morales, en prácticas y en consecuencias de toda especie, cuya diversidad explican suficiente-

© Biblioteca Nacional de España

mente el génio de los pueblos y la naturaleza de los medios en que viven.

»Cuando la ciencia que la desenvuelve por el análisis haya avanzado sobre lo que hoy se conoce, se verán los dogmas, los ritos y las creaciones religiosas ideales coordinarse en su sucesion, ó mas bien producirse á su vez bajo su accion permanente y segun las leyes que los análisis habrán hecho constar. Solamente que esas leyes dejarán de ser abstractas y tendrán su lugar en el desenvolvimiento real y no interrumpido de la humanidad.»

Con la intuicion de nuestras ideas filosóficas, y sin haber aún saludado al orientalismo, lo habíamos nosotros presentido. Teníamos, es verdad, como base las revelaciones espiritistas (1), pero eran, si así podemos expresarnos, hechos de razon, y no hechos de realidad científica; podia sobre ellos basarse la indagacion, pero no sentarse el principio demostrado. Así es, que al conocer los resultados de la investigacion de los orientalistas, al ver la naciente ciencia de las religiones, nada apenas nuevo hemos hallado, sinó la corroboracion de lo que como hipótesis fundada nos habia

(1) A los que se rien del Espiritismo y sus revelaciones, podemos mostrarles multitud de datos, recogidos en nuestros estudios con *mediums*, ignorantes completamente de la materia que se trataba, y comprobados despues por los descubrimientos científicos. Y á todos les diremos que la utopia de hoy está llamada á ser la verdad de mañana.

© Biblioteca Nacional de España

enseñado el Espiritismo. Igual corroboracion esperamos para análogas hipótesis que tenemos y estudiamos, así en el terreno de las ciencias físicas, como en el de las psicológicas. ¡Ah! ¡Cuánto unas y otras ganarian si aquellos que las cultivan estudiasen con nosotros, en vez de desdeñarlas, estas fuerzas naturales, hasta hoy desconocidas, que al mostrar efectos inteligentes, señalan causas tambien inteligentes! ¡Cuánto ganaria la industria, y con ella el bienestar del hombre, si con los hechos que al estudio le ofrecemos, buscase fuerzas en el reino vegetal y en el reino animal, á los que sin duda sólo pensará acudir cuando haya agotado los medios de que dispone para sacarlas únicamente del reino mineral! ¡Y cuánto la humanidad ganaria en general si procurase extender los principios que hoy unos pocos sostenemos, luchando contra las preocupaciones de la ciencia y contra las preocupaciones del vulgo, sufriendo el martirio que hoy á la conciencia puede imponerse, la ironía, la burla y el ridículo! Los pensadores y los filántropos se desvelan por hallar soluciones, y éstas las ha dado el Espiritismo; la ciencia y la fé no pueden avenirse, pero éste las reune en su sintetismo; suspírase por una creencia, y éste la da; afánanse hombres de teson y de buena voluntad por restituir á las sociedades modernas el Cristianismo evangélico, y no quieren ver que le ha proclamado ya el Espiritismo... La humanidad siempre cerró los ojos á las grandes

© Biblioteca Nacional de España

verdades que el tiempo hizo triunfar. La que hoy proclamamos va haciendo su curso, de la misma manera, pero con mas rapidez que las anteriores revelaciones. Por eso repetimos siempre: *La utopia de hoy será la verdad de mañana.*

Ocúrrensenos estas reflexiones siempre que tenemos ocasion de contrastar la última palabra que dice la ciencia, con la teoría espiritista que le avanza. Por eso brotaron de la pluma al trascribir los pensamientos del profundo pensador Burnouf, que con sentido recto y grande alcance ha llevado la crítica científica al terreno de las religiones, dando forma y abriendo camino á la doble tendencia de nuestra época: emancipar el estudio teológico de las estrechas escuelas sacerdotales, y hallar el secreto de la salud religiosa de la humanidad.

En ese sentido hemos de señalar dos hechos: 1.°, que la ciencia de Dios ha emigrado de los seminarios y los conventos (1), para ser cultivada con mas provecho por el estado seglar; 2.°, que el Cristianismo razonable de Locke, el Cristianismo en los límites de la razon de Kant, el Cristianismo progresivo de Lessing, el Cristianismo unitario de Channing, y el Cristianismo espiritista, demuestran que los esfuerzos de estos tiempos

(1) El clero, dice con razon Burnouf, no cuenta casi teólogos desde que el ultramontanismo ha matado á la teología.

© Biblioteca Nacional de España

encierran como aspiracion, llegar al ideal de la fé sencilla que satisfaga á una sociedad ignorante, fé sábia al mismo tiempo, que baste á la sociedad mas culta.

Esa unidad, pues, que la ciencia de las religiones señala, no es mas que la unidad central, llamando á sí todos los órdenes particulares de fenómenos, cuyas leyes son expresiones restringidas de una ley universal é inmutable. Estudiándola «se aclaran acontecimientos, se muestran como naturales, hechos que parecian incomprensibles; se explican fórmulas oscuras de los rituales, se hacen revivir á las personas divinas de los antiguos tiempos, y se da un valor histórico y real á las prácticas en apariencia mas insensatas.» Esa luz es la que busca la ciencia aplicada á las religiones.

«Hay en ellas algo mas que dogmas abstractos; sinó sólo serian filosofías; además de esas teorías que sus fundadores enuncian casi siempre oscuramente, y que los doctores se encargan de dilucidar, hay los símbolos y los ritos, es decir, las representaciones figuradas de los dogmas y las prácticas que de ahí se derivan.»

Todo eso es del dominio del estudio crítico de las religiones, «que no supone la incredulidad, sólo requiere esa libertad de pensar, sin la cual toda indagacion científica se detiene allí donde se teme comprometer al dogma.»

Antes al contrario, de esos estudios se despren-

© Biblioteca Nacional de España

derá «que la religion es tan verdadera como la ciencia, que una y otra son idénticas en su método y en su doctrina, y que no hay teóricamente ninguna razon séria para oponerlas la una á la otra.» De esos estudios «se desprenderán las causas que obligan á ciertas ortodoxias á sostener la guerra contra la ciencia; causas temporales y agenas á la religion. Es una gran injusticia acusar á los sábios de ser enemigos de Dios, del Cristo y de la humanidad (1); los sábios son hoy los primeros y los mas útiles de los hombres, como los sacerdotes lo fueron en el tiempo en que no tenian intereses mundanos que defender, y en que la verdad era todo su estudio. La ciencia no comete ningun atentado; busca la palabra del universo que la Iglesia católica ha dejado oscurecer. Cuando la haya encontrado (2), la dirá; y tenemos la esperanza de que nuestros hijos, mas dichosos que nosotros, no serán por eso tratados como criminales y entregados por los sacerdotes del Cristo á las llamas del infierno.»

Estos párrafos, tomados de la notable obra de Burnouf *La Science des Religions*, dan idea del alcance de dicha ciencia, y son elocuente protesta contra el anatema que se quiere hacer pesar

(1) Véase un discurso pronunciado por el cardenal Mathieu, el 6 de Agosto de 1868, en Besanzon.

(2) El Espiritismo pretende haber encontrado ya el camino que á ella conduce.—T. S.

© Biblioteca Nacional de España

sobre los hombres consagrados á un estudio tan importante y tan nuevo, hácia el cual intentamos con estas páginas llamar la atencion.

Cierto es que son piqueta destructora, pero es la piqueta de la verdad demoliendo el error. Aunque en el terreno científico el Catolicismo esté muerto, vive, sin embargo, entre el vulgo de los pueblos latinos y aún en alguna conciencia ilustrada, y continuará por algun tiempo, en virtud de la ley de persistencia de los dogmas.

Véase lo que á propósito de la larga y absoluta dominacion de los dogmas católicos de la Trinidad y la Divinidad, dice Alberto Reville (1):

«La autoridad de la tradicion, la fé en la infalibilidad de la Iglesia docente, ¿bastarán como explicacion? Es muy cierto que, en religion sobre todo, la tradicion es una gran potencia. En tiempo ordinario hay en casi todos una preocupacion favorable á la creencia del pasado. Cuando no se conoce la historia, esta creencia aparece como eterna. El sentimiento religioso se asocia naturalmente al de la debilidad y al de la humildad. El peso de las realidades misteriosas, cuya presencia siente el hombre, pero que no puede palpar, le inclina hácia el lado en que cree poder aplicar la regla inaplicable: *Quod semper, ubique, ab omnibus creditum est*. La fé en la infalibilidad de la Iglesia no es mas que una forma particular

(1) *Histoire du dogme de la divinité de Jesus-Christ.*

© Biblioteca Nacional de España

de esta sumision á la tradicion. La prueba está en que allí donde el encanto tradicional se rompe, la fé en esa infalibilidad desaparece.

»Todo esto es de experiencia; pero la experiencia muestra tambien, que si la tradicion protege las doctrinas embalsamándolas con un perfume que se diria emanado de las esferas celestes, las doctrinas á su vez son causa de que la tradicion pierda insensiblemente su prestigio, y que á la larga no pueda sostenerlas. Este momento coincide con aquel en que la contradiccion del dogma es muy notable para neutralizar el atractivo que ejercia sobre las almas. Muy notable, decimos, porque no basta, la historia lo demuestra igualmente, que las contradicciones de una doctrina religiosa se revelen al pensamiento para que pierda inmediatamente su imperio. Mientras la doctrina tiene encanto para su corazon, el creyente encuentra medio de imponer silencio á su razon ó de engañarla, sea con la teoría de que el dualismo entre creer y saber es legítimo, sea, y es lo cierto que sucede mas frecuentemente, dulcificando las asperezas de la contradiccion por medio de una conciliacion mas ó menos ingeniosa y siempre mas ó menos arbitraria. No sería juguete de esas ilusiones semivoluntarias, si su razon no se viese seducida por su corazon. Es de todo punto necesario, pues, para explicar la larga duracion de los dogmas contradictorios, lo mismo que para relatar su génesis, averiguar los puntos por los cua-

© Biblioteca Nacional de España

les esos dogmas han agradado al sentimiento religioso. Los dogmas, para ser creidos, deben ser amados.

»Observemos, en primer lugar, que á cierto grado de desarrollo del entendimiento humano, el sentimiento religioso admite fácilmente lo contradictorio en el órden lógico. Puede hasta encontrar en ello una verdadera voluptuosidad. Sin duda que esto no es signo de verdadera salud. Hay hipertrofia, y no salud, en el órgano que se desarrolla hasta el punto de debilitar á los otros. Pero este hecho es constante. El hombre religioso, en presencia del infinito que adora, llega á cerrar los ojos y á reconocer que no lo comprende. Lo contradictorio es luego para él lo paradoxal, y tanto mejor acogido, cuanto mas incomprensible. Es como una inmolacion de su razon, como una renuncia intelectual que se transforma en homenaje rendido á la indefinible potencia, cuya inmensidad confunde su pensamiento. ¿No es de nuestros dias el contínuo estribillo de los espíritus retrasados en los sentimientos y la tradicion de la Edad Media, el llamamiento constante al misterio insondable? ¡Como si el misterio y lo contradictorio fuesen idénticos!

»En segundo lugar, debe reconocerse que los dos dogmas en cuestion, hablaban elocuentemente al sentido religioso. El de la Incarnacion, al menos en su intencion, aproximaba Dios al hombre, y el hombre á Dios, santificando la naturale-

© Biblioteca Nacional de España

za humana, sin parecer rebajar la majestad divina. En cuanto al dogma de la Trinidad, su elocuencia religiosa, menos inmediata, no era menos real. El Dios trinitario es vivo. No es el axíoma desconocido colocado en el centro de todo, ciego, sordo, produciendo los mundos como una sustancia que fermenta, sin saber lo que es ni lo que hace. No es ya el término ideal del sucederse universal, ese Dios en formacion constante, que no crea al mundo, que el mundo le crea, Dios futuro que será, que no es, ó por lo menos que no hace aún mas que gemir en la cuna de la conciencia humana. No es, en fin, el Dios limitado del deismo, ese mecánico supremo, retirado en las glaciales profundidades de su eternidad, y con relacion permanente y activa con la obra de su caprichoso génio. Ninguno de esos dioses es adorable. Cuando se le ofrecen al espíritu humano hambriento de religion, es como si se diera á un pobre una piedra á guisa de pan. La nocion de la inmanencia de Dios en el mundo ha hecho mas para desterrar la Trinidad de las conciencias religiosas, que todos los argumentos de la crítica. Así se ha llegado de nuevo á concebir un Dios real, próximo, y el alma se ha extremecido, como ántes, al soplo de su espíritu. Pero con el dualismo inveterado que está en el fondo de las conciencias en la Edad Media y que se encuentra en todas las nociones religiosas de esa época, tal concepcion hubiese carecido de punto de apoyo.

© Biblioteca Nacional de España

El Dios único debia ser un Dios vivo, y en ese concepto la triplicidad de las personas divinas agradaba á las almas. El infinito se llenaba por el diálogo inefable del Padre con el Hijo, del Hijo con el Padre, á los cuales respondia el Espíritu Santo diciendo el *Amen* eterno. Además, una de esas personas se habia encarnado por nosotros, hombres culpables, á fin de arrancarnos del poder de ese gran Diablo, en el cual se creia por lo menos tanto como en Dios, y de expiar con sus sufrimientos nuestros inumerables pecados. Sin embargo, ese Dios libertador no era el Padre que, segun las declaraciones del dogma oficial, permanecia siempre en un sentido el Dios absoluto y enteramente Dios. De esa manera la contradiccion del dogma tiene la ventaja de responder á dos exigencias de la conciencia religiosa, que queria un Dios hombre, pero tambien un Dios perfecto. Si fuese posible olvidar lo que se sabe, si el sentimiento religioso, ilustrado por la ciencia, pudiera aún complacerse con lo irracional, el Dios de la Trinidad sería quizá aún el de nuestras adoraciones.

»Por lo demás, nótese bien que, acabado en el comienzo de la Edad Media, el dogma trinitario parece hecho expresamente para esa época de ignorancia y de germinacion vigorosa. Está de acuerdo completamente con todo lo que llena el período de su indisputable reinado. La Edad Media está formada de contradicciones sociales, po-

© Biblioteca Nacional de España

líticas, eclesiásticas, que quieren organizarse, no aciertan, y se componen como pueden. No se tiene unidad: no importa, se busca. Releed el símbolo *Quicumque*, y ved si el dogma que ostenta en sus fórmulas lapidarias, sus sutilezas y sus grandes líneas no tiene alguna semejanza con la catedral gótica. Es la misma intrepidez, el mismo desprecio de las dificultades, los mismos medios sencillísimos de adornar con los peligros mas evidentes, algo de atormentado, de forzado, y sin embargo, ingénuo, detalles atrevidos y simetría, arcos que se sobreponen á despecho del buen sentido, aristas, agujas, rosetones que salen de todas partes, la triple nave convergiendo hácia la flecha única, el infierno tenebroso abajo en la cripta, el paraiso resplandeciente arriba á través de las aberturas de las bóvedas, mientras que en el fondo, en el santo de los santos, el Hijo toma un cuerpo para salvar á la humanidad.

»Reparemos, por fin, en un elemento muy importante para esta explicacion. A pesar de todas las causas favorables á la duracion del dogma de la Trinidad, quizá hubiera encontrado mas tarde adversarios, si la cristiandad en general hubiera hecho de las tres personas divinas el objeto exclusivo ó principal nada mas de su devocion. No sucedió así. ¡Cosa extraña y sin embargo cierta! ese dogma fué protegido por lo que hay derecho á llamar, bajo el punto de vista cristiano, uno de sus mas graves defectos. Nacido del deseo origi-

© Biblioteca Nacional de España

nal de exaltar la persona de Jesús, habia traspasado su objeto hasta el punto de que el Dios habia hecho olvidar al hombre. El Dios Jesús no respondia ya suficientemente á esa necesidad de mediacion entre nosotros y Dios, que el hombre siente imperiosamente en cierto grado de su desarrollo espiritual. Pero á medida que el Hijo del hombre se habia elevado á la divinidad absoluta, otras figuras habian venido á llenar el lugar que dejaba vacío. La veneracion de los ángeles, de los santos, de la Vírgen María, habia crecido en la Iglesia paralelamente á la deificacion de su fundador. Hé ahí lo que principalmente ha sostenido el edificio de la Trinidad en los pueblos católicos. En la Edad Media, la divinidad absoluta de Jesús fué sostenida por todas esas divinidades relativas que formaban la transicion. María, sobre todo, transfigurada por los rayos que su hijo proyectaba sobre ella, llegó á ser un Cristo-suplente, una amorosa luna, de luz prestada, pero de dulzura exquisita, y el pintor que la representó interponiéndose entre el Hijo y el mundo para apartar los rayos de la venganza del Cristo, cometió, sin duda, una heregía enorme bajo el punto de vista evangélico, pero expresó el sentimiento real del Catolicismo en la Edad Media y aún de nuestros dias. Los poderes milagrosos espléndidamente conferidos al clero para la salud de las almas, hicieron el resto.

»Así la autoridad de una tradicion bien soste-

© Biblioteca Nacional de España

nida por la ignorancia universal, los aspectos bajo los cuales el dogma trinitario, á pesar de sus evidentes contradicciones, respondia á las aspiraciones del alma religiosa, su íntimo acuerdo con el espíritu general de la época, el conjunto de nuevas creencias que, favoreciendo á su misma consolidacion, traia en compensacion de una de sus grandes insuficiencias, todo concurrió á consolidar su dominacion.

»El imperio absoluto de esos dos dogmas toca á su término. Mas que por la verdad, se aman ya los dogmas por su utilidad. No pudiendo sacudir el yugo, se trata de sacar el mejor partido posible. Cuando ahí se llega, los dogmas empiezan á acabar.»

. . . . . .

Aunque algun tanto fuera de propósito, si bien caben en nuestro cuadro, hemos traido las citas de Burnouf y de Reville para dar idea del alcance y sentido de los estudios actuales sobre Religion, y principalmente para apoyar en la autoridad de ambas eminencias, algunas de nuestras conclusiones.

En tal terreno colocados, y considerando como un paréntesis ó larga digresion este capítulo, nos permitiremos algunas reflexiones sobre el tema que le sirve de epígrafe, sin que temamos ofender el orgullo nacional, si decimos que aquí apenas es conocido ese estudio.

La Ciencia de las Religiones no se ha formado

© Biblioteca Nacional de España

aún; no hay mas que tentativas, preliminares; hoy la forman fragmentos filosóficos esparcidos entre las obras de nuestros contemporáneos, y estudios críticos, muy buenos, muy profundos, pero que no son otra cosa que monografías y elementos para construir la parte histórica de la ciencia. Esta no registrará mas que credos religiosos, heregías, disputas escolásticas, estudios comprimidos por el dogma, hasta que Bacon de Verulamio y Descartes, el uno con su método y el otro con su protestantismo filosófico, abrieron vias nuevas á la especulacion científica y al pensamiento filosófico; pero ni uno ni otro génio, sugetos á preocupaciones religiosas, llevaron su análisis al dogma. Alemania abrió en este punto el camino, despues que Spinosa, discípulo y verdadero continuador de Descartes, introdujo en la teología sus ideas filosóficas, aplicando á la Biblia el principio que rechazaba todo lo sobrenatural. Pero Spinosa permaneció mucho tiempo aislado y desconocido. Bayle, Leibnitz, Wolf, Diderot, Herbert, Toland, Collins, Shaftesbury, Tindal, Chubb, Bolingbroke, Loke, Clarke, D'Alambert, Rousseau, Voltaire, Vernet, Bonnet, Reimarus, Bahrdt, Schwenkfeld, Vitzel, Bœhme, Kant, De Wette, Fichte, Schelling, Hegel, Frenerbach, Lessing, Schlegel, Schleiermacher, Tubingen, Strauss, Renan, Schenkel, Keoin, La Codre, De Brotonne, Jung, Pelletan, Jeoffroy, Chateabriand, Callet, Esquiros, P. Laroque, Michelet, etc., etc., y los

© Biblioteca Nacional de España

autores que en este libro hemos citado, contribuyen á echar los cimientos de la nueva ciencia.

Al siglo XVIII demoledor, sucedió naturalmente una época de crítica por un lado, de reaccion por otro, para impulsar los estudios filosófico-religiosos, que ayudados por los históricos y arqueológicos del orientalismo, señalan en nuestros dias el momento de la aparicion de la «Ciencia de las religiones.»

A ella aportan su contingente el Espiritismo y sus precursores Cyrano de Bergerac, Delormel, C. Bonnet, Dupont de Nemours, Ballanche, Saint-Martin, Constant Savy, Fourrier, Pierre Leroux, Jean Reynaud, Henri Martin, Emilio Barrault, Saint Simon, Enfantin, L. Jourdan, Tiberghien, Pezzani y Flammarion.

La ciencia de las religiones viene á considerar, ya lo hemos dicho, las doctrinas religiosas, no como tésis absolutas, perfectas, acabadas, sinó dentro de la ley universal de desenvolvimiento, que le es aplicable lo mismo que á los demás fenómenos terrestres.

© Biblioteca Nacional de España

CAPÍTULO XXVII.

CONCLUSION.

Las dos tendencias religiosas.—La idea de Dios fomentando la intolerancia.—Fatales consecuencias.—El Catolicismo.—Signos de decadencia.—Preocupaciones del mundo ilustrado.—Incompatibilidad de los dogmas con la libertad de pensar.—Errores que se combaten.—Soluciones.—La fé del pasado y la fé del porvenir.—Concepto superior de la vida.

Hay dos tendencias que responden á las dos grandes corrientes en que se desarrollan todas las religiones: la creencia de los sacerdotes y los iniciados, y la supersticion de la muchedumbre; corrientes que con el transcurso del tiempo llegan á confundirse, produciendo esa mezcla informe del pensamiento en su manifestacion mas sublime, relaciones con la divinidad, y las prácticas llamadas piadosas, culto bajo diferentes nombres y con multitud de formas, antítesis todas ellas de la concepcion fundamental, de la nocion del Ser Único, infinito y absoluto, causa increada de cuanto existe, Dios.

Del respeto que nos merece, daba idea en gráfica frase una inteligencia superior, diciendo:

«Cuando de vuestros lábios brote la palabra Dios, cerradlos, que el aliento que empleais para pronunciarla no la empañe.»

© Biblioteca Nacional de España

Y sin embargo, los grandes crímenes, las grandes matanzas, los grandes errores y las grandes explotaciones del hombre por el hombre, las esclavitudes todas, aparecen en la historia impuestas invocando ese sagrado nombre; y áun hoy mismo, ¡sarcarmo horrible! le invocan todas las tiranías y todas las intolerancias.

Si perecedera fuese, habríase ya perdido esa idea en el estrecho molde que le prepararon las religiones; pero la revelacion de todos los tiempos, la revelacion de la naturaleza y de la conciencia, de cuando en cuando por algunos hombres, génios superiores, despertada, la ha conservado, hasta que se colocó en las cimas de la ciencia. Merced á ella podemos creer, nos es forzoso creer en Dios con el sentimiento y con la razon, dejando de un lado la terrorífica fé, que se impone con el hierro y el fuego, pero que no resiste al libre exámen.

Horroriza pensar cuántos rios de sangre, cuántas víctimas ha costado conquistar para la conciencia esa preciada libertad que es nuestro atributo esencial, pues sin él no hay personalidad racional y responsable; y desconsuela al mismo tiempo contemplar que los frutos de esa conquista, inmensos en la esfera de la ciencia, necesiten aún recorrer tanto camino en las demás esferas sociales, hasta que en todas partes pueda el hombre regular y manifestar libremente sus relaciones religiosas. Y cuando así se piensa, abru-

© Biblioteca Nacional de España

ma la idea de pertenecer á un país que civilizado se llama, en donde aún se pone en tela de juicio el indiscutible derecho de creer y adorar a Dios en la forma que dicte la conciencia individual.

De ese primer error capital que se llama intolerancia religiosa, proviene el decaimiento de las ideas morales, pues al pervertir la conciencia, ora cegándola los ojos, ora acostumbrándola á mentir sentimientos religiosos, ha destruido el único contraste que tenemos para aquilatar la bondad de las acciones. Y de ahí ese desequilibrio entre el progreso moral y el progreso material (1), que sólo restablecerá la armonía entre la ciencia y la creencia, la razon y la fé, pues lejos de rechazarse se buscan y se encuentran en un punto, objetivo para el pensamiento, subjetivo para el sentimiento, en Dios; á donde aspira la ciencia, de donde arranca la fé; como ideal á donde hay que dirigirse, para la una, como foco de dondè se parte, para la otra.

Hemos llegado á aquel desequilibrio, porque la ciencia, en cuyas manos ha estado el progreso material, se emancipó con el libre pensamiento, y las religiones, que guardaron para sí la direccion moral, coexisten con la esclavitud de la ignorancia y su propósito de aletargar la razon. La

(1) En nuestras dos obras, *Preliminares al estudio del Espiritismo* y *Controversia espiritista*, hemos tratado este problema, indicando la solucion.

© Biblioteca Nacional de España

primera adelanta, porque la libertad lleva siempre al progreso; las segundas se estacionan, pero para sufrir forzosamente una reforma, ó quedar abandonadas de la civilizacion, como el brahmanismo, sumiendo en degradante abyeccion á los pueblos.

Hasta que lleguen, empero, á fundirse en uno solo el sacerdocio de la ciencia, que enseña á pensar, y el sacerdocio de la religion, que enseña á creer, han de reñir aún rudos combates el progreso, apoyado en la razon, y la ignorancia, parapetada en las supersticiones.

Estos estudios que damos á conocer, contribuyen en gran manera á socabar el edificio de la supersticion, cuyos muros tan enhiestos se muestran aún en la retrasada España, á la cual es preciso repetirle y demostrarle muchas veces la verdad que el atleta de nuestra tribuna, el eminente orador Castelar, exponia con su inspirada palabra en las Córtes Constituyentes:

«Somos un inmenso cadáver que se extiende desde los Pirineos hasta el mar de Cádiz, porque nos hemos sacrificado en aras del Catolicismo.»

Lo prueban nuestra historia y nuestro estado actual, obra principalmente, casi exclusiva, de ese Catolicismo, que nos lleva, como el brahmanismo en la India, á la inmovilidad asiática.

Estas opiniones, mejor dicho, estas verdades, que nosotros tenemos el valor de confesar, porque es un deber el extenderlas, están en la con-

© Biblioteca Nacional de España

ciencia de todo hombre medianamente ilustrado y de quien discurre con buen sentido. Una palabra autorizada acaba de decirlo desde la tribuna parlamentaria (1):

«Si se pretende llevar á los tribunales á todos los que profesan doctrinas contrarias al Catolicismo, fuerza es tener el valor de confesarlo, seria necesario perseguír á casi toda la ciencia moderna.»

El Catolicismo y la civilizacion son incompatibles, porque el progreso y el estacionamiento se repelen; el *Syllabus* lo ha dicho. Verdad es que antes de que Roma lanzase el anatema, la ciencia se habia separado de ella, como la vida se separa del cadáver, para dejar libre el trabajo de descomposicion en el cuerpo putrefacto.

Algunos hechos muy significativos hemos de señalar tambien. El alumno de la facultad de Derecho que ha conservado las creencias religiosas de la infancia, pierde por completo la fé desde que estudia el Derecho canónico y la Disciplina eclesiástica. En los pueblos católicos los hombres no frecuentan las iglesias, ni mas Sacramentos que aquellos á que les obligan las convenciones sociales y las exigencias de la mujer. El cumplimiento de los preceptos religiosos, por regla ge-

(1) Discurso del presidente del Consejo de Ministros Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo en la sesion del Senado de 12 de Junio de 1876.

© Biblioteca Nacional de España

neral, no es mas que el resultado de una costumbre (1), ó un velo hipócrita que suele encubrir la ausencia de verdaderas prácticas morales. Donde quiera que el espíritu católico aparece mas pujante, allí la ignorancia, allí el retraso, allí la miseria, allí la inmoralidad imperan. Solo comienza el progreso para los pueblos en la vida moderna, desde que sacuden el yugo del Catolicismo (2).

Estos hechos están en la conciencia pública, aunque un mal entendido respeto á las llamadas creencias de nuestros mayores, una preocupacion, mejor dicho, es causa de que la pluma y el lábio no se atrevan á revelar verdades que, si se sienten, es preciso ponerlas de manifiesto para intentar corregir los graves males que no evita el silencio, que se evitarán poniendo á ellos remedio.

Esa preocupacion que hemos señalado, no es

(1) El obispo de Orihuela, confirmando esta verdad, ha dicho en la sesion del 13 de Junio del Senado, en parecidas palabras, lo siguiente:

«Hay en España muchos que se llaman católicos por tradiciones de familia, por no romper con sus conveniencias, y á veces por no perjudicar á sus intereses; pero no porque tengan fé ni creencia alguna; antes por el contrario, son indiferentes.»

(2) España principalmente y algun otro pueblo en Europa y en la América meridional, donde dejamos muy mala semilla, tienen aún que andar bastante en ese camino, que abreviaria el sistema internacional propuesto por el abate Michaud en su *Etude strategique contre Rome*.

© Biblioteca Nacional de España

sólo patrimonio de los espíritus débiles, meticulosos é incultos; impera, ó parece imperar, en España entre las clases ilustradas, y lo que es mas inconcebible aún, de esa preocupacion hacen alarde algunos pensadores

Dicen, y creemos que lo dicen con seriedad y buena fé:

«Destruir el Catolicismo en un país latino, donde ningun otro culto podrá sustituirle jamás, es empresa, sobre imposible, peligrosa; pues las muchedumbres no pueden vivir sin idea religiosa, sin grave peligro y daño para ellas y para la sociedad» (1).

Y los mismos que esto dicen, quieren emancipar el Estado de la opresion teocrática, dar sólidas garantías á la libertad religiosa y científica, y resistir con mano fuerte las exigencias ultramontanas; urge, añaden, trabajar por liberalizar el Catolicismo.

Nada mejor que esta inconciliable aspiracion demuestra la sinceridad de aquellas confesiones que, aisladamente dichas, y si no les diera su *exequatur* el doctrinarismo, podrian tomarse como inspiracion ultramontana.

No sólo es empresa posible y poco peligrosa destruir el Catolicismo, áun en los pueblos latinos, sinó que es necesaria y está realizándose;

(1) La *Revista Contemporánea*, una de las publicaciones que honran á España.

© Biblioteca Nacional de España

sólo destruyéndolo, porque es incompatible, él lo ha dicho, con todo progreso y toda *liberalizacion*, se llegará al ideal de la filosofía espiritualista y de la no fanatizada creencia religiosa: restituir al Cristianismo su pristina pureza; implantar el olvidado Evangelio de Jesús.

¡Que jamás podrá sustituirle otro culto!... Es decir, ¡que estamos condenados á indefectible y prematura muerte! porque es la suerte, sin remedio, para los pueblos que se estancan en una religion que no progresa.

No habeis pensado, seguramente, en el alcance de vuestras afirmaciones. El Catolicismo es el símbolo *Quicumque*, es el *Syllabus*, es la *Inmaculada Concepcion*, es la *Infalibilidad*; esto es, el *Dogma*, lo fijo, lo inmutable, segun pretenden los que lo promulgan, expresando oficialmente la creencia de una sociedad religiosa. Y el dogma supone, afirma, lo absolutamente verdadero.

Pues bien, los que sosteneis la necesidad absoluta de que vivamos en el Catolicismo, esto es, en plena Edad Media respecto á creencias, debeis saber que desde fines del II siglo, al constituirse definitivamente el episcopado, se adoptó la palabra *dogma* para designar las doctrinas cristianas; debeis saber que su adopcion por la Iglesia coincidió con el momento en que el Cristianismo, contra el pensamiento de su fundador, fué comprendido esencialmente como una *ortodoxia*, una *recta fides*, es decir, como una religion que imponia á

© Biblioteca Nacional de España

sus adeptos la indispensable condicion de profesar las doctrinas exactas (el dogma) sobre los objetos de la fé; debeis, por último, conocer la historia de las religiones, la historia de los dogmas católicos y la historia filosófica imparcial. Siendo esto así, y no viviendo, como no vivís, á costa de la Iglesia, ¿es posible que os sometais sin razon á la autoridad tradicional? No, la ciencia ha sacudido el yugo de las tradiciones, y vosotros, que sois apóstoles de la ciencia, rectificareis vuestros juicios, que no han podido aún evadirse, lo comprendemos, á las impresiones católicas recibidas desde la cuna, á la educacion católica, á la preocupacion católica, que todo lo invade, á las costumbres católicas, á toda la atmósfera católica en que respira la España, y por lo que va á retaguardia del progreso.

No es extraño; el punto de vista dogmático y tradicional en que se comprime el pensamiento, engendra ilusiones, de que aún participais, y queriendo armonizar lo contradictorio, lo paradójico, queriendo compaginar vuestro pensamiento nuevo con vuestra creencia vieja, por un impulso sincero y laudable, pedís al Catolicismo que progrese, pedís á Roma que se liberalice. Eso es pedir un imposible; el dia en que Roma volviese los ojos al Cristianismo, del que es la mas completa negacion; ese dia habria muerto el Catolicismo romano para nacer el propiamente dicho Catolicismo, que todos le hallamos en el Evangelio de

© Biblioteca Nacional de España

Jesús; por eso contestó siempre el Vaticano: *Non possumus*; por eso simbolizó esta contestacion en el *Sillabus*.

Vosotros, con la mejor intencion, sin duda, habeis incurrido tambien en los anatemas de éste cuando quereis emancipar al Estado de la opresion teocrática, dar sólidas garantías á la libertad religiosa y científica, resistir con mano fuerte las exigencias ultramontanas, y liberalizar el Catolicismo, proposiciones todas condenadas *nominatim* en el *Sillabus*. Por eso á vuestros nobles, aunque irrealizables propósitos, os contesta Roma: *Anatema sit*.

Y nosotros invitamos á todos los que así piensan, á que nos muestren la fórmula para realizar su ideal dentro del Catolicismo.

Eso es imposible. Son dos términos irreductibles *pensar con la ciencia* y *creer con el Catolicismo*; tan irreductibles como la manera autoritaria de ver la historia y la manera propia del pensamiento independiente, tan irreductibles como el *Dogma* y la *Libertad de pensar*.

Esta piedra angular de todas las libertades, sólo puede proclamarse, sólo puede llegar á las instituciones, fuera del Catolicismo, que no lo queremos para nosotros, y como la moral que fuera de él hemos aprendido nos enseña á no desear para los demás lo que para nosotros no deseemos, de ahí que no queramos el Catolicismo para nuestra España, á la cual tanto le abrumó esa creencia.

© Biblioteca Nacional de España

España será libre, España prosperará como los pueblos civilizados prosperan, desde el momento en que deje de ser católica.

Cuando otra cosa se sostiene, ¡cuánto daño se hace, sin saberlo, á esta pobre pátria! Y ese daño sube de punto si los que abogan por mantener el Catolicismo, son los que están á la cabeza del movimiento intelectual.

A muchos de estos podemos decirles, con Ernesto Havet (1): «Entre los que se escandalizan del estudio de las religiones, los creyentes y los piadosos son en menor número; muchos no creen absolutamente en nada y son no obstante los mas exigentes respecto á la fé de los demás: la mayor parte no sabe lo que cree, ni se inquieta por averiguarlo: entienden que no es bueno agitar estas cuestiones porque turban al alma que las toca y la impiden dormir pacíficamente sobre la blanda almohada de la ignorancia y de la incuria, que señaló Montaigne.»

Otro error no ménos funesto, es suponer que con el Catolicismo desaparecerán de entre nosotros las ideas religiosas.

No comprendemos que esa tésis se sostenga, mas que confundiendo lastimosamente la religion con la supersticion, desconociendo por completo lo que son el sentimiento y la idea religiosa.

Una sociedad sin creencias no ha existido ni se

(1) *Jesus dans l'histoire.*

© Biblioteca Nacional de España

concibe; no la queremos, aunque preferiríamos un pueblo incrédulo á un pueblo supersticioso, como preferimos un pueblo protestante á un pueblo católico, y á estos el que por todo culto tuviese la adoracion al Padre en Espíritu y en Verdad, es decir, la religion que predicó Jesús, única que puede aspirar á ser el genuino *Catolicismo*, creencia universal; la religion, en fin, que enseña y practica el Espiritismo (1).

Si este es luz, como pensamos, deber nuestro

(1) Esta palabra, que hoy perjudica, sin duda, á la idea, tiene para nosotros la triple consagracion del orígen, el uso y el martirio moral que á ella acompaña: tres respetables autoridades que la han sancionado. No nos es lícito, pues, adoptar otra, por ejemplo, universalismo, armonismo, sintetismo, etc. Y como no nos ciega la pasion del sectario, hacemos nuestras las siguientes declaraciones de Andrés Pezzani:

«Mucho se ha atacado, dice este ilustre filósofo, al Espiritismo, sin razon por los principios universalistas, sin razon tambien por sus tendencias extrahumanistas; pero con razon y con buen sentido contra el charlatanismo, las supersticiones místicas y el fanatismo que, á pesar de la cordura de sus escritores mas autorizados, hubieran podido invadirle. Ahora bien, tememos, sobre todo, al fanatismo y á la supersticion, por mas verdadera que en algunos puntos de vista nos parezca una doctrina.»

Véase el resúmen filosófico (París, 1874) titulado *Novissima Verba ou Dernières pensées d'un philosophe*, por *Andrés Pezzani*, laureado del Instituto, autor de numerosas obras filosóficas; y véase el extracto de esas profundas páginas, que con el epígrafe «Filosofía novísima: El Universalismo de A. Pezzani,» hemos publicado en la *Revista*

© Biblioteca Nacional de España

es difundirlo, arrostrando el sambenito de todas las preocupaciones que contra él hoy se levantan,

---

Europea, número 122, correspondiente al 25 de Junio de 1876.

Juzgamos oportuno reproducir aquí el índice ó croquis del trabajo que nos ocupaba el año 1863, y que, segun hemos dicho en las primeras páginas de este libro, pensábamos haber publicado con el título *El Catolicismo ante la razon.*

«Introduccion.

Primera parte.—Libro 1.° Exposicion sucinta del catecismo. Refutacion.

Lib. 2.° Análisis de los misterios, profecías y milagros. Su condenacion.

Lib. 3.° Exámen de las Sagradas Escrituras. ¿Qué autencidad y veracidad deben merecernos? Revelacion.

Lib. 4.° Controversia filosófica. Las obras escritas en defensa del Cristianismo, dejan en pié todos los argumentos en su contra presentados.

Lib. 5.° Orígen de los cultos. Todos reconocen un mismo principio; todos tienden al mismo objeto; todos han nacido de la fantasía humana.

Lib. 6.° Diferentes sectas religiosas. *El Espiritismo. No es otra cosa que un cristianismo racional, y por lo mismo, de menos perniciosos resultados, aunque tan innecesario.*

Lib. 7.° La Iglesia; su teología y su derecho canónico. Los Papas.

Lib. 8.° Resúmen histórico.

Segunda parte.—Lib. 9.° Observaciones cosmológicas. El universo. El globo terrestre.

Lib. 10.° Observaciones físicas y químicas. Los tres reinos de la Naturaleza.

Lib. 11.° Observaciones fisiológicas. Las razas. El hombre.

© Biblioteca Nacional de España

sometiéndonos de antemano á toda rectificacion científica; si es el error, combatidlo con la ver-

Lib. 12.° El mundo psíquico. Materialismo é Idealismo.
Lib. 13.° Imperio de la Razon.
Lib. 14.° La humanidad en sus diversas relaciones.
Lib. 15.° La Moral y la Religion.
Lib. 16.° Conclusiones.
Resúmen.»

Este resúmen debia formar un librito puesto al alcance de la clase popular, y veria la luz en Zaragoza, pensábamos, antes que la obra lata. En esa empresa, para la que una voluntad decidida debia suplir á las fuerzas, contábamos con la cooperacion de dos amigos, un reputado doctor en medicina, materialista, y un abogado, escéptico, que habia terminado brillantemente su carrera. Inútil es decir que en la obra presidia un criterio racionalista y ateo. Las circunstancias, y mas que todo, la salud resentida por exceso de estudio, nos apartaron del objeto, pero no nos impidieron consagrar despues preferente atencion al Espiritismo (que por primera vez conocimos en 1862, en Barcelona, con motivo del auto de fé hecho (*) por decreto del obispo de aquella diócesis, en el año de 1861) al cual

(*) Hé aquí la relacion de un testigo presencial, publicada en la *Revue Spirite* de París, correspondiente al mes de Noviembre de 1861, periódico de estudios psicológicos, redactado por el ilustre propagandista y maestro Allan Kardec.

«En el dia de hoy, nueve de Octubre de mil ochocientos sesenta y uno, á las diez y media de la mañana, en la esplanada de la ciudad de Barcelona, en el lugar donde se ejecutan los criminales condenados al último suplicio, y por órden del obispo de esta ciudad, han sido quemados trescientos volúmenes y folletos sobre el Espiritismo, á saber:

»La *Revue Spirite*, director Allan Kardec;
»La *Revue Spiritualiste*, director Pierard:

© Biblioteca Nacional de España

dad, que él sucumbirá; pero error bendito que nos dió la fé de Jesús, perdida con el Catolicismo.

---

combatimos, hasta que el estudio y la observacion nos llevaron al convencimiento, adquirido en 1870, segun la declaracion que en nota anterior hemos reproducido. Hoy nos cabe la honra de figurar, en la campaña espiritista, al lado de aquellos á quienes habíamos tratado de locos y visionarios. *Breves haustus in philosophia ad atheismum ducunt, largiores autem reducunt ad Deum.* Lo mismo pode-

---

»*Le Livre des Esprits*, por Allan Kardec;

»*Le Livre des Mediums*, por el mismo;

»*Que est-ce que le Spiritisme?* por el mismo;

»*Fragment de sonate dicté par l'Esprit de Mozart*;

»*Lettre d'un catholique sur le Spiritisme*, por el doctor Grand;

»*Histoire de Jeanne d'Arc*, dictada por ella misma á Mlle. Ermance Dufau;

»*La realité des Esprits demontrée par l'écriture directe*, por el baron de Guldenstubbé.

»Han asistido al auto de fé:

»Un cura revestido con trage sacerdotal, llevando la cruz en una mano y en la otra una antorcha;

»Un notario, encargado de redactar el acta del auto de fé;

»El escribiente del notario;

»Un empleado superior de la administracion de Aduanas;

»Tres mozos de la Aduana, encargados de mantener el fuego;

»Un agente de la Aduana, en representacion del propietario de las obras condenadas por el obispo.

»Una muchedumbre numerosa llenaba los paseos y cubria la inmensa esplanada donde se levantaba la hoguera.

»Despues que el fuego consumió los trescientos volúmenes y folletos espiritistas, el sacerdote y sus ayudantes se han retirado entre los silbidos y las maldiciones de los numerosos espectadores, que gritaban; ¡Abajo la Inquisicion!

»Muchas personas se han acercado á la hoguera y han recogido cenizas.

© Biblioteca Nacional de España

Aquella creencia, que arranca de las concepciones superiores religiosas de la India, que persiste á través de la historia, apoyándose en un hecho constante, pero mal interpretado, que surge siempre del pensamiento filosófico mas elevado, que es presentida é idealizada como sublime aspiracion, que rechaza el dogmatismo, pues se incrusta en el progreso; aquella creencia, llamadla como querais, pero que siempre será el verdadero Cristianismo, es la que presentamos frente al Catolicismo romano. Comparad: Dejamos la palabra á uno de los génios filantrópicos de nuestro tiempo, á Mazzini, que en un fragmento de su libro

mos decir del Espiritismo, parodiando el texto de Bacon. Poco estudio, conduce á combatirlo; mayor conocimiento, á él lleva. Y aún exclamaremos, como el cantor latino de los *Tristes*: «*Barbarus hic ego sum, quia non intelligor ulli.*» «Paso aquí por bárbaro, porque nadie me entiende.» Nos toman por locos, porque no conocen la sublime doctrina que sustentamos, pueden tambien decir los espiritistas al pasar por sus dolorosas pruebas.

»Una porcion de ceniza, añade la *Revue*, nos ha sido enviada; en ella se encuentra un fragmento del *Livre des Esprits* medio consumido. Lo conservaremos preciosamente como testimonio auténtico de ese insensato acto.»

De ese hecho data la gran propagacion del Espiritismo en España, donde cuenta hoy un centro general de propaganda, establecido en Madrid, con cuya presidencia nos honramos, mas de cien asociaciones públicas, siete periódicos (dos de ellos suspendidos) y muchos millares de adeptos. Barcelona ha publicado numerosas ediciones de las obras de Allan Kardec, traducidas al español, y la biblioteca espiritista se ha enriquecido en nuestra pátria con una porcion de obras originales.

© Biblioteca Nacional de España

Dal Concilio á Dio, se expresa en los siguientes términos respecto al dogma del Pasado y al dogma del Porvenir:

»La fé se apaga en los pueblos, porque el dogma que la inspiraba no corresponde ya al grado de cultura que, por designio de la Providencia, han conseguido aquellos.

El dogma cristiano perece: su cielo es demasiado estrecho para contener la tierra. A través de sus bóvedas, por el camino del infinito, vislumbramos hoy mas vastos mares rielando los albores de un nuevo dogma. A su primera sonrisa, el vuestro se desvanecerá.

Nosotros sólo somos sus precursores; pocos, pero férvidamente creyentes, y fuertes por nuestro colectivo instinto, y bastantes si fijais en nosotros el pensamiento, á convenceros de que, vencida la marea del materialismo, aún tendreis terrible enemigo. No adoramos la anarquía, adoramos la autoridad, pero no un cadáver de autoridad, cuya mision cumpliera en el remoto pasado, y que no teniendo hoy ninguna, sólo puede perpetuarse por la mentira y la tiranía. Nuestra autoridad se funda en el libre y meditado asentimiento, en el popular y voluntario culto de la verdad conquistada por nuestro siglo, sobre el concepto de la independiente y etèrna vida que Dios derrama, en tiempo y espacio, sobre las almas que le aman y que cumplen su ley.

Vuestro dogma se encierra en dos palabras: *Caida* y *Redencion;* el nuestro en otras dos: Dios y Progreso. Término de union entre la Redencion y la Caida es para vosotros la incarnacion instantánea y á plazo fijo, del Hijo de Dios. Término para nosotros entre Dios y la Creacion,

© Biblioteca Nacional de España

es la incarnacion progresiva de sus leyes en la humanidad, llamada á descubrirlas lentamente, y conquistarlas á través de un porvenir inmensurable, indefinido. Creemos en el Espíritu, no en el Hijo de Dios.

Y esa voz progreso significa para nosotros, no un sentillo hecho de historia y de ciencia, limitado tal vez á una época, á una fraccion ó á una série de actos de la humanidad, sin raices en el pasado, sin prenda de persistencia en lo futuro, sinó un concepto religioso de la vida radicalmente distinto del vuestro, una ley divina, una suprema fórmula de la actividad creadora, eterna, omnipotente, universal como ella.

La definicion de la vida y de su objeto, de su *mision*, es la base de toda religion posible; para vosotros es la culpa original, es el retorno á Dios por la fé en un ser divino descendido á la tierra y sacrificado para expiarla; para nosotros es la imperfeccion de la criatura finita, es su posibilidad de corregirse gradualmente por virtud otorgada á *todos*, con nuestras obras, con el sacrificio del egoismo á favor del comun mejoramiento, con la fé en el ideal divino, que cada cual debe llevar incarnada en sí—Dios, padre y mentor—la ley dada por El á la vida—la capacidad esencial de todo sér para observarla.—Libertad, condicion del mérito,—el *progreso* sobre la senda que lleva á Dios, como premio de la cuerda eleccion; ved aquí los términos de nuestra creencia. En el dogma del pecado original piedra angular de vuestra fé, nosotros (con un presentimiento de solidaridad humana, equivocado por vosotros) no vemos sinó el mal, dado como un bautismo profanador de la vida: la imposibilidad de armonizar la desiguadad,

© Biblioteca Nacional de España

de las tristes tendencias en los hombres y una condenacion hereditaria, que niega la libertad y la responsabilidad humana al mismo tiempo: en la redencion por obra de la incarnacion del Hijo de Dios, (símbolo por vosotros oscurecido de la aspiracion de lo *finito* al *infinito*) no vemos sinó una sustraccion á la potencia reveladora de Dios, la sustitucion de un hecho arbitrario á la majestad de las divinas leyes, la violacion de la vida colectiva de la humanidad, y un injusto dualismo entre las generaciones anteriores y posteriores al Calvario.

De esta diversidad en las bases de nuestras creencias se deriva una numerosa série de consecuencias que tocan á cielo y tierra, dogma y moral. Vosotros creeis en la *divinidad* de Jesús, y yo miro como orígen de esa creencia la necesidad del tiempo en que ella sola podia afirmar la combatida victoria del Cristianismo, cuando ignorada la ley del progreso, ignorado hasta el concepto de la manifestacion de Dios en sus leyes, no podiais eximiros de atribuir al nuncio de la verdad, un carácter que obligase á los hombres á seguir sus preceptos.

Pero hoy nosotros, que creemos en la revelacion contínua de Dios en la vida de la humanidad, no necesitamos, para adorar su poder ni sentir su amor, su único inmediato *revelador*. Dios se incarna eternamente en los grandes hechos que revelan la vida universal, en los genios santificados por la virtud que la profetizan ó la interpretan, en las nobles aspiraciones de la conciencia individual, que presienten ó aceptan la verdad. Nosotros veneramos en Jesús el fundador de una época emancipadora del indivíduo, el Apóstol de la unidad de las leyes, mas

© Biblioteca Nacional de España

ámpliamente comprendidas que en los tiempos anteriores, el Profeta de la identidad de las almas; y nos postramos ante él como ante el hombre que amó mas entre los que conocemos, y cuya vida, armonía sin ejemplo entre la inteligencia y los actos, promulgó el santo dogma del sacrificio, base eterna en lo porvenir de toda virtud y de toda religion; pero no abismamos el hombre en el Dios, no le elevamos á donde no podremos ya alcanzarle, queremos antes amarle hermano mejor nuestro, que adorarle y temerle juez inexorable y dominador intolerante de lo futuro.

Vosotros creeis, negando así todo fundamento de certidumbre, todo criterio de verdad á la inteligencia, en el *milagro*, en lo sobrenatural, en la violacion posible de las leyes reguladoras del Universo; nosotros creemos en lo ignorado, en el misterio, que se descubrirá un dia, que hoy se oculta para todos en el secreto de una intuicion inaccesible al análisis; en la realidad de los mas singulares presentimientos de un *ideal* que es la primitiva pátria del alma; en el imprevisto poder de accion dado al hombre en un raro momento de amor, de fé, de concentracion suprema de todas las facultades hácia un *fin* virtuoso determinado, *merecido*, y hasta análogo á la potencia reveladora que una creciente concentracion de los rayos luminosos comunica con el telescopio á nuestra mirada; pero creemos todo esto *preordenado*, efecto de leyes hasta ahora ocultas al conocimiento; no creemos en el *milagro* tal como lo entendeis vosotros, en un capricho que infrinja leyes conocidas, en hechos que contradigan al designio general de la Creacion, y que para nosotros no demostrarian sinó una falta de ciencia ó de justicia en Dios,

© Biblioteca Nacional de España

Vosotros invocais la enagenable libertad divina; nosotros la negamos; somos nosotros libres, porque imperfectos, llamados á progresar, á merecer, hemos de escoger entre el bien y el mal, entre el *sacrificio* y el *egoismo*: pero nuestra libertad es desconocida de Dios, ente perfecto, cuyos actos todos son necesariamente conformes á la verdad y la justicia, y que no puede, sin destruir el concepto que de él tenemos, romper sus propias leyes.

Vosotros creeis en un Dios que ha creado y descansa; nosotros en la continuidad de la Creacion; en un Dios fuente perenne de vida, que sin cesar evoca del infinito, de pensamientos que en él se traducen inevitablemente en actos, de conceptos que se realizan en el mundo. Vosotros admitis un cielo extrínseco al Universo, separado de la Creacion, en el que olvidaremos, al conquistarle, todo pasado, toda vida anterior, todo afecto, todas las ideas que hacen hoy latir nuestros corazones; nosotros creemos en un *cielo* en el que seamos, amemos, vivamos, que abrace, como un Océano sembrado de islas, la série infinita de nuestras existencias; creemos en la *continuidad* de la vida; en la conexion de sus diversos períodos, á través de los cuales se trasforma y desarrolla; en la eternidad de los afectos virtuosos, guardados con cariño hasta el último dia de cada existencia; en la influencia cierta de cada período sobre el siguiente; en la santificacion progresiva de cuantos gérmenes de bien recoge el alma, peregrina de la Tierra ó de otros mundos, en su realizacion sucesiva. Vosotros creeis en una gerarquía de séres de naturaleza esencialmente diversa é inmutable, y del solemne presentimiento encerrado en el símbolo del *ángel*, no habeis sa-

© Biblioteca Nacional de España

bido traducir sinó la existencia de una aristocracia celeste, base de todos los conceptos de aristocracia terrestre, é inaccesible al hombre; nosotros vemos en los ángeles las almas de los justos que vivieron en la fé y murieron en la esperanza; en el *ángel custodio* é inspirador, el alma de la criatura que mas pura y constantemente nos amó, atraida sobre la tierra y recompensada con la mision y el poder de velar sobre nosotros y protegernos.—La escala entre el cielo y la tierra, entrevista por Jacob en su sueño, representa para nosotros la doble corriente ascendente y descendente de *nuestras* trasformaciones sobre el sendero de la iniciacion al ideal divino y de la influencia benéfica ejercida sobre nosotros por los séres queridos que en ella nos precedieron.

Vosotros creeis en un eden colocado en la cuna de la humanidad, y perdido por la culpa de nuestros primeros padres: nosotros en un eden hácia el cual Dios quiere que la humanidad marche y se aproxime siempre, á través de sus errores y sacrificios. Vosotros creeis que el alma puede caer de un golpe en la irrevocable y absoluta perdicion; nosotros vemos el período humano demasiado distante del ideal sumo, demasiado lleno de imperfecciones, para que la virtud de que hoy somos aún capaces pueda *merecer* tocar el vértice de la escala que á Dios nos guia; creemos en una série indefinida de reincarnaciones del alma, de vida en vida, de mundo en mundo, cada una de las cuales representa un mejoramiento sobre la anterior; y en cuanto á la perdicion irrevocable, nosotros rechazamos la posibilidad como blasfemia hácia Dios, que no puede ser suicida en criaturas de él emanadas, como ne-

© Biblioteca Nacional de España

gacion de las leyes de la vida, como violacion del concepto de amor inseparable del Sér Supremo. Nosotros podemos recomenzar nuestro camino, cuando no hemos sabido superarle, pero no retroceder ni perecer espiritualmente.

Creeis vosotros en la resurreccion del cuerpo tal como era al abandonar la existencia terrestre; nosotros en la *trasformacion* del cuerpo, que no es sinó el instrumento ofrecido al trabajo de perfeccionarse, segun el progreso del *yo* y segun la mision que debe seguir á la presente muestra. Todo para vosotros es finito, limitado, inmediato y petrificado en no sé que inmovilidad que recuerda el concepto materialista; para nosotros todo es vida, movimiento, sucesion, continuidad: nuestro mundo se abre por todos lados al Infinito. Vuestros dogmas humanizan á Dios; los nuestros tienden á divinizar lenta, progresivamente al hombre.

Vosotros creeis en la Gracia, nosotros en la Justicia. Creeis mas ó menos explícitamente en la *predestinacion*, que no es, trasformado, sinó el dogma pagano y aristocrático de las dos naturalezas de hombres. La *Gracia* vuestra no es concedida á todos ni conquistada con obras, pende del arbitrio divino y son *pocos* los elegidos. Para nosotros Dios, al crearnos, nos llama, y el llamamiento suyo no puede ser impotencia ni mentira; la salvacion es para todos. La *Gracia*, como nosotros la entendemos, estriba en la tendencia y la facultad á todos concedida, de incarnar nuestro ideal en la Ley del progreso, que Dios coloca como bautismo imborrable en nuestra alma. Esa ley debe cumplirse; el Tiempo y el Espacio nos pertenecen, para en ellos ejercitar nuestra libertad; podemos con

© Biblioteca Nacional de España

nuestras obras concurrir ó afrontar el cumplimiento de las leyes, multiplicar ó reducir las pruebas, las luchas, los dolores del *indivídao*, pero nunca eternizar, como vuestro dogma dualista, nunca dar la victoria al mal. Sólo el Bien es eterno: Dios sólo vence.

Y ese dualismo que domina vuestra doctrina de la gracia, de la predestinacion, del infierno, de la redencion en la mitad del desarrollo histórico humano, de tantas otras afirmaciones vuestras, infirma y limita vuestra moral, la hace irremediablemente imperfecta, ineficaz para regular y dirigir la vida presente.»

Hé aquí ahora, para terminar, el concepto supremo de la vida, tal como le concibe nuestra inteligencia y le presiente nuestro corazon; tal como nos le revelan espíritus superiores (1), cuya comunicacion es de la misma realidad que todos los fenómenos que nos rodean:

I.

«Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor, concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte. No es el sér inanimado, inerte y frio, la actitud inmóvil de un descanso eterno.

Si vivir es movimiento, morir es tomar otro nuevo; es terminar una tarea impuesta de existencia, para emprender otra, consecuencia de la anterior; es el fin de una jornada que conduce á un progreso.

(1) MARIETTA. *Páginas de ultratumba.*

© Biblioteca Nacional de España

Morir es desviar la vision del nervio óptico que trasmite la imágen; es romper el pensamiento á través del cráneo que le contiene; es eliminar la voluntad del músculo que la obedece; es despejar la memoria de las densas brumas de la materia; es dar amplitud á la materia, sujeta á ondulaciones limitadas; es, en fin, emanciparse el alma de la esclavitud de una organizacion por naturaleza fatal.

Termina cierto modo de ser, se rompe una union, se adquiere la manera esencial de estar. La materia, sin fuerza impulsiva que la mueva, que la renueve y sostenga, cae para continuar su elaboracion en trasformaciones naturales. Y el alma, ese poder eterno, que se agita independiente del tiempo y del espacio, vuela á confundirse en perfecciones mas altas, en conocimientos mas vastos, y en virtudes mas grandes.

Donde naciera la nada por cesar una vida, se hiciera un vacío donde está lleno todo.

Y antes al contrario: una vida es fuente de eterna vida: ella multiplica la potencia creadora que recibe.

Ese espíritu, que parece desvanecido con el último latido de la arteria y el postrer sacudimiento del corazon, que parece aniquilado por el esfuerzo de la agonía, debe desplegar despues facultades y aptitudes tantas, tan infinitas y varias, como varias é infinitas son las combinaciones del elemento físico sobre el cual vive y trabaja.

II.

Espíritus de aquellos séres, cuya huella se ha borrado del mundo y cuya memoria se evaporó con la última lágrima que se vertió por ellos, espíritus de aquellos séres

© Biblioteca Nacional de España

confundidos y amontonados en la masa comun de las generaciones pasadas, y cuyas cenizas removió el viento y esparció la tempestad, somos nosotros, que queremos contribuir á ensanchar en vuestra inteligencia la idea nueva que os fué trasmitida en momentos de meditacion y silencio por el rayo de las estrellas.

Nosotros queremos contribuir á que sea menos denso el velo que se interpone entre vuestra mirada y la luz. Queremos ser de las primeras aves mensajeras del mundo que descubrís. Queremos formar parte de vuestro cortejo al emprender la conquista del cielo. Queremos que desde el mar de las revoluciones por el que navegais con recelo, podais entrever la costa que se acerca; ribera de un paraiso que esconde en las entrañas de su tierra el codiciado filon de todas las filosofías, el oro puro de la *verdad*.

Que no degenere en desaliento el cansancio de la duda en el camino que emprendeis, porque otra hora de renacimiento ha sonado, porque vais á entrar moralmente en la sociedad del universo, porque vais á señalar el camino que conduce al hombre á las *moradas* que le esperan, donde al tomar asiento, irá encontrando resuelto su problema de siempre, é irá tocando realizados sus ideales mas bellos, porque el cielo se entreabre para hablar con vosotros, dejando de ser desde ahora el confidente mudo de vuestras esperanzas. Porque vais á encontrar armonías mas brillantes y mas sonoros acordes para el arpa de vuestros músicos, nuevos encantos y otras hazañas que reproduzca el génio de vuestros pintores, y otros héroes y sentimientos nuevos para el canto de vuestros poetas.

© Biblioteca Nacional de España

Que el cansancio de la duda no detenga vuestros pasos, porque vais á sentir el infinito, á tocarlo, á medirlo como sólo el infinito se mide, remontando sus bellezas. Y sería triste, muy triste, que cuando el rayo de otros soles hiere vuestra pupila, y la voz de los ángeles os despierta, y el Espíritu de verdad, ahuyentando el del error, se acerca, sería triste que volviérais á cerrar los ojos y os volviérais á dormir.

III.

Cuando el *feudalismo* moria refugiado en el torreon mas sombrío de sus ruinosos castillos, el génio del Norte forjaba los caractéres de hierro con que se puede hablar á un tiempo con la humanidad entera. Así vosotros, cuando la intolerancia, ese feudalismo de la conciencia, apenas se atreve á traspasar el pórtico de los templos, trazais sobre el papel con un movimiento rápido, convulsivo, eléctrico, los primeros caractéres con que os puede trasmitir su pensamiento la inmensidad.

Mientras el *dogma* se reia del visionario que previó regiones nuevas mas allá del desierto de agua que las separaba del mundo antiguo, la vision de aquel soñador se levantó del seno de los mares, engalanada con los mas seductores atavíos de la naturaleza, y envuelta en mas riquezas que las que hasta entonces soñara el deseo mas avaro. Del mismo modo, mientras los restos carcomidos del pasado se burlan de vosotros, visionarios de hoy, la eternidad habla, hace sus promesas, y se os presenta en un mundo formado de polvo de soles, en el que se agita y vive el espíritu de vuestros antepasados.

© Biblioteca Nacional de España

IV.

Habitante del espacio, fénix que renace de la materia, peregrino de los mundos, que deja en cada uno de ellos un sér que fué y *es él*, cuenta sus horas por duraciones de vida. Guerrero incansable, se viste de organismo para luchar y añadir á sus dominios mas verdad y á su poder mas luz. Su nombre es un pensamiento que resume en un acto todas sus virtudes. Es conocido por la apoteosis de sus hechos, impresa en los pliegues de su conciencia. Reside fuera de las esferas de accion y sensacion humana. Se asienta en el éter. Ve pasar á su lado los tiempos, cuyo soplo sacude su fluídica vestidura, resto flotante, azul desprendido de la colgada tienda de estrellas que le sirve de morada. Preside desde su Olimpo los movimientos y armonías del Universo que un tiempo habitó, y en el que, con la justicia por norte, salió triunfante de sí mismo. Y despues de saborear sus glorias, prepárase para otras empresas en universos ignorados.

V.

Hay una fuerza moral, justa, que mide en todas partes con equidad el merecimiento.

Cada espíritu ha de ganar su reino y fabricar su trono si quiere entrar en el Paraiso.

En las moradas del Padre no se entra por sorpresa.

Todo allí ha de ser legítimamente adquirido.

Cada sér se ha de coronar sobre su obra, ó ha de cegarle el polvo de lo que destruya.

© Biblioteca Nacional de España

El Eden no se cierra jamás. Nadie para ganarle está privado de la fuerza necesaria. No hay espíritu á quien no le ayuden la voluntad y la razon.

Ha de preceder siempre la fatiga del trabajo á la embriaguez del triunfo, sinó, puede el latido del dolor convertirse en remordimiento.

Hay en los cielos campo para una codicia eterna de bien, y fuente para una sed insaciable de saber. Va el espíritu encontrando en la estrellada bóveda de cada mundo una corona para él. A cada una que conquista, acorta su distancia á Dios. Y el íris de paz, arco triunfal de la esperanza, enseña luminosa con que la naturaleza sella su pacto con la sabiduría, extiende sus vivos colores, y su brillante anillo envuelve un espacio mas que ciñe al espíritu. Y éste encuentra así caminos que conducen á mas ciencia, y expansiones á mas virtud.

VI.

Mas allá del sepulcro el alma vive, trabaja y llora, descansa y goza.»

Hasta aquí la razon; ahora el presentimiento ó consoladora fé, desinfectada del exclusivismo y la intransigencia de todas las religiones positivas; la fé que cree, con la razon, en la pluralidad de mundos habitados, en la persistencia del espíritu á través de sucesivas incarnaciones, en la solidaridad universal y en el progreso indefinido que nos llama *hácia Dios por la caridad y la ciencia.*

© Biblioteca Nacional de España

(DICTADO DE MARIETTA.)

Venid á mí y os cantaré las delicias de la nueva vida.

I.

Iris de esperanza se levantan sobre inmensos horizontes, porque la promesa de felicidad hecha á todos los séres que presienten á su Dios en el cielo de su inteligencia, no deja de aparecer jamás donde quiera que una esperanza se abriga.

Iris que se presentan entre cambiantes de luz, nueva y deslumbradora para el Espíritu que de la tierra se levanta.

Fajas inmensas de colores para él desconocidos, reflejos en el vapor desprendido de millones de mundos.

Y ante espectáculo tan deslumbrador y sorprendente, lánzase el espíritu con la velocidad de su deseo á sumergirse entre la luz y el color, que es sumergirse en la esperanza misma.

Pero descubre mas allá, á incalculables distancias que el pensamiento no mide, nuevos torrentes y cambiantes nuevos de luz, que es descubrir una esperanza lisonjera mas allá de otra esperanza.

II.

Adonde quiera que el espíritu va, siempre sube en el espacio, jamás desciende; siempre avanza, jamás retrocede; porque en el espacio sin límites todo es mas, nada hay menos. Sólo una inteligencia depurada en las regiones

© Biblioteca Nacional de España

donde el sér es verdaderamente sér, puede adquirir un concepto fundamental de este movimiento.

Ir siempre y encontrarse en el punto de partida sin haber vuelto, es un fenómeno sorprendente de lo ilimitado.

Por el espacio se va, con séres delante cuya perfeccion se sabe que se ha de alcanzar. Se va á la misma altura de séres que se aman. Se va, y siguen otros séres perfeccionándose mas.

Y va el espíritu sumergido entre infinitos mundos que se sienten trepidar y obedecer á las fuerzas de atraccion y repulsion.

Y va entre soles de colores y dimensiones colosales en cuyos senos parecen hervir espantosas masas de vapor agitándose en combustiones eternas.

Y ve cruzados en el espacio cambiándose en mil matices, los reflejos luminosos con que se prestan luz y calor los dilatados é innumerables sistemas solares, que con ordenada marcha responden á sus leyes.

III.

Fija su atencion sobre un mundo en el cual descubre tantas bellezas, que al parecer faltan en otro, no tan favorecido por ellas; pero que ni en éste faltan ni en aquel están demás.

Ve como en un mundo se trabaja, cómo en otro se mejora, cómo en este se progresa, y cómo el de mas allá se forma.

Ve cómo aquí los séres duermen, cómo allí se despiertan, cómo allá se agitan.

© Biblioteca Nacional de España

Ve que la paz reina aquí, ve cómo se ama allí, cómo allá se crece, y cómo aún mas allá se espera.

Ve cómo se lucha aquí, cómo se emprende allí, y cómo se estudia allá.

Todas sus sensaciones son esenciales.

Ve lo que al otro lado está, lo que va delante y lo que viene despues.

Ve como el pensamiento ve, sin que le estorben obstáculos, sin que la distancia disminuya, ni la proximidad aumente.

Oye sin que el estrépito le hiera ni la suavidad le obligue á prestar mayor atencion.

Es capaz de no perder ni una sola de las vibraciones que se desprenden de la armonía que se extiende en el espacio, y que marcha á perder los torrentes de sus últimas notas en los linderos mas apartados de lo infinito.

Toca las sustancias mas ténues, examina los elementos mas simples, y analiza los detalles mas delicados.

Penetra en él la belleza, siente en sí la armonía.

Su pensamiento es su elocuencia, y entregando sus sentimientos á un lirismo eterno, puede describir cuadros bellísimos sólo con poner de manifiesto sensaciones.

Puede tambien renovar sus recuerdos, como si retrocediendo en el tiempo fundiera en un sólo instante todas las horas pasadas, como si realizara, en un sólo momento y en un sólo hecho, todos los hechos de su historia.

IV.

En sus obras desarrolla el espíritu la intensidad de su amor.

© Biblioteca Nacional de España

¡Amar! ¿Qué palabras dan idea de esta accion, de esta fuerza y de este movimiento del espíritu?

¿Cuál puede decir hasta aquí se ama, hasta aquí se siente y hasta aquí se espera?

¿Dónde puede terminar esta actividad del espíritu con la cual contribuye á la creacion? ¿Dónde, cuándo ésta manifestacion de Dios puede terminar en los séres?

Cuando cesara, donde se manifestase la atraccion divina que encadena las almas, como encadena á los mundos la atraccion solar, podría asegurarse que allí terminaba Dios, que allí Dios no existia, que allí en verdad empezaban la muerte, la nada y el vacío.

No, no es posible..

Aquel primer impulso de amor en virtud del cual la creacion fué, la creacion es y será, no se agota jamás.

¡A qué espíritu no llega la chispa del sagrado fuego!

¡A qué lugares tan escondidos, á qué séres tan ignorados no pueden alcanzar ni la luz que es vida, ni el amor que es creacion!

A ninguno.

No hay lugares abandonados, no hay séres desconocidos por la Providencia.

El mismo rayo de luz envia á la flor que se ostenta en los jardines cultivados por la opulencia, que á la solitaria y escondida que se deshoja en un rincon del valle.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España

ÍNDICE.

Págs.

Al lector..... V.

Prólogo de la tercera edicion..... IX.

CAPÍTULO I.—INTRODUCCION.—LA INDIA.—Pasaje de De Jancigni.—Indianistas.—Obras de Jacolliot.—Antigüedad de la India.—Los cuatro Vedas.—La filosofía se divorcia de la religion.—Filósofos indios.—Libros antiguos.—El sanscrito, la mitología y la legislacion son pruebas de la maternidad de la India.—Estudiar la India es remontarse á las fuentes de la humanidad..... 15

CAP. II.—EL BRAHMANISMO.—LAS CASTAS EN LA INDIA.—Dominacion sacerdotal.—Época védica.—Época brahmánica.—Los aryas.—Palabras de un pontífice indio, que debian tener grabadas los sacerdotes actuales.—El Código de Manú.—Nacimiento de la Trinidad y de las castas.—La antigua sociedad védica funda las grandes ideas de la primitiva revelacion..... ... 24

CAP. III.—LOS BRAHMANES.—Versículos de Manú.—Orígen del derecho divino.—Alianza del rey y el sacerdote.—Grados de iniciacion del brahman.—Consejo superior ó cardenalicio.—Pontífice supremo ó brahmatma (papa).—Insignias pontificias.—Division actual..... 33

CAP. IV.—INICIACION DE LOS BRAHMANES.—Ceremonias de la iniciacion.—Fechas astronómicas.—Segundo período de la iniciacion.—Signos

© Biblioteca Nacional de España

misteriosos.—El libro de los Espíritus.—Fenómenos espiritistas.—El comité de San Petersburgo.—Protesta.—Los sacerdotes de Brahma.—Palabras de un misionero.—Funestos resultados de la dominacion sacerdotal..... 40

CAP. V.—LOS BRAHMANES ACTUALES.—Menosprecio hácia el sacerdote.—Division al presente.—Los siete sábios de la India.—Resúmen teológico.—Invenciones de los sacerdotes.—El Misterio de la Trinidad.—Renovacion de la fé.—Las castas actuales en la India.—Degradacion debida á la influencia sacerdotal..... 52

CAP. VI.—REDENTORES DE LA INDIA.—El mito de la incarnacion *(avatar)*.—Objeto del indianismo.—Viene á destruir la ignorancia y la supersticion fomentadas por el sacerdocio.—La instruccion como único remedio contra el fanatismo.—Incarnaciones ó *avatares* en la India.—Grandes emigraciones á Europa.—Pruebas filológicas.—El año 4.800 antes de nuestra era..... 62

CAP. VII.—IEZEUS CRISTNA.—Leyenda del Redentor Cristna y la vírgen Devanaguy.—Cuestion filológica.—Discípulos de Cristna.—Ardjuna (Juan).—Conversion de Sarawasta (Pablo).—Transfiguracion de Cristna.—Sus discípulos le dan el nombre de Iezeus.—Milagros de Cristna.—Resurreccion de Kalavatty.—Vírgen madre de diferentes pueblos.—Los sacerdotes mistifican la predicacion religiosa de Cristna..... 73

CAP. VIII.—LA PREDICACION DE CRISTNA.—La religion se corrompe en manos de los sacerdotes.—Testos de Manú.—Cristna no vino á fundar una religion nueva.—Regeneracion que opera.—La moral en parábolas.—Parábola del desierto.—El pueblo le recibe en triunfo.—La posteridad no ha superado su moral 85

© Biblioteca Nacional de España

CAP. IX.—ENSEÑANZAS DE CRISTNA.—Máximas del Evangelio indio.—Consejos al hombre para ser justo.—Enseñanzas filosóficas de Cristna.—Resúmen.—Se contesta á la errónea opinion de que el Cristo influyó sobre Cristna.—Antigüedad de éste.—Doctrina brahmánica anterior á Cristna. —El Cristianismo y el brahmanismo..... 96

CAP. X.—EL BUDHISMO.—Ultimo Redentor antes del Cristna.—El Budha y los budhas.—Sakyamuni.—Anterior y semejante á Jesús.—El budhismo lanzado de la India.—Brahmanismo, Budhismo y Cristianismo.—Apreciaciones nuestras. —Notables consideraciones de Burnouf.—Las religiones proceden unas de otras y son obra de los hombres.—De la libertad y la intolerancia dependen el progreso ó la decadencia de los pueblos..... 107

CAP. XI.—LOS LIBROS SAGRADOS DE LA INDIA.—Antigüedad india.—Orígen de los dogmas y los cultos.—Revelaciones del indianismo.—Una obra de los jesuitas.—Puranas ó libros sagrados.—Exactitud de la cronología india.—La intolerancia religiosa base del poder sacerdotal.—La ciencia frente á la religion.—Libros canónicos de la India.— El Código de Manú.—Manú, Manés, Minos y Moisés..... 122

CAP. XII.—LEYENDA DEL PECADO ORIGINAL.—Leyendas indias reproducidas en la Historia Sagrada.—La creacion universal.—Un capítulo de Jacolliot.—«Nacimiento del hombre.—Adima.— Heva.—Se les señala la isla de Ceilan como morada.—Falta original cometida por Adam.—Su mujer le sigue por amor.—Desesperacion de Adima.—Heva le consuela é invoca al Señor.—Perdon de Brahma.—Promesa de un Redentor.»— Explicaciones de la fábula..... 133

© Biblioteca Nacional de España

CAP. XIII.—LEYENDA DEL DILUVIO.—Creencia general de un diluvio.—Relato de los Vedas.—Sirve de base á las teogonías posteriores.—Diluvio caldeo.—Version mosáica.—Es la mas inverosímil.—Cataclismos geológicos.—Diluvio asiático.—Opinion científica apoyada en la cosmología y la historia..... 144

CAP. XIV.—LEYENDA DEL PATRIARCA ADGIGARTA.—La fábula del patriarca Abraham.—Relato sanscrito.—Preceptos védicos sobre el matrimonio.—Orígen de la poligamia.—Profecía del Redentor.—La leyenda brahmánica es menos inverosímil que la mosáica.—Un comprobante.—La ignorancia alimentando las supersticiones religiosas..... 153

CAP. XV.—MOISÉS.—Los párias emigrantes de la India.—Colonizacion del Egipto.—Dinastias heróicas.—Dinastías históricas.—La tradicion mosáica es un compendio informe de las viejas tradiciones egipcia y asiática.—Opiniones de los egiptólogos.—La leyenda de Moisés.—Hipótesis y juicio crítico.—El indianismo calumniado por los escritores católicos.—Esfuerzos vanos contra la ciencia..... 165

CAP. XVI.—MOISÉS.—MONOTEISMO VÉDICO.—Injustas acusaciones contra el Orientalismo.—No se apoyan en ninguna razon científica.—Objeto y plan de estos estudios.—Inconveniencias de la Biblia señaladas por una lumbrera del Catolicismo.—Moisés reivindicado.—No son suyos los libros del Pentatéuco.—Monoteismo anterior á Moisés.—Citas.—Se demandan otras de mas valor.—Todas las religiones proceden de la India.. 176

CAP. XVII.—MITOS Y EMBLEMAS RELIGIOSOS.—Los sacerdotes fundan el politeismo.—Leyenda de los ángeles rebeldes.—Origen de los demonios.—

© Biblioteca Nacional de España

Fetichismo y conjuros.—Prudencia de Jacolliot al tratar de los fenómenos espiritistas.—Texto de un filósofo indio, que recomendamos á nuestros impugnadores.—Creencia india en los Espíritus.—La mágia en Caldea.—Posesion.—Talismanes.—Rosario.—Escapulario.—Expedientes para explotar la credulidad..... 187

CAP. XVIII.—EL CIELO Y EL INFIERNO BRAHMÁNICOS.—Premio y castigo.—Los dogmas de la transmigracion y la incarnacion.—Infierno, cielo y beatitud final.—Textos de Manú, anteriores á esos dogmas católicos.—Moradas celestes.—Mansiones infernales.—Suplicios de los condenados.—El Catolicismo reproduce sobre este particular todas las creencias del brahmanismo.—Confesion del obispo Synesius..... 197

CAP. XIX.—FIESTAS RELIGIOSAS EN LA INDIA.—Formas del culto.—Fiesta del *yaca dassy* (purificacion y redencion).—Bajada de Cristna á los infiernos.—Ayuno y abstinencia.—Meditacion y letanias.—Indulgencias.—Fiestas de precepto (*pudjas*).—*Pungol* (Cuaresma y pascua).—El fanatismo religioso es la mas triste y degradante de las locuras..... 208

CAP. XX.—CEREMONIAS Y SACRAMENTOS BRAHMÁNICOS.—El simbolismo brahmánico pasa á todos los pueblos.—Trinidad y Córte celestial.—Misterios y farsas sacerdotales.—El *Naramedha* (sacrificio de la creacion).—Comunion.—El *Sarvameda* ó misa.—Sacramentos ó *sanscaras*.—Textos en que se instituyen..... 220

CAP. XXI.—BAUTISMO.—CONFIRMACION.—CONFESION.—La institucion católica se halla en el brahmanismo.—La India no copió á Judea.—Pasaje del misionero Dubois.—Otras pruebas.—Bautismo y agua bendita.—Ceremonias.—Textos.—La

© Biblioteca Nacional de España

Confirmacion.—El Ganges y el Jordan.—Una digresion.—Confesion, penitencia, excomuniones.—La moderna confesion auricular.—La Inquisicion.—Pasajes de «Mariotta.»—Un libro *medianímico*..... 230

CAP. XXII.—ALGUNAS REFLEXIONES.—LA CONSAGRACION.—Nuestra tésis.—Las preocupaciones en España.—Necesidad de la separacion de la Iglesia y el Estado.—Decadencia actual debida al Catolicismo.—El libro para el pueblo: Instruccion.—El ideal de la Razon vence al de la Fé.—Santos óleos.—Textos.—Consagracion del adolescente, de los sacerdotes, de los reyes.—*Pratista* ó consagracion particular.—Charlatanismo sacerdotal..... 252

CAP. XXIII.—ÓRDEN SACERDOTAL.—Grados y divisiones del sacerdocio brahmánico y del católico.—Misioneros y mártires modernos.—El sacerdote oficiante (Cura párroco).—El gurú (Director espiritual).—Orígen del cenobitismo.—El anacoreta.—Fakires y sus fenómenos.—El Orientalismo y Espiritismo vienen á destruir la supersticion religiosa. Los sacerdotes de todos los tiempos (Pasaje de Volney.)..... 263

CAP. XXIV.—MATRIMONIO.—LA MUJER.—Institucion del matrimonio.—Texto de Manú.—Modos de matrimonio.—Reglas y ceremonias.—Festejos actuales.—Fakires.—La mujer védica.—Su degradacion por la influencia sacerdotal.—Moisés no levantó á la mujer.—Jesús no hizo mas que devolverle su antigua dignidad.—Abusos que comienzan en la servidumbre predicada por San Pablo.—La mujer dignificada fuera del Cristianismo.—Paralelo.—Una nocion superior de Dios regenerará á la mujer.—Buenas disposiciones.—Mariolatría.—Ideal del matrimonio.—Educacion

© Biblioteca Nacional de España

de la mujer..... 282
CAP. XXV.—TRANSICION AL CRISTIANISMO.—Algunas indicaciones.—Resúmen de un capítulo de los «Orígenes del Cristianismo.»—Ojeada histórica.—*Jezeus Cristna* y *Jesús Cristo*.—El dogma de la fraternidad.—La religion del Amor.—Catolicismo actual.—La Simbólica y la Ciencia.—La muerte de las religiones será el renacimiento de la verdadera Religion..... 308.
CAP. XXVI.—LA CIENCIA DE LAS RELIGIONES.—Pasajes de Burnouf.—Idea fundamental religiosa.—El Espiritismo á la vanguardia de la Ciencia.—La utopia de hoy será la verdad de mañana.—La teología actual.—Unidad científica.—Estudios críticos.—Ley de persistencia de los dogmas.—Los dogmas católicos de la Trinidad y de la Divinidad de Jesús.—Citas de Alberto Réville. 326
CAP. XXVII.—CONCLUSION.—Las dos tendencias religiosas.—La idea de Dios fomentando la intolerancia.—Fatales consecuencias.—El Catolicismo.—Signos de decadencia.—Preocupaciones del mundo ilustrado.—Incompatibilidad de los Dogmas con la Libertad de pensar.—Errores que se combaten.—Soluciones.—La fé del pasado y la fé del porvenir.—Concepto superior de la vida. Fé racional..... 342

© Biblioteca Nacional de España

ERRATAS NOTABLES.

Páginas.	Línea.	Dice.	Léase.
XIII	23	rumo	rumor
319	7	Cristianismo	Cristneanismo

© Biblioteca Nacional de España

OBRAS DE MR. LOUIS JACOLLIOT.

ESTUDIOS ORIENTALES.

EN VENTA:

La Bible dans l'Inde. 1. vol. en 8.° francés.	6	francos.
Les Fils de Dieu. 1 vol. en 8.°.....	6	»
Christna et le Christ. id.....	6	»
Histoire des Vierges. id.....	6	»
La Genèse de l'humanité. id.....	6	»
Fétichisme. — Polythéisme. — Monothéisme. id.....	6	»
Le Spiritisme dans le monde. id.....	6	»
Les Traditions indo-asiatiques. id.....	6	»
Les traditions indo-européennes et africaines. id.....	6	»
Le Pariah dans l'humanité. id.....	6	»

LOS LEGISLADORES RELIGIOSOS.

EN VENTA:

Manou. 1 vol. en 8.°..... 6 francos.

EN PREPARACION:

Moise. 1 vol. en 8.°
Mahomet. id.

LAS COSTUMBRES Y LAS MUJERES DEL EXTREMO ORIENTE.

Voyage aux ruines de Golconde. 1 vol. en 8.°	6	francos.
Voyage aux pays des Bayaderes. 1. vol. en 18.°, con grabados.....	4	»
Voyage au pays des Perles. id.....	4	»
Voyage au pays des Eléphants. (1.ª parte), id. id.....	4	»
La Côte d'Ebene. id. id.....	4	»
La Devadassi. Comedia india, traducida del Tamul. 1. vol. en 8.°.....	1	»
La Vérité sur Taïti. id. id.....	1	»

EN PRENSA:

Voyage aux pays des Eléphants (2.ª parte), 1 vol.
Voyage aux ruines de Betjapour (continuacion del Viaje á las ruinas de Golconde).

© Biblioteca Nacional de España

VOYAGE AU PAYS DES FAKIRS CHARMEURS.
VOYAGES AUX GRANDES RUINES DE L'INDONSTAN. 1 vol. en 8.°, adornado con 35 grabados.

EN PREPARACION:

BRAHME ET PRETRE DEVANT L'HUMANITÉ. 1 vol. en 8.°
ROIS, NOBLES ET GUERRIERS DANS LES SOCIÉTÉS ANTIQUES. 1. vol. en 8.°
LA FEMME DANS L'INDE, L'ANTIQUITÉ ET LE MONDE MODERNE. 1 vol. en 8.°

HISTORIA DE LOS DIOSES.

HISTOIRE DE BRAHMA (India). 1 vol. en 8.°
HISTOIRE DE BOUDDHA (Indo-China y Japon). 1 vol. en 8.°
HISTOIRE D'AMON-RA (Egipto). 1 vol. en 8.°
HISTOIRE DE BEL (Caldea). 1 vol. en 8.°

HISTORIA DE ASIA.

L'INDE. 1 vol. en 8.°
L'INDO-CHINE. id.
LA CHINE. id.
LE JAPON. id.

HISTOIRE:

NATURELLE ET SOCIALE DE L'HOMME. 8 vol en 8.°

ORATIO DOMINICA.

En doscientas cincuenta lenguas, con alfabetos originales y una Noticia Histórica, Etnográfica y Lingüística para cada pueblo y cada lengua. Un gran volúmen en 8.°, con láminas.

MADAME LOUIS JACOLLIOT.

TROIS MOIS SUR LE GANGE ET LE BRAHMAPOUTRE. gr. en 18.°, con grabados..... 4 francos.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

DEL MISMO AUTOR

EN VENTA

Preliminares al estudio del Espiritismo. Consideraciones generales respecto á la filosofía, la doctrina y la ciencia espiritista.—Un volúmen de 400 páginas, en 8.°, 10 rs.

Controversia espiritista á propósito de los hermanos Davenport. Defensa del Espiritismo, con noticias y testimonios que demuestran la realidad de los fenómenos espiritistas.—Un volúmen de 300 páginas, en 8.°, 8 rs. (Agotada la edicion.)

Los fenómenos espiritistas. Noticias de las investigaciones hechas durante los años de 1870-73 por *Williams Crookes*, publicadas en el *Quarterly Journal of Science;* traduccion del francés, con un prefacio, notas y conclusion del traductor.—Folleto de 100 páginas, en 8.°, 4 rs. (Agotada la edicion.)

Ch. Fauvety. **La religion láica.** Estudio expositivo precedido de algunas consideraciones respecto al movimiento religioso, y seguido de ligeros apuntes sobre el estado actual de la sociedad española.—Folleto de 54 páginas, en 8.°, 2 rs.

Se hallan de venta en las principales librerías.—Los pedidos á casa del autor, Almagro, 8, entresuelo, derecha, y á la Sociedad Espiritista Española, Claudio Coello, 5, bajo.

PUBLICACION PRÓXIMA

A. Reville. **Historia del dogma de la divinidad de Jesucristo,** traducido del francés, con un prólogo y un apéndice del traductor.

Ideal del Espiritismo. Nueva edicion de los *Preliminares* á este estudio, notablemente corregida y aumentada.

EL CRITERIO ESPIRITISTA

Revista científica, mensual; órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española y del Centro Espiritista. (Año IX.)

Director y propietario: *El Vizconde de Torres-Solanot.*

En la Península, 6 pesetas un año. Provincias de Ultramar, 2 pesos. Extranjero, 10 francos. Ultramar extranjero, 3 pesos.—Se suscribe en la Redaccion y Administracion, Almagro, 8, entresuelo, derecha.

© Biblioteca Nacional de España